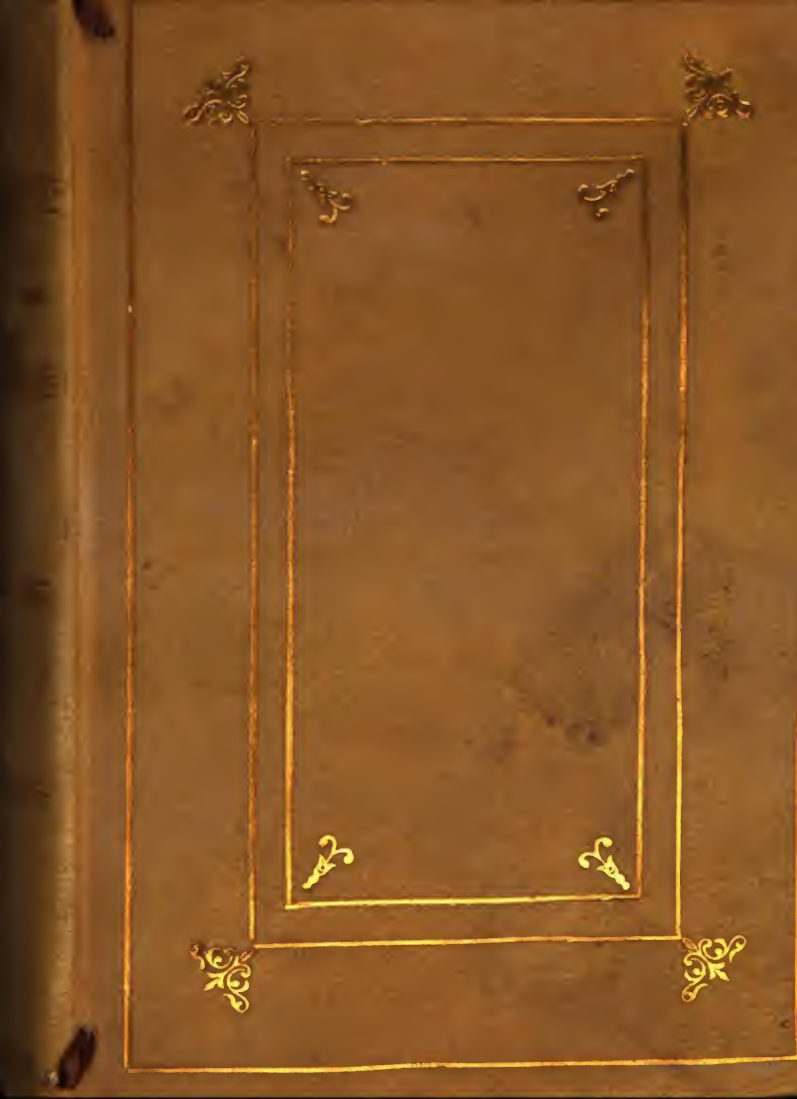






172



FG
2176

ORIGEN DE LOS INDIOS DE EL NUEVO MUNDO, E INDIAS OCCIDENTALES.

*Aueriguado con discurso de opiniones por el Padre
Presentado Fray Gregorio Garcia de la
orden de Predicadores.*

TRATANSE EN ESTE LIBRO
varias cosas, y puntos curiosos, tocantes a di-
versas ciencias y facultades, con que se haze va-
ria historia, de mucho gusto para el ingenio
y entendimiento de hombres
agudos y curiosos.

*Dirigido al Angelico Doctor Santo Thomas
de Aquino.*



CON PRIVILEGIO,

En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey,
junto a San Martin.
M.DC.VII.

THE
JOURNAL OF
THE
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE
OF GREAT BRITAIN AND IRELAND
VOLUME 100 PART 1 2000

CONTENTS

1. *Human evolution and the search for the 'African Eve'*
2. *The evolution of the human brain*
3. *The evolution of the human hand*
4. *The evolution of the human face*
5. *The evolution of the human voice*
6. *The evolution of the human mind*
7. *The evolution of the human culture*
8. *The evolution of the human society*
9. *The evolution of the human civilization*
10. *The evolution of the human world*

LO REY, E per la Magestat,

DO N Jaume Ferrer Canaller, Con-
seller de la Magestat, portant veus
de general Governador, y regent la
lloctinencia y Capitanía general en
la present ciutat y Regne de Valencia. Per
quant per part del pare presentado frare Gre-
gori Garcia de la orde de Predicadors nos es
estat referit, que ell ab son estudi y treball ha
compost vn libre intitulat Origen de los In-
dios del Nuevo mundo, e Indias Occidenta-
les, aueriguado con discurso de opiniones. Lo
qual es molt curios y profitos, hims haja supli-
cat fos de nostra merce donar y concedirli li-
cencia y facultat pera que aquell tan solamēt,
o qui son poder tindra, puga imprimir, eo fer
imprimir aquell, lo que nos ates que dita obra
es estada aprouada per lo Ordinari, ho hauem
tengut per be en la manera infraescrita. Perço
ab tenor de la present expressament y de nōs-
tra certa ciencia deliberadament, y consulta,
per la Real autoritat de que vřam, donam y
concedim llicencia, permis y facultat al dit pa-
re presentado frare Gregori Garcia, pera que
aquell tan solament, o qui son poder tindra, y
no altra persona sens llicencia y facultat sua pu-
ga imprimir, eo fer imprimir y vendre en la
present ciutat y Regne lo sobredit libre, per
aquell (com dit es) compost, sots pena que qui

lo contrari fara, perda los dits llibres y molles
ab que imprimira aquells . Diem perço y ma-
nam a vniuersos y sengles oficials, y subdits de
sa Magestat dins lo present Regne còstituhits
y constituhidors, que la present nostra Real lli-
cencia per teps de deu anys tan solament guar-
den y obseruen, y contra ella no facen, ne vin-
guen, ne venir permeten en manera alguna, si
la gracia de sa Magestat tenen per chara, y en
pena de cinch cents florins de or de Arago als
Reals cofrens aplicadors, y de bens dels con-
trafahents, desijen no encorrer . E volem que
dits deu anys comencen a correr de la data del
present. Dat. en Valencia a tres dies del mes
de Nohembre, any mil sis cents y sis.

Don Iayme Ferrer.

V. Aguirre R.

V. Roig Fiscal aduoc.

Franciscus Paulus Alreus.

In diuersorum xxviiij.

fol. ccxxxvij.

NOS

NOS Don Iuan de Ribera por la
gracia de Dios y de la Sancta Se
de Apostolica Patriarcha de An-
tiochia, Arçobispode Valencia, del Consejo
del Rey nuestro Señor. Por la presente da
mos licencia a los Impressores y Libreros
deste Arçobispado puedan imprimir y vè
der el libro intitulado Origen de los Indios
del Nuevo Mundo y Indias Occidentales.
Compuesto por el P. Presentado fray Gre-
gorio Garcia del Orden de Predicadores,
el qual de comisiõ nuestra fue visto y exa-
minado por el doçtor Gaspar Scolano: y no
hallò cosa repugnante a nuestra Sãcta Fe
Catholica, que por ser la historia curiosa
deue ser imprimida y sacada a luz. Dada
en Valencia a 31. de Octubre 1606.

El Patriarcha Arçobispo de Valécia.

Por mãdado del Illustris. y Renerendis. Señor
el Patriarcha mi Señor.

Miguel Iuan Yaorra Not. pro Secret.
† 3 Apro-

Aprobacion.

POR comission del Ilustrissimo y Excelentissimo señor don Juan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia, he uisto y atentamente leydo un libro intitulado Origen de los Indios del Nuevo mundo, e Indias Occidentales, compuesta por el padre Presentado fray Gregorio Garcia de la orden de Predicadores: y hallo que contiene un sujeto curioso, docto y peregrino; escrito cõ estilo apazible y agudo, y en nada repugnante a la Religion Christiana, ni a las buenas costumbres: antes prouechosissimo para dar gloria a Dios, que tan marauilloso es en sus obras: y para despertar los animos de los Españoles a no desmayar en la continuacion del descubrimiento de nuevas Prouincias, de que tanta gloria resulta para Dios, y para la nacion Española. En fe de lo qual lo firme de mi nombre en 29. de Octubre 1606.

El Licenciado Gaspar Escolano,
Retor de la Parrochia de San
Esteuan, y Coronista de su
Magestad en el Reyno de Va-
lencia.

FRAY



RA Y Gregorio Garcia morador del Conuento de Santo Domingo de Baeca, digo que en doze años q̄ estuue en las Indias Occidentales, tuue grandissima curiosidad en aueriguar el origen que tuuieron aquellos Indios, y de que parte del mundo viejo fueron a aquel nueuo los primeros pobladores del: de lo qual compuse vn libro, intitulado Origen de los Indios del nueuo mundo, y Indias Occidentales, aueriguado por via de opinion; el qual siendo examinado por comissiō que para ello dio nuestro muy Reuerendo padre maestro fray Alonso Romero Prouincial passado, se me dio licencia para imprimirlo: y por no estar puesto en execucion, y que por vn ācta del Capitulo general passado se manda que los tales libros se presenten en el Capitulo Prouincial. Por tanto suplico a vuestras Paternidades muy Reuerendas manden se cometa el examen del dicho libro a dos o tres padres, para que auendolo examinado, conforme a la dicha ācta, se me dé licencia para imprimirlo, en lo qual recebre muy grande merced y consuelo, &c.

*Fray Gregorio
Garcia.*

S Eñalamos por examinadores
de este Libro al padre Prior de
Bacça, el Maestro fray Anto-
nino de Miranda, y al padre Prior de
Quefada, el presentado fray Iuan de
Rueda, para que le vean y examinē,
y den su censura. Fecho en 3. de Se-
tiembre de 1605.

F. Francisco Delgado
Vicario general.

F. Thomas Cuello
Maestro y Difinidor

F. Matheo de Ortega
Maestro y Difinidor.

F. Iuan de Romera
Maestro y Difinidor.

F. Iuan de Cespedes
Maestro y Difinidor.

A P R O-

APROBACION DE EL PADRE
Maestro F. Antonino de Miranda, Prior de
el Conuento de santo Domingo
de Baeça.

EN virtud de la comision contenida a las espaldas, vi y examine el dicho libro intitulado, Origen de los Indios del Nuevo mundo, y Indias Occidentales, compuesto por el padre Presentado fray Gregorio Garcia lector de Theologia Moral deste Cõuento de santo Domingo de Baeça; y me parece, que para cumplir con el rigor que el capitulo General de Valladolid, celebrado año de 1605. mãda se guarde en los libros que se huvieren de imprimir, ninguna cosa le falta: porque leydo y considerado atentamente, hallo que esta lleno de mucha erudiçõ, sana Theologia, buena Philosophia, historia bien apeada, con esmalte no poco gustoso de uaria leccion, que sin duda dara mucho gusto al lector curioso. Y siendo (como es) la materia de importacia (qual suele ser la historia uerdadera) y el estilo graue, y proceder curioso, pienso que la Religion no perderya nada, antes ganara mucho en que se imprima. Vna cosa (entre otras) me ha agrada- do mucho del autor, y es, que ya que aqui se procede por opinion, de tal suerte apoya y apadrina qualquiera de las que aqui pone, que todas parecen uerdaderas, y pone en duda al lector en qual escoja. Soy de parecer, segun lo dicho, que se puede y deve imprimir, y ansi lo firme en el dicho Cõuento en 26. de Abril de 1606.

Fray Antonino de
Miranda Prior.

APROBACION DE EL P. PRESENTADO

Fray Iuan de Rueda Prior del Conuento de S.

Iuan Euangelista de Quesada.

POR comission de nuestro muy Reuerēdo padre Maestro F. Frâncisco Delgado Prouincial desta prouincia de Andaluzia de nuestra sagrada Ordē de Predicadores, y de los muy Reuerēdos Padres Diffinidores del Capitulo Prouincial, celebrado en Cordoua el año passado de mil y seyscientos y cinco, he visto y examinado cō diligēcia vn libro intitulado Origen de los Indios del nueuo mūdo, y Indias Occidētales: compuesto por el P. Presentado fray Gregorio Garcia Lector de Theologia moral del cōuento de nuestro P. Santo Domingo de Baeça, y no siēto en el cosa cōtraria a la doctrina Catholica y buenas costumbres, ni a buena Theologia, y Filosofia, antes he visto que poniēdo el dicho autor cada cosa en su pūto, y examinandolo todo muy de raiz, cō las razones y fundamentos q̄ la materia que trata permite; contiene varia historia y lecció de cosas muy particulares y curiosas, tocātes a aquellas y otras naciones q̄ entiēdo sera de mucho prouecho, y gusto para los buenos y curiosos ingenios, y así firmo ser digno de que salga a luz y se imprima. Fecha en este cōuento de S. Iuan Euāgelista de Quesada a cinco de Mayo de 1606.

F. Iuan de Rueda.

APRO-

APROBACION DE EL PADRE PRESENTADO FRAY Alonso de Aguilera Prior de el Conuento de Santo Domingo de Osuna.

POR comission de nuestro muy Reuerendo padre maestro fray Alonso Romero, Prior Prouincial de la Prouincia del Andaluzia, de la orden de Predicadores, he uisto, leydo y examinado un libro que se intitula Origen de los Indios del Nuevo mundo, e Indias Occidentales, aueriguando con discurso de opiniones por el padre Presentado fray Gregorio Garcia, morador en el Conuento de Santo Domingo de Baeza; y me ha parecido muy bien lo uno por mostrarse el autor muy leydo en historias diuinas y humanas: como consta y se podra uer en los autores que cita; y lo otro, por declarar y tratar algunas questionnes y dudas dificultosas, con grande erudicion: sera de mucho gusto para el lector, deffcofo de saber cosas del Nuevo mundo, y de las naciones de Indios que en el uiuen. Y assi juzgo puede ser impresso, porque no hallo en el cosa que sea contra nuestra Fe Catholica y buenas costumbres, ni cõtra buena Philosophia y Theologia. En fe de lo qual lo firme de mi nombre, en este Conuento de San Pablo de Cordoua, ultimo dia del mes de Enero, de mil y seys cientos y cinco años.

Fray Alonso
de Aguilera.

Y O

YO el Maestro F. Francisco Delgado, Prior Provincial de la provincia de la Andaluzia, de la orden de Predicadores, doy licencia al P. Presentado F. Gregorio Garcia lector de Theologia Moral en nuestro Conuento de. santo Domingo de Baeça, para que pueda imprimir vn libro intitulado Origẽ de los Indios del Nueuo mundo, e Indias Occidentales, aueriguado con discurso de opiniones por el dicho padre: atento que conforme a la ordenacion del Capitulo general celebrado en Valladolid el año passado de mil y seyscientos y cinco, fue cometido el examen del dicho libro con autoridad mia, y de los muy Reuerendos Padres Definidores del Capitulo Provincial proximo passado, celebrado en Cordona el dicho año, a los muy Reuerẽdos Padres el Maestro fray Antonina de Miranda Prior de nuestro Conuento de santo Domingo de Baeça, y el Presentado fray Iuan de Rueda Prior de nuestro Conuento de san Iuan Euangelista de Quesada: y que los dichos padres dieron su censura y parecer, afirmando q̃ el dicho libro no contiene cosa cõtra buena Philosophia y Theologia, ni contra buenas costumbres, y que la materia de que trata es curiosa, y tratada con buen estilo. La qual licencia doy al dicho padre Presentado fray Gregorio Garcia, para que auiendo presentado el dicho libro ante quiẽ de derecho deve, y hechas las diligencias conforme al Concilio Tridentino, lo imprima en la parte donde mas comodidad hallare para ello. En fee de lo qual di esta firmada de mi nombre, sellada con el sello de la provincia, en nuestro Conuento de santa Ana de Carmona en 18. de Iunio de 1606. años.

Fray Francisco Delgado
Prior Provincial.

EPIS.

EPISTOLA DEDICATORIA A Santo Thomas de Aquino de la or- den de Predicadores, Maestro de los Theologos, y Dotor de la Iglesia Catolica.

 *VELEN* (Dotor Ange-
lico) los que con estudio y tra-
bajo se han ocupado en cõpo-
ner algun libro, darle vn pa-
drino y patrono q̃ lo apadrine y defiēda.
Y para esto se desuelan en buscar Princi-
pes y Grādes de la tierra, a quien dedicā
su obra, confiados en su fauor. Yo (sagra-
do Dotor) por esta vez quise mas valer-
me de los que valen mas con Dios en el
cielo para mi fauor, q̃ no de los muy podē-
rosos Principes y Grandes de la tierra.
Entre los graduados, con titulo de Grāde
en el cielo por Christo nuestro Señor vno
soys

soys vos, a quien muy al juſto quadra eſte
titulo de Grande, por la raxon q̄ el miſmo
Señor da por S. Matheo cap. 5. q̄ es auer
obrado lo que como Maeſtro enſeñaſtes:
el qual titulo es eſmalte del q̄ de Principe
y Grande, ſegũ la carne y linage illuſtre
y noble os podiades preciar, pues fuysſtes
hijo de padres nobles, y Cõdes de Aquino.
A vos pues (Principe ſoberano) he queri-
do elegir por patrono y padrino de el libro
q̄ he compueſto de el origẽ de los Indios: a
lo qual me mouierõ muchas razones y titu-
los. El primero, por reconocerme tã neceſ-
ſitado de fauor para ſacarlo a luz, q̄ no
baſtaua el de la tierra. El ſegundo, por q̄
auiedo ſido vos mi deuoto y abogado deſ-
de el principio de mis eſtudios, de quiẽ (ſiẽ-
do yo ſecular) hazia cada dia memoria y
comemoraciõ, era juſto ofreceros eſte pe-
queño don, por prẽda y ſeñal de el amor q̄
os tẽgo, y de lo mucho q̄ os deuo. El terce-
ro,

ro, porq̃ materia de letras es muy conue-
niēte se ofrezca y dedique a el q̃ fue Mae-
stro dellas. El quarto, porq̃ puedo dezir y
afirmar con verdad q̃ soy planta q̃ vos sa-
castes del bosque deste mūdo tan lleno de
sauādijs ponçōsas, y la trasplātastes
en el jardin ameno y deleytoso de los Pre-
dicadores: dōde tantos con su vida y exē-
plo, predicaciō y dotrina hā dado suauis-
simo y dulcissimo fruto para las almas.
Oyendo predicar en vuestro dia y fiesta
vuestra fama, vida y obras, senti en mi al-
ma vn toque tã viuo, y vn llamamiēto tan
presuroso y eficaz, q̃ ressondiendo a el, me
resolui y determinē de ser Religioso desta
ilustre y sagrada ordē, y en este mismo dia
pedi el habito. Y assi fuera grāde ingrati-
tud no daros la primicia de mis trabajos y
estudios, y el primero fruto q̃ ya maduro
y sazonado ha dado esta nueva planta.
Por estas y otras razones y titulos, me pa-
recio

recio dedicar a vos esta mi obra, confiado
que teniendo tal padrino y patrono, sera
bien defendida de los q̄ sin piedad algu-
na suelen leer y censurar las tales obras.
De lo qual resultara tanto consuelo para
mi q̄ soy su autor, que me servira de pre-
mio de los trabajos y viglias que en com-
ponerla he tenido. Y lo que mas importa y
vale es, que tendre esperança firme, que
quien fue patrono y abogado de mi obra,
tambien lo sera de mi alma: la qual (glo-
rioso Doctor) se os encomienda, para que
la apadrineys con Dios nuestro Señor; en
cuya presenciam estays y estareys gozando
de la gloria para siempre jamas.

Vuestro sieruo y dicipulo
indigno

Fray Gregorio Garcia.

AVTO.

DEFENSIO



FIDEI

†††

Empressa

EMPRESSA DEL LIBRO.

Por el Maestro Juan Francisco de Villana.



CAN

CANCION.

Si aqueste lauro por su hoja espera
Triumpho real en vencedora frente;
Por ser al grande Apolo dedicado,
Luz de la quarta esfera,
Y del coro excelente (do:
Que habita en Phocis, capitã sagra-
No es mucho que adornado
De solas hojas, yo por fruto nuevo,
Por dedicarse al grã Tomas mi Apolo,
Sol de las Musas solo, (Febo,
Cobre esperança, qual su Daphne en
Que triunfaran mis hojas,
Mientras el alua diere luzes rojas,



MOISMAO

SYMBOLVM

AQVINATIS



ACADEMIAE

S. THOMAE

A V T O R E S Q V E E N el discurso de esta obra se alegan y citan.

SAN Ambrosio.
San Augustin.
San Athanasio.
San Antonino.
Aristoteles.
Anastasio Synaites.
Anselmo Laudinense.
Alberto Magno.
Arriano Griego.
Auicena.
Apiano Alexandrino.
Alonso Tostado.
Abraham Ortelio.
Ambrosio Calepino.
Don Alonso el sabio.
Augustin Iustiniano.
Amiano Poeta.
Arnobio.
Alexander ab Alexandro.
Aulo Gelio.
Augustin de Zarate.
Fr. Alonso Veracruz.
Fr. Augustin Dauila.

Antonio de Lebrixa.
Ambrosio de Morales.
Amato Lusitano.

BEroso.
Beda.
Bocio.
Benedicto Arias Montano.
Benedicto Pereira.
Fr. Bartholome de las Casas.
Fr. Bartholome Anglicano.

Chaldeo Paraphraste.
San Clemente Alexandrino.
S. Clemete Romano.
San Cipriano.
Concilio Niceno segundo.

†† Con-

T A B L A

Concilio de Lima se-
gundo.

Chatecismo de Lima.

Crantes Platonico.

Conrado.

Cornelio Tacito.

Celio Rodigino.

Cornelio Ianfenio.

Caietano.

Ciceron.

Caton.

Cesar Baronio.

Christiano Adricho-
mio.

Capilla.

Fr. Christoual de Fou-
seca.

Maestro Cano Obis-
po de Canaria.

SA N Dioniso A-
reopagita.

Diodoro siculo.

Dyon.

Fr. Domingo Bañes.

Esdas.

Euthimio.

Eusebio Cesariense.

Eucharle.

Esteuco.

Eupolemo.

Eduardo.

Eliano.

Estrabon.

Estrabo Monacho.

F. Esteyan de Salazar.

Francisco Vatablo.

Floriã de Ocãpo.

Francisco Lopez de
Gomara.

F. Francisco Foreiro.

Fenestela.

Francisco Toledo Je-
suïta.

Francisco de Ribera
Jesuïta.

SA N Gregorio Na-
zianzeno.

Glosa ordinaria.

Gropio de Cano.

Galisinio.

Guilliermo Gilandro.

Guilliermo Postello.

Guilliermo Genebray
do.

Ge-

DE AVTORES:

Gerardo Mercador.
 Gaspar Varrerio.
 Galeno.
 Gratinaria.
 Gonçalo Fernâdez de
 Ouedo.
 Gaspar Lopez Cana-
 rio.
 Garcilasso de la Vega
 Inga.

SA N Hieronymo.
 Herodotus.
 Homero.
 Holerio.
 Hector Boccio.
 Honcala.
 Heliodoro.
 Hector pinto.
 Honorio.
 Hieronymo de Guer-
 ra.
 Henrico Alangren.
 Hieronymo Oforio.

SA N Ildoro.
 Igino.
 Iosepho Indio.
 Iuan Bohemo.

Iuan Varro.
 Iuan Teetza.
 Iulio Solino.
 Iustino Historiador.
 Iauelo.
 Iacobo de Valencia.
 Iodio Hondio.
 Iordanes.
 Iacobo Pamelio.
 Fray Iuan Anniano.
 Iuan Vasco.
 Iuan Mariana Iesuita.
 Ioseph de Acosta Ie-
 suita.
 Iuan Pineda Iesuita.
 Iuan de Veracruz.
 Fray Iuan Gonzalez
 de Mendoça Au-
 gustino.
 Fray Iuan Roman.
 Doctor San Iuan.

L Actácio Firmiano
 Luciano.
 Lypomano.
 Lucano.
 Luys Viues.
 Leuino Apolonio.
 Fray Luys de Leon.

†† 2 Macf.

M Aestros de las sen-
tencias.

Marfilio Ficino.

Macrobio.

Mario Niger.

Matheo Beraldo.

Marino Siculo.

Matheo de Gradi.

Metasthenes.

Marcelo Donato.

Marco Marin.

Monardes.

Mercero.

Manuel Sa Iesuita.

N Onio Marcelo.

Nicolao de Lira.

O Rigenes.

Ouidio.

Olao Arçobispo.

Opiano.

Oleastro.

P Hilon Iudio.

Platon.

Proclo.

Plotino.

Peroto.

Pomponio Mel.

Plutarco.

Porphyrrio.

Plinio.

Pomario.

Poscuino.

Pedro Comestor.

Pedro Martyr de An-

glaterra.

Pedro de Cieza.

Pineda Franciscano.

Paulo Ioulo.

Pierio Valeriano.

Paulo Orofio.

Phlegon.

Parmenides.

Polidoro Virgilio.

Paulo de Palacios.

Pedro Plancio.

R Abbano.

Reportorio Za-

morano.

Raphael Volaterrano

Don Rodrigo Arçob-

bispo de Toledo.

S Eneca Tragico.

Seneca Philosopho.

Stc.

DE AVTORES:

Stephano Geografo.
Sabelico.
Sacro Bosco.
Suidas.
Suetonio Tranquilo.
Fray Sixto Senense.

Terencio.
Tarrapha.
Thomas Lopez Lusi-
tano.
Fray Thomas Malu-
da.

SAN Theobredo.
Santo Thomas de
Aquino.
Tertuliano.
Tiro.
Theophilato.
Tolomeo.
Titoliunio.

Virgilio.
Xenophonte.
Maestro Zumel.

AVTORES Y LIBROS de la sagrada Escritura, que se citan en esta obra.

02
Aldias Propheta.
A Actos de los Apo-
stoles.
Deuteronomio.
David.

Daniel.
Exodo.
Ester.
Esayas.
Ezechiel.

†† :

Ge-

CONTABLA

Genesis.
 Judas Thadco.
 Josué.
 Iudith.
 San Juan Evangelista.
 Leuitico.
 Libro de los Num-
 ros.
 Libro de los Iuezes.
 Libro primero de los
 Reyes.
 Libro segundo de los
 Reyes.
 Libro quarto de los
 Reyes.

Libro primero del Pa-
 ralipomenon.
 Libro segundo del Pa-
 ralipomenon.
 Libro primero de los
 Machabeos.
 San Lucas.
 San Matheo.
 San Marcos.
 Ofcas.
 S. Pablo ad Hebreos,
 & ad Corinbios.
 I.
 Santiago en su Cano-
 nica.

A V T
 de

le ena en eta
 opia.

OS
 A
 David.
 Deuotio.
 foles.
 A los Apo-
 lita Propeta.
 David.
 Elyas.
 Elyas.
 Elyas.
 Elyas.

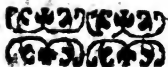
SONETO AL AVTOR:

El camino del Aguila altanera,
Que rompe el ayre, y se encarama al cielo
La senda de la nao, que sin recelo
El seno esculca de la balsa fiera.

El rastro de la sierpe lisongera
Sobre la peña, con su gran desuelo
Al sabio Rey se le escapo de buelo,
Que a pasos mide la celeste esphera.

Mas vos Gregorio en vuestro gran discurso,
Que soys diuino Lince, aueys ptouado,
penetrando veredas mas cerradas.

Pues de los Indos el ignoto curso
Mas claro que la luz aueys mostrado
Estando ya sus huellas tan borradas.



OTRO

OTRO SONETO AL

Autor.

Para correr el velo al nuevo mundo,
y poderosas Islas, que a la sombra
de la Torrida Zona el mar escõbra,
y ciñe con liston azul jocundo.

El Español geographo profundo,
que con tanta razon la fama nombra,
vn solo rumbo apunta con q̃ assombra
sin hauer descubierto otro segundo.

Vos os podeys contar entre diuinos,
pues cortando tambien de sus cãteras
las piedras viuas del dorado suelo,

A America les days varios caminos,
por dõde (qual del Indo y sus riberas)
su seno auaro desbalija el cielo.

PRO:

PROHEMIO AL LECTOR.



ARISTOTELES Principi- *Aristot. 1. Meta. cap. 1.*
pe de los Philosophos natura-
les, y morales, dize en su Meta-
physica, que todos los hōbres
dessean naturalmente saber, y
a esto con apetito natural se inclinā. Y real-
mente, que como la vista con la variedad de
colores que ve, y el oydo con la diferencia
de sonoras y suaves bozes que oye, y el olfa-
to con la diuersidad de flores que huele, y
el gusto con varios manjares diferentemente
guisados que gusta, se deleyta: assi el enten-
dimiento del hombre con la especulacion, y
contéplacion de diuersas cosas, recibe gran-
de gusto y deleyte. Con cuyo conocimien-
to se perficionā: porq̃, como dize el mismo *Idem 3. de Anima.*
Philosopho, la perfeccion del entendimien-
to es entender. De donde se nace al hombre
vna inclinacion, y apetito natural a las cien-
cias, como a fin y objeto cō q̃ su entendimie-
to se ha de perficionar. Mouidos de aq̃este
fin, refieren las historias (segun dize S. Hieron. *in epistol. ad Pauli.*
ronymo) que algunos rodearon muchas pro-
uincias, y passaron tempestuosos mares, con Pauli.

A

gran-

grande riesgo, y peligro de la vida, para saber algunas ciencias. Así Pitagoras pasó a los Memphíticos adiuinos, o Prophetas. Así Platon caminó a Egypto, a do estaua aquel Philosopho Archita Tarentino, y llegó a la region de Italia, que antiguamente se llamó la gran Grecia. Y quien era maestro, y poderoso, cuya doctrina resonaua por los Generales, y Theatros de Athenas, se hizo discípulo, y extranjero; queriendo mas aprender de otros ajenas y no conocidas cosas con verguença, que sin ella enseñar las suyas propias. Finalmente, como fueren andar los cofaríos rodeando tierras, nauegando mares, y tomando puertos, para robar el tesoro, plata, oro, y riquezas que hallaren: así Platón andaua buscando por diuersas partes del Orbe, a quien robar el tesoro de las ciencias, que otros tenían casi encubierto. En la qual nauegacion fue preso de los Piratas que andauan por el mar, buscando bien diferente presa de la que el buscava: y captiuo, y vendido por esclauo, siruio al cruelísimo Tyrano, a quien dio la obediencia cierto tiempo. Otros, leemos, que siendo nobles, y de illustre sangre nacidos, partieron de los fines de España, y Francia, y fueron donde estaua Tito Liuius, tenido en aquel tiempo por fuete de la Eloquencia. Y a los que la poderosa

Roma

Roma no pudo traer a la contemplacion de sus sumptuosos edificios , y memorables obras, sola la fama de vn hombre fue bastante para atraherlos a si, con el señuelo , y ceuo de las ciencias . Huuo en aquel tiempo vna grande marauilla nunca oyda en todos los siglos, que siendo Roma ciudad tan grande, y populosa, a do aua bien de que admirarse , se salian algunos della para yr a buscar alguna cosa nueva, y nunca vista. Apolonio entrò a los Persas, passò por el grande monte Caucazo, y penetrò la tierra de los Albanos, Scitas, Masagetas , y los Reynos de la opulèntissima India, y passado el ancho y espacioso Rio de Phison, llamado agora Ganges, llegò a los Brachmanas, para oyr a Hiaca, a quien hallò sentado en su Trono de oro, disputando de la naturaleza, y mouimientos de los cielos, y estrellas. Y buelto de ay a Alexandria por los Elamitas, Babylonios, Caldeos, Medos, Asirios , Partos, Syrios, Phenices, Arabes, y Palestinos, llegò a Etiopia para ver la famosa mesa del Sol, y participar de la doctrina que ensenauan los Gymnosophistas, assi llamados, q̃ eran los Philosophos de los Indios, para con esto dar algũ contentamiento, y deleyte a su ingenio, que tan particularmente con el conòcimiento de nueuas cosas se deleytaua.

Estos Philosophos, y otros muchos gastauan las noches, y dias contempládo el movimiento de los cielos, y Planetas, el nacimiento de las estrellas, la conjuncion, y oposició de la Luna; los solsticios; y equinocios del Sol. De parcelles cosas nuevas, y nunca dellas vistas; oydas, ni sabidas, començaron a admirarse, y de aqui a Philosophar inquirendo, y buscando las causas de los efetos que uian. Y desta manera vinieron a tener noticia de lo que antes ignorauan: con la qual los que despues sucedieron, pusieron la Astrologia en methodo y orden, de suerte que ya a los hombres es facil de apréder. Otros muchos huuo que se dieron a saber, y conocer las virtudes y propiedades de las yeruas, y plantas, de las piedras, y animales, gastando en esto toda la vida, caminando muchas leguas; y haziendo cada dia nueuas experiencias. Y finalmente, aprendiendo de la naturaleza, a quien su autor que es Dios, hizo Maestra de todas las criaturas corporeas, insensibles, sensibles, y racionales, quedaron tan sabios y doctos, que con su doctrina lo han sido, y lo son muchos cada dia.

Esto mismo me parece a mi les ha sucedido a muchos hombres doctos, y curiosos, q al principio fueron a las Indias Occidentales, y nuevo mundo: los quales aunque en las cosas

cosas que en el viejo ay erá sabios, en las de aquel Orbe nuevo eran ignorantes. Y, así despues de auer passado por tantos y tan tempestuosos mares, por puertos de tēples mal sanos, y tierras despobladas, y ásperas para saber mas, y tener conocimiēto de mas cosas, hallaron tantas que aprender, que lo vno por no tener alla maestros a quien preguntar, y lo otro por ser nūca vistas, ni oydas, perdieron pie en la meditacion, y consideracion de tales efetos, desseando saber sus causas. Hallaron tierra (como es la de Quito en el Piru) que està muy cerca de la Equinocial, por lo qual auia de ser inhabitable, y q̄ haze en ella mucho frio, y ay sierras neudadas. Experimentaron que la mayor parte de la tierra que està debaxo de la Torrida Zona, es templada, y saludable, contra lo q̄ dixeron y enseñaron los Philosophos antiguos. Vieron tierras, como son los llanos del Piru, y costa del mar del Sur, que jamas llueue, ni truena. Tierras que siēpre estan dispuestas con las influencias, y aguas del cielo, para sembrar y coger nuestro trigo, y el de los Indios. Tierras como son la mayor parte de la nueva España, que el invierno comiença desde Mayo, y no llueue hasta medio dia. Y finalméte, aguas no usadas, ayre nuevo, cielo nūca visto; animales, y

aues peregrinas, frutas, yeruas, y plantas de
 ninguno escritas, y assi desta estrañeza y no
 uedad, les nacio luego admirarse, y de aqui
 vn apetito, y desseo de saber las causas desto.
 Paralo qual gastauã el tiẽpo en philosophar,
 y contemplarlas, que no todos los que han
 ydo a las Indias andauan buscando oro, y
 plata; algunos huuo que buscauan el tesoro
 de la ciencia, y conocimiento de todo lo q̃
 ay en aquel nueuo mundo, tiniẽdo por ma-
 yor riqueza esto, que no el oro, y plata, con-
 forme al refran y proverbio que dize: Mas
 vale saber, que auer. Entre los que en esto se
 ocuparon, solo hare mención de los que por
 el bien toman dexaron sus escritos, dando-
 nos cuenta, y refiriendo lo que primero vie-
 ron y contemplaron, que son los siguiẽtes.
 Pedro Martyr de Angleria clerigo Milanes,
 y Gonçalo Fernandez de Oviedo, y Valdes,
 tratan del descubrimiento de las primeras
 Indias; que son, la Isla Española, Cuba, la-
 marca, &c. Y ambos a dos refieren muchas
 cosas notables, assi de aquella tierra, como
 de sus moradores. Francisco Lopez de Go-
 mara clerigo, se ocupò en hazer vna historia
 general de todas las Indias, en que haze mē-
 cion de varios acaecimientos, y sucesos en
 el descubrimiento dellas, y refiere varias, y
 diuersas cosas, que qualquier Philospho
 natu-

natural, y moral gustara mucho leer, y contemplar. Pedro de Zieça de Leon hizo otra historia llamada, Coronica del Piru, que trata la demarcacion de sus prouincias, la descripcion dellas, las fundaciones de las nuevas ciudades, los ritos, y costumbres de los Indios, y otras cosas estrañas de naturaleza, dignas de ser sabidas. Augustin de Zarate, que fue contador de mercedes de su Magestad, el qual siendolo de cuentas en aquella prouincia del Piru, y de tierra Firme, escriuió vna historia, y coronica destos Reynos, tratando en ella de la conquista dellos, y algunas cosas, que a todos los que las leyeren parecieran prodigiosas. Iuan de Vetanzos conquistador del Piru, a do entrò con don Fràncisco Pizarro, hizo vna historia por mandado de don Antonio de Médoça Virrey de aquel Reyno, aunque no salio a luz; en la qual escriue el origen, decendencia, y succession de los Ingas Reyes del Piru, las guerras, y successos que tuuieron, hasta que entraron los Españoles: en cuyo discurso refiere muchas cosas curiosas, y notables, así de la tierra, como de los moradores della: lo qual pudo hazer con facilidad, por auer sido de los primeros, y auer aprendido la lengua general de los Indios, de que fue Interprete por el Rey nuestro señor. Esta histo-

ria tengo en mi poder, la qual me ha ayudado harto para este mi libro. Garcilasso de la vega; Inga bisnieto de Topa Inga, Rey legitimo del Piru, ha escrito vna historia de los Reyes del Piru, y de los ritos y ceremonias que guardaron los Indios deste Reyno, en tiempo de su Gentilidad, a quien se le deve dar credito por muchos titulos y razones, q saliendo a luz darà muy grande gusto y deleyte a los que lo leyeren. Otros han escrito fuera de los autores nombrados, como son Ortelio, el padre Roman Augustino, Antonio de Herrera coronista del Rey nuestro señor, y el padre maestro Maluenda, q aunque refieren lo que vieron, o leyeron, no haze tanto a nuestro proposito, porque no nos dicen cosa, que otros no la ayan dicho, y escrito primero: aunque como de autores tan graues confieso que me he aprouechado de lo que refieren, que haze a mi proposito. Pero quien con mayor cuydado, curiosidad, y estudio se ocupò en escriuir de las Indias, fue el padre Ioseph de Acosta de la Compania de Iesus, el qual desde que llegó a tierra Firme, y Piru, se dio a la consideracion, y especulacion de las cosas naturales de aquella tierra; para lo qual le ayudò mucho ser Prouincial de aquella prouincia, porque tuuo ocasion para andar casi todo el

el Piru, y notar lo q̄ en este Reyno ay, cōuie-
ne a saber, cielo, ayre, agua, tierra, tēple, plan-
tas, animales, aues, y hombres: de lo qual es-
cruió dos libros en latin, viniendo en aquel
Reyno, y despues auiedo venido a el de Es-
paña, los traduxo en lengua vulgar y Caste-
llana, dilatando su historia con otros libros
de las cosas que notò, vio, y contemplò, así
en el Piru, como en la nueua España, a do vi-
no, segun entiendo, para poderlas referir
como testigo de vista.

Yo aunque indigno de ser contado entre
autores tan graues, y honrados, estuue tam-
bien en aquellas partes, viui en el Piru nue-
ue años, a dōde todo este tiēpo tuue gran-
de curiosidad en ver, preguntar, oyr, y saber
casi infinitas cosas que en aquella tierra ay.
Peto en tres cosas particularmente repare
mas que en otras. La primera, que Reyes go-
uernaron aquel Reyno, que guerras tuue-
ron, y que sucesos, hasta q̄ entraron los Es-
pañoles. La segunda, de que parte fueron a
aquella tierra, y la demas de las Indias los
primeros pobladores. La tercera, si se predi-
cò el Euangelio en estas partes en tiempo
de los Apostoles. De todo lo qual tuue pro-
posito de hazer tres libros contenidos en
un mismo volumen, y así comenec a traba-
jar en lo primero. Sino que despues por auer

venido a la nueva España, y visto en ella muchas cosas, juntamente con la información vocal, y escrita de cosas que importauan para lo segundo y tercero mucho, considerè que la historia se aumentaua, y crecia tanto, que no podia sacalla toda junta a luz, y así mudè parecer llegado a España, y me determinè de sacar primero a luz el segundo intento, que es de el origè de los Indios, dexando el primero, y tercero para despues con el fauor y ayuda de Dios, trabajar en ellos, y sacallos en publico, si el que tengo entre manos diere gusto, y contentamiento.

Lo que pues en este libro pretendo tratar es, del origen y principio de los Indios que habitan en las Indias Occidentales, que es la quarta parte del mundo de nuevo descubierta, a quien los Cosmographos modernos llaman America. Refiero muchas opiniones, con sus fundamentos y razones, y pongo las objeciones y dudas que contra ellas se pueden ofrecer, con su respuesta, y solution. Acerca de todo lo qual ha de notar y aduertir el lector, que aunque algunas opiniones que refiero tienen autores, que realmente fuerò de aquel parecer, pero les añado yo muchos fundamentos, y dudas, con sus soluciones, y replicas, y otras cosas, que con grandísimo trabajo, cuydado, y costa he

visto en el Piru, nueva España, tierra Firme, y Islas de aquel paraje, de que tomé motivo, y ocasión para fundar otras opiniones; de las quales puedo dezir con verdad, que soy yo el autor hablado particularmente como tal en cada vna, no obstante mi sentencia, opinion, y parecer que despues de todas ellas pongo: para todo lo qual me ayudò mucho lo que he leydo en libros impressos, y relaciones escritas de mano, que tratan de aquellas partes, y de la China, y Indias Occidentales. Y finalmente, la relacion vocal que tuue de los Indios, y Españoles, assi seculares, como Religiosos, y Clerigos que viuen en aquellas tierras, y doctrinan a los Indios. Yo holgaria que de tal manera fuesen fundadas aqueestas opiniones, que cada qual de los lectores hallasse alguna que quadrase a su entendimiento, conuencido de las razones, y fundamentos que en ellas pongo. Porque siendo assi, darè por bien enpleado mi trabajo, cansancio, y costa, y sera assi mismo golosina, señuelo, y ceuo para mouerme a trabajar, y cobrar nuevo animo, y brio en la composicion de los otros dos libros que arriba prometì. Todos los Philosophos morales conuienen, en que el bien es objeto de la voluntad, ora sea honesto, ora vtil, ora delectable. Si alguno destos bienes se hallan en este

este libro real, y verdaderamente, y no con
 apariencia, atribuyalo el lector a Dios, que
 es sumo bien, de quien, como de fuente,
 y origen mana y procede el bien, y don
Iacobi 1. perfeto, conforme a lo que dize Santiago,
 y lo que enseña la Theologia. Y si lo que
 diga en este libro, no fuere tan bueno y
 perfeto como yo quisiera, atribuyase a mi,
 que por ser hombre, necessariamente he
 de tener imperfecciones y faltas; las qua-
 les pido humilmente se me perdonen: y
 si alguna dellas fuere contra lo que nuestra
 Madre la Iglesia nos enseña, tiene, y cree,
 desde luego me sujeto a su correc-
 cion, y enmienda.

(2)



LIBRO

LIBRO PRIME RO DEL ORIGEN de los Indios.

CAPITVLO I. DE ALGUNAS COSAS
que se presuponen para el origen
de los Indios.



VIENDO de tratar del
origen y principio que tuvie-
ron los Indios, que habitan en
las Indias occidentales, y de q̃
parte pudieron yr a ellas, es ne-

cessario suponer tres cosas, q̃ son como fun-
damentos sobre quien se ha de fundar el edi-
ficio, y machina deste libro. El primer fun-
damento es de Fè Catholica, conuiene a sa-
ber, que todos quantos hombres y mugeres
huuo, y ay, desde el principio del mūdo, pro-
ceden, y traen su principio, y origen de nue-
stros primeros padres Adam, y Eua; y por
el consiguiente de Noe, y de sus hijos, que
fueron los que quedaron viuos despues del
diluuio general con que Dios nuestro Señor
(como consta del Genesis) castigò a los hom-
bres por sus pecados. Beroso autor grauisi-
mo dize, que Noe puso nòbre a Asia, Africa,
y Euro-

Genes. 2.

Genes. 7.

Berosus li.

4.

14 Origen de los Indios

Hebrei, &
charolici
Autores,

Diodo. Si-
culus li. 1.
Ouid. 1. de
Fastis.

y Europa, y las dio a sus tres hijos, Cham, Sem, y Iaphet, lo qual viene bien con lo que se dize comunmente, que Sem gouernò a Asia, Cham a Egipto, y Africa, cuya metropoli fue Chemmin, que edificaron los Egipcios, y dedicaron a Cham, como refiere Diodoro Siculo, Iaphet gouerno a Europa, y Noe a todo el mundo, como lo dize el mismo en Ouidio.

Me penes est unam vasti custodia mundi,

Et ius uentendi cardinis omne meum est.

Que traduziéndose en metro Castellano quieren dezir.

Solo esta en mi la guarda y el gouierno

Del ancho mundo, y el derecho todo

De abrir y cerrar puertas mio es.

Aristot. 1.
Politico. c.
8.

Homerus.

D. Antoni.

1. p. chro-
nogr. ca. 3.

Ioseph. lib.

1. de Anti.

Abulen. ca.

14. Genes.

q. 1.

Tambien Aristoteles es autor desto, vsando del testimonio de Homero, que dize hablando de Iupiter, que es padre de los hombres y dioses. Lo qual se entiende de Noe, pues el Aristoteles lo trae para prouar como al principio todas las gentes, y dioses comenzaron de vn Rey, y en las familias huuo vn Rey muy antiguo. Otros autores dizen, que los hijos de Sem poblaron a Asia, los de Chã a Africa, y los de Iaphet a Europa, y desta manera se fue multiplicando el genero humano, y dilatandose por diuersas partes del mundo hasta nuestros tiempos, en los quales

labe-

sabemos, que de nouenta grados que ay de latitud desde la equinocial hasta el polo Arctico, está pobladas las tierras que ay debaxo de los setenta y cinco grados. Y estas son las que ay descubiertas, porque mas adelante se entiende que ay mas por descubrir. Pues de la misma equinocial hazia el otro polo Antartico, ya ay descubierto hasta el estrecho de Magallanes, que esta en cinquenta y seys grados de latitud. Las naos del Virrey Don Antonio de Mendoça toparon vna tierra de aquel cabo deste estrecho, que era de Negros, y duraua quinientas leguas. Ay grâdes conjeturas, que en la Zona que llaman temperata, que esta al polo Antartico, ay tierras prosperas y grandes poblaciones: mas hasta agora no estan descubiertas, ni se sabe de otra tierra, sino es la de Chile, y algun pedaço de la que corre de Etiopia al cabo de buena esperança.

§. I. De el segundo fundamento para esta obra.

EL segundo fundamento que auemos de suponer es, que las gentes que ay en las Indias, a quien llamamos Indios, fueron a ellas de vna de las tres partes del mundo conocidas, Europa, Asia, y Africa. La razon de aqueſto

aquesto es, porque si al principio del mudo, o despues del diluuió en tiempo de Noe, y sus hijos, o nietos fuera poblada la quarta parte llamada America, viera noticia della, y hizieran mencion los antiguos historiadores, y cosmographos, como la hizieron de las tres partes ya nombradas: pero antes la tuvieron por inhabitable, por estar debaxo de la Torrida Zona. Luego forçosamente auemos de conceder, que los Indios proceden de gente que fue a las Indias de vna de las tres partes sobredichas. Y si alguno dixere, que no es marauilla no tuuiesen los antiguos noticia de aquellas partes por estar tan lexos, y tan remotas: Digo a esto, que como Tolomeo se acordo del Reyno de la China, y hizo mencion della en su Cosmographia, quando diuidio la tierra dando a Asia, y a las demas partes las provincias y tierras que les competian, y estauan debaxo de su continente: tambien se acordara de nueva España, cuya tierra firme hazia la canal, o estrecho, que esta entre el Reyno de Anian, y la gran Tartarea, y China esta bié cerca del sobredicho Reyno; como se puede ver en el globo terrestre, y mapa mundi general de los mas modernos, particularmente en el de Pedro Plancio, o en el de Henrico Alangren.

*Pthol. li. 7
ca. 3. tabu
la 11. Asia*

*Pet. Plan.
in Mapa,
Henrici.
Alan. in ge
neral. map.*

§. 2. de el tercero fundamento para
esta obra.

EL tercero, y vltimo fundamento es, que Etodos los Philosophos, asì Gentiles, como Christianos, y Theologos conuienen, en que todo lo que sabemos es por vna de quatro vias, o modos, conuiene a saber, ciencia, opinion, fe diuina, y fe humana. Lo que sabemos por ciencia es cierto, verdadero, y euidente: porque, como dize Aristoteles, lo sabemos por su causa. Estas sò sus palabras: El saber es conocer la cosa por su causa. Y repitiendo esto el mismo Philosopho, dize: Entonces juzgamos, o pensamos que sabemos, quando conocemos la cosa por su causa. Lo que sabemos por opinion, es dudoso, e incierto, porque procede de fundamentos prouables, que pueden ser, y no ser verdaderos, o falsos, o estimados por tales: y asì cada vno sigue la opinion que le parece verdadera, conforme a las razones en q se funda, que vee, juzga, y conoce, o le parece verdaderas, y que tienen probabilidad. Lo que sabemos por Fe diuina es cierto, y verdadero, y que no puede auerse de otra manera, sino que necessariamente ha de ser asì: porque el medio por donde lo sabemos, es la autoridad de la Iglesia Catolica, a quien Dios nuestro Señor lo reuelò, que es la primera

Arist. 1.
Poste. c. 2.

B

ver-

verdad, la qual ni puede engañar, ni ser engañada. Lo que sabemos por fe humana, no tiene mas fundamento para su verdad, que el autoridat de quien lo dixo: de manera, q̄ si quien lo dize es hombre graue, fidedigno, y de autoridat, le damos credito, y lo tenemos por verdadero; y sino lo es, antes de poca, o ninguna autoridat, tenemos por falso lo que nos dixo, o alomenos dudamos si es verdad. De donde se colige, quan verdadero es aquel prouerbio castellano, que dize: El creer es cortesía.

S. 3. Donde se resuelve, porque via se ha de saber el origen de los Indios.

SVpuestos estos principios, y fundamentos, resta prouar, porque via, o modo de los que en el tercero fundamento puse, auemos de saber lo que vamos inquiriendo. Y esto será por el argumento que los Dialecticos llaman induction. Quanto a lo primero no se puede saber por ciencia, porque no ay demonstracion, ni razon que engendre en nuestro entendimiento, conocimiento verdadero, cierto, y euidente de donde proceden los Indios: ni tampoco por Fe diuina, porque aunque esta nos enseña, que todos los hombres procedemos de Adan, y Eua, y por el consiguete de Noe, y sus hijos, como

Gen. 2. 7.

arri-

atriba suposimos , pero que procedan estos Indios inmediatamente de algun hijo, o nieto de Noe, q̄ fuesse a poblar a aquellas partes, no lo sabemos de fe, ni la Escritura sagrada tal nos dize . Tampoco lo sabemos por fe humana, porque hasta que se descubrieron aquellas tierras por don Christoual Colon, Americo Vespucio, don Fernando Cortes Marques del Valle, y don Francisco Pizarro, no huuo quien hiziesse mención dellas , y nos diessse noticia cierta y verdadera, antes se tuvo aquella region por inhabitable , porque Lactancio Firmiano, y san Augustin, negaron auer Antipodas, aunque tuuieron el vno y el otro diferentes motiuos : Lactancio se ua con el vulgo , pareciendole cosa de risa dezir , que el cielo esta en torno por todas partes , y la tierra esta en medio , rodeado del. como vna pelota. San Augustin se funda en la sagrada Theologia, cõforme a la qual nos enseñan las diuinas Letras , que todos los hombres del mudo decien den de vn primer hombre, que fue Adan: y assi dezir que los hombres auian podido passar al nuevo mundo , atrauessando esse infinito pielago del mar Oceano, parecia cosa increyble, y vn puro desatino. Este mismo parecer tuuo san Gregorio Nazianzeno, y finalmente todos los antiguos en general concordaron, q̄

Lactan. li.

7. de Diu.

nu Insti. c.

23.

D. Augus.

lib. 16. de

Ciuitat. c.

15.

Nazian. e.

pist. 17 ad

Posthum

num.

por la inmensidad del mar Oceano no se podia yr, ni passar al otro nuevo mundo, que
Aristot. 2. aora esta bien hollado. Aristoteles, Plinio,
Mete. c. 5. Virgilio, Ciceron, Ouidio, Macrobio, y o-
Plin. lib. 2. tros muchos dicen, que aquella tierra es in-
cap. 68. habitable, por el mucho calor de la torrida,
Verg. in **Ge** y antes dellos lo dixo Parmenides. Philoso-
or. & **Aca** pho, como refiere Plutarco. Pues despues q
nei. 7. fueron descubiertos aquellos Reynos, tam-
Cicero. in poco ay hombre que con certeza lo asirme
som. **Scip.** y lo diga: y si algunos lo auian de dezir, son
Ouidi. 1. los Indios, pero como no tuuieron libros, ni
Metamor. letras, no tenian memoria de su verdadero
Macro. in origen y principio. Y aunque los de nueva
som. **Scip.** España, assi la nacion Mexicana, como la
Plutar. 3. Misteça, y Zapoteca y otras de aquel Rey-
de Placi. no, con pinturas, y los del Piru con cuerdas,
Phi. c. 11. o ramales de nudos de diuersos colores cõ-
 seruaron algunas cosas de su origen, pero
 bien mirado no dicen de que parte de las
 tres conocidas, y sabidas de todos fueron a
 aquella tierra: antes todos ellos refieren su
 origen, lleno de mil fabulas y disparates, co-
 mo se vera en el vltimo libro, quando trate-
 mos de lo que ellos dicen y refieren acerca
 desto. Luego segun la suficiente enumera-
 cion de los modos de saber, solo resta que
 lo sepamos por opinion, y assi referirè aqui
 las que acerca desto ha auido, y puede auer,
 ponien-

poniendo sus fundamentos, y razones probables, en que cada vna dellas se funda. Cada qual podra seguir la que mas quadrare a su entendimiento, que en esto a nadie se hara agrauio, pues lo que es opinable tiene esso, que puede ser falso, o verdadero, o estimado por tal, como arriba dixé; y assi se puede elegir lo que a cada vno pareciere mas verdadero, y conforme a razon. Y porq̃ procedamos con orden, quiero primero referir las opiniones que ha auido en común del origen de los Indios, sin señalar; y determinar de que parte fueron los primeros, y de que nacion proceden: y luego referiré las que con determinación dicen y declaran de adonde salieron, y de donde proceden, y traen su origen.

CAPITVLO SEGVNDO, DE
*la primera opinion del origen de
los Indios.*

LA primera opinion es de algunos, que dicen, que los primeros Indios fueron a las Indias por mar, y que de la manera que van aora a las Indias, guiandose los Pilotos por la altura del Polo, y conocimiento de las Estrellas, y con el ingenio, industria, y arte de marcar las velas conforme a los viétos que corren, assi fueron, descubrieron, y po-

blaron los primeros pobladores de las Indias, con determinacion propria, por alguna noticia que dellas tuvieron.

Contra lo dicho en esta opinion primera, hallo algunas objeciones que a mi se me ofrecen, y otros pueden poner. La primera, contra lo que dixe, que fueron a las Indias por mar los primeros pobladores. La objecion es, que antes que se inuentasse la aguja de marear (que aura poco mas de dozientos años fue inuentada por Flauio de Malfa Neapolitano) ninguno se engolfaua mucho, y su arte de nauegar era todo mirando las Estrellas, y notando las playas, cabos, y diferencias de tierras. Y segun esto, no pudieron yr por tan grande golfo, y prolixo mar.

Cat. 2. Fra.

Philo. Ind.

lib. de mul

tip. gen. hu

man.

Corn. Tacit

tus de Ger

man. situ,

& morib.

Anianus su

per Berof.

lib. 4.

§. I. De la respuesta a la primera objecion.

PAra auer de responder a la duda, y objecion puesta, y satisfazer a los que la ponen, es necessario suponer algunas cosas. La primera es, que el arte de nauegar es muy antiguo, porque, segun opinion de algunos, Noe fue el primero que nauegó por el mar Mediterraneo, por dode anduuo diez años. Dexo a parte que Noe hizo la primera Nao que huuo en el mundo, que fue el Arca en q se escaparon el, y sus hijos, y mugeres, y animales,

males y aues de cada especie, lo qual es de fe, pues lo enseña la Escritura sagrada: alomenos que hizo Noe el Arca, y se saluò en ella con su gente, y animales; de do se colige que fue el primero que hizo nauio en el mundo, y el primer Piloto, pues antes del no hallaremos en escriptura diuina, ni humana, quien hiziessse nauio, ni anduuiessse con el por agua. Polidoro Virgilio refiere varias opiniones acerca de la inuècion de nauios, y arte de nauegar, y se resuelue en que Noe fue el primero que hizo nauio, y nauegò. Otros dizen, que presupuesto que Noe viuió al principio despues del diluuió en los montes y campos de Armenia, donde parò el Arca: las gentes que poblaron el mundo, despues aprendierò del a nauegar, y que de necesidad auian de tener armadas, y nauegacion: y que los que vinieron a España, por fuerça auian de venir por agua, porque venir por tierra, no se podia hazer; y si a caso huuieran de venir, auian de arrodear el mudo: y aunque todo esso fuera, auian de pasar brauissimos Rios, los quales no tenian puentes estonces; pues nadar, no se sufria, porque venian mugeres, y niños, y otra gente menuda, y animales; y esto fue ciento y quarenta y tres años despues del diluuió. Luego segun esto, no ay duda sino que huuo.

Genes. 7.

Polid. Virgil. lib. 3.
de inuè. re.
rum c. 15.

B 4

flotas,

Genes. 10.

flotas, y nauegacion. Lo mas cierto es, que los primeros que nauegaron despues del diluio, fueron los nietos de Noe, por la sucesion de Iaphet, porque el Genesis dize claramente, que por ellos fueron diuididas las Islas: de donde se infiere, que pues auian de passar a ellas, auian de nauegar, y tener barcos, y nauios. En tiempo de Semiramis, la que sucedio a Nino en la Monarchia de los Asirios, y en tiempo de Abraham ya auia nauegacion: porque Semiramis nauegó a la India, y perdió su armada, segun refieren las historias, y conforme a esto, bien antigua es la nauegacion, y arte de marear. Y assi a lo que se dize, que entonces no se engolfaua, por la falta que huuo del aguja de marear, digo que (como enseña el Angelico Doctor santo Thomas, y con el toda la Escuela de los Theologos) Adam tuuo noticia, conocimiento, y ciencia de todas las cosas naturales que Dios crio; y assi mismo supo todas las ciencias, y artes liberales, y mecanicas, las quales no sin fundamento se puede creer q las enseñò a sus hijos, y nietos, y de ellos las aprendieron los que fueron sucediendo hasta Noe: el qual por muchas razones hallo que supo lo que Adan, aunq no tan perfectamente, porque (como dize el Abulense) nadie por perfeto q sea pudo conocer naturalmente.

D. 1. Tho.
p. q. 94. ar.
tic. 3. & de
ueritat. q.
18. art. 4.
Bañes. Sum.
me, & a-
lii sup. cñd.
art. D. Th.
Mag. sent.
& cñ illo
ceteri Theo
lo. 2. sent.
d. 23. q. 12
ar. 2.
Abul. sup.
Genes. c. 2.

ralmente lo que Adan supo, y de la manera que tuuo conocimiento de todas las cosas.

§.2. De las razones que ay, para que Noe supiese se mucho como Adam.

LA primera razon es, porque auiendo de ser Noe despues del dilluuio, otro nuevo Adã, y Padre de todas las gentes, de quíe como hijos auian de recebir el ser por generacion, y la ciencia por enseñanza, conuenia que tuuiesse noticia y conocimiento de las cosas naturales, no solo quanto a su principio, esto es, sabiendo los principios vniuersales, en los quales como en semilla estan virtualmente todas las cosas q̄ naturalmente se pueden saber, sino tambien quanto a su termino, esto es, explicando, declarando, y poniendo en acto y exercicio, lo que en virtud y potencia estaua en sus principios. Lo segundo, porque Noe, supuesto que auia de ser gouernador y maestro de sus hijos, nietos, y successores, era necessario que tuuiesse noticia de todas las cosas, en que el hombre puede naturalmente ser enseñado y gouernado. Porque sin ciencia nadie puede enseñar ni gouernar a otro, como dize S. Thomas, cuyas son estas razones, sacadas dela doctrina, cõ que prueua este glorioso Doctor, q̄ Adam tuuo conocimiẽto de todas las cosas.

D. Thom.
ubi supra.

Lo tercero, que pues en Noe y sus hijos se auia de conseruar el genero humano, como real y verdaderamente se conseruò, es de creer, que no auia de ser tan ignorãte, y destituydo de todo modo, arte y sciencia el Noe, sino que tambien se conseruaró en el, como en seminario, las artes y ciencias, que son los accidentes de la substancia y naturaleza humana que en el se conseruò, y aunque no con tanta perfecció, y prolixidad, como aora estan, pero al fin para todo lo que los hombres auian menester para su contratacion, commercio y modo de viuir, no ay da da sino que supo lo necesario, e importãte. Beroso dize, q Noe enseñó a los suyos Theologia, y Cosmographia, y otras ciencias humanas. Y Diodoro dize, que les enseñó agricultura: y el mismo Diodoro afirma, q los Caldeos aprédieron la Astrologia y letras, antes de Alexandro, tres mil y seiscientos y treynta y quatro años, que contados desde Alexandro a Adam daremos có. su tiempo: el qual auiendo enseñado a sus hijos y nietos lo que el sabia, se fue conseruando en todos sus successores, hasta Noe. Y vna delas cosas y artes, que luego despues del diluuió huuo menester Noe para poblar el mundo, fue la nauegació: para la qual no dudo, sino que como el primero piloto que huuo en el mun-

Berosus li.

3.

Diodo. Si-

culus li. 3.

cap. 8.

mundo, vfo de arte particular por ventura tan cierta como la del aguja de marear. Y lo que a efto me mueue fuera de las sobredichas razones es, que Noe y fus hijos y nietos no auian de nauegar a cafo, fino çon particular determinacion, y conocimiento que tenian de las tierras, que yuan a poblar, para lo qual neceffariamete fe auian de engolfar, y meter en alta mar, y fino çomo pudieron venir el ni fus hijos o nietos a Eſpaña, Italia, y otras prouinçias de Europa, Aſia, y Africa diſtantiſſimas y muy apartadas de los montes, y campos de Armenia, donde parò el arca, y de donde vinieron a poblar las otras prouinçias ſin nauegacion, y arte para ella? Pues dezir que ſe regian por las ſeñales de las coſtas y cabos de la tierra, y que yuan ſiempre coſteando, no lo concedere, porque lo vno con eſto ſe prueua auer ſido Noe, y ſus hijos ignorantes de Coſmographia, y particularmente de Geographia, y Hydrographia para engolſarle, lo qual es contra lo q̃ refiere Iosepho de Seth, hijo de Adam, con uiene à ſaber, q̃ como hombre tan excelente dexò a ſus hijos y nietos bien enſeñados, y ſemejâtes a el, los quales como erâ de buê natural, con algunos principios enſeñados de ſu padre y abuelo, inuentaron la ciencia de eſtrellas, y el conocimiento de las coſas cele-

*Ioseph. lib.
1. de Anti.
cap. 4.*

celestes .Y porque no se perdiessse la noticia de lo que ellos auian hallado, sabiendo que Adam auia prophetizado , que auia de ser destruydo el mundo vna vez con diluuió, y otra con fuego,hizieró dos columnas,vna de ladrillo,y otra de piedra,y en ellas dexaron escrito lo que auian inuentado y hallado,para que si la de ladrillo se perdiessse , y borrase con el agua,quedasse la de piedra en saluo, y de alli aprendiessen los hõbres, lo q̃ en ella estaua escrito. En lo qual se funda el Padre Maestro Maluenda para afirmar , y tener por cierto , que los hijos y nietos de Noe supieron muy bien el arte de nauegar. Lo otro,porque fuera nauegacion muy larga y peligrosa por los baxios,y arrecifes,que fuele auer en las costas,y por los rezios vientos , que suelen llevar los nauios a tierra sin poderlos gouernar. Y ya que concedamos, que yuan Noe,y sus hijos costeando,y rigiéndose por las señales de las costas y cabos de tierra:pregunto,o esto lo hizieron por arte y ciencia,o a caso,y à tiento? Esto vltimo no puede ser, como arriba dixeluego lo primero. Y si desto concedemos que tuuieron noticia,arte,y sciencia, porque no concederemos que la tuuiesen para engolfarse,y meter en alta mar? Ciertó que como arriba dixel, deuio de tener Noe conocimiento de todas

*Maluenda
lib 3. de
Antichrif.
cap.18.*

das las artes necesarias para la propagació del genero humano, poblacion del mundo, y contratacion de los hóbres. Porque Dios, que no falta en lo necesario, proueyò sin duda à Noe de todo lo que auia menester para esto, pues paraq poblasse en todo el mundo lo auia guardado, y conseruado en el arca, lo qual no se podia hazer sin nauegació, y por el consiguiente arte para ella. Bien se que dize Beroso, que Noe repartio las tier *B:ro. li.4.* ras a sus hijos, y les dixo donde auian de yr a poblar, porque antes del diluuió las auia visto, y andado. Y así mismo no ignoro q su comentador Anniano dize, que Noe an- *Annia. sup.* duuo con sus hijos por la mar, enseñando a *Bero li.4.* cada vno las riberas, y costas: por lo qual dira alguno, que los hijos y nietos de Noe pudieron yr a poblar facilmente sin arte de nauegar. Pero a esto digo, que quando sea así, no me podra este tal negar, q pues Noe andubo primero por el mundo, que fue con alguna arte de nauegar, por la noticia que tenia de Geographia, y Hydographia: para lo qual haze mucho al caso lo que dize Florian de Ocampo, que segun afirman todos los coronistas de Castilla, Tubal, y toda su gente se gobernaron para venir a España por vna estrella llamada Hespero, de quien tomó el nombre de Hesperia nuestra España.

Lo

*Flori. de
Ocamp. li.
1. cap. 19.*

Lo qual era cierta arte de nauegar, de qué sin duda vso Noe, y la enseñó a su nieto Tubal: y quando no siruiesse vna misma estrella para por ella gouernarse para todas partes, como aora con el Norte, y Sur, pero se puede creer, que para cada parte del mundo tenía vna estrella por dóde se pudiesen guiar. Aunque bastaua lo dicho para prouar, q̄ antes de la inuencion de la aguja de marear se nauegaua por alta mar con arte particular: Con todo esso quiero referir algunas nauegaciones largas, que se hizieron antiguamente antes de la inuencion y vso de la aguja de marear. Lo qual seruira de segundo fundamento de la respuesta a la primera duda.

§. 3. De la nauegacion, que la flota de Salomon hacia a Ophir, y que region es Ophir.

LO segúdo pues que auemos de suponer es, que antiguamente huuo muchos que nauegaron por alta mar, y se engolfaron. Quanto lo primero la diuina Escripura refiere que el Rey Salomon recibio de Hyran Rey de Tiro y Sidon, pilotos y maestros muy diestros en la mar, y que con estos y sus criados embio la flota, que auia hecho en Asiongaber a Ophir.

Por Ophir entiende Iosepho Iudio cierta region que en su tiempo se llamaua Terra aurca

3. Reg. 9.
2. Paral. 8.

Ioseph. li.
8. de Anti.
c. 6.

aurea que quiere dezir tierra de oro. Deste *Glos. ordi.*
 parecer son la Glosa ordinaria, Rabbano, y *Rabba.*
 Estrabo, Nicolao de Lira, el Tostado, y Chri *Strab. &*
 stiano Adricomio autor del teatro dela tier *Nicola. de*
 ra Sancta. Eupolemo autor antiguo (de quiẽ *Lyra, &*
 se halla mencion en Eusebio Cesariense) lla- *Abulen.*
 ma a esta Region, Vrphen, y dize que es Isla *sup. 3 Reg.*
 del mar bermejo, de do tomò ocasion Ma- *cap. 9.*
 rio Niget para interpretar esta region, o Isla *Adricom.*
 por la Aurea, Chersoneso de Tolomeo, que *in descrip-*
 aora se llama Malaca, y parece tiene razon *tione Pha-*
 porque (como adierte Ortelio) no alude *ram.*
 poco el nombre de aurea Chersoneso al de *Euseb. l. 9.*
 la que llama Iosepho Terra aurea. Pues el nõ *Prepara.*
 bre de mar Bermejo, que es el que podia cõ *Euãg. c. 4.*
 tradezirnros, el mismo Ortelio dize que en- *Mario Ni-*
 señan autores aprobados llegar el nombre *ger apud*
 del sobredicho mar hasta la sobredicha Isla *Ortell. in*
 de Malaca, o Aurea Chersoneso. Gaspar Var *Thef. Geo*
 rerio Lusitano hizo vn opusculo de la regiõ *gra.*
 de Ophir enel qual (como refiere Ortelio) *Ortellius*
 afirma constantemente, y persuade con mu- *ubi supra.*
 chos argumentos, que es Ophir Aurea Cher- *Iosephus*
 soneso, o aquella region, o costa que se cõ- *ubi supra.*
 tiene en Peguseo, Malaca, y Samotra: el Pa- *Gaspar*
 dre Maestro Maluenda comprueua lo que *Varrerio,*
 dize Gaspar Varrerio. Francisco Vatablo *opuscu. de*
 tiene Ophir. *Ophir.*
Ortell. in Thef. Geo. Maluenda lib. 3. de Anty. cap. 23. Vatabl. in
scholijs sup. 3. Reg. c. 9. & 22.

Guillelmus Postell. & *Goropius apud Ortel.* *Genebrardus in chrono. lib. 1. pag. 35.* & *118.* & *lib. 4. pag. 705.* *Arias Montano. 7. tomo. li. Phaleg. c. 9.* & *pre-fatione in Phaleg.* *Bozcius de signis Ecclesie. lib. 2. cap. 3.* *Marinus in arca Noe. sa in 3. Regum.* *Pomarius in Lexic. Possevinus li. 2. Bibliothec. c. 5.* *Ortellius in Thesau. Ge. Barrosus apud eundem. Thomas Lupercius in sua nauiga-*
 tiene, que Ophir es la Isla Española, q̄ descubrio Colon. Otros authores graues, y doctos, como son Guillelmo Postello, Goropio, Genebrardo, Ariasmontano autor dela Biblia Regia, y hombre muy perito en léguas, Bozio, Marino, el Padre Sa, dela cōpañia de Iesus, Pomario, y Posseuino dizen y affirmā, que Ophir es el Piru, deduziēdo el vn nombre del otro, como despues veremos. Ortelio despues de auer referido las explicaciones sobredichas de Ophir, dize que querria el mas interpretar a Ophir, Zephala, o como otros pronuncian Sofala, Region que està hazia el oriente de Africa. Lo que a esto le mueue es lo primero: porque aquella region, como testifica Ioan Barroso, es tierra de mucho oro, en tanto grado, q̄ segun cōsta de los viajes de los Portugueses, no comunica a los moradores y estrangeros otra cosa sino oro. Lo segundo porque escribe Thome Lopez en su nauegacion de la India, q̄ tienen los Sofalenses, que son los naturales de aquella tierra sobredicha, libros escritos en su lengua materna, en los quales se lee, q̄ Salomon lleuaua de alli el oro de tres a tres años, que es conforme a lo que nos enseña la di-

la divina escritura. Oleastro, He&orpinto, y 3. Reg.
 Genebrardo sientē lo mismo que Ortelio, 10. & 2.
 Ioā Tzetzes lee por Ophir O phath, y dize Paral. c. 9.
 q̄ es vna isla, o casi isla en la India, q̄ produce Oleaster,
 mucho oro, y así la llama este autor isla de in 10. Ge-
 oro, que parece es la Aurea Chersoneso de nestis,
 Ptolomeo, o la terra autea de Iosepho. Cier Pintus in
 to autor, cuyo memorial tengo en mi poder 1. Ezech.
 que trata de la India, y China dize, q̄ Ophir & 10.
 son las islas Malucos, que aora se llaman Phi Daniel.
 lipinas. Otros afirman, que son las islas lla- Genebr. li.
 madas vulgarmente de Salomon, que del cru 1. Chron.
 brio Aluaro Mendaña, y es común opinio pag. 30.
 en el Piru. Esteuco piensa que Ophir es vna Ioā. Tzet.
 isla del golfo persico, otros segun el Padre Chil. 8. c. 2.
 Maestro Maluenda, quisieron dezir, que es Ssteuch. in
 Armucia isla en la costa del sobredicho gol Psalm. 44.
 fo. Otros, que la isla Zipaugri de Marco Po Malu. li. 3.
 lo, a quien Ortelio, y otros tienen por Ia- de Anti.
 pon. Finalmente el Padre Acosta tiene, que capit. 21.
 Ophir es la India oriental: en lo qual se con Acof. li. 1.
 forma con Iosepho. Pero a qualquiera delas c. 14. hist.
 partes referidas, que fuesse la flota de Salom Indi.
 mon; auia mucho mar que passar: porque la
 flota, o armada salia de Afiongaber, puerto
 de vna ciudad de Idumea, que esta en el es-
 trecho que se haze, donde el mar Bermejo
 se junta con el Oceano, y yua a Ophir, que
 qualquiera region o prouincia de las nom-
 bradas

Arias. Pof= bradas que fea, eſtá bien diſtante; y aſſi ne-
 tel. Gorop. ceſſariamente ſe auian de engolſar por el
 & Genebr. mar Oceano, y no ſiempre podian yr coſteá
 & ceteri do, mayormente ſi por Ophir entendemos
 ubi ſupra. la Iſla Eſpañola, ſegun la interpretacion de
 Ortelius in Varablo, o el Piru, como interpretan Gene-
 The. Geog. brardo, y Arias montano, con los demas au-
 Acosta. li. lores referidos. De lo qual adelante trata-
 1. cap. 13. remos mas de propoſito, y alli reſpondere-
 hſt. Indi. mos a las dificultades que cótra eſta vltima
 Piræda in explicacion ſe pueden ofrecer, y a las objec-
 106. tom. 2 ciones que algunos ponen, eſpecialmẽte Or-
 cap. 28. telio, Acosta, y Pineda, Benedicto Pereira Ie-
 Pere li. 3. ſuitas, el maeftro Maluenda, y otros.

in Geneſ. S. . De la nauegacion a Tharſis, y que
 Malu. li. 3. region es Tharſis.

de Anti. c. 22. & 24. **T**ambien ſe colige de la miſma Eſcritura
 3 Re. 10. ſagrada, q Salomon, y Hyrá Rey de Ti-
 & 2. Para cion, y q la embiauan vna vez en tres años a
 llp. 9. Pa Tharſis, q ſegun el Chaldeo Paraphraſte, es
 raphraſt. Africa. Teofilato, y Theodoro, có muchos
 3. Reg. 10 otros Doctores, y Autores graues, ponen a
 & apud Tharſis en Africa, y quiere dezir, q es la miſ-
 Iſai. 23. ma q fue antiguamente Cartago, y aora Rey-
 Theophi. no de Tunez. Joſefo Iudio dize, q Tharſis es
 & Theod. Tarſo de Cilicia, de donde era S. Pablo, y q
 Varabl. & para

Palacius in 1. Ionæ. Arias. ibi. & in Alpha. Appara. D. Aug. in
 Pſal. 47. Theod. & Euthim. in Pſal. 71. Joſep. li. 9. de Anti. c. 11.

para alla nauegò Ionas, quando quiso huyr del Señor. Y en otra parte dize el mismo, q̄ puso el Rey Salomón muchos nauios en el mar, llamado Tarfisco, para yr con ellos a lo mas escódido d̄ las gētes, y traer al Rey oro, plata, marfil, monas, y aues de Etiopia, y q̄ de yda, y buelta gastauan tres años: de manera, que segun Iosepho, la armada, o flota que la diuina Escritura refiere q̄ yua a Tharsis, nauegaua por el mar Mediterraneo. Y tratando el mismo autor en otra parte de la flota que yua a Ophir, dize, que Ophir es la que en su tiempo se llamaua, Terra aurea, que sin duda es la que en aquel tiempo se dezia Aurea Chersoneso, y aora Malaca que es en la India. Este parecer y opinion de Iosepho sigue y abraça el padre Francisco de Ribera de la Compañia de Iesus: el qual en los Comētarios que hizo sobre los Prophetas menores, haze vn largo discurso de las significaciones que tiene Tharsis, con que da grandissima luz, para inteligencia de muchos lugares de la sagrada Escritura. Y assi dexadas las que no hazen a nūestro proposito, dize este autor, que la flota de Salomō nauegando a Tharsis, lleuaua de Africa monas, paños, y aues Etiopes, de que abunda aquella region; la qual tampoco carece de oro, y de plata, y quando no sea cosecha de

Idem. li. 8.

Anti. c. 7.

3. Re. 10.

2. Paralip. 9.

Iosep. li. 8.

Antiqui.

cap. 6.

Ribera in

1. Ionæ.

la tierra de Africa, alomenos lleuauanse a ella de las ciudades, y prouincias, a donde los Africanos mercaderes llegauan a còtratar, y vender sus mercaderias a trueco destos metales. Pero respondiendo el sobredicho autor a vna duda y objection, que contra esto qualquier hombre docto y curioso puede tener, diziendo, que la nauegacion de Tarsis, no se podia hazer por el mar Mediterraneo, porque la flota de Salomon, y de Hyrà no partia de Iope, puerto deste mar, sino de Afiongaber, puerto del mar Bermejo, de donde no se podia nauegar a Africa, sino a la India. Responde, que Salomon embiaua vnas naos a Tarsis, que era nauegaciòn de tres años, y otras salian de Afiongaber para Ophir, que viene a ser puntualmente el parecer de Iosepho, el qual sigue tambien Marco Marin, segun afirma el padre maestro Maluenda. Finalmente, viendose el padre Ribera en aprieto, con lo que refiere la sagrada Escritura en los libros de los Reyes, conuiene a saber, que Iosaphat hizo vna flota en Afiongaber para yr a Ophir. Y despues refiriendo lo mismo en otra parte, dize, q se hizo aquella flota para yr a Tharsis, con que se prueua que Ophir, y Tharsis son vna misma cosa. Respòde, que alli Tharsis, conforme a la costùbre de los Hebreos,

es nóbre común y generico , y significa mar grande y profundo . Y así, porque los que yuan a Ophir, auiedo salido del mar Bermejo, que era mar angosto y estrecho, nauegan por el Oceano y mar mu y grande, q es el Indico, se dize dellos, que yuá a Tharsis, y que trayan oro de Tharsis. Por lo qual dize el padre Ribera, que las naos de Salomon que por espacio de tres años yuan vna vez a Tharsis, y trayan oro, plata, y marfil, monas, y paños, aunque propriamente podemos entéder auer hecho su viaje por el mar Mediterraneo, como se dixo de Iosepho: no menos probable n'ete podremos afirmar, q yuan por el mar Oceano Indico; no porque Tharsis sea region de la India , sino porque el Oceano se llama Tharsis . Tambien sigue el parecer de Iosepho cierto autor, de quien arriba hizimos mencion, haziendo diferente la flota de Ophir de la de Tharsis, y diziédo, que aquella yua a los Malucos , que son las Philipinas , y aquesta a Africa por el mar Mediterraneo. Muchos son los autores que siguen el parecer de Iosepho en lo primero que dize ser Tharsis Tharso de Sili-

Strab. *o*
 Ansel. *o*
 Lyr. in 10
 Genes. *o*
 ex recetio
 ribus.
 Vatablus.
 Honkala.

Oleastro. Lip otros: los quales añaden, que también es Thar-
po. **Sain** sis toda la prouincia de Silicia. San Hiero-
10 Genes. nymo, el Tostado, Genebrardo, Benedicto,
Iansen. **Pereira,** Iacobo de Valencia, Oleastro, Pala-
Genebr. in cios, y otros quieren dezir, que Tharsis es
Psal. 47. cierta region de la India. Anastasio afirma
Or lib. 1. q es España; Goropio dize q es Tarteso, y
Chron. aquella costa del mar Betico; y au el do **Sis-**
pag. 30. simo maestro fray Francisco Forerio, parece
Merce. **Or** es desta opinion y sentencia, porque en los
Marin. in Comentarios tan doctos que hizo sobre
Thesauris. Esayas, da a entender, que Tharsis es este
Galesin. in Tarteso, que antiguamente se llamó Car-
netis, ad teya, y aora Tarifa, junto al estrecho de Gi-
Senar. Hist. braltar, y no muchas leguas de Cartago. Ma
Capella. in theo Beraldo (segun Ortelio refiere) dize,
10. Hier. que Tharsis es la region de Silicia, y todo el
Foreri. in Oceano, en lo qual se conforma con Iose-
1. Isai. 23. pho, y otros autores que arriba referimos.
Hieron. ad Christiano Adricomio dize, que Tharsis es
Marcell. vna region de la India, así llamada, o todo
Abul. in 3. el mar. Y refiriendo este sobredicho autor a
Reg. c. 10 otros, acerca de la significacion de Tharsis,
Gene. in Ps. dize, q creen los Cosmographos estar Thar-
47. Or 71 sis en Africa, y q se llama aora Zafalla, dōde
Or lib. 1. se
Chro. pag. 127. **Pereir.** lib. 12. in **Dan.** **Valen.** in Ps. 47. **Or** 71.
Oleastro. in 10. **Gen.** **Palaci.** in 1. **Ion.** **2.** **Anas.** **Synaites.** li. 10. **Hexa-**
Gorop. in **Hispan.** **For.** in **Isai.** cap. 23. **Beraldo.** apud **Ortel.** in
Thes. **Adri.** in descrip. **Pharam.**

se saca mucho oro. San Hieronymo está en Hieron. in
esta significacion de Tharsis indeterminable. Ier. 10. &
y vario, porque aunque parece en vna par- in Isai. c.
te resolverse que Tharsis es la India, segun 2. & in 10.
que arriba lo referimos, pero en otras par- Hebr.
tes enseña, que Tharsis significa, o vna ciu-
dad de Cilicia, o Cartagena de Africa, o la
India, o el mar, o pielago. Vatablo piensa q.
Tharsis en algunos lugares de la diuina E- Vata. in 3.
critura, es vna Isla que lleva oro en el Ocea Reg. c. 10
no Etiopico, debaxo de Africa la baxa al Or in 2.
Occidente de la tierra Firme. El padre Sa. Paral. c. 9.
piésa tambien q. es aquella parte de Africa Sa in 2.
que pertenece al Oceano meridional, y se Parau. 9.
llama aora Angola en el Reyno de Manicó
go. Otros, como refiere Pinto, juzgaron ser Pint. in no
Arsinoe puerto del golfo Arabigo en la co- tatio. Heb.
sta Egipcia, o Etiopica, q. en estos tiempos ad 1. Ez:
se llama Soez. chiel.

§. 5. De la explicacion que da el padre

Acosta a Tharsis.

EL padre Joseph de Acosta, que entre Acos. N. 1.
pareceres y sentencias de hombres tan histo. in 11.
doctos puede dar con muy buen titulo el cap. 14.
suyo, acerca desto dize, que por Tharsis se
entiende comunmente en la diuina Escriptu-
ra, o el mar grande, o region apartadissima
y muy remota, estraña y peregrina. Y lo

Idē. lib. 1. mismo parece sentir de Ophir: y en otra par-
cap. 13. te afirma, que Tharsis, y Ophir, son vna mis-
4. Re. 22. ma cosa: fundase en que la Escritura sagra-
da dize en los libros de los Reyes, que Iosa-
phat hizo vna flota en Asiongaber, para yr
por oro a Ophir. Y refiriendo esso mismo
2. Paral. en el Paralipomenon, dize, que se hizo la di-
20. cha flota para yr a Tharsis. De aquesto ha-
Maluen. li. ze vn largo discurso el padre Maluenda, y
3. de Anti. prueua con muchos lugares de la Escritura,
cap. 20. y traslaciones nuevas della, lo mismo que el
padre Acosta. Yo digo que sean Ophir, y
Tharsis lo que mandaren, que ninguno destos
pareceres es contra nuestro intento, el qual
es prouar que esta flota de Salomon tenia
larga nauegacion, y se engolfaua por el mar
Oceano, y gastaua tres años en yr y venir.
Y pues (como dixe arriba) el Rey de Tiro
dio a Salomon marineros y pilotos diestros
en el arte de nauegar, mas que otros de a-
Strab. lib. quel tiempo, porque, segun dize Estrabon,
16. los de Tiro fueron poderolos por la mar, y
hazian gruesas y grandes armadas, argumen-
to es que auia de meterse en alta mar: Porq̃
si no se auia de engolfar, sino yr costa a cos-
ta, y a vista de tierra, sin perder señales, por
do guiar su nauegacion, qualesquiera pilo-
tos bastauan.

§. 6. De nauegaciones muy largas que refiere Plinio.

Plinio en su historia natural dize, que Hanon Capita de los Cartaginenses nauegò desde Gibraltar hasta lo vltimo de Arabia, y que dexò escrita esta nauegacion: lo qual si es assi como lo dize Plinio, figuese claramente que nauegò el dicho Hanon todo quanto los Portugueses nauegã oy dia, passando dos vezes la Equinocial, que cierto es cosa de espanto y marauilla. Y segun trae el mismo Plinio de Cornelio Nepote autor graue, y antiguo, el proprio espacio nauegò otro llamado Eudoxo, aunque por camino contrario. Porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Lathyros, salio por el mar Bermejo al mar Oceano, y bolteando por el, llegò hasta el estrecho de Gibraltar. Lo qual afirma el Cornelio Nepote, auer acontecido en su tiempo. Mucho tiempo antes afirma Zello Antipatre, que vio a otro que nauegò desde España a Etiopia, por causa de comercio y contratacion. No quiero cansarme, ni tampoco enfadar al lector, en prouar que antiguamente huuo nauegacion prolija y larga por el mar Oceano, assi Occidental, como Septentrional, y Meridional, porque dello nos da noticia y

Plin. lib. 3.
cap. 67.

Idem ubi
supra.

relacion Plinio en el libro segundo, capi. se-
senta y siete arriba alegados al margé, a do
podra el lector verlos si quisiere. Solo digo
que Herodoto refiere como Neco Rey de
Egypto embio nauios de Phenicia con mari-
neros para que diessen buelta y rodeassen el
ambito, y grandeza de Africa: los quales par-
tiendo del mar Bermejo, y rodeando a to-
da Africa, vinieron a cabo de dos años a las
columnas de Hercules, y de aqui pasado
vn año, boluieron a Egypto. Y finalmente,
quiero poner por remate y vltimo funda-
mento para la solució y respuesta de la ob-
jeccion que tenemos entre manos, como tá-
bien es antigua la nauegació a la India O-
riental.

Herodot.
lib. 4.

Pto. li. 7. c.
3. tab. 11.
Stepha. de
Vrbibus.
Stra. li. 15.
Plin. li. 6.
ca. 17. &
18. 19. 20
21. & 22.
Soli. Poly.
hist. c. 55.
56. & 57
Mela. li. 3.
cap. 7.

Acos. li. 1.
ca. 11. hist.
Indi.

S. 7. De la antigua nauegacion a la India.

Quien leyere historias, y libros de Cos-
mographia, y Geografia, hallará como
los antiguos tuuieron noticia de la India,
no solo la de Allende, que por otro nom-
bre se dize Extra Gangem, y aora llamamos
la China, sino tambien de la de Aquende, q
tambien se nombra Intra Gangem, y India
de Portugal, la qual antiguaméte era la mas
remota, por caminarse al contrario de ago-
ra. Porq̃ (como dize el padre Acosta) a quié
no le es facil hallar en los antiguos la que
ellos

ellos llamaron Aurea Chersoneso, y los modernos llaman aora Malaca? Quien ay de los que algo entienden de Cosmographia, o Geographia, o son curiosos en leer en historias, que no aya en ellas hallado al cabo de Comorin, que se dezia Promótorium Chori, y la grande y celebre Isla de Sumatra, por antiguo nombre tan celebrado Trapobana? Que diremos de las dos Etiopias? que de los Brachmanes? q̃ de la gran tierra y Reyno de los Chinos, a quien llama Ptolomeo, *Ptol. ubi supra.* Regio Sinarum? Que de la Serica, y otras regiones de la India? quien duda en los libros de los antiguos, que traten destas tierras, no pocas vezes? Deste discurso del padre Acosta se colige, que no hizieran mención los historiadores, y antiguos Cosmographos, de las sobredichas regiones, y prouincias de la India, ni tuuiera noticia dellas, si ellos no las huuieran visto, o otros que nauegaron a ellas no se la huuiera dado. Cuenta Estrabon, *Strab. lib. 2.* como en tiempo del Rey Ptolomeo Euergete nauegó tres, o quatro vezes a las Indias vno llamado Eudoxo, y que las guardas del mar Arabigo, que está junto al Bermejo, traxeron al mismo Rey Ptolomeo vn Indio presentado, que auia aportado alli, escapado (como algunos glosan) de alguna tormenta, que al vaxel donde venia echò a fondo.

Com-

Comprueua tambien esta nauegacion de Cadiz a la India el Rey Iuua , segun refiere Solin. Po Solino , y siempre fue tan celebrada , como li. bis. cap. notable, aunque no tâto como al presente: 60. y como se haze por temple caliente , no es muy trabajoso nauegar dela India a Cadiz; el trabajo y peligro es nauegar por la otra parte del Norte , porque ay grandi ssimos rios, y assi no ay memoria entre ant iguos, q̃ aya venido por alli mas de vna nao, que (segun Pomponio Mela, y Plinio escriuen, refiriendo a Cornelio Nepote) vino a parar a Alemania, y el Rey de los Sueuos, que algunos llamã Saxones, presentò ciertos Indios que venian en ella a Quinto Metello Zeler, que a la sazón gouernaua en Francia por el pueblo Romano . Todo lo qual es argumẽto, que antiguamente se engolfauan , y esto con arte particular: y assi con esto, y con lo que en los demas fundamentos auemos presupuesto, queda respondido a la objeccion. Porque como los que he referido se engolfaron, se metieron en alta mar, y hizieron nauegaciones , y viajes largos y prolixos ; assi tambien lo pudieron hazer los primeros pobladores de las Indias Occidẽtales. De mas de q̃ (como refiere O sorio Lusitano) Vasco E. nã. li. I. de Gama, que fue el primero que descubrio pag. 34. la India Oriental , topò en el parage de Mozan.

Mela. li. 3.
cap. 5.
Plini. li. 2.
cap. 67.

Oso. de re-
bus gestis.
E. nã. li. I.
pag. 34.

Mozábique con ciertos Moros marineros, que usauan el aguja de marear, con la qual navegauan aquellos mares, pero no ay quien asirme de quien lo aprendieron. Argumento de que tiene mas antigüedad la aguja de marear, que la que refieren algunos: có la qual siendo tan antigua, pudieró hazer su navegación los que auemos referido, de navegaciones largas, y los primeros pobladores de las Indias.

Gomar. 1.
p. hist. Ind.

CAPITULO III. DE LA SEGUN

da objecion contra esta primera opinion.

LA segunda objecion es contra lo que se dice en esta opinion, que los primeros pobladores de las Indias fueron a ellas con determinacion particular, y noticia que dellas tuuieron. Y la razon de dudar es, porque hasta que don Christoual Colon descubrio aquellas tierras por relacion que tuuo de vn piloto que antes las auia descubierto, y murio en casa del dicho Colon, no se tenia noticia de las Indias, ni tampoco Colon atinara a ellas, si aquel desventurado piloto (que aun su nombre, ni de que nació era, no sabemos cierto) no le diera noticia dellas. Este piloto navegando en vna carauela tuuo tanta fuerza el

vien-

viento de Levante, que fue a tierra no sabida, ni puesta en el mapa. De lo qual se infiere, que quando concedamos que los primeros pobladores de las Indias fueron por el mar Oceano, no nauegaron con determinacion propria por noticia que dellas tuuiesen.

§. 1. De lo que sintio Platon de el nuevo mundo.

*Plato. in
Timeo.*

PA R A auer de responder a la duda y ob-
jecció arriba puesta, quiero referir aqui lo que los antiguos sintieron y conocieron de las Indias occidentales. Quanto lo primero Platon cuenta vna historia q los Egypcios referian en loor de los Athenienses, los quales fueron tan poderosos, que vencierō, y desbarataron ciertos Reyes, y gran numero y copia de gente de guerra que vino por la mar, desde vna grande isla llamada Atlantica, que començaua desde las columnas de Hercules. Desde esta isla se nauegaua a otras islas grandes que estauan adelante vezmas a la tierra continente, allende la qual se llega al verdadero mar. No quiero poner aqui las palabras formales de Platō, porque despues alla adelante las tengo de poner a otro proposito. Solo digo que desta historia se collige auer tenido este Filosofo noticia de las Indias occidentales, porque las islas que di-

ze que estauan despues de la isla Atlántica, son realmente las que oy se llaman de Barlouento, conuiene a saber Española Cuba, S. Iuã de puerto rico, Xamayca, y otras de aquel parage, la tierra Firme que dize, es la que oy dia se llama asi America, Piru, nueva España. El mar verdadero que dize estar allende de aquella tierra firme, es el mar del Sur: el qual se llama con razon verdadero mar, por que en comparaciõ de su inmensidad estos mares mediterrancos, y aun el mismo Atlantico son como mares de burla. Muchos ay, y señaladamente el padre Acoſta, q̃ tienen por fabula lo que aqui auemos referido de Platon acerca de la isla Atlantica, y aun algunos dicipulos del mismo Platon, como son (segun refiere Marsilio Ficino) Proclo, Porfirio, y Origenes, considerando que todo aquel cuento que Cricias refiere en el Timeo, y lo que despues mas por estenso se dize en el dialogo siguiente, llamado asi Atlantico (porque en el se trata de la Isla Atlantica) tiene mas arte de conseja, q̃ de historia: dizen que todo aquello se ha de entender por alegoria, y que asi lo pretendio su diuino Philosopho. Ahora para nuestro proposito poco importa que aquella Isla Atlantica sea verdadera, o fabulosa; solo haze al caso lo que dello se infiere, y es, que por las señas

Acoſ. li. i.
bisto. ind.
cap. 22.
Marſili. in
Cõm. ſup.
Tim. c. 4.
ſuper
Criciam.

nas tan ciertas y verdaderas que alli da Platon, tuuo noticia de las Indias, con la qual pudieron nauegar a ellas los primeros pobladores con determinacion particular.

§. 2. De lo que sintio Aristoteles de la Isla Española.

*Aristot. de
admiran.
auscultat:*

Aristoteles en vn libro que escriuio de las cosas marauillosas de naturaleza, refiere vna nauegacion de vna nao Cartaginense, que partiendo de las colúnas de Hercules, que es Gibraltar, o de Cadiz, y siendo llevada con vn rezio viento de Leuante, aporto a vna Isla hasta entonces no sabida, ni vista: la qual por las señas que de ella alli da (como se verá en la quarta opinion) es sin duda la Isla Española que descubrio Colon, y antes del vn marinero con otra derrota semejante a la de los Cartagineses: de que se sigue, que el Philosopho como curioso indagador de todas las cosas naturales, tuuo noticia desta Isla, o por relacion vocal, o escrita: con la qual pudieron los primeros pobladores yr a ella, y de aqui a las demas de aquel paraje, y a la tierra Firme de America, y nueva España, y Piru, y poblarlas de gente, que por discurso de tiempo fue multiplicando, como mas largamente diremos en la quarta opinion, a donde se pondran mas

en

en forma, y por estêso las palabras de Aris- *Aris. 2.*
toteles . El qual aunque dixo en otra parte, *Metheor.*
que la tierra que esta debaxo de la Torrida *cap. 5.*
Zona, era inhabitable por el mucho calor,
no se contradize en la noticia que da mues-
tra auer tenido de la Isla Española, porque
aquello se entiende de la tierra q̄ esta mas
adentro de los Tropicos, y mas llegada a la
Equinocial, qual no esta la Española, sino
muy cerca del Tropico de Cácer, que seran
quatro, o cinco grados de el, y diez y ocho,
oveynete grados distâte de la Equinocial, es-
pacio y distancia bastante para habitarfe, y
tener el calor templado, conforme al pare-
cer del mismo Philosopho acerca de la Tor-
rida Zona . Por ventura, como algunos ad- *Gomar. in*
uierten, era aquella tierra que descubrieron *fin. 1. par.*
los Carthaginenses la que aora se llama Fir- *Ouid. 1. p.*
me, y les parecio Isla: de lo qual tratan Flo- *lib. 2. c. 3.*
rian, Gomara, Quiedo, Genebrardo, y Ma- *Flori. 1. 3.*
riana; los quales piensan que la tierra que *cap. 20.*
hallaron los Carthaginenses, era la Isla de *Geneb. 1. 2.*
Santo Domingo, o la de Cuba, o la tierra *pag. 258.*
Firme, como esta dicho, o la del Brasil. *Mari. 1. p.*
lib. 2. c. 2.

§. 3. De lo que profetizo Seneca de las Indias.

Seneca el Tragico en su Tragedia Medea *Sen. in Me*
dize asî en sus versos Anapesticos, que *dea, a ct. 1.*
son los que se siguen en Latin. *in fine*

D

Venient

Venient annis

Sacula, seris quibus Oceanus

Vincula rerum laxet, & ingens

Pateat tellus, Tiphysq; nouos

Detegat Orbes, nec sit terris

Vltima Thyle.

Los quales versos reduzidos al metro Castellano, dizen así.

Tras luengos años verna

Vn siglo nueuo, y dichoso,

Que al Oceano anchuroso

Sus limites passara.

Descubriran grande tierra,

Veran otro nueuo mundo,

Nauegando el mar profundo,

Que aora el passo nos cierra.

La Thyle tan afamada,

Como del mundo postrera,

Quedarà en esta carrera

Por muy cercana contada.

Acostalib. Esto canta Seneca en sus versos y (como di
i. hist. In- ze muy bien el padre Acosta) no podemos
di. cap. 11. negar, que al pie de la letra passa así, pues
 los años luengos que dize, si se cuentan del
 tiempo del Tragico, son al pie de mil y qua-
 trocientos, y si de el de Medea, son mas de
 dos mil. Que el Oceano aya dado el passo
 que tenia cerrado, y que se aya descubier-
 to

en gran tierra mayor que toda Eurôpa, y Asia, y que se habite otro nneuo mûdo, que tiene tanto espacio como el viejo, vemoslo por experiencia cumplido en nuestros tiempos, y en esto no ay duda: aunque algunos la ponen, si antes de aora en tiempos passados se huuiesse cumplido la profecia de Seneca. Pero yo no tengo duda, sino que con esta noticia pudieron nauegar los primeros pobladores de las Indias por el mar Oceano, y buscar el nuevo mundo, que Seneca promete. Tambien puede auer duda en si Seneca adiuinò, o si a caso dio en esto su poesia. A lo qual respondo, que lo adiuinò, como suelen adiuinar los freneticos, y poetas, por calentarse demasidamente el cerebro (como lo confiesa Aristoteles en sus Problemas diziendo, que por esta causa vienen muchos hombres a conocer lo que està por venir) q̃ assi lo conocieron las Sybilas, a las quales admite la Iglesia Catolica: aunque sobre aquella disposicion natural que ellas tenian, huuo espíritu Profetico que Dios les infundio. Porque para cosa tan alta, no bastaua ingenio natural, por subido que fuesse. Y esta es la diferencia q̃ ay entre el espíritu profetico natural, al diuino; que lo que este dize es cierto, y sera assi infaliblemente; però el otro, incierto, y puede faltar. Porque bien

Arist. scilicet
30. Proble.
1.

mirado procede de conjeturas, de las quales el demonio tambien saca lo por venir: y lo proprio acaece en hombres astutos, y sabios, como lo era Seneca; el qual como veia que ya en sus tiempos se intentauan nuevas nauegaciones y viajes por el mar, sabia bien como Philosopho, q̃auia otra tierra opuesta del mismo ser, que llaman Antichtona: pudo con este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres en fin llegaria a passar el mar Oceano, y passandole, descubrir nuevas tierras, y otro mundo. Mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca el suceso de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passo el gr̃a mar Oceano. Y que este aya sido el motivo de la profecia de Seneca (dize el padre Acosta) parece lo dan a entender los versos que preceden; donde auiendo acabado el fofsiego, y vida poco bulliciosa de los antiguos, dize asì:

Plini. lib.
2. cap. 67.

Nunc tam cessit Pontus, et omnes

Patitur leges: non Palladia

Compacta manu Regum referens

Incluta remos quæritur Argo.

En metro Castellano quieren dezir.

Mas aora es otro tiempo,

Y el mar de fuerça, o de grado

Ha

Ha de dar passio alosado,
Y el passarle es passatiempo.

Y mas abaxo de los versos de latin dize assi.

*Quelibet altum cimba pererrat
Terminus omnis, motus, & urbes,
Muros, terra, posuere nonos,
Nil, qua fuerat sede reliquit
Peruius Orbis, Indus gelidum
Potat Araxem, Albim Perse,
Rhenumq. bibunt.*

En metro Castellano quieren dezir.

Al alto mar proceloso
Ya qualquier barco se atreue,
Todo viaje es ya breue
Al nauegante curioso.

No ay ya tierra por saber,
No ay Reyno por conquistar,
Nueuos muros ha de hallar
Quien se piensa defender.

Todo anda ya trastornado,
Sin dexar cosa en su assiento;
El mundo claro, y essento,
No ay ya en el rincon cerrado.

El Indio calido beue
Del Rio Araxis elado,
Y el Persa en Albis bañado,
Y el Rim mas frio que nieue.

De esta tan crecida osadía de los hóbres, viene Seneca a conjeturar lo que luego pone, como el extremo a q̄ ha de llegar, diziendo lo que en los versos de arriba, puestos en Latin, y Castellano contienen.

§. 4. De lo que escriuió Plutarco de el nuevo mundo.

*Plutarch.
8. Sympo-
sion.*

Plutarco nos da grandes asomos del nuevo mundo, de quien si bien se mira, parece que hizo mencion en algunas de sus obras, cuyas palabras podra ver el curioso y sabio lector en su original, para que no pueda sospechar, que las que aqui se pusieron en castellano, son compuestas, e inuentadas para prouar mi intétto: y esto aduerto para todas las partes a do refiriere palabras de algú autor. Dize pues Plutarco en el Opusculo llamado Symposiacon: No ay enfermedad que no tenga su causa, no ay fuerza humana que pueda contra las leyes de naturaleza de nada hazer algo; con dificultad se hallará nueva causa de enfermedad, sino afirmamos auer venido de otros mundos, o de los espacios intermedios entre este, y el otro nuevo; nuevo ayre, y agua no usada, y manjares no conocidos; porque la novedad en estas cosas, suele ser causa de enfermedades. Hasta aqui es de Plutarco, el qual tambien

bien en otra parte dize estas palabras, con que se prueua nuestro intento, que son en Castellano sacadas del Latin, segun la traslacion de Guilielmo, Xilandro Augustano: en ya traslacion figo en todo lo que refiero de Plutarco en estos lugares que cito del. Dize pues: Demetrio conto, que cerca de la Isla de Bretaña auia muchas Islas esparzidas, y derramadas de vna parte y otra della, a quie por effo llaman los Griegos Sporades, y que estas estauan desiertas, y no habitadas de gentes. Hasta aqui habla Plutarco, el qual claramente da a entender, que tubo noticia de las Islas que está de aquel cabo de Bretaña, que es la Isla de Ingalaterra: porq en otra parte dize, que la Isla Ogigia, de quien haze mencion Homero, está de la de Ingalaterra, o Bretaña nauegacion de cinco dias házia el Poniente, y que otras tres estan delante della mucho mas házia el Occidente estiuual en el mismo espacio, y apartadas vnas de otras. En vna de las quales cuenta fabulosa mente los Barbaros, que puso Iupiter a Saturno, para que como hijo, fuese custodia y guardia de estas Islas, y del mar que se llama Cronio, o Saturnino: y que la gran tierra Firme, que ciñe al gran Oceano por el orbe, dista de las sobredichas Islas menos que de la Isla Ogigia, de la qual esta aparta-

Plutarch.
de defectu
Oraculor.

Idem de fa-
cto in Or-
be Lynce.
Homeras.
apud Plu-
tar. lib. 1.
pra.

da y distante aquella tierra Firme cinco mil estadios, que son poco mas de ciento y cinquenta leguas, pues se puede yr a ella con nauios, o barcos a remo. Quien no cree que la Isla Ogigia es la que llaman aora Irlāda, y antiguamente se dezia Iris, y Hibernia? Quien duda que aquellas tres sobredichas Islas sean Islandia (tenida de algunos por la Thule, o Thile) Erislandia, y Groelandia? Quien no se persuade que la tierra Firme q̄ dize Plutarco, es la que llaman del Labrador? la qual pertenece al nuevo Orbe, y tierra de las Indias Occidentales, que con razon se llama Firme, y grande, pues ella sola es casi tanta tierra como la de Asia, Europa, y Africa. Fray Alonso Veracruz Augustinia no cuenta por la costa del mar del Norte, comenzando desde la tierra del Labrador tres mil y noucientas y veyntiocho leguas, y por la del Sur tres mil. Gomara pone nueue mil y trezientas leguas de tierra de Indias por la costa del Norte, y Sur. Alla adelante en otra ocasion, y a otro proposito, e intento se dirá, como es esta tierra firme q̄ refiere Plutarco, la Isla Atlantica de Platon, pero aquello se entiende segun lo que parece sentir Ortelio, y lo que aqui he dicho, es segun mi parecer: porque yo no hallo otra tierra mas junta a las Islas sobredichas, que la

Veracruz
unico lib.
de Celo,
speculatio.
10. & 11.
Gomara. 1.
par. fol. 9.

Ortell. in
Thesau.
Geo.

la del Labrador . Y dado caso que no lo sea firme esta tierra del Labrador , alomenos está poco distante de la que con verdad se llama Firme del nuevo mundo. Fue Plutarco tan famoso Philosopho natural, y moral, y tan curioso en historia, pues como a tal le escogio por su maestro el Emperador Trajano , que verdaderamente deuio de alcanzar a saber mucho, de lo que tantos ignoraron acerca de las Indias Occidéntales, y nuevo mundo. En confirmació de lo qual quier referir lo que el mismo Plutarco dize en la vida y hechos de Sertorio Emperador, a do descriue dos Islas en el mar Atlántico, distinta la vna de la otra, con muy angosto estrecho de mar, las quales sin duda deuen de ser la Isla de Cuba, y la Española, que descubrio Colon, porque estan veynticinco leguas vna de otra , y son las mayores que ay en aquel mar , y de quien por esta causa se tendria mas noticia que de las demas. Y aunque Plutarco las llama Fortunadas , por lo qual, y por la distancia que de Africa tienē, pone, algunos imaginan que son las que llamauan antiguamente Fortunadas, y assi en Calepino se atribuye lo que dize Plutarco de aquellas dos Islas, a las Fortunadas, q son las de Canaria; pero mas camino lleva entēder que son las dos sobredichas de Cuba , y

*Plutarch.
in Sertor.*

Ortelli. in Española, que así lo parece sentir *Ortelio*, *Thef. Geo.* conformandose con el parecer de *Guiliel-Postell. a.* mo *Postello* : aunque en las adiciones q̄ despud eundē pues hizo al *Thesauro Geographico* parece ubi supra. que se retrata ; y así dize, q̄ mas querria el interpretar estas dos Islas de *Plutarco* por las Islas de *San Miguel*, y de *Santa Maria*, que son de las que llaman de los *Azores*, por cōuenilles más la distancia que dize *Plutarco*.

§. 5. De lo que dixo *Luciano* de el nuevo mundo.

Lucianus
in Hermo-
timo.

Luciano hablando con *Hermotimo*, dize vnas palabras, con que parece haze men-
ció de nuestras Indias. Dize pues: Sino que-
reys fer notados de extremada floxedad, y
descuydo, pues no podeys en tanto tiempo
fer perfetos en la virtud, y llegar a su cum-
bre, en quanto podria yr vno de *Cadiz* a las
Indias sin parar y detenerse, sino continuan-
do su nauegacion : mas nunca llegaria si se
entretuiesse vagando por las Islas interme-
dias vn poco en vna, y otro poco en otra.
Hasta aqui es de *Luciano*. Bien se que algu-
nos han de entender la nauegació que aqui
dize *Luciano* desde *Gibraltar*, o *Cadiz* a las
Indias, no a las de Occidente, sino a las de
Oriente, para do antiguamente auia nauega-
ció desde España (como atras queda dicho).
y la

y la razou que para esto se puede alegar, es, que el nombre de India, y de Indios se toma y deriua de Indo, rio caudaloso, que entra en aquella prouincia, y q̄ por ser el nuevo mundo tan apartado del viejo, le llamaron Indias: pero alomenos no me negaran estos tales, que en lo que dize Luciano de las Islas que ay en medio de aquella nauegacion, da vn assomo de nuestras Indias.

Siguiendo la explicacion que da Vatablus a Ophir, diziendo que es la Isla Española; y la que Ariasmontano, Genebrardo, y otros atriba referidos dan, afirmando que es el Piru; bien facil es de inferir de aqui, que los q̄ venian a estas tierras en la flota de Salomó, y de Hiran, darian noticia a otros, de quien la pudieron tomar los primeros pobladores de las Indias.

Vatablus in 3. Reg. cap. 9. Ariasmō. & ceteri Auto. ubi supra.

§.6. Como se halla mencion de las Indias en la sagrada Escripura.

TA M B I E N hallamos mencion de las Indias y nuevo raundo en las diuinas letras. El Propheta Isayas segun la interpretacion de los Setenta Interpretes dize. Ay de la tierra que embia nauios a la otra parte de Etiopia. Todo aquel capitulo lo declaran de las Indias autores muy graues, y doctos, y señaladamente el maestro fray Luys de Leó,

Isaia 18.

el

Ludouic. Legionen. super Abdia. & super Cãtica cap. 8. el qual con lo que se dize en este capitulo, y lo que dize el Propheta Abdias en el fin de su prophesia, prueua que la conuerſion de los Indios por gente Española, fue prophetizada muchos años antes por estos prophetas. La misma doctrina trae el sobredicho autor sobre el capitulo octauo de los Cátares declarando aquellas palabras de la Espoſa, Que haremos de nuestra hermana, &c. adonde por esta hermana menor, que no tiene muchos de doctrina, entiende al nueuo mundo, que vltimamente auia de ser llamado a las bozes del esposo celestial Christo Señor, y Redemptor nuestro.

Acoſta li. 1. hiſt. Ind. di. cap. 15. Iſai. 66. Aſſi miſmo aplican algunos a este intento lo que Eſaias dize en otra parte, q̃ es lo ſiguiente. Los que fueren ſaluos de Iſrael yran muy lexos a Iſlas muy remotas, y conuertiran al Señor muchas y varias gentes, dõ de nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones, entre las quales podemos entender la de los Indios. Pero porque la mencion que aqui hazen estos Prophetas de las Indias, es para la conuerſion de aquella gente a la fè de Ieſu Christo N. Señor, y no para el primer deſcubrimiento y poblaciõ de aquella tierra, ni para q̃ por esta noticia fueſen a ella los primeros pobladores. No me quiero detener en la explicacion deſtos capitulos.

pitulos de Esaias , y de Abdias , porque de ello con la ayuda de Dios me tengo de aprovechar a otro proposito en otra parte, aunque en esta también serviria para corroborar, y confirmar la respuesta que vamos dando a lo que se dize en esta objeccion, q̄ antiguamente no vuo quien hiziesse mencion, ni tuviessse noticia de aquellas partes.

§.7. De lo que sintieron Origenes y S. Hieronymo acerca del nuevo mundo.

ORIGENES y San Hieronymo parece que dió algún asomo de lo que vamos tratando, porque ambos citan a san Clemente Romano dicipulo de los Apostoles, el qual realméte tuuo noticia del nuevo mundo por las palabras que estos Doctores refieren de el. Origenes dize de aquesta manera. Clemente dicipulo de los Apostoles haze mencion tambien de aquellos a quien los Griegos llaman Antipodas , y de aquellas partes del orbe, a do ni ninguno de nosotros puede yr, ni de los q̄ alli estan puede nadie passar aca. A los quales llamó mûdos quâdo dixo: El Oceano nadie lo puede pasar, ni nauegar, ni los mûdos que estan de la otra parte del , los quales se gobiernan con las mismas disposiciones de Dios que es el Señor de todo. Hasta aqui es de Origenes.

Pero

Origen. li.
2. Periar-
con. cap. 3.

Hieron. II.
1. super c.
2. ad Ephe
si.

Pero quien mas en esto se declara es san Hieronymo, cuyas palabras en Castellano son estas. Preguntamos tambien que quiera decir el Apostol en aquellas palabras: En las quales cosas anduistes vn tiempo segun el siglo deste mudo. Si quiere por ventura dar a entender que ay otro siglo, que no pertenezca a este mundo sino a otros mundos, de los quales escriue Clemente en su epistola, el Oceano, y los mundos q̄ está allende del Oceano? Hasta aqui es de San Hieronymo.

Tertulian.
aduersus
Hermoge-
nem. c. 25.

Idem. lib.
de Palio.
cap. 2.

Tertuliano parece auer tenido noticia del nueuo mundo, por las palabras siguientes en que dize; sino es que se ha de dar credito a Sileno q̄ en presencia del Rey Mida afirma ua con porfia auer otro orbe, segun que es autor Theopompo. Y lo mismo parece querer sentir en lo que dize en el libro de Palio: De todo aquesto, y de lo que en los precedentes paragraphos hasta el presente he dicho, y referido, se infiere como los antiguos tuuieron noticia del orbe nueuo de las Indias, con la qual pudieron yr a aquellas partes con determinaciõ particular, los que las poblaron al principio. Y no parezca que me contradigo, y mudo parecer en esto, y en lo que dixe en el §. tercero del capitulo primero deste libro, donde prone que nadie hizo mencion, ni tuuo noticia de las Indias, antes que

que las descubriessen los primeros conquistadores, sino que antes la tuuieron por inhabitable por estar debaxo de la Torrida Zona, porque alli hablo como autor de toda la obra, y tratado del origen de los Indios, para cõ esto prouar que auemos de proceder en el por via de opinion; y aqui hablo como autor particular, y fautor desta primera opinion, a la qual damos fin con lo que se ha dicho.

CAPITULO III. DE LA SEGUN

*da y tercera opinion del origen
de los Indios.*

EL padre Ioseph de Acosta de la Compañia de Iesus hombre muy docto, y curioso en indagar y rastrear muchas cosas que en el tiempo que viuió en las Indias vio y considero con atencion, assi en lo que toca a la philosophia natural, como moral, de que (como dixé en el prologo) hizo vn libro, que se intitula, Historia natural y moral de las Indias. Reprobando algunos pareceres y opiniones que ha auido acerca del origen de los Indios, haze este discurso, diziendo que los primeros pobladores de las Indias fueron a ellas de vna de tres maneras. La primera es por mar, no a caso, sino con determinacion propia
suya,

*Acosta. li.
I. hist. Ind.
di. cap. 16.*

fuya, y aunque parece se inclina a esta opinión o manera de yr por la mar, pero despues la reprueua muy doctamente, aunque sus razones tambien son prouables, y no son demóstraciones que conuencen : porque todo su negocio es prouar que antiguamente no se engolfauan por falta del aguja de marear q̄ estóces no la auia. Aquesta manera d̄ yr por mar con determinacion propria, es la que yo he puesto por primera opinion, adonde prouè que antiguamente huuo nauegacion, y arte particular con que se engolfaron, y q̄ vno noticia de las Indias, con que queda la opinion con mas fuerça, que acerca deste padre y de los que la figuen tenia. El qual esti lo guardo en todas las opiniones que refiero, como el Lector lo podra ver por experiencia. Agora resta referir los otros dos modos o maneras de yr, q̄ el padre Acosta cuenta, en los quales parece que a la clara se inclina. Y así podemos dezir que los dos modos que se figuen son suyos, vno de los quales, y segunda manera en orden de su discurso es, que los primeros pobladores del mundo nuevo fueron a el echados de tormenta, y contra su voluntad: Cuyas palabras son las que se figuen.

§. 1. Donde se propone el parecer del padre Acosta.

Auien-

A Viendo mostrado que no lleva camino
A pensar que los primeros pobladores de
Indias ayan venido a ellas con nauegacion
hecha para esse fin, bien se sigue que si vinie-
ron por mar, aya sido a caso y por fuerça de
tormentas el auer llegado a Indias, lo qual
por inmenso que sea el mar Oceano, no es
cosa increyble: porque pues assi sucedio en
el descubrimiento de nuestros tiempos quã-
do a aquel marinero (cuyo nombre aun no sa-
bemos, para que negocio tan grande no se
atribuya a otro autor sino a Dios) auiendo
por vn terrible e importuno temporal reco-
nocido el nuevo mundo, dexo por paga del
buen hospedaje a Christoual Colon la noti-
cia de cosa tan grande: assi pudo ser que al-
gunas gentes de Europa, o de Africa antigua-
mente ayã sido arrebatadas de la fuerça del
viento, y arrojadas a tierras no conocidas
passado el mar Oceano. Quien no sabe que
muchas, o las mas de las regiones que se han
descubierto en este nuevo mundo, ha sido
por esta forma? que se deue mas a la violen-
cia de temporales su descubrimiento, que a
la buena industria de los que las descubrie-
ron. Y porque no se piense que solo en nue-
stros tiempos han sucedido semejantes via-
jes, hechos por la grãdeza de nuestras naos,
y por el esfuerço de nuestros hombres, po-
dra

Acosta lib.
1. hist. Ind.
cap. 19.

a vnas Iſlas al Poniente muy dexos, y la nauegacion era en vnos cueros de ſobo marino hinchados. De manera, que no faltan indicios de que ſe ay a nauegado la mar del Sur antes que viniessen Eſpañoles por ella. Aſſi que podriamos pensar que ſe començo a habitar el nuevo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerça de nortes echò alla, como al fin vino a descubriſe en nueſtros tiempos. Es aſſi, y mucho para conſiderar, que las coſas de grande importãcia de naturaleza por la mayor parte ſe han hallado a caſo, y ſin pretendelle, y no por la habilidad, y diligencia humana. Las mas de las yeruas ſaludables, y las mas de las piedras, las plantas, los metales, las perlas, el oro, el imã, el ambar, el diamante, y las demas coſas ſemejantes; y aſſi ſus propriidades y provechos: cierto mas ſe han venido a ſaber por caſuales acontecimientos, que no por arte, e induſtria de hõbres: para que ſe vea que el loor y gloria de tales marauillas ſe deue a la providencia del criador, y no al ingenio de los hombres, porque lo que a nueſtro parecer ſucedè a caſo, eſſo miſmo lo ordena Dios muy ſobre pensado. Todo eſte capitulo es del padre Joſeph de Acõſta, al qual he pueſto aqui al pie de la letra como el dõ eſcriuio. Por que para referir eſta ſegunda

opinion,

opini6n, y dalle f6ndam6ntos y fuerza, no podia yo hazello t6bien como este padre lo hizo, y trat6 con tanta eloquencia, erudicion, y ret6rica como lo demas, que escribe y trata. Y as6i no quise hazer en esta opini6n lo que en otras, cuyos fundamentos y razones me han costado ombecho trabajo, y estudio. Lo mismo que en la opini6n referida hice, hare en la que se sigue, que es tercera en orden, la qual 6scriuire como el dicho padre la puso en su historia, que dice as6i.

S. 2.º Donde el padre Acosta declara mas lo que le pareci6.

Conchuyo p6es con dezir, que es bien prouable de pensar, que los primeros aportaron a Indias por naufragios y tempestad de mar. Mas ofrezese aqu6i vna dificultad, que me da mucho en que ent6der, y es, que ya que demos que ayan venido h6bres por mar a tierras tan rem6tas, y que dellos se han multiplicado las naciones que vemos, per6 deb6stias y alimañas que cria el nueuo Orbe m6chas y muy grandes, no se como nos demos maña a embarcallas, y llevarlas por mar a las Indias. La raz6n porq nos hallamos forçados a dezir, que los hombres de las Indias fueron de Europa, o de Asia, es por no contradecir a la Escritura sa.

Acosta li. i
histo. Ind.
cap. 20.

Génesis 7.
U 8.

grada, que claramente enseña, que todos los hombres decien den de Adan: y assi no podemos dar otro origen a los hombres de Indias, pues la misma diuina Escritura tambien nos dize, que todas las bestias, y animales de la tierra perecieron, sino las que se reseruaron para propagacion de su genero en el arca de Noe. Assi tambien es fuerza reducir la propagacion de todos los animales dichos a los que salieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie. De manera, que como para los hombres, assi tambien para las bestias, nos es necesidad buscar camino por donde ayan passado del viejo mundo al nuevo. San Augustin tratando esta question como se hallan en algunas Islas lobos, y rigres, y otras fieras q no son de prouecho para los hombres: porque de los elefantes, cauallos, bueyes, perros, y otros animales de que se sirven los hombres, no tiene embarazo pensar que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como los vemos oy dia, que se lleuan desde Oriente a Europa, y desde Europa al Piru, con nauegacion tan larga: pero de los animales que para nada son de prouecho, y antes son de mucho daño, como son lobos, en que forma ayan passado a las Islas, si es verdad, como lo es, que el diluuió bañó toda la tierra: tratandolo

tandolo el sobredicho Santo, y doctissimo varon, procura librar se destas angustias con dezir, que tales bestias passaron a nado a las Islas, o alguno por cudicia de cazarlas lleuòs, o fue ordenacion de Dios, que se produxessen de la tierra al modo que en la primera creacion dixo Dios: Produzga la tierra anima viuiente en su genero, jumentos, y animales rateros, y fieras del campo, segun sus especies. Mas cierto que si queremos aplicar esta solucion a nuestro proposito, mas enmarañado se nos queda el negocio: porque comengando de lo postrero, no es conforme al orden de naturaleza, ni conforme al orden del gouerno que Dios tiene puesto, q animales perfectos como leones, y tigres, se engendren de la tierra sin generacion de esse modo se producen ranas, y ratones, y auipapas, y otros animales imperfectos. Mas a que proposito la Escritura tan por menudo dice: Tomaras de todos los animales, y de las aues del cielo siete, y siete machos, y hebras, para que se salue su generacion sobre la tierra: si auia de tener el mundo tales animales despues del diluio por nuevo modo de produccion sin junta de macho y hembra? Y au queda luego otra question: Porque naciendo de la tierra, segun aquesta opinion, tales animales, no los tienen todas las tierras, y

Genes. 1.

Genes. 7.

Iilas, pues ya no se mira el orden natural de
 multiplicarse, sino sola la liberalidad del cria-
 dor? Que ayan pasado algunos animales de
 aquellos por pretension de tener caza (que
 era otra respuesta) no lo tengo por cosa in-
 creyble, pues vemos mil vezes que para so-
 la grandeza suelen Principes y señores te-
 ner en sus jaulas leones, osos, y otras fieras,
 mayormente quando se han traydo de tier-
 ras muy lexas. Pero esto creerlo de lobos, y
 de zorras, y de otros tales animales baxos, y
 sin provecho, que no tienen cosa notable,
 sino solo hazer mal a los ganados, y dezir
 que para caza se traxeron por mar, por cier-
 to es cosa muy sin razon. Quien se podra
 persuadir, que con nauegacion tan infinita,
 huuo hombres que pusieron diligencia en
 llevar al Piru zorras, mayormente las que
 llaman Añas, que es vn linaje el mas fuzio y
 hediondo de quantos he visto? Quien dira
 que traxeron leones, y tigres? Harto es, y au-
 demasido, que pudiesen escapar los hom-
 bres con las vidas en tan prolijo viage vi-
 niendo con tormenta, como hemos dicho:
 quanto mas traçar de llevar zorras, y lobos,
 y marenellas por mar? cierto es cosa de bur-
 la aun imaginallo. Pues si vinieron por mar
 estos animales, solo resta que ayan pasado
 a nado. Esto ser cosa posible, y hazedera,

quan-

quanto a algunas Islas, que distan poco de
otras, o de la tierra firme, no se puede negar:
la experiéncia cierta con que vemos, que por
alguna graue necesidad a vezes nadan estas
alimañas días y noches enteras, y al cabo es-
capan nadando: pero esto se entiéde en gol-
fillos pequeños, porque nuestro Oceano ha-
ria burla de semejantes nadadores, pues aú-
a las aues de grã buelo les faltan las alas pa-
ra passar tan gran abismo. Bien se hallan pa-
xaros q buelen mas de cien leguas, como los
hemos visto nauegando diuersas vezes; pe-
ro passar todo el mar Oceano bolando, es
imposible, o alomenos muy difícil. Siendo
assi todo lo dicho, por do abriremos cami-
no para passar fieras y paxaros a las Indias?
De que manera pudieron yr del vn mundo
al otro? Este discurso que he dicho, es para
mi vna gran conjetura, para pensar que el
nuevo orbe q llamamos Indias, no está del
todo diuiso, y apartado del otro orbe. Y
por dezir mi opinion, tégome para mi dias ha-
que la vna tierra, y la otra en alguna parte
se continuan, y juntan, o alomenos se auézi-
nan, y allegan mucho. Hasta agora alomenos
no ay certidumbre de lo contrario. Porque
al Polo Artico, que llaman norte, no está des-
cubierta, y sabida toda la longitud de la tier-
ra. Y no faltan muchos que afirman, que so-

posible no perderse sin saber de si. Vemos Islas pobladísimas de Indios, y sus nauegaciones muy vsadas, pero eran las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o piraguas, y sin aguja de marear. Quando los Indios que morauan en Tumbez vieron la primera vez nuestros Españoles que nauegauán al Piru, y miraron la grandeza de las velas tendidas, y los vaxelles tambien grandes, quedaron atonitos, y como nunca pudieron pensar que eran nauios, por no auerlos visto jamas de aquella forma y tamaño, dicen que se dieron a entender, que deuián de ser rocas, y peñascos sobre la mar: y como vian q andauan y no se hundian, estuvieron como fuera de si de espanto gran rato, hasta que mirando mas, vieron vnos hombres barbudos que andauan por los nauios, los quales creyeron que deuián ser algunos dioses, o gente de alla del cielo. Donde se vee bien, quan agena cosa era para los Indios vsar naos grandes, ni tener noticia dellas. Ay otra cosa que en gran manera persuade a la opinion dicha, y es, que aquellas alimañas q diximos no ser creyble auerlas embarcado hombres para las Indias, se hallan en lo que es tierra firme, y no se hallan en las Islas q disten de la tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en aueriguar esto, pare-

pareciendome que era negocio de gran momento para determinarme en la opinion q̄ he dicho, de que la tierra de Indias, y la de Europa, Asia, y Africa, tienen continuacion entre si, o alomenos se llegan mucho en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras, como son, Leones, aunque estos no igualā en grandeza y braueza, y en el mismo color rojo a los famosos Leones de Africa: ay tigres muchos, y muy crueles, aunque lo son mas comunmente con Indios, que con Españoles: ay osos, aunque no tantos: ay jaualies, ay zorras innumerables: de todos estos generos de animales si quisiéremos buscarlos en la Isla de Cuba, o en la Española, o en laamayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no se hallara ninguno. Con esto viene, q̄ las dichas Islas con ser tan grādes, y tan fertiles, nō tenian antiguamente quando a ellas aportaron Españoles de estos animales tā poco que son de prouecho: y aora tienen innumerables manadas de canāllos, de bueyes, y vacas, de perros, de puercos, y es en tā to grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciercos, por auer tanto multiplicado, que son del primero que las desjarreta en el monte, o campo. Lo qual haze los moradores de aquellas Islas para aprovecharse de los cueros para su mercancia de

coram-

corambre, dexando la carne por ay sin comella. Los perros se han en tãto excesso multiplicado, que andan manadas dellos, y muchos brauos hazen tanto mal al ganado, como si fueran lobos, q̃ es vn grande daño de aquellas Islas. No solo carecē de fieras, sino tambien de aues, y paxaros en gran parte: papagayos ay muchos, los quales tienē grã buelo, y andan a vandas juntos: tãbien tienen otros paxaros, pero pocos, como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer visto, ni sabido que las tengan, como las ay en el Piru, y mucho menos los que en el Piru llaman Guanecos, y vicuñas, que son como cabras monteses ligerissimas, en cuyos buches se hallan las piedras bezabaras, q̃ precian algunos, y son a ṽezes mayores que vn gueno de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, q̃ nosotros llamamos ovejas de las Indias, las quales de mas de la lana y carne con que se visten y m̃anien los Indios, sirven tãbien de recua, y jumentos para llevar cargas: llevan la mitad de la carga de vna mula, y son de poco gasto a sus dueños, porque ni han menester herraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada para su comer. Todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo fauorecer a la pobre gente de los Indios. De todos estos generos

neros de animales, y de otros muchos que se diran en su lugar; abunda la tierra Firme de Indias. Las Islas de todos carecen, sino son los que hã embarcado Españoles. Verdad es que en algunas Islas vido tigres vn hermano nuestro, segun el referia, andando en vna peregrinacion y naufragio trabajossimo, mas preguntado que tanto estarian de tierra Firme aquellas Islas, dixo, q obra de seys ó ocho leguas a lo mas: el qual espacio de mar, no ay duda sino que pueden passalle a nado los tigres. De estos indicios, y de otros semejantes se puede colegir que ayan passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que por mar, o si huuo nauegacion, que fue no grande, ni dificultosa, porque en efeto deue de continuarse el vn orbe cõ el otro, o alomenos estar en alguna parte muy cercanos entre si. Hasta aqui es del padre Ioseph de Acosta.

§. 4. Donde se da mas fuerça a la opinion del padre Acosta.

PAra mayor confirmacion deste parecer y opinion del padre Acosta, que en orden es el tercer modo de yr a las Indias, de su discurso, aduierta el Lector, que aunque no aya autor que por cierta ciencia, o experiencia, o relacion diga que se juntan los dos orbes

orbes viejo, y nuevo por alguna parte, pero ay muchos que afirman, que cerca del norte estan muy juntos el vno y el otro. Porque la Isla de Groenlandia (la qual se puede reducir al continéte de Europa, por estar quarenta leguas de Laponia, y pocas mas del Phinmarchia tierra de Escandinavia en Europa) está muy cerca de la tierra del Labrador, que ya es tierra de Indias, y nuevo mundo. Vn estrecho ay entre la Isla de Groenlandia, y la tierra del Labrador, que medido con vn compas conforme a la regla mas comun, y mas facil que enseñan los Geographos tiene de ancho poco mas de dos grados y medio, q̄ dando a cada grado diez y siete leguas y media, s̄o poco mas de quarenta y quatro leguas.

Lo qual viene bien con lo que dize Francisco Lopez de Gomara en su historia general, p. fol. 7. conuiene a saber, que dista Groenlandia de la tierra del Labrador cinquenta leguas. Esto afirma el sobredicho Gomara por relacion que tenia, aunque no muy cierta, pues pone duda si se juntan los dos orbes por esta parte. Pero despues que el escriuio, nos dan mas cierta y verdadera relació de aquesto los autores modernos de los mapas generales, y globos Geographos y terrestres, que de pocos años a esta parte han sacado de lo que los mas diestros, y expertos pilotos y

*Ferus P'an
tiusin Map.
Hērri. A lā
gren. in
Mappa.*

tos y marineros dicen, y refieren, conforme a lo que por aquella mar del Norte, y Septentrional, y la del Sur, y Meridional con la de Oriente y Poniente há visto y nauegado en nuestros tiempos, particularmente en el globo terrestre mas moderno que aora ay, cuyo autor se llama Iodio Hondio se ve mas claramente la poca distancia que ay del vn orbe al otro por la parte del Norte, que es la que dixe arriba entre la Isla de Groenlandia, y tierra del Labrador, a do esta aquel estrecho, el qual (como refiere el sobre dicho autor) fue descubierto a costa de Sardes, son natural de Londres año de mil y quiniētos, y ochenta y cinco, y mil y quinientos y ochenta y seys, y mil y quinientos y ochenta y siete. Llamase este estrecho de Dáuis. Dela otra parte del otro polo, que es el Antartico, y por otro nombre Sur, esta el estrecho de Magallanes, que segun refieren autores, y los que lo han visto y andado, tiene por lo mas angosto menos de vna legua, y de la otra parte del estrecho como vamos del mar del Sur, va corriendo por vna parte vna punta de tierra, que lo vltimo della se llama el Promontorio de la tierra Austral, el qual dista del cabo de buena Esperança quatrocientas y cinquenta leguas: y mucho mas adelante hazia los Malucos, que

Iodius Hondius, in Globo terrestri

Idē in Globo terrestri

F aora

aora llaman Philipinas, corre otra punta de tierra firme con la sobredicha, que llega cerca de Cambaba, que algunos tienen por la Isla llamada Iaua menor. Y en derecho de sta punta de tierra hazia la mano izquierda esta la Isla que llaman Iaua mayor, de do dista la sobredicha punta nouenta leguas poco mas o menos. De manera que hazia el polo Antartico, o Sur, esta la tierra del nuevo mundo quatrocientas y cinqueta leguas del viejo, que son las que diximos que auia desde el Promontorio de la tierra Austral al cabo de buena Esperança, que pertenece a Africa, y por otra parte nouenta leguas (que son las que diximos auia de otra punta de tierra firme con la que corre del estrecho de Magallanes, y polo Antartico) a la Isla Iaua mayor q̄ pertnece a Asia: pues en la parte que està opuesta, y es antipoda a la Isla de Groenlandia, y al estrecho que entre ella, y la tierra del Labrador, esta, ay otro estrecho llamado de Anian, el qual estrecho esta entre el Reyno de Quiuirá, y de Anian, tierra vltima por aquella parte, y firme de la de Nueva España: y entre la tierra de la gran Tartarea este estrecho tiene de ancho, y dista de vna tierra a otra, esto es de vn orbe a otro, poco mas de nueue grados, que será ciento y setenta leguas poco mas o menos.

Alexo

Alexo Vanegas dize q̄ esta la tierra del Labrador de Islanda que en su tiempo era la ultima tierra del Septentriõ, catorze leguas: y no falta quié asirme, que esta la tierra del Labrador del sayal, que es isla de los Azores, y pertenece a Europa quatrocientas leguas, y quinientas de Islanda, y seys cientos de España. La tierra que he referido de las Indias Occidentales es la que mas cerca está de los tres continentes de Europa, Africa, y Asia, y la que de la dicha tierra de las Indias mas dista de Europa y de Asia, son seys cientos leguas, las quales se podian andar con nauios no muy grandes costa a costa, o engolfandose: y ya que no esten continuos, y juntos los dos orbes nuevo, y viejo (como el padre Acosta lo tiene por casi cierto, lo qual no lo es, porque de lo contrario han dado relacion pilotos) alomenos como arriba auemos dicho, ay estrechos que serian faciles de passar a los primeros pobladores de las Indias, con lo qual queda esta opinion con mas fundamentos.

LIBRO SEGVN DO DEL ORIGEN de los Indios.

CAPITVLO I. DE LA QVARTA opinión, donde se prueua, que los Indios proce- den de Cartaginenses.



L. G V N O S ay que afirman
que los Indios procedē de Car-
taginenses, que fueron y pobla-
ron aquellas partes. Pero quien
mas parece se inclina a esta opi-

Alexius
Van. lib. 2.
cap. 22.

nion, es el maestro Alexo Vanegas hombre
muy docto y curioso, assi en la Theologia,
como en la Philosophia natural y moral. Fū-
da su parecer en la autoridad de Aristotēles,
el qual en vn libro que hizo de las cosas ma-
rauillosas que en la naturaleza se hallan, di-
ze que vnos mercaderes Cartaginenses na-
uegaron desde las columnas de Hercules, q̄
es Gibraltar, o Cadiz, y a cabo de muchos
dias de nauegacion hallaron vna Isla que di-
staua de tierra firme, conuiene a saber de la
costa de Berberia espacio de muchos dias
de nauegacion, en la qual no auia morado-
res, aunque era abundante de todas las co-
sas que a la vida humana son necessarias. Y
que

que en ella auia de todo genero de maderá, y rios que se podia nauegar por ellos ; por lo qual acordaró de quedarse alli, y poblar la Isla. Pero como viniesse esto a noticia de los Cartaginenses, les puso grande gana de yr a aquella tierra , sino que el Senado con riguroso decreto vedò la tal nauegacion, temiendo que si la fama de la riqueza de aquella tierra venia a noticia de las estrañas naciones, con la codicia yrían a ella, y la harían vn propugnaculo y defensa en que se retraxessen para tener el imperio, y señorio de todos. Por lo qual la libertad de los Cartaginenses se perturbaria, y padeceria detrimento. Así mismo mandaron en este acuerdo, y decreto, que matassen a los que en aquella Isla auian poblado.

De estas palabras de Aristoteles infiere y colige el maestro Vanegas, que de la gente Cartaginense q̄ poblò aquella Isla (la qual por las señas que alli da el Philosopho es sin duda la Española) se multiplicaron los hombres, y cundieron hasta la Isla de Cuba , y las demas de aquel paraje ; y de ay hasta la tierra firme de America, de aqui hasta Nombre de Dios, Panama, Nueva España, y Piru; y finalmente de aqui hasta la parte de Oriente, donde estan las Islas de Iaua mayor y menor.

Pero para que este parecer y opinion tenga mas fuerça y fundamento, quiero prouar como fue negocio muy facil poder poblar-se la America (que cõtiene lo que llamamos tierra Firme, Nueua España, Piru, y Brasil) de los Cartaginenses, que poblaron la Española, por la poca distancia que ay de esta Isla a las demas que ay de Barlouento, q̃ son Cuba, Xamayca, San Iuan de puerto rico, y otras comarcañas, y de aqueſtas a la tierra Firme de Nueua España que tambien lo es del Piru. Y para que procedamos con claridad, y distincion, primero tratãre dela distancia que ay de la Isla Española a qualquiera de las de Barlouento ya nombradas, y luego dire la que ay desde estas Islas a otras de aquel paraje, y a la tierra firme de Nueua España, y finalmente a la demas que esta en vn mismo continente.

S. I. Donde se pone la descripcion de la Isla Española, y lo que dista de las demas de Barlouento.

LA Isla Española se dezia en lengua de los naturales della Hayti, y Quizqueya; Hayti, quiere dezir aspereza, y Quizqueya tierra grande. Don Christoual Colon la llamó Española, aora la llaman muchos, Santo Domingo, por la ciudad mas principal. que
en

en ella ay afsi llamada. Tiene la Isla de largo Leste, o Este, ciento y cinquenta leguas, y quarenta de ancho, y boxa mas de quatrocientas. Esta de la Equinocial al Norte en diez y ocho y veynte grados: dista de la Isla de Cuba quinze leguas, aunque Oviedo dice que veynte, y de Xamayca veynticinco, y otras tantas de san Iuan de Puerto Rico; y la Isla de Cuba, de Xamayca dista otras veynticinco: de la de Cuba a las que llaman Bahama, y Lucayos, o Yncayos, ay poca distancia, y a la Florida, q es tierra firme de Nueva España, ay veynticinco leguas, y Ayucatan, que tambien lo es de Nueva España, ay sesenta, otros ponen setenta: desde la Isla Española, Xamayca, y Boriquen, que es Puerto Rico, a otras muchas Islas que estan por aquel paraje, ay muy poca distancia: destas a Cartagena, Santa Marta, Venezuela, la provincia de Paria, &c. no ay muchas leguas, ni tampoco al sitio donde antes de aora estava el pueblo Nombre de Dios: pues desde este sitio, o de Portouelo (donde aora van las flotas y armadas de tierra Firme) a Panama, que es puerto de la mar del Sur, ay diez y ocho leguas de trauesia por tierra: Panama es tierra firme de Nueva España, y Piru, y debaxo de Piru entiendo el nuevo Reyno de Granada, y Brazil, por estar continuados.

con el, y tambien todas las tierras, y prouincias que ay hasta el estrecho de Magallanes, como debaxo de nueva España se entiende la Florida, y Yucatá, Honduras, Nicaragua, y todo lo q̄ se sigue por aquella parte hasta el Reyno de Anian, y de Quinira : y por la otra parte házia el Norte lo q̄ se sigue hasta la tierra del Labrador , que a todo esto llamamos Indias, y nuevo mundo. De manera, que auiendo tan poca distancia de la Isla Española a las demas de Barlouento , y de aquel paraje , y de estas siendo tan breue el viaje a la tierra firme de America, por quíe como arriba dixé, se entiende Nueva España, y Piru , con todo su continente , queda bien aueriguado, que pudieron poblar se todas estas prouincias de los Cartagineses que poblaron la Isla Española.

§. 2. De el segundo fundamento, donde se trata de las pinturas que usaron los Indios en lugar de letras.

Vanegas ubi supra. EL segundo fundamento que toma el maestro Vanegas para su opinión es, que los Cartagineses usaron de pinturas reales en lugar de letras: y para esto se aprouecha de Virgilio en la pintura que vio Eneas en Cartago de la destruycion de Troya, con toda su historia , como aca solemos pintar en paños,

paños de Corte, y lienzos historias diuinas, y profanas. Y aunque en lo que toca a la yda de Eneas a Cartago, no diga verdad Virgilio, como lo siente la mas comun opinion, porque segun Trogo, y otros, fue Cartago edificada solamente setenta y dos años antes que Roma, y la fundacion de Roma fue gran numero de años despues de la venida de Eneas a Italia: bien pudo ser verdadero q̄ en Cartago tuuiesen pintada la destrucion de Troya, y quando esto no sea assi, q̄ bien pudo serlo, y que Eneas viesse esta pintura, como despues veremos en el §.6. deste capitulo, otros mayores y mejores fundamentos deuio de hallar para esto Vanegas, pues promete tratar de las pinturas q̄ vsaró en lugar de letras los Cartagineses, y antiguos, sino que no entiendo salio a luz este libro. Y quando yo no halle otro autor que diga y afirme que los Cartagineses vsaron destas pinturas reales, sino el maestro Vanegas, es de tanta autoridad, que basta para con este fundamento fortificar esta opinión, que proceden los Indios de Cartagineses. Porque los Indios de nueva España vsauan de pinturas con que sus historias, y calendarios conseruauan, cosa muy de ver: porque tenian sus figuras, y hieroglificos con q̄ pintauan las cosas en esta forma: Que las cosas

Trogu^s &
Iustinus li.
18.

que tenían figuras las ponian con sus proprias imagines, y para las cosas que no auia imagen propria, tenían otros caracteres significatiuos de aquello, y con este modo figurauan quanto querian. Y para memoria del tiempo en que acaecia cada cosa, tenía vn as ruedas pintadas, cada vna de las quales tenía vn siglo que eran cinquenta y dos años, y al lado destas ruedas conforme al año en que sucedian cosas memorables, las yuã pintando con las figuras y caracteres que he dicho. Como con poner vn hombre pintado con vn sombrero y sayo colorado en el signo de Caña que corria entõces, señaláron el año que entraron los Españoles en su tierra, y asì de los demas successos. Y los parlamentos y arengas que hazian los Oradores, y Retoricos antiguos, y muchos cantares que componian los Poetas, escriuián a su modo por imagines y caracteres: de aquesto vsan oy día los Indios desta prouincia. Para quexarse vn Indio de vn Español que le hizo algun agrauio, pinta vn Español y vn Indio, significando en la manera y postura que tienen las figuras, el agrauio que se le hizo: y con esto va al Virrey, o a el Audiencia Real, o Corregidor a quexarse. Y a este modo tienen pintadas las oraciones del Pater noster, Ave Maria, y Simbolo, y la Confession

feſſion general, que es coſa para admirar: porque para ſignificar aquella palabra, Yo pecador me confieſſo, pintan vn Indio hincado de rodillas a los pies de vn Religioſo, como que ſe confieſſa: y luego para aquella, A Dios todo poderolo, pintan tres caras con ſus Coronas al modo de la Trinidad: Y a la glorioſa Virgen Maria, pintá vn roſtro de nueſtra Señora, y medio cuerpo con vn niño, y a ſan Pedro, y a ſan Pablo dos cabeças con Coronas, y vnas llaues, y vna Eſpada: y a eſte modo va la Confefſion eſcrita por imagines, y dōde faltan imagines, ponen caracteres, como, En que pequè, &c. Por la miſma forma ſuelen pintar por imagines y caracteres los Indios del Piru la confefſion de todos ſus pecados, pintando cada vno de los diez mandamientos por cierto modo, y luego alli haziendo ciertas ſeñales como cifras, que ſignifican los pecados que han hecho contra aquel mandamiento. De donde ſe colige, que tambien los Indios del Piru vſauan de pinturas, aunque eran mas groſeras y toſcas que las que vſauá los de Nueva Eſpaña. Lo mas ordinario era vſar de vnos Quippos, que ſon memoriales, o registros de ramales, con muchos nudos grandes y pequeños, y de diferentes colores: los quales ſegun la diuerſidad de colores, y

res, y distancia, o quãtidad de los ñudos, significauan diuerſas coſas, y acaecimientos; y quanto los libros pueden dezir de historias, leyes, ceremonias, y cuentas de negocios, eſo ſuplian los Quippos, tan puntualmente, que admira; y para diuerſos generos, como de guerra, gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuerſos Quippos, o Ramales. De manera, que cada Quippo era vn manojo de Ramales, que ſeruia de vn libro para vn genero de coſas, y en cada manojo deſtos auia tantos ñudos, y ñudicos, y hiliſlos atados, vnos colorados, otros verdes, otros azules, otros blancos. Y finalmente, tantas diferencias, que aſi como nosotros de ve yntiquatro letras componiendolas en diferentes maneras ſacamos tanta infinidad de vocablos: aſi eſtos de ſus ñudos y colores ſacauan innumerables ſignificaciones de coſas. Todo lo qual era vn genero de pintura de mas ingenio que de la que vſauan los de Nueva Eſpaña. Con eſte fundamento cobra mucha fuerça eſta opinion, porque fuera deſtos Indios, ninguna otra nacion vſo de pinturas, alomenos tan ſemejantes a las de los Cartaginẽſes. Y aunque los Egypcios vſaron de Hieroglificos en lugar de letras, que es vn genero de pintura; y los Chinos, y Iapones vſan de otra manera de pintura,

tura, pero es muy diferente de la que vsauan los Indios de Nueva España, y Piru. Y finalmente, aunque casi en todo el mundo se ha vsado de pintura, porque con ella se conseruã muchas cosas. Y como se dize en el Concilio Niceno segundo, la pintura es libro para los Idiotas que no saben leer: pero ninguna nacion hallaremos que vsasse de pinturas a falta de letras, como los de Cartago, y los Indios de Nueva España, y Piru.

Cōci. Nicc.
2. action. 4.

§. 3. De el tercero fundamento, donde se refieren nauegaciones largas de Cartagenenses.

Otros fundamentos ay para esta opinion, vno de los quales, y el tercero en orden, que de ninguna nacion se lee, que nauegasse tãto por el mar Oceano, como los Cartagenenses, segun lo que auemos referido de Aristoteles. Y Plinio, curioso en inquirir, y buscar las cosas estrañas y de admiracion, refiere en su historia natural, que vn Capitan de los Cartagenenses, llamado Hamon, de que en otra parte hizimos mencion, nauegò desde Gibraltar costeando la mar hasta lo vltimo de Arabia, y que dexò escrita esta nauegacion. Lo qual si es assi como Plinio lo dize, siguese claramente, que nauegò este Capitan todo quanto los Portugueses naue-

Plini. lib. 2.
cap. 67.

Arrianus nauegan oy dia, passando dos vezes la Equi-
li.8.Indici nocial, que es cosa para espantar. Arriano
comentarii Griego refiere otra nauegacion de Hanon
 semejante a la tercera q̄ hizo el Colon quā-
 do descubrio a Paria, año de mil y quatro-
 cientos y nouenta y siere. Quiē gustare leer
 estas dos nauegaciones lean el libro 3. capi-
 tulo diez y feys del padre Maluenda, y la
Maluenda Historia de Gomara primera parte. A esto
li.3.deAn- ayuda que los Cartaginenses fueron leno-
ti.cap.16. res de España hasta el tiempo de los Roma-
Gomara 1. nos, y así les seria mas acomodado el viaje
p. hist. In- para las Indias.
di.

*§.4. De el quarto fundamento donde se refieren
 grandes antiguallas, y ruinas de edificios,
 que parecen ser de Cartagi-
 nenses.*

EL quarto fundamento es, que ay en las
 Indias algunos edificios antiguos que pa-
 recen obras de Cartaginenses. En Yncatan,
 que es prouincia de la Nueva España auia
 grandes edificios quando entraron los Es-
 pañoles, entre los quales se refiere que a-
 uia vno en la punta que llaman de las muge-
 res. Era este edificio de muchas torres de
 piedra cō gradas, y capillas cubiertas de ma-
 dera y paja, a donde por muy buen orden
 estauan puestos muchos idolos que parecían
 muge-

mugeres, de lo qual se marauillaron los Españoles quando descubrieron aquella tierra; porque hasta entonces no auian visto edificio de piedra. Y no es de marauillar que en la Isla Española, y en las demas no los viesen visto, porque pudo ser que los primeros pobladores no diesse en hazer edificios prolixos, y de mucho fundamento al principio, porque todo se les yria en descubrir tierra, y assi no harian mas de choças, o casillas para defenderse de las aguas, y Sol. O por ventura no hallaron alli cantera por entonces, ni disposicion para labrar, y edificar. En los Zēdales prouincia de la de Chiapa junto al pueblo de Occocingo está vnos edificios antiguos, adonde ay figuras de hombres de grande estatura y armados, grauado todo en piedra, y es tradicion delos Indios, que eran aquellas figuras de gente muy diferente dellos, de mas ingenio, y mas corpulenta. Está esto veynte y dos, o veynte y tres leguas de Chiapa de los Españoles, que es la Nueva España. Y el parecer a los Indios que aquella gente se diferenciava dellos, no es argumento para que no fuesse de la nacion Cartaginense primera pobladora de aquella tierra, porque estonces aun perseveraua el color forma accidental, y ser barbados, que sacaron y heredaron de sus progenitores

Cieza 1.
p. Chron.
Piru.c.87.

res en su misma tierra, y despues (como adelante se dira) en esta agena y estrangera para ellos, adquirieron diferente color, complexion, y otras propiedades, quales aora tienen los Indios. En el Piru (segun refiere Pedro de Cieza) junto a la ciudad de Guamanga en el rio llamado Vinaque, ay vnos grandes edificios, que segun estan gastados y arruynados, deuen de auer passado por ellos muchas edades, y siglos. Preguntado a los Indios comarcanos quien hizo aquella antigualla? responden que otras gentes barbudas, y blancos como nosotros. Los quales mucho tiempo antes que los Ingas Reyes del Piru reynassen, vinieron a aquellas partes, y hizieron alli su morada. Estos edificios no son de la traça y forma que los de los Ingas, porque los de los Ingas son largos, y aquellos quadrados. Tambiẽ en Tiaguanaco (como refiere el mismo Cieza) ay grandes antiguallas, entre las quales se halla vna de grande antigüedad, la qual se tiene por cierto, que se hizo antes que los Ingas reynassen en aquella tierra, aunque de presente no se vee mas que vn pedaço de muralla muy bien obrada. Y sin duda como los Romanos en España, y despues los moros hizieron castillos y murallas para defenderse de los Españoles quando quisiessen boluer a ella, assi en-

Cieza 1. p.
chro.c.105

entiendo que en Tiaguanaco hizieron los primeros pobladores (que vamos prouando fueron Cartaginêses) aquella fortaleza y otras, de que ay algun rastro, para defenderse de los que despues quisiessen poblar en aquella prouincia, y echалlos a ellos della. Algunas de las piedras de aqueste edificio de Tiaguanaco estan muy gastadas y consumidas, pero ay piedras entre ellas tan grandes, y tan crecidas, que causa admiracion pèsar, como siendo de tãta grandeza, bastarõ fuerças humanas para traerlas al lugar don de estan. Muchas destas piedras estan labradas de diferente manera; algunas de las quales tienen forma de cuerpos humanos, que deuieron de ser idolos. Junto a aquella muralla de que arriba hizimos mencion, ay muchos huecos y concauidades debaxo de tierra. En otro lugar mas al Poniente deste edificio dize Cieza que estan otras mayores antiguallas: porque ay muchas portadas grandes con sus quicios, vmbrales, y portaletes, todo de vna piedra sola. Pero lo que mas admira, y espanta es, que dize este sobredicho autor, como destas portadas tan grandes salia del edificio otras mayores piedras sobre que estauan formadas, algunas de las quales tenian treynta pies de largo, y de ancho quinze y mas, y de frète seys, y que es-

Cieza abt.
supra.

*Acoſta lib.
6 hiſt. Ind.
cap. 14.*

to con la portada y ſus quicios , y vmbra-
les era vna ſola piedra , coſa bien eſtraña,
y de peregrina grandeza, la qual no ſe alcã-
ça a ſaber con que inſtrumẽtos, ni herramiẽ-
tas ſe labrò. Antes de cuya labor y perfec-
cion ſe puede tener por cierto que ſerian
eſtas piedras mucho mayores. El padre Aco-
ſta dize que midio vna deſtas piedras que
ay en Tiaguanaco, la qual tenia treynta y o-
cho pies de largo, diez y ocho de ancho , y
de gruẽſſo ſeys pies, y que en la muralla de
la fortaleza del Cuzco ay muchas piedras
de mayor grandeza. Garcilaſſo de la Vega
Inga me dio por relacion lo que otròs tam-
bien refier, que ay en la fortaleza del Cuz-
co piedras que eran menester mas de quã-
tro mil Indios para traerlas, y que la que lla-
maron piedra canſada, que eſtã fuera del e-
dificio, la traxeron diez mil Indios : trayan
las arraſtrando con grandes maromas. Quiẽ
leyere a Iosepho de Bello Iudayco, no ſe ma-
rauillara de la grandeza deſtas piedras. Pues
dize eſte autor, que cada vna de las piedras
de que eſtauan edificadas las torres de He-
ruſalem, tenia treynta codos de largo, de an-
cho diez, y cinco de alto. Si el codo es vſual
o humano, es de pie y medio; y ſi codo geo-
metrico, tiene ſeys codos de hombre. De ma-
nera que ſi los codos que dize Iosepho erã
vſua-

*Iosephus de
Belloludai.
li. 6 ca. 9.
ſecundũ trã
ſlationẽ Ru-
ſini Aquile-
ienſis.*

suales, o humanos tenia cada piedra de aquellas de largo quarenta y cinco pies, quinze de ancho, y siete y medio de alto. Y si los codos eran geometricos, tenia cada piedra de largo dozientos y setenta pies, nouenta de ancho, y de alto quarenta y cinco.

§. 5. Donde se prosigue la relacion de los edificios antiguos.

Finalmente refiere Cieza, q̃ algo desuia- Cieza ubi
do del edificio que arriba diximos, esta- supra.
ba vn retrete pequeño como capilla, donde auia vn Idolo grande de piedra que denian de adorar: y que es fama q̃ aqui junto se hallò cierta cantidad de oro. Al rededor desta capilla, o templo auia otra cantridad y numero de piedras grandes y pequeñas, labradas y talladas: de do se colige, que por algunas guerras, o otras causas que sobreuiniéron, cessò la obra que alli pretendian hazer los primeros pobladores, como tambien se nota en otras muchas piedras que ay labradas para poner en aquel edificio que referimos. Tenia hechas ya las portadas, y no passò adelante la obra. Otras cosas ay en este Tiaguanaco de grande antigüedad, que por no ser prolixo, las dexo. Solo digo que en todo el Piru, y aun en todas las Indias, no se hallan otras mayores; acerca dello qual y de las de-

mas cosas que antes desto dixere, y despues dixere, y refiriere, assi del Piru, como de qualquier otra prouincia, quiero auisar al lector, que yo refiero muchas destas cosas conforme a los libros, y memoriales, y relaciones escritas, y vocales con que he sido informado, y he leydo. Y assi si no se hallaren quando esto se lea las dichas antiguallas como yo aqui las refiero, no tendre culpa: lo vno, por que pudo enganarse quien las escriuio, y a mi me pudieron informar falsamente: y lo otro, porque despues que se notaron, y escriuieron, y a mi me informaron, puede auer auido alguna mudança, o porque quitaron las piedras sobredichas de aquel lugar para llevar a otro, o porque se ayan arruynado aquellos edificios cō las aguas, y el tiempo, que todo lo suele consumir y gastar. Para lo primero quiero alegar en mi fauor a Aristoteles, Plinio, Solino, y otros autores graues, que refieren muchas cosas muy diferentes de lo que son, y de otra manera y modo q̄ tienen, en lo qual no ay culpa, pues lo dicen por relacion que dello tuuieron, como quiera que ya que como curiosos se ponian a tratar de aquella materia, y no lo podiã ver todo, forçosamente se auia de fiar de otros, q̄ dixeron auerlo visto, en los quales vno culpa, y no en quien lo refiere. Para lo segundo

do alego a Florian de Ocampo, Ambrosio de Morales, Argote de Molina, y otros historiadores, y Cronistas, que tratan de antigüallas de España, algunas de las quales despues que ellos escriuieron, estan ya borradas, desechas, y derribadas, o desbaratadas. De lo qual pudiera yo aqui referir algo, pero no quiero, que haziendo largo y prolixo este digreso me salga de mi intêto, que es prouar con la antigüedad destos edificios arriba referidos, que fueron hechos antes q̃ los Ingas, y Reyes del Piru començassen su imperio, y monarchia. A lo qual ayuda lo q̃ dicen los Indios, que hizieron los Ingas los edificios y obra del Cuzco, conforme a la traça, modelo, y forma que vieron tenia la muralla, o pared que he dicho auia en Tia-guanaco: a donde assi mismo dicen que quisieron poner los Ingas su corte, y asiento.

Auiêdo pues prouado que estos edificios, fueron hechos antes que los Ingas reynassen, bien se sigue que los que los hizierô era gente que estonçes florecia, no barbara, ni de poco ingenio, animo y valor. Lo qual viene bien con lo que los Indios refieren por tradicion de sus padres, y antepassados, que antiguamente se vieron hombres barbados en la Isla Titicaca (como se dira en el vltimo libro, quando refiramos lo que cuentan los

Indios del Piru de su origen y principio)
 Y assi mismo viene bien con lo que tambie
 cuentan los Indios, que el edificio y obra de
 Vinaque arriba referido , lo hizo tambien
 gente barbuda: la qual podemos creer que
 eran los Cartagineses de quien vamos ha-
 blando, los quales (como arriba dixe) fue-
 ron grandes marineros, y muy diestros en la
 nauegacion , y gente de grande animo para
 edificios de mucha grâdeza, quales eran los
 que auemos referido.

§. 6. De el genoroso animo que tuuieron los Cara-
 tagineses en hazer sumptuosos
 edificios.

Trogus &
 Iustinus li.
 18.

Sabel. ll. 9

Aeid. 1.

Virgil. 1.

Aeneid.

Alfonfus

rex in chro

nicagener.

1. p. ca. 55.

& 56.

Q Vien leyere historias que tratã de Car-
 tagena, hallara como fuevna ciudad de
 muy grandes y ricos edificios, quales no se
 hallan en otras muy famosas ciudades del
 mundo. De aquesto hazen mencion Trogo,
 y Iustino, Sabelio, y otros muchos autores:
 y aũ Virgilio, dado caso que sea falso lo que
 dize y cuenta de Eneas, refiere la sumptuo-
 sidad y magnificiêcia desta ciudad en los e-
 dicios, de que sin duda el Poeta tuuo noti-
 cia, y no faltan autores que afirmã auer ydo
 Eneas a Cartago en tiempo de la Reyna Di-
 do. Porq̃ el Rey don Alonso el Sabio, aquel
 grande Cosmographo y Astrologo, dize q̃
 Encas

Eneas se vio en Cartago con la Reyna Dido. Apiano pone la fundacion de Cartago cinquenta años antes de la destruccion de Troya. Otra fundacion refiere Eusebio hecha por dos hóbres de Tyro, llamados Azaro, y Cartago, treynta y siete años antes de la misma destruccion, y assi pudo Eneas ver aquella ciudad, pues ya estaua edificada: y quádo no fuesse en tiempo de Dido, no nos importa: porque lo que aqui pretendemos es, prouar como Cartago fue de grandes edificios, y de passo boluer por Virgilio en lo que algunos le imputan, porque quando no diga verdad en lo que cuenta de Dido, se puede presumir segun lo dicho y referido, que en lo que toca a la yda de Eneas a Cartago diga verdad, y por el consiguiente en lo que dize que se marauillò Eneas de ver aquellas torres y edificios, y que vio alli pintada la destruccion de Troya, que essa licencia tienen los Poetas, fingir algunas cosas para ornato de su historia: de do colijo yo, que el maestro Vanegas vn hombre tan leydo y cursado en historias, hallò algun indicio para tener por verdadero lo que dize Virgilio de la pintura que auia en Cartago de la destruccion de Troya, pues funda su opinion y parecer en esto que cuenta Virgilio, y por ventura le ayudò a tener esto por verdade-

Appianus
in Lybico.
Euseb. in
chronico.

Virgil. 1.
Aeneid.

ro lo que referimos que dize a este proposito el Rey don Alonso.

*Euseb. de
Prepara-
tion. Euãg.
li. 4. ca. 7.
Genebr. su
per Psalm.
105.
Iusti. li. 18*

A estos fundamentos ayuda mucho, q̃aun que vuo muchas naciones barbaras y gentiles que vsaron sac rificar niños y hombres a sus dioses, & ninguna (sino me engaño) se lee que tanto vsasse esto como los Cartaginen ses, los quales segun refieren Eusebio, y Genebrardo, en vn dia sacrificaron a Saturno trecientos niños, a quien solian offrecer los hijos mas excelentes y auentajados que tenían. Y Iustino refiere, que estando los Car taginenses oprimidos de la peste, ofrecieron en sacrificio muchos niños, y muchachos, para con la sangre dellos pedir la paz de los dioses, y salud para la gente. Todo lo qual hazian los Indios del Piru, y Nueva España, como adelante se dira. Estos son los fundamentos que he podido hallar para que esta opinion tenga mas fuerza.

CAPIT. II. DE LA PRIMERA

duda que se pone contra esta opinion.

AVN nos resta responder a algunas dudas y objeciones que se pueden poner contra lo dicho en esta opinion. La primera es, que si estos Indios procedieron de Cartagineses, hablaran

blaran su lengua, y ya que la vuieran corrompido, alomenos así corrupta la hablaran todos, y perseverara algun vocablo, antes vemos grande variedad, y suma multitud de lenguas, que es argumento que no procedé de vna nacion, sino de muchas.

A esta objeccion respondo, que el Demonio como tiene tambien entendimiento, sabia por conjeturas que la ley Euangelica auia de ser predicada en aquellos Reynos, y así para q̃ los predicadores della hallasen grande dificultad en predicalla, de fuerte que los Indios la entendiesen, y de aqui resultasse su conversion, embidioso del bien del hombre, y mirando la perdida de su interese, y honra, que acerca de aquesta gente tenia, pues era adorado por Dios dissimulando en los ydolos, procurò induzir a estos Indios a que inuentassen nueuas lenguas, ayudádoles el con su buena habilidad, para que tambien con la multitud dellas, y su diferencia, fuesen los miserables Indios perpetuos esclauos suyos, y sobre todo defraudados de la palabra de Dios, que es verdadero pan y manjar del alma. La qual apacentada con el pasto que el Demonio le daua, auia cegado de tal manera, que aun no podia sufrir con la vista del entendimiento la luz natural que Dios (como confiesa Dauid) le auia. *Psalm. 4.*

dado para que le conociese, y conociendo-
le le amase, y amandole le siruiese, y siruien-
dole le gozase : Hasta q̃ el señor de las mise-
ricordias tuuo compasion y lastima de que
yuan al infierno, auendo sido ellas criadas
para el cielo, y embiò ministros del Euange-
lio que las apacentassen con la palabra de
Dios, con que tomando fuerças el alma, sa-
lio de la ceguedad en que estaua, y tuuo nue-
ua vista, y nuevos ojos, a quien la ley Euan-

Psalm. 18. gelica alubró, cóforme a lo que dize Dauid.
La ley del Señor es lucida, y con su luz alum-
bra los ojos del alma, y así no fue parte la
diuersidad de lenguas, y dificultad en apren-
derlas, para que los predicadores no hizies-
sen su officio, y los Indios no apercibiessen,
y entendiessen lo que se les predicaua: por-
que toda essa dificultad, y al parecer del De-
monio imposibilidad, se quitò cō el cuyda-
do y sollicitud que pusieron los predica-
dores que al principio les predicaron, y con-
uirtieron, como en cosa de tanto momen-
to, que la caridad todo lo haze facil: y desta
manera quedò el Demonio burlado, y de-
fraudado de su mal intento, y proposito, y
los Indios libres de la esclauonia y seruidū-
bre cō que los tenia oprimidos. Y finalmen-
te la Fè de Iesu Christo nuestro Señor en-
salçada, a quic̃ por ello se le den mil loores,
y gra

y gracias. Otra solucion tengo para esta ob-
jeccion, la qual guardo para la opinion que
se sigue, a do se pondra la misma dificul-
tad, alli la podra ver el lector si quisiere.

CAPITULO III. DE LA SEGVN

da objeccion acerca del vario traje de
los Indios.

LA segunda objeccion y duda es, el
vario traje, y diferente vestido que
los Indios traen, de manera que los
Indios del Piru andan diferentemén-
te vestidos, que los de Nueva España, y de
las demas prouincias. La respuesta de aque-
sto es facil: y así digo, que los Indios del Pi-
ru usan del mismo vestido que los de Nue-
ua España, aunque al trocado: porque en el
Piru traen los varones en lugar de sayo, o
jubon, vna camiseta que ellos llaman Cusma,
la qual es como vna sobrepelliz sin mangas,
y esta misma traen las mugeres en Nueva
España, que llaman Guaypil; y vna manta
de algodón que traen las Indias en el Piru
por manto, o mâtellina, esta traen los hom-
bres en Nueva España por capa. Y la que
traen por capa los varones en el Piru, esta
traen las hébras en Nueva España por saya.
Pues el calçado todo es de vna manera, por
que aunque de ordinario los mas dellos an-
dan

dan descalços, particularmente en el Piru; pero el calçado que antiguamente vsaron, y vsan oy dia en vna parte y otra, son vnas sandalias hechas de Cabuya, que es como cañamo. En toda la costa y tierras calientes, como Panamá, Santa Marta, la Isla de Cuba, y las demas de Barlouento, y de aquel paraje, andauan antiguamente desnudos ellos, y ellas, y aun oy dia lo andan afsi por el mucho calor que en aquellas tierras haze. De manera q̃ en cada prouincia se acomodauan los Indios con la disposicion y temple de la tierra: y afsi no es marauilla que vnos mudassen el trage, y otros anduuiessen vestidos mas o menos, y finalmente otros desnudos. Pues aca en nuestra España con ser todos de vna nacion, vemos la variedad y diferencia que ay de trajes, y la nueva inuenciõ que dellos ay cada dia. Que cierto si aora viera alguno de los antiguos, y le vieramos vestido al vso de entõces, lo estrañaramos, y nos pareciera de otra nacion. Y no es menester ponernos en estas angustias, sino nãremos el traje de los Serranos, Asturianos, y otra gente de Castilla la vieja, y confirmoslo con el que se trae en la Corte, Toledo, Seuilla, Granada, y otras ciudades, y se vera como parecen de diferentes naciones: afsi que no es argumento que conuence el

nab tener

tener los Indios diferente vestido del que trayan los Cartaginenses en aquel tiempo, ni el ser distinto el traje entre los mismos Indio, para que no sean de la nacion Cartaginense, porque experimentamos lo contrario, conuiene a saber, que suelen ser todos de vna nacion, y ser diferentes en el traje, como parece claro en el exemplo que arriba puse. Quien viera tratado los Indios del Piru, y Nueva España, hallara que reducidos a su natural y costumbres, todo es vn Indio, porque en todos ellos se hallan muchas cosas en que conuienen, y de que vsauan generalmente en tiempo de su gentilidad. Lo primero en ser tan grandes y dolosas. Lo segundo en que todos adorauan al Sol por Dios, y algunos a la Luna. Lo tercero, en tener Sacerdotes, y hazer sacrificios. Lo quarto, en la inclinacion natural de beber mucho. Lo quinto, en ser todos gente humilde, no soberuia, ambiciosa, ni codiciosa, y en otras cosas que sera largo de cõtar, como se puede ver en el discurso desta obra, y en las historias que dellos tratã, a que me remito.

CAPITVLO IIII. DE LA TER-

*cera objeccion acerca de los animales, y aues
que ay en las Indias.*

LA

LA tercera objeccion es, como los Cartaginés (de quíe auemos pro- uado proceden los Indios,) pudie- ron llevar a las Indias tantas espe- cies de animales, y aues como en ellas ay, que cierto era menester otra arca de Noe para que cupiessen macho y hembra de cada especie. Y lo que pone mucha dificultad es, como pudieron llevar el tigre, osso, jauali, leon, y otros animales feroces? Y finalmen- te lo que a todos pone mas dificultad, y les haze variar, y aun desuariar, es, de adonde pudieron llevar al Piru el Guanaco, Vicuña, Taruga, Llama, y Paco, así llamados en aq̃l Reyno: los quales son animales peregrinos, y no conocidos de los Philosophos, y natu- rales, porque ni los ay en Asia, Africa, y Eu- ropa, ni dellos ay mencion en Plinio, Aristo- teles, Eliano, y otros, que fueron curiosos en inquirir, y saber los animales que auia en el mundo para tratar dellos, y de su natura leza. Yo confieso que tiene esta objeccion y duda tanta dificultad, que me ha afligido y cansado el entendimiento muchos años ha para auer de respõder a ella: y así dan- do y tomando acerca della, y comunican- dola con hombres que en aquellas partes del Piru, y Nueva-España viuē, y han viuido, juntamente con el estudio que he tenido para

para su respuesta, me parece q̄ se puede responder lo siguiente.

Al primero miembro de la duda respondo lo que dize el Padre Acosta acerca desta misma dificultad en la tercera opinion, con

Acosta li. 1
hist. Ind. c.
20. & 21.

uiene a saber, que estos animales y aues fueron por tierra a las Indias, de vna de las tres partes antiguas del mundo. Porque (como arriba prouamos, y dize el sobre dicho autor) o el Piru, o Nueva España es tierra firme con vna dellas, o alomenos sino son, de que de auer poca distancia, y golfos pequeños de vna parte a otra, por donde pudierón yr los animales nadando, y las aues volando; lo qual es conforme a lo que responde san Augustin en los libros dela ciudad de Dios a vna duda semejante a esta.

Idē ibidem

D. Aug. li.
16. de ciui.

Al segundo miembro de la objeccion, y dificultad digo lo proprio que respondi al primero, y lo que el mismo santo responde en el mismo lugar arriba citado, conuiene a saber, que fueron nadando aquellos animales feroces, o los primeros pobladores, o otros despues dellos los llevaron por cudicia de caçar. Esto que san Augustin responde a su dificultad semejante a la nuestra, le parece bien a Luys Viues en el comento de aquel capitulo: y assi dize, que como suelen llevar diuersas especies de plâtas para traspasar-

Dei. cap. 7.

Idem ibidē

Lud. Viues
in cōmenta
riis super li
16. de ciui.
Dei. cap. 7.
D. August.

plan-

plantar en otras partes (como se dize de los Duraznos, que fueron transplantados de Persia a Europa) y de hecho sabemos fuerõ llevadas de España a las Indias: así se llevaron muchos animales a las Islas de Canaria, y a las demas que en su tiempo se descubrieron, que son la España, Cuba, &c. con lo qual se cõfirma lo que dize san Augustin a nuestro proposito. A esto añado yo, que pudieron llevar los primeros pobladores cachorrillos de leones, tigres, y otros animales fieros, y con la comida que les dauan, yrian muy mansos. Pues ya auemos visto en nuestra España leones, y otros animales siluestres mansos, porque (como dize el Angelico Doctor Santo Tomas) el hombre sobre todo animal tiene dominio naturalmente, y como a su señor y a su superior se le rinde y sujeta. Aunque (como adierte el Illustrissimo Cardenal Gayetano sobre el mismo lugar) no con aquella obediencia que quando el hõbre estaua en el estado de la innocẽcia; porq̃ entonces era sin repugnãcia; y aora la ay; y como aquella obediẽcia sin repugnãcia era sobrenatural, perdiose por el pecado, y quedò la subjeccion natural que el hombre tiene de todos los animales, no actual, sino habitual, y con repugnancia. Porq̃ para seruicio del hombre crio Dios todos los animales,

D. Thom.
1. p. q̃ 96.
artic. 1.

Caiet. sup.
1. par. D.
Thom. q̃
96. art. 1.

males, y le hizo señor, presidente, y dueño dellos, como consta de lo que dixo el mismo Dios, auiendo ya criado los animales, y queriendo criar al hombre: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, y presida a los peces de la mar, a las aues del cielo, a las bestias, a toda la tierra, y a todo animal ratero que se mueue en la tierra: Y despues de auer hecho al hombre, le dize lo mismo: Sed señores, y tened dominio de los peces de la mar, de las aues del cielo, y de todos los animales que se mueuen y andan sobre la tierra. Y el santo Propheta Dauid espantado y admirado de ver al hombre tan señor vniuersal de todas las criaturas, dize: Todas las cosas, Señor, pusistes debaxo de los pies del hombre, las ouejas, y bueyes, y todos los animales, y fieras del campo. Por ser el hombre (pues) criado a la imagen y semejança de Dios, tiene dominio sobre todos los animales, y esto naturalmente. Y por esto vino a dezir Aristoteles, segun que lo trae nuestro padre santo Tomas, que la caça de los animales siluestres es justa y natural; porque por ella el hombre apropia para si, y usurpa lo que naturalmente le pertenece, y es suyo. Siendo pues así, porque no diremos q los primeros pobladores pudieron llevar para su seruicio, para caça y deleyte suyo al leon,

H

tigre,

Genes. 1.

Psal. 8.

Arist. 1.

Polit.

D. Thom.

1. p. q. 96.

art. 1.

tigre, osso, y otros animales feroces, quando eran pequeños y cachorrillos, faciles de amâsar y domesticar ?

Tambien se puede respóder al primero, y segundo miembro de la dificultad, que los Cartaginenses llevaron consigo macho y hembra de los animales, y aués domesticas, y que son para el seruicio del hombre, y para su sustêto y comida, y q̄ destas especies se fueron mixturando vnas con otras, y assi parecen tâ diuersas y distintas en especie, de las que ay en Europa, y Africa, de do salieron los Cartaginenses. Lo mesmo podemos dezir de las demas aués, que se fueron mixturando, aunque su viaje para las Indias fue bolando; y los animales ferozes ellos se fueron nadando los golfos que hallaron de vn orbe al otro, o los llevaron de la manera ya dicha. Toda la dificultad està en responder al tercero miembro de los animales peregrinos que ay en el Piru, de quien alli se hizo mencion: y assi tengo miedo que no tengo de satisfazer con la respuesta: pero con todo esso darè dos, o tres soluciones, y por vétura alguna dellas satisfara.

§. 1. De la primera respuesta a la duda de los animales peregrinos del Piru.

LA primera respuesta de aquesto es, que hizo Dios nueva creaciô despues del diluio

lunio de aquellos animales que ay peregrinos en el Piru. Y no es pensamiento este inventado de mi cabeça, sino tomado de san Augustin, respondiendo a otra question semejante a la nuestra, de que hizimos memoria en otras partes. La question es, como se hallan en algunas Islas lobos, tigres, y otras fieras que no son de prouecho para los hombres? Porque de los elefantes, caualllos, bueyes, perros, y otros animales de que se sirven los hombres, no tiene embaraço pensar que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como lo vemos oy dia que se traen desde Oriente a Europa, y desde Europa al Piru, y Nueva España, con nauegacion tan larga; pero de los animales que para nada son de prouecho, sino antes son de mucho daño, como son lobos, tigres, &c. en que forma passaron a las Indias, siendo como es verdad que el dilunio bañò toda la tierra? Entre otras respuestas que da el sobredicho Santo, y doctissimo varon a esta question y duda es; que fue ordenacion de Dios que se produxessen de la tierra, al modo que en la primera creacion dixo Dios: Produzga la tierra anima viuiente en su genero, jumentos, y animales rateros, y fieras del campo, segun sus especies. Así que pues san Augustin responde esto a lo que estaua

D. Aug. It.
16. de Ciui
tate Dei. c.

Genes. i.

respondido bastantemente, diciendo lo que antes desta respuesta dixo, que o ellos fueron nadando a aquellas Iilas, o alguno por cudi-
cia de caçar los lleuò: porque no daremos esta solucion, y respuesta de san Augustin a nuestra duda, que sin comparacion tiene mucha mas dificultad que no la que pone este
santo Doctor?

§.2. De la segunda respuesta, donde se refieren va-
rios monstruos que ha auido en
el mundo.

La segunda respuesta es, que aquellos animales que diximos ay en el Piru de especie peregrina, y de ninguno de los Philosophos antiguos conocida, proceden de algunas especies de animales siluestres, y domesticas que ay en Asia, Africa, y Europa, q
passaron a las Indias por agua y tierra, o los llevaron, como està arriba dicho: sino que por la disposicion de la tierra, y particular influencia, y constelacion del cielo, o otras causas que suelen concurrir en la generaciõ, adquirieron diferencias accidentales, y se hizieron monstruos, y asì parecé peregrinos.

Para prueua desto, y para que no sea dificultoso de creer, quiero referir aqui varios môstruos, asì de hombres como de anima-
les. Muchos Historiadores, y Geographos

anti-

antiguos, como son Plinio, Solino, Pomponio Mela, y otros, refieren, que antiguamente huuo en la India Oriental, y en otras partes muchas, y varias diferēcias de monstruosos hōbres, como son Pigmeos, o Enanos, q̄ peleauan con las grullas hombres con sola vna pierna, y la para tan grande, que les seruia de defensa para el Sol y agua. Otros con dos orejas tan grandes, que para dormir la vna les seruia de colchon, y la otra de manta para cubrirse. Otros con cabeças como perros; otros sin cabeça, con los ojos y boca en las espaldas; otros cō los pies bueltos al reues, y en cada pie ocho dedos. Otros Hermofroditas que tenían naturaleza de hōbres y de mugeres; otros que en vn ojo tenían dos pupilas, y en el otro la forma de vn caualllo; otros que los varones tenían los pies de vn codo en largo, y las hembras tan pequeños, que las llamauan Strupodes, q̄ quiere dezir, pie de paxaro; otros que en lugar de nariz tenían solamēte vn agujero, las piernas tuertas como sierpes, y eran llamados Sinctos. Otros llamados Astomos, que no tenían boca, los quales vinian de solo olor q̄ recibian por la nariz, y así no vsauan de comida, ni beuida; pero vsauan varios olores de rayzes, flores, y frutos siluestres, las quales lleuauan consigo en los caminos largos.

Plin. li. 7.
cap. 2.
Solin. Poli.
hist. c. 55.
Mela. li. 3.
c. 6. & 7.
D. Aug. de
Ciuita. Dei
li. 16. c. 8.
Sabelli. in
Acnead. 1.
lib. 1.
Bohem. de
morib. Gē
tium. li. 2.
cap. 8.
Huerta in
Comment.
super li. 7.
cap. 2. Pū
nii.

D. Aug. de
Ciuita. Dei
li. 16. c. 3.

porque no les faltasse el olor que era su alimento, y con qualquier olor malo moriã facilmente. Algunos tienen por mentira y fabula lo que he referido de hõbres móltruos: y la razon de aquesto es, q̃ como la nouedad es madre de la admiracion, de ay nace vacilar la imaginacion, y dudar el entendimiento; pero abraçandose con la razon se auientan las nieblas. De otros generos de monstruos que Plinio, y los sobredichos autores cuentan, quales no quise poner aqui, con mucha razon se puede poner duda acerca de su verdad, como la pone san Augustin: pero de los que he puesto y referido, no ay para que dudar, porque (como doctamente dize el sobredicho Santo.) no nos deue parecer absurdo y disparate, que assi como ay en cada nacion, y linage de hombres monstruos, los aya tambien en todo el genero humano. Y cierto es cosa digna de admiracion, que auiendo hecho Dios solo vn hombre, del qual han produzido los demas por natural decendencia, ayan venido a tener tantas y tan diferentes formas, que no parecen ser de vna especie, ni ser vna la generacion humana. Pero, porque luego nace desto vn apetito de saber la causa, quiero darla aqui para los curiosos, refiriendo lo mismo q̃ a este proposito dize el Licéciado:

Hucr-

Huerta comentando el capítulo segundo del libro septimo de Plinio: el qual dize las palabras que se siguen.

Huerta in
Comment.

sup. li. 7. c.

§. 3. De las causas de los monstruos.

2. Plin.

PAra entender la primera duda, que es la presente, de la diuersidad de las formas que se hallan en la especie humana, es necesario saber las causas de la generacion de los monstruos y su principio: el qual solo consiste (segun escribe Aristoteles) en no alcanzar naturaleza su perfeto fin, que es, engendrar cada vno su semejante, porque no alcançandole, es monstruo lo que se engendra, segun aquella parte en que se diferencia de su principio: y assi dize que las mugeres de alguna manera lo son, porque no llegaron a tener la perfeccion de su generante: pero no es assi, si bien lo consideramos; pues siendo la muger principio actiuo, como el hombre, para la generacion, llega a tener verdadera semejança con su principio: Y assi es mas conforme a razon dezir, que monstruo no es otra cosa, sino vn peccado de naturaleza, en que por defeto, o sobra no adquiere la perfeccion que el viuiente auia de tener. Sucede muchas vezes este peccado por defeto de materia, y assi suele salir el animal sin brazos, o sin pies, o faltar de algun

Arist. 4. de

Genera. 4.

anim. ca. 3.

Aristot.

Phys. c. 8.

otro miembro, como vimos en vna muchacha de catorze años, que la trayan a enseñar por Castilla, y ni tenia piernas, ni brazos, ni dientes, ni cabellos, ni hablaua palabra alguna, solo quando la descubrian se auergonçaua y lloraua. Tambien sucede por sobra de la misma materia tener tres brazos, o tres riñones, o seys y mas dedos en cada mano, y salir con dos cabeças, quatro brazos, y quatro pies, como se vio no ha muchos años en Castilla, y lo vemos cada dia en muchas aues, y animales, o pegada otra criatura a las espaldas, como vi yo en Madrid, dando ocasion de dudar si aquel cuerpo, que parecia realmente ser dos, seria informado de dos almas, o de sola vna. Pero esto sucede mas comunmente en las aues muy fecundas, y en los animales que paren muchos de vna vez, porq̃ la materia de dos se confunde y mezcla. Por esta causa suelen salir de dos generos, como los Hermofroditas, pero no es posible ser perfectos en entrambos, como Marcelo escribe. Otras vezes salen mudadas algunas partes fuera de su lugar natural, como cuenta Aristoteles, q̃ se vio vna cabra con vn cuerno en la piedad, y otros animales con el hgado en la parte y izquierda, y el bazo en la derecha. Tambien es causa de monstruosidades estar el

Arist. 4. de
Gene. ani-
ma. cap. 4.

Marce. Do
natys li. 6.
de Med.
his. mirab.
cap. 2.
Arist. ubi
supra

etc.

ytero lugar de la generacion torcido, o rela-
 jado, porque así cayendo en el desigualme-
 te la materia con que ha de formarse el có-
 cepto, sucede lo que en el molde echando el
 plomo derretido có desigualdad. También se
 ve en otras prodigiosas partes muy disfor-
 mes de su generáte, como cuenta de muchos
 Eucario en el libro de partos monstruosos, *Euchar. li.*
 y como escribe Amato Lusitano, diciendo, *de Monst.*
 que pario vna muger de Ancona vn monf- *Amat. Lu*
 truo todo cubierto de pelo, có quatro ojos, *si. centu. 1.*
 dos narizes, y quatro orejas, y q̄ tenia los la- *curati. 27.*
 bios muy diformes. Y de otra cuenta q̄ pa- *et cētu 3.*
 rio quatro ranas. Y lo mismo escribe Holo- *curat. 57.*
 rio q̄ sucedio en otra muger despues de nue- *Holerius.*
 ue meses preñada. Y Augustin Iustiniano. *Aug. Iust.*
 Obispo cuenta en el libro de los Annales Ia- *li. Annali.*
 nuens, que año de mil y quinientos y nouēta *Ianuens.*
 y vno pario vna muger vna serpiente con
 dos alas en lugar de braços. Y Plinio haze *Plin. li. 7.*
 relacion en el capitulo q̄ se sigue de Alchi- *cap. 3.*
 pe, que pario vn Elefante: y de otra que *Appia A-*
 pario vn hijo Centauro: y de vna esclaua q̄ *lex. de Bel*
 pario vna serpiente: y lo mismo afirma A- *lo ciui. li. 1.*
 piano Alexandrino. Y Mateo de Gradi re- *Matthe. de*
 fiere auer parido otra vn animal con alas, y *Grad. c. de*
 q̄ luego en naciendo bolò. Y Gatinaria afir- *Mola.*
 ma como testigo de vista auer visto vna mu- *Gatina. c.*
 ger que estuuo preñada doze meses, y al fin *de Mola.*

dellos pario vnos pedaços de carne sin forma, y despues vn animal monstruoso, semeja-
 te en la forma a vn tencon, o tenca, que es
 vn pescado bien conocido, el qual se cria en
 los estanques y lagos, pero su cuero era tan
 rezio y tan duro, q̃ a penas se podia cortar,
 y por el lomo era verde obscuro, y lo demas
 colorado. Aristoteles refiere auer se visto na-
 cer vn muchacho cō cabeça de carnero, o de
 toro; y otros animales con miēbro de otro
 animal: de lo qual dize ser la causa, q̃ no pu-
 diēdo naturaleza por defeto dela materia, o
 del calor natural q̃ ha de disponetla, engen-
 drar perfeto animal segū su especie, procura
 engendrar lo q̃ puede, y q̃ es mas vniuersal,
 como animal en comū: y así con este fin, in-
 troduce la forma mas acomodada para a-
 quella materia. Aunq̃ algunos han dicho que
 suele tambien suceder por tener las muge-
 res acto con el demonio; como leemos auer
 sucedido muchas vezes, y hallaremos exem-
 plos en la historia Escorica de Hector Boe-
 cio. Y Marcelo Donato cuēta a este proposi-
 to vn caso rā admirable y raro, q̃ sera biē re-
 ferirlo, para q̃ teman las mugeres los daños
 q̃ causa el vicio de la sensualidad, y procure
 las dōzellas guardar su castidad con recato.
 Dize; que en vna ciudad auia vna donzella
 muy noble, hermosa y rica; la qual auiendo
 del.

Arist. 4. de
 gene. ani-
 ma. ca. 4.

Hist. Esco.
 Hector. Boe-
 ti lib. 8.
 Marce. Do-
 na. ubi sup.

despreciado muchos casamientos de varones principales y nobles, engañada por el demonio, vino a tener comunicacion cō el, de fuerte q̄ quedò preñada : y conocido de los padres, quãdo estaua ya cerca del parto, persuadiendola q̄ descubriessse el hecho, dixo q̄ era vn mancebo de rostro hermoso, y de gallardo talle, el qual de noche estaua siempre con ella, y algunas vezes de dia, pero que no sabia quien era, ni de donde venia, ni a donde se tornaua a yr. Los padres aunque no la creyeron, anduuieron con recato: y passados tres dias, fueron auisados de vna criada, que estaua el malhechor con su hija; ellos cerrando las puertas, y encēdiendo muchas luzes, entraron en su aposento, donde la hallaron abraçada con vn monstruo, tan horrible y feo, que no se puede pintar: y dando bozes, atemorizados y sin fōsiego, acudio alguna gente, y entre ellos vn Sacerdote, que con firme animo començò a recitar el Euangelio Santo del Apostol, y Euangelista San Iuan; y llegando a dezir, Et Verbum caro *Ioan. I.* factum est, desaparecio aquel demonio, con vn estruendo tan espantoso, que llevando tras si toda la rechumbre del aposento, y dexando encendida la casa, quedaron todos como a embelesados, pero libre la muger de aquel peligro. Pario despues de tres dias

dias vn móstruo, tan feo y abominable, que entendiendo ser demonio, le hizieron luego quemar. Tambié las Historias de Bretaña afirman, y tienen por cierto, que fue Merlin engendrado por el Demonio, y cierto es auer incubos que apetezen a las mugeres, y las fatigan, tentandolas para su torpeza: y por ésta causa dixo Celio Rodiginio, que los demonios son muy fecundos, aunque cierto es que son puros espíritus, y por si no pueden causar generacion, sino es aprovechandose de otras causas segundas con permission diuina.

Cell. Rodi.
li. 2. le 8ti.
antiquarũ
cap. 6.

§. 4. Donde se prosigue la materia de monstruos.

PERO dexando esto a parte, tornemos a nuestro intento: son tambien móstruos los que engendrados de dos animales diferentes en especie, no son de vna, ni de otra, sino de cierta especie tercera que participa de entrambos, como se vee en la generaciõ de las mulas, y en otras generaciones de animales diferentes. Estos, aunque algunos han dicho ser ineptos para la generacion, es certissimo no ser así, sino lo contrario: porque aun las mulas que por su frialdad son mas infecundas y esteriles, hemos visto que conciben y paren a luz, como se ha visto en Castilla,

tilla: y el mismo Aristoteles lo confirma, diciendo, que las mulas engendran vnos machuelos enanos, llamados Gimnos; y que en la tierra de Siria todos los mulos y mulas lo hazé así: pero, como dize el mismo, son los que nacen dellos de otra generacion, aunq̃ en la semejança conformes; y así estos no son monstruos, porq̃ ya se asimilan a su principio, pero sus padres lo fueron, por no ser semejantes al suyo. Oydo aquesto, no parecerá a muchos dificultoso entêder, como la generacion humana aya tan diferentes formas: pues diran, que vnos puedê auerse engendrado monstruosos por natural defeto, y otros juntandose los padres con animales de diferente especie, como cuentan de aquel celebrado Minotauro de Creta, hijo de vn toro, y de la Reyna Pasiphê; y como se engendraron los Centauros, Satyros, y Semicapros, cuya forma mostrò san Antonio auerlo visto en el desierto. Pero Galeno haze burla y serie de Pindaro poeta, por auer dicho que los Centauros eran hijos de hombres y de caualllos, y afirma ser imposible auer generacion de hombres racionales y animales brutos, por la desproporcion q̃ ay entre ellos. Y esto parece cierto, porque aunque en ser animales sensibles, son conformes por el grado mas perfeto que los hombres

Aristot. de
hist. Anim.
li. 6. c. 24.

Galen. 3.
de usur-
pat. c. 1.

bres tienen, que es ser racionales, carecé de conformidad para la generacion, como los animales perfectos que se mueven, y los imperfectos que carecen de movimiento, que aunque todos son sensibles, por no ser todos movibles, son tan desconformes como vemos para este efecto. Fuera desto, si la desproporcion de la tēplança de los cuerpos los haze esteriles, mayor es la que ay entre los hombres, y los brutos, que la que puede auer entre los hombres y las mugeres. Cierto es tambien que aunque por causa natural salieran de padres perfectos hijos tan monstruosos, y deformes, como algunos de los q Plinio cuenta, no fueran poderosos para causar nuevo linage con su generacion. Y así dize Aristoteles, que siendo grande el defecto que saca la criatura del vientre materno, es infecunda y esteril; pero siendo pequeño, como salir sin vn ojo, o sin vn brazo, o con muchos dedos, podra naturaleza suplirlo y enmendarlo. Pues siēdo así, que mayor defecto puede auer, que salir vn hombre con forma de vn animal bruto, y degenerar de su perfeccion y nobleza? De donde me persuado a creer, ser falso lo que cuenta de los Satyros, Centauros, Astomos, y Monocelos, y de todos aquellos que tienen semejança de animales brutos, o carecen de parte prin-

Aristotel.

principal, como cuenta Plinio de aquellos *Plin. II. 7.*
que viuen sin cabeça, aunque bien creo ser *cap. 2.*
posible auer en el mundo estas formas de
animales, como adelante veremos, no con
vso de razon, pero con vn instinto natural,
tan leuantado, que harà parecer vsar della:
y viendo esto muchas vezes, auran entendi-
do ser hombres, por tener estos animales en
la compostura de sus miémbros alguna seme-
jança con ellos, como vemos en las monas,
y ximios, que tienen los miembros casi seme-
jantes a los del hombre, y vn instinto tan
leuantado, que parece entendimiento, lo
qual muestran en sus acciones. Auer Gigan- *Genes. 6.*
tes es cierto, porque assi como en vna par- *Deuteron.*
te crecen mucho mas las planras que en o- *2. 3.*
tras, por la fertilidad de la tierra, y templá- *2. Reg. 21.*
ça de los ayres, assi tambien puede suceder *24.*
en sus habitantes, y estos no tienen mon-
struosidad. Pero en las familias que ay algu-
na heredada por succession, ha de ser no
muy notable, como Aristoteles dize. Y assi *Aristotel.*
aunque en la especie humana se hallen mós-
truosidades, no son tan grandes que diuidã
las gentes con diferentes formas; y esto baste
acerca de lo que primero dudamos. Has-
ta aqui son palabras del Licendo Huerta.

*§. 5. De otras causas que ay para
los monstruos.*

A las

Tolet. 2.
 Physi. cap.
 8. q. 13.

D. Augus.
 sermo. 37.
 ad fratres.

Vetanz. in
 chron. In-
 garum m.
 nu scripta.

Las causas que Huerta da de los mōs-
 Atruos, añado yo lo que enseña Toledo
 en el segundo de los Physicos, Que tambien
 los monstruos proceden de parte de las im-
 presiones celestes, y de otras causas exter-
 nas, y estos tales son los que tienen cabeça, y
 pie de diuersos animales: y assi no parece di-
 ficultoso de creer lo q̄ arriba referimos de
 hombres con cabeça de perro, y mugeres cō
 pies de paxaro. Tampoco lo deue ser difficul-
 toso acerca de lo que dixe de hōbres sin ca-
 beça: porque san Augustin dize, que yendo
 a predicar a la Etiopia, vio alli hombres y
 mugeres sin cabeça, con los ojos y boca en
 el pecho. Pues lo que referimos de hombres
 sin bota, no es cosa imposible, porque en
 cierta parte del Piru, que esta dentro de las
 montañas (como consta por vna relacion
 que yo tengo de Ioan de Betanzos, antiguo
 interprete de la lengua general del Piru) ay
 hombres que carecen de orificio para expel-
 ler los excrementos; a los quales proueyō
 naturaleza (que no falta en lo necessario)
 de vna virtud attractiua; para que con ella
 chupen y atraygan la sustancia de el manjar
 que ponen guisado junto a la boca. Yo vi
 en la ciudad de Loja del Piru, yna niña, de
 quien me dixo su madre q̄ auia nacido cer-
 rada, de lo qual ay muchos exemplos, y cada
 dia

dia se oyen dezir. Ni tampoco tengo por mentira lo que dize Plinio de hombres con grandes patas. Porque S. Agustín refiere en los libros de la ciudad de Dios que en su tie po auia en Hipon Diarrhyto vn hóbre que tenia las plantas como luna, y dos dedos en cada vno. Y no es fabula lo que referimos de los Pigmeos, porque Aristoteles lo afirma por verdadero, y Homero tambien lo dize, a los quales cita Plinio. Y Olao Arçobispo Vpsalése (según escriue el Maestro Veracruz) pone dentro del circulo Artico en altura de hasta ochenta y tres grados islas que se habi tan, a donde dize que habitan los Pigmeos que pelean realmente con las grullas. Lo que dize Huerta de los Satyros, y Centauros yo lo tengo por cierto, y que no son hombres verdaderos, no obstante que tengan alguna forma y apariencia dellos, y que los vno an tiguamente es cosa cierta, porque Plinio af firma auer visto vn Centauro muerto, por los tiempos del Emperador Claudio. S. Hieronimo cuenta, que S. Antonio hallò tambié otro en el yermo quando fue a visitar a San Pablo primer hermitaño. Los Satyros, y Fau nos que tenian las piernas, y pies de cabras y la frente llena de cuernos, y en todo lo re stante semejauan a hombres. De estos dicen las historias latinas, segun refiere Florian de

Plin. li. 7.

cap. 2.

D. Aug. li.

16. de Ciui

ta. Dei c. 8.

Aristot. 8.

de Hist. A-

nim. c. 12.

Homerus

li. 2. Eliad.

Plini. lib.

7. cap. 2.

Olaus Ar-

chi. Vpsa-

len. in li. de

Gent. Sepa-

tentri.

Veracruz

li. de Calo.

specula. 9.

Plini. li. 7.

c. 3.

D. Hier. in

uita Pauli

Heremita.

Florían. de
Ocamp. li.
i. cap. 6.

D. Hier. in
vita Pauli.
Heremita.

Idem ibid.

Ocampo, que traxeró vno a Lucio Sila Capitan de Romanos estãdo en vna ciudad de Macedonia llamada por aq̃l siglo Dirrachio, que aora nombramos Durazo, el qual tomaron en aquella misma tierra. Tambien S. Hieronimo escriue, que en tiempo del Emperador Constãtino tomaron otro viuo en la ciudad de Alexandria, y que despues lo llevaron muerto y salado porque no se dañase, y oliese mal, a la ciudad de Antiochia para que el Emperador lo viesse. El mismo S. Hieronimo refiere, que encontro S. Antonio en el yermo otro semejante a este.

§. 6. De algunos animales monstruos.

Plin. lib. 8.
Aristot. de
Histo. Animal.
Elianus de
Animalib.
Albertus
Magnus
de Anima.
Huerta in
commet. li.
8. Plinij.
Plin. li. 8.
cap. 21.

Digo pues que como en la especie humana que es la mas perfecta de todos los animales, y que procede de Adan, y Eua, q̃ fueron perfectísimos en el cuerpo, como obras de las manos de Dios, ay hombres blancos, negros, y bermejos, y otros de cuerpos monstruosos, que parece no ser hombres, como se ve en los que he referido, assi en animales que no tiené la forma del cuerpo, miembros y otras propiedades, q̃ tiené otros perfectos de su misma especie, d̃ los quales tratã Plinio, Aristoteles, y otros authores; a quiẽ me remito para que el lector los lea, si le diere gusto; solo dire algunos que hazen mas a nuestro proposito. Plinio refiere, q̃ ay en la

In-

India oriental bueyes, que tiené las vñas enteras sin hender, y solo tienen vn cuerno. En la tierra de Quinira, que es tierra firme de Nueva España, refiere Gomara, que ay vacas y bueyes del tamaño, y color de nuestros toros, aunq̃ no de tan grâdes cuernos. Tiené vna gran giba sobre la cruz, y mas pelo de medio adelante, que de medio atras, y es lana; tienen como clines sobre el espinazo, y mucho pelo, y muy largo de las rodillas abajo; cuelganles por las frentes grandes guedejas, y parece que tienen barbas, segun los muchos pelos de la garganta y varillas. Tienen la cola muy larga los machos, y con fluêco grande al cabo. Estas vacas son verdaderamente monstruos en su especie; pues tienen algunas cosas, que no ay en otras de su especie, de quien se diferencian con estas mismas cosas: aunque esta diferencia es accidental, que basta para hazer vn animal, que sea monstruo, porque en las propias passiones, y en otras muchas que se hallan en las demas vacas, conuienen realmente; como es en tener el rostro, cabeça, cuernos y patas como vacas, y en que hazen los Indios bueyes de los toros, y se siruen dellos para muchas cosas. Destas vacas con gibas y corcobas, dize Plinio que ay en Siria, y en Caria. El mesmo Plinio pone dos especies de Camellos Bactrianos,

Gomara.
1. par. fol.
117.

Plin. lib.
8. ca. + 5.

Gomara. i.
parte. fol.
117.

Eduardus.
li. 5. c. 93.

Plini. li. ii.
cap. 73.
Conradus.

Herodotus
lib. 4.

Plini. li. 8.
cap. 18.
Perotus su-
per Plini.
Albertus
Magnus.

nos, que tiēē dos gibas en la espalda, y Arabes, que tienen vna en el mismo lugar, y en el pecho otra. Tambien refiere Gomara, que en la sobredicha prouincia de Quiuira ay vnos carneros tan grandes como çauillos, cuyos cuernos son muy grandes, que cada vno pesa dos arrobas, y que ay tambien grādes perros que lidian con vn toro, y lleuan dos arrobas de carga sobre jalmas quando van a caça, o se mudā con el ganado, y hato. En Oran ay carneros de quatro cuernos, y en España los vemos cada dia. En Arabia ay carneros, que tienen las colas de tres codos de largo, y otros de vn codo en ancho. De estos se han visto en España, y los llaman de cinco quartos, porque tienen tanto en la cola como en vn quarto del cuerpo. Plinio dize, que en cierta parte de la India Oriental ay asnos que tienen vn cuerno. Conrado escriue, que en Cithia se crían asnos con cuernos: y Herodoto afirma, que ay en Africa asnos, que tambien tienen cuernos, a do assi mismo ay otros animales biē peregrinos, como son, carneros siluestres, Camello pardal, que es vn animal raro, a quien Plinio llama oueja feroz, o siluestre: aunque Peroto sobre Plinio le llama solamente oueja, no fiera, porque no es de naturaleza feroz. Alberto Magno le llama orafles, o orasio, en Italia le llaman

llaman Guirafa . Pues si reboluemos historias hallaremos animales tan peregrinos , q̃ a penas los antiguos tuuieró noticia dellos: de do infiero yo, que estos iuan de vna tierra a otra, y afsi mudauan lo accidental, por lo qual son tenidos por peregrinos, y raros; como lo son los que ay en el Piru, de que vamos tratando, los quales son monstrosos en su especie: porque el carnero de la tierra, q̃ los Indios nombrá, Llama, es mayor que no el de Europa, y de pezcueço muy largo. Y de los vnos son rasos, y de poca lana, y grandes; otros lanudos, y pequeños, que llaman Pacos; y bien podra ser que proceden estos carneros de la casta que diximos, con autoridad de Herodoto, auia en Africa, y de camellos, que tambien auia alli. De fuerte que si proceden de aquellos carneros siluestres, se hizieron en las Indias monstrosos, por tener pezcueço largo, y si de los camellos por tener raso, y llana la espalda, y sin giba, ni corcoba, fino es que son estos carneros del Piru de linaje y especie del camelo pardal, el qual (como dize Opiano) tiene el cuello largo, las orejas pequeñas, la boca moderada, la cola pequeña, y poblada por el extremo de pelos negros. Heliodoro le pinta de la misma fuerte, y dize, q̃ tiene la cabeça muy semejante a la del camello. Es este animal tã

Herodotus
ubi supra.

Opianus li.
3. de Venat.

Heliodorus
lib. 10.

manfo, que el que le rige y trae consigo, no tiene necesidad de rezo cabestro para traerlo atado, antes con solo vn hilo rebuelto a la cabeça, va por qualquiera parte que le guien, y a donde le quisieren llevar. Quien viere visto a estos carneros del Piru, de quien aqui vamos tratando, conocera quanto parecen al Camello pardal, y quando en algo no conuengan, no es marauilla, pues si son de aquella casta y especie, por esso dezimos que son monstruos, y que esta monstruosidad la adquirieron por razon de la constelacion del cielo, y temperamento de la tierra, o de otros accidentes, o causas que sobreuinieron. Lo que digo del carnero del Piru, nôbrado Llama, se ha de dezir del Paco, el qual no se diferencia de la Llama, sino en ser mas pequeño, y tener mas lana. La Taruga, que es el tercero animal peregrino del Piru, yo tengo para mi que es de la misma especie de cieruo, o venado; porque al cieruo y al venado llaman los Indios tambien Taruga, por la similitud que tienen entre si. Pues la Vicuña yo entiendo que es de las q̃ Aristoteles y Plinio llaman Capreas, que son cabras sylvestres, a quien son muy semejantes en la ligereza, en andar en los montes, en tener casi la forma de cabras, y finalmente en criar muy lindas piedras Bezahares. Y

*Aristot. de
Partib. 4.
nima. lib. 3
cap. 2.
Plin. lib. 8.
cap. 53.*

aun-

aunque la Taruga y Vicuña no tégan cuernos, y sean mayores, no por esso se ha de negar ser de las especies q̄ he dicho, pues por esso vamos prouando que son monstruos en su especie. Porque si fueran de la misma forma accidental, y tuvieran todas las propiedades y accidentes de las demas, no fueran monstruos. Demas de esso Plinio dize que a algunas cabras domesticas no nacen cuernos: y assi no es marauilla que otras que son de especie de cabra montes, o siluestre, qual es la Vicuña, no los tengan. Eliano dize q̄ las Cabras Caspias son blanquissimas, y carecen de cuernos, y son tan grandes como cauallos, y tienen el pelo tan blanco, que se puede comparar con las lanas Milesias, y destos pelos hazen los Sacerdotes Caspios, riquissimas vestiduras.

Plini. li. 8.
cap. 50.

Elianus de
Anim. lib.
17. ca. 34.

§. 7. De una aduertencia, y respuesta a una objec-
cion tacita.

Aduerta el lector, que no ignoro lo que enseña la Philosophia, ni lo que se ha dicho con autoridad del Licenciado Huerta, que en rigor son monstruos los que no se asimilan a sus principios actiuos, y assi segun esto parece que no se pueden llamar monstruos los animales peregrinos del Piru, ni tampoco los que referimos para esto, pues

estos, y los otros parecē a sus padres, y principios actiuos, aunque los primeros progenitores realmente lo fueron por la razon arriba dicha. Pero a esto digo, que aquella Philosophia se entiende haziendo comparacion del efecto a su causa, y principio actiuo, y de indiuiduo a indiuiduo; mas haziēdola del indiuiduo a la especie, muy bien se pueden llamar monstruos; pues no se asimilan a otros de su especie, que basta para que lo sean, y así lo dixē yo que eran mōstruos en su especie, por auer adquirido algun accidente indiuidual, que bien se compadece sea vno monstruo, y no sea diferente en su especie, como parece claro en los monstruos humanos, q̄ referimos auia en la India.

Dos maneras de monstruosidad hallo yo que puede auer, vna causada de la conjunciō de diferentes padres en especie, y otra dentro de la misma especie por algun defecto de naturaleza causado en la generacion, o por causa de los padres, o de la constelacion del cielo, y disposiciō dela tierra o por otra causa natural, que sobreuino. Exēplo de los primeros puede ser el de las mulas, y de los segundos el que dimos de los hōbres monstruosos. Pero ay esta diferencia entre los vnos y los otros, que los primeros en la tercera generacion no son monstruos respeto de

de los indiuiduos, ni respeto de la especie, pues se asimilan a sus padres, y a los demas de aquella especie. Pero los segundos aunq̃ no son monstruos, respeto de sus padres, y del indiuiduo, son lo respeto de su especie, pues no se asimilan a otros della: y la razon de aquesta diferencia es, q̃ los del primer genero son ya de otra especie tercera, diferente de la de los padres; mas los del segundo genero no mudaron especie, y assi como aquella monstruosidad no conuiene a todos los indiuiduos, y a sola la especie como propria passion en quarto modo, (que llama el Dialectico) de ay viene, que aquella diferencia tan notable sea monstruosidad para la especie.

*§. 8. De la tercera solucion, y respuesta a la
duda tercera.*

LA tercera solucion y respuesta de la duda que tenemos entre manos de aquellos animales peregrinos del Piru es, q̃ son de las especies de otros que ay en Africa, Asia, y Europa, sino que por la diuersa conjunction, ayuntamiento y comixtion de vn animal macho con la hembra de otra especie, vinieron a engendrar animales mestizos, que ni bien son de la especie del Padre, ni de la madre; y assi el Guanaco, y Vicuña se pue

I 5 de

Plin. li. 8.
cap. 33.
Huerta ibi.
Monardes
lib. 2.

de entender que son mestizos de cabras mō-
teses, y de otros animales, como la Ceruica-
bra (de quien hazen mencion Plinio , con
Huerta su Comērador, y Monardes) es mes-
tizo de cabra montes, y de ciervo. La Llama
y Paco bien podemos imaginar q̄ son mesti-
zos de camellos, y de carneros, porque a los
carneros parecen en las patas, lana, boca, y
cola, y a los camellos en el pescueço largo, y
en ser de carga. Y no es esto tan dificultoso
de creer, pues se han visto animales mestizos
que el padre y la madre son de diferente
especie, y cada dia lo vemos y experimenta-
mos. La mula es hija de asno y yegua, o de
cauallo y asna, que son diferentes en espe-
cie. En Africa refiere Ioan Bohemo, que ay
vnos animales llamados Thoas, q̄ son mesti-
zos, hijos de vn animal llamado Hyena, y de
lobo. Plinio dize, que en Etiopia de la Hye-
na y leona se engendra vn animal llamado
Crocota. El mismo autor afirma, que del
pardo y leona se engendra vn mestizo que
llaman Leopardo. Tambié se han visto per-
ros hijos de lobo y perra, a quien nombran
Lupocanario. Y aun en la misma especie acō-
tece salir vn mixto bien diferente a los pa-
dres, ya que no en lo substancial y especifi-
co, alomenos en lo indiuidual y accidental.
Exemplo tenemos desto en los perros, de
los

Bohemus
de Morib.
Gent. li. 1.
cap 3.
Plini. li. 8.
cap. 30.
Plini. li. 8.
cap. 16.

los quales ay vnos que llamã de falda, otros mayores, otros de mucho pelo, otros de poco; vnos lebreles, otros podécos, otros mastines, y otros alanes: los quales parecen de diferente especie: y realméte no lo son, pues en todos ellos se halla vna propria pãssion comun en que conuienen, que es el ladrido, fino que por la diferente y varia comixtion de macho y hembra, vienen a ser mestizos, y de diferente forma y figura accidental; lo qual por ser indiuidual, no muda especie. Algunos dizen, que los perros no son mestizos, lo vno, porque el mestizo es hijo de padres diferentes en especie, como se vee en la mula, y en los demas animales que auemos referido mestizos; y lo otro, porque el lebrele, o galgo tiene diferente instinto y propiedad del podenco; y el mastin, o alan, del perro de falda. Pero a lo primero digo, que bien se compadece ser vno mestizo, y ser los padres de la misma especie, como se vee en los mestizos que ay en las Indias, de quien diremos en la vltima opinion; y los mulatos que son hijos de padres diferentes en linage y nacion.

A lo segundo digo, que aquella diferẽcia, instinto y propiedad, es indiuidual y accidental, como se halla en los hombres, q̃ vnos son inclinados a letras, y en ellas florecen; otros

otros al trabajo del campo, y su gusto es trabajar; y llevarlos quando niños a la escuela, y quando grandes al estudio, es para ellos galera y remo: vnos son dados a la milicia, otros a oficios mecanicos: y aun en estos ay diferencia, que vnos se inclinan a vn oficio, otros a otro; vno es muy dado a mugeres, otro no se acuerda dellas. Y finalmiéte, vnos a vna virtud, o vicio, otros a otro; a caça, juego, y otros exercicios viciosos, y virtuosos. De mas de que, para que los perros fueran de distinta especie, por tener vnos vna propiedad, y otros otra, como el lebre, podēco, y alan, era menester que este nóbre, Canis, Latino, que es perro, restringido cō esta diferencia, Latrabilis, significaua diuersidad de perros, y que no fuera nóbre de especie infima, sino de subalterna. De aqueste mismo parecer mio es el Licenciado Huerta, en el comento que haze sobre el capitulo quarenta y vno del libro octauo de Plinio, que me holguè hartó quando le ley, por que ha muchos dias que yo lo he tenido por cierto, aunq̃ he hallado quien sienta lo contrario, como dixé arriba.

Huerta in
comment.
li.8.ca.41.
Plini.

§. 9. De la quarta solucion a la duda
tercera.

Def.

DEspues de mucho tiempo que ya auia estudiado las soluciones que he dado a la duda, que tanto me ha fatigado muchos años, se me ofrecio la presente, que aunque es mas para hombres de estudio y letras escolasticas, que para puros romancistas, la quise poner aqui, por satisfazer al entendimiento de hombres curiosos. Digo pues, q̄ estos animales peregrinos del Piru, son especies de otros generos subalternos, de animales que ay en Africa, Asia, y Europa, cuya naturaleza es comun a otros diferentes en especie. Con vn exemplo parecerà esto mas claro, particularmente a los que no sabē Logica, ni Metaphysica: en las quales es cosa llana y cierta, que animal irracional es genero a todos los animales que llaman aquatiles, terrestres, y bolatiles; pero de tal manera es genero, que entre el y las especies infinitas, y que el Dialectico llama especialissimas, se hallan otros generos, a los quales no podemos dar nombre en comun, sino en cada genero de animales se darà el nombre q̄ a los de aquella especie subalterna comprehende: como este nombre toro, sera genero a las especies que del pone Plinio: y este nombre asno, a dos, o tres especies, que el mismo pone: y este nombre leon sera genero a dos especies que ay dellos: este nombre lobo, a cinco

Plini li. 8.

cap. 15.

¶ 21.

Idem li. 8.

cap. 18.

cinco

cinco especies de lobos. Lo mismo que dezimos de los animales, podemos dezir de las plantas, y piedras: pues vemos que entre este nombre planta (que es genero a yeruas, malezas, arboles, y a los que llaman los naturales, y Latinos frutices) y entre las especies infimas ay otros generos medios, cuyos nombres seran para cada vno el que significare aquella naturaleza comun: como, para las especies de pinos, este nombre pino; para las de enzina, este nombre enzina; para las de cipres; este nombre cipres; para las especies de matas, este nombre Latino, dumus; para las de frutices, q son matas, arboles baxos, que nunca se les seca la hoja, este nombre, frutex: y entre este nombre, lapis, q es piedra, y genero subalterno, puesto debajo de, corpus inanimatum (que es cuerpo q no tiene anima:) y entre las especies infimas de piedras, ay otros generos, cuyos nombres seran para cada vno el que significare vna naturaleza comun, que se diga de muchos diferentes en especie: como este nombre carbunco, es para doze especies que ponen los naturales, y entre ellos san Isidoro: y este nombre, Magnes, q es la piedra Iman, a cinco especies que refiere Plinio: y este nombre Smaragdus, que es la Esmeralda, a doze especies que ay della, segun dize Plinio, y con el

Isidorus. li.

16. Etymo.

cap. 14.

Plini li. 36

cap. 16.

el fray Bartolome Ingles. Digo pues, supues
ta esta Philosophia, que nuestra Vicuña, y
Guanaco son de la especie subalterna de ca
bra silvestre, a quien en comun con nom-
bre de genero subalterno llamamos en La-
tin, caprea, y en Castellano cabra montes, o
silvestre, de quien Plinio cuenta siete espe-
cies; a las quales podemos añadir la Vicuña,
y el Guanaco del Piru. La Llama es especie
de carnero, y lo proprio digo del Paco, que
como arriba dixi, solo se diferencian estos
dos en la cantidad, y en tener mas, o menos
lana: de manera que podemos poner a estos
con las especies que cuera Plinio de carne-
ros. La Taruga es especie de cieruo, o vena-
do. No ay pequeño fundamento para de-
zir que los carneros del Piru son especies
de camellos, pues tienen cosas en que con-
viene con ellos, como es en tener pescueço
largo, en la lana, hocico, y patas.

Bartolom.
Anglicus.
lib. 18.

Plini li. 8.
cap. 53.

Plini li. 8.
cap. 48.

§. 10. De la última respuesta a la
duda tercera.

Ben entiendo que aunque me he cansa-
do, y aun por ventura enfadado al lec-
tor, respondiendo a nuestra duda, y dando
mas soluciones a ella que prometi, no aurre
satisfecho a algunos: pero estos lean la que
se sigue, que siuo les satisfaze, ni yo alcanço
mas,

Genesis. I.

mas, ni entiendo que otra alguna satisfarà; y asì vltimadamente digo lo siguiète. Dios nuestro Señor al principio del mundo crio en cada prouincia diferentes especies de yeruas, plantas, y animales, y aun en diferenres partes de la mar, varios y diuersos peces y pescados; y no sin mysterio, y sin particular prouidencia quiso el Criador repartirlos por todo el mundo, sino para con esta variedad y diferencia de plantas, animales, aues y peces, causar mas perfeccion en el vniuerso, y mostrar su sabiduria: Para que de aqui tomasse motiuo el hombre para alabar a Dios, que fue el Criador y hazedor de todo. En vna prouincia se halla cierta planta y yerua, qual no se halla en otra; en vna tierra ay aues, q̃ no las ay en otras; en vna parte de la mar ay bacallao, qual no lo ay en otra; lo mismo digo del tollo, atun, besugo, sardina, &c. En vna prouincia ay leones, en otra tigres; en vna onças, en otra elefantes; en vna camellos, en otra dantas; en vna vnicornio, en otra perico ligero, asì llamado hironicamente, porque es muy tardo en el andar; en vna micos, en otra monas; y asì de los demas animales. En el Piru no auia cauallos, asnos, bueyes, vacas, ouejas, y puercos, de que abundan muchas prouincias; y ay los animales peregrinos ya dichos, quales (como

mo muchas vezes he dicho) no se hallan, no digo yo en Africa, Asia, y Europa, pero ni aun en la Nueva España, ni en el nuevo reyno de Granada, con ser tierra firme del Piru. Y lo que mas es, que no los ay en todas partes del mismo Piru, porque en toda la prouincia de Quito yo no vi al Guanaco, ni Vicuña, ni oy dezir que los huuiesse en muchas leguas adelante y al rededor.

S. II. De la primera replica contra la ultima solucion.

CONtra esta solucion, se ofrecen dos dudas y replicas. La primera, cōtra lo que se dize, que estos animales del Piru son peregrinos y raros, pues no los ay sino en aquel Reyno: tienen grande semejança con otros que ay en el mundo viejo (de lo qual tomamos fundamento para las soluciones antes desta puestas,) luego son especies de animales que ay en Africa, Asia, y Europa, y no peregrinos, como se dize en la solucion.

Aristot. de

Respondo concediendo que se parecen hist. Anim. a otros de el orbe viejo, pero niego q sean Plini. li. 8. de especies de animales que ay en el: porq Albertus si leemos con atencion a Aristoteles, Plinio, Magnus Alberto Magno, Eliano, Volaterrano, y otros de Anima. otros autores que escriuieron de animales, Volaterra, hallaremos innumerables, que parcē a otros lib. 24.

K

en C 25.

Huerta in comment. li.8. Plin. en algo, y no son de vna misma especie infima, ni subalterna : de los quales solo quiero poner dos, dexando muchos para quien los quisiere ver en los autores citados y referidos, que desto escriuen. El camello pardo, no es especie de camello, ni de onça, ni tampoco mestizo, hijo de los dos, sino (como dize Opiano) semejante a ellos, por lo qual le llamaron con este nombre. Y Plinio dize, q̃ este animal es en el cuello semejante al cauallo, y en los pies y piernas al buey. De la historia general de las Indias, hecha por Gomara (de que en otra parte hize mencion,) consta como en el Reyno de Quiuira ay bueyes brauos que son semejantes a leones, y camellos, porque tienen vna gran corcoba y giba sobre el ombro, y otras cosas que arriba diximos dellos, a que me remito. Para q̃ se vea la semejança que tienen con leones y camellos, y realmete no lo son, sino bueyes y vacas como los nuestros, y de su especie. De donde infero yo, que segun la vltima solucion, los animales peregrinos del Piru no son especies de los que ay en otras partes del mundo viejo, y nueuo, sino que les parecen y son semejantes : y assi diremos, q̃ la Llama, y Paco parecen al camello en el pescueço y en la lana, y en ser de carga; y en lo demas al carnero y oveja nuestros. La Ta
ruga

Opianus. li. 3. de Venat.

Plinii. lib. 8. cap. 18.

Gomara.

1. part. Histor. Indi. fol. 117.

ruga parece al venado y cieruo, y la Vicuña y Guanaco a la cabra montes, porque son ligeros, y andan en los montes como ellos.

§. ultimo, De la segunda replica contra la ultima solucion.

LA segunda duda y replica que contra la ultima solució tiene dificultad es: despues del diluio como pudieron aquellos animales boluer al Piru? A lo qual tenemos respondido arriba en la primera y segunda solucion. Y agora para mayor satisfacion, digo de nuevo, que se boluieron con instinto natural, y prouidencia del cielo, y naturaleza, a la misma tierra dóde primero fueron criados sus progenitores.

Y porque toda via no se quita la dificultad que tiene la duda, por donde y como pudieron estos animales yr al Piru, auiendo tanta tierra y mar, como ay desde los montes de Ararat, que son los de Armenia, a do parò el arca de Noe, y hizo pie: en la *Genesis. 7.* qual es de fe, que estuuieron los animales ya *et 8.* dichos? Digo, q̄ como por ministerio de *Aug. li 9.* los Angeles (segun dize san Augustin) fuerõ *super Gen.* traydos todos los animales a Adan, para q̄ *cap. 14.* les pusiesse nombres (que tambien es parecer de nuestro padre santo Tomas:) y como *p. q. 102.* por el mismo ministerio fuerõ traydos los *4r. 2. ad 2.* mismos

Petrus Co meſmos animales (ſegun lo ſiente Pedro Co
meſtor lib. meſtor) de todas las partes del mundo al ar
Genesis. c. ca de Noe : aſſi por el miniſterio de los miſ-
 33. mos Angeles fueron lleuados deſpues del di-
 lunio a diuerſas partes del mundo, a donde
Aug. li. 16 auian ſido criados. Eſte parecer es de S. Au-
de ciuit. Dei guſtin, y del doctiſſimo Abuléſe, y de otros
cap. 7. muchos hombres doctos. Eſta reſpuesta vl-
Abulens ſu tima es la mejor, y la que quita toda la diſi-
per Gene cultad de la duda, y objeccion propueſta, q̃
ſim cap. 6. tanto nos ha caſado aſſi, acerca de los ani-
 males del Piru, que ſon peregrinos, y no los
 ay en otras partes, como para los demas do-
 meſticos y ferozes que en eſte miſmo Rey-
 no, y en otros de las Indias Occidenta-
 les ay. Lo miſmo digo delas aues, tantas co-
 mo ay en aquellas partes, y tan diferentes
 de las de Europa, Aſia, y Africa, có que da-
 mos fin a la duda y objeccion tercera.

CAPITVLO V. DE LA QVAR-
ta objeccion contra la quarta opinion, donde ſe
diſculta la raxon y cauſa, per que los
Indios no tienen barbas.

LA quarta y vltima objeccion, y du-
 da de la opinion quarta es, que ſi
 los Indios procedieran de los Car-
 taginenſes, que diximos fueron a
 poblar a aquellas partes, tuñieran barbas
 como

como ellos: antes vemos que comunmente hablando no las tienen, y son desbarbados, y si las tienen son muy pocas, y estos muy poquitos, y no en todas prouincias.

Tres soluciones he hallado para esta ob-
jeccion, conforme a lo que he leydo en Ari-
stoteles, Galeno, y otros Medicos, y segun
lo que en las Indias experimentè, assi del té-
peramento dellas, como del de los Indios,
y su complexion. La primera es, que los pri-
meros pobladores de las Indias (que segun
esta opinion, fueron Cartaginenses,) tenian
barbas, las quales fueron perdiendo poco a
poco sus descendientes, por la virtud, influé-
cia, y constelacion de aquel ayre y cielo, y
temperamento de aquella tierra, de que go-
zan y participan, haziendo se en ellos natu-
ral, no obstante que aquesta causa les venga
de fuera, y ab extrinseco: como acontece en
los negros Etiopes, y de Guinea, cuyos pri-
meros progenitores y pobladores de aque-
lla tierra eran blancos, pues procedieron de
los hijos, o nietos de Noe que lo eran, y el
calor de la torrida Zona que alli ay, es cau-
sa extrinseca de su color negro; y ya aquel
negro color esta en ellos connaturalizado,
pues lo heredan hijos, nietos, viznietos, &c.
que no es cosa nueva mudar los hombres el
color del cuerpo y de los pelos conforme

Galenus li.
 2. de Tem-
 pera. c. 11.
 Lupecius
 Canarius
 ibidem.
 Aristot. 2.
 Meteorũ
 cap. 5.
 Plini. li. 2.
 cap. 68.
 Vergi. in
 Georgi.
 Or 7. AE-
 neid.
 Ovidius. I.
 Metamo.
 Parmenid.
 apud Pla-
 tar. 3. de
 Placit.
 Philo. c. 11
 Sacrobos-
 cus. cap. 2.
 5. Zonis

al temperamento de la tierra a donde viué,
 y segun la region del ayre, y constelació del
 cielo de que gozan: y aun el tener muchos,
 o pocos pelos, es la causa la region a do se vi-
 ue, como lo enseñan Galeno, y sus Cométa-
 dores, particularmente el que yo he leydo,
 que se llama Gaspar Lopez Canario. Pues
 como aquella tierra de las Indias Occiden-
 tales por la mayor parte esta debaxo de la
 Torrida Zona; por lo qual es calida, aunque
 no con el exceso y demasia que dixerón al-
 gunos Philosophos, porque concurren algu-
 nas causas que ellos ignoraron, que templan
 aquel calor. Este calor q̄ allí reyna, y el ayre
 de aquella region inmutado del Sol que ro-
 dea y cerca los cuerpos de los Indios, con-
 sumen de tal manera el humor, o vapor
 excrementicio (que los medicos llamã fuli-
 gines) de que se hazé los pelos de la barba, q̄
 a penas dexa materia de que se hagan, y as-
 si salen pocos, o ningunos. Con vn exemplo
 parecerá esto mas claro, y conforme a la
 verdadera y natural Philosophia. Para der-
 retir la cera es menester calor templado, pe-
 ro si fuesse mucho el calor, o estuuiessse la ce-
 ra puesta mucho tiempo al calor, sin duda
 ninguna la consumiria, y resolveria de todo
 punto.

Galeno autoriza nuestra solucion, dizién-
 do,

do, que los que habitan en region calida y seca, tienen pocos pelos, o les crecen poco: y su comentador Gaspar Lopez explicando las palabras con que dize esto Galeno, afirma, que el ayre ambiente, y que rodea y cerca los cuerpos siendo demasidamente caliente, consume casi todo el vapor, de tal manera, que queda poca materia para los pelos; y que esto sucede a los que viuen debaxo dela Torrida Zona. A lo qual añado yo, que asy como en el estio se secan las yeruas y plantas, porque el mucho calor que entonces haze consume la humedad que la tierra tenia en la superficie della y algo dentro, y cerrando los poros no pueden salir algunas yeruas; que con alguna humedad se auia engendrado: asy aquel calor dela Torrida Zona, debaxo dela qual he dicho muchas vezes q esta la mayor parte de las Indias Occidentales, consume de tal fuerre la humedad, o humor lento, que (como dizen Aristoteles y Galeno) esta a la rayz de los pelos en los poros, que cerrandolos, aunque los Indios tengan algun vapor excrementicio, o fuligines, no pueden salir los pelos.

§. I. De la primera replica que se pone contra la solution precedente.

Galenn. li. 2. de Temp. ca. 11. Lupecius Canarius ibidem.

Aristot. de Histo. Animal. lib. 3. cap. 11. Galen. li. 2. de Temp. cap. 10.

PEro ya me parece que oygo dos replicas contra lo dicho en esta solucion. La primera, que si fuera verdadera y cierta la causa que auemos dado, porque los Indios no tienen barbas, hiziera el mismo efeto en los hijos de Españoles que nacen en aquella region, a quien llaman Criollos: los quales gozan del mismo cielo, de vn mismo ayre, y constelacion, y del mismo temperamento q̄ gozã los Indios. A esta replica digo lo mismo q̄ respondo a la objeccion arriba puesta; conuiene a saber, que como los Indios fueron perdiendo los pelos de las barbas por la complexion y disposicion que fuerõ adquiriendo en aquella tierra y region; assi acótecera a los hijos de Españoles por discurso de tiempo, y passando muchos años. De aqueste parecer es vn cierto Medico grã Astrologo y Philosopho, con quien yo comuniqué la solucion de arriba: y quando esto parezca duro de creer, digo, que corre diferente razon en los Indios, que en los Españoles, porque proceden los Españoles de gente nacida en la region temperata, que ni participa de demasiado calor, ni de demasiado frio.

Si alguno replicasse contra esto, diziendo, que lo mismo se podra dezir de los Indios, que segun esta opinion, procedé de Cartaginenses,

nenfes, pues vinieron tambien de la region temperata. Respondo lo primero, que la misma dificultad y replica se puede poner de qualquiera nacion que procedan los Indios; pues reduziéndolos a sus primeros principios, proceden de los hijos y nietos de Noe, que tenian barbas.

Lo segundo respondo, que aunque es verdad que los Cartagineses son tambien de la region temperata, como los Españoles, pero ay esta diferencia, que España es mas templada que no Cartago, la qual participava mas de calor, que de frio, como lo es mas templada Europa donde està España, por estar en medio de la region, y espacio q̄ ay entre el circulo artico y el tropico de Cácer, q̄ no Africa donde estaua Cartago, por que se llega mas a la Torrida Zona: por lo qual los que nacen en Africa, son de cõplexion mas dispuesta para yr perdiendo los pelos de la barba, que los de Europa; y assi estos son mas barbados que aquellos, como se ve por experiencia en los Moros de Berberia, que de ordinario son lampiños, y los Españoles muy barbados. De suerte, que como los Cartagineses eran de Africa, por lo qual auian de ser lampiños, y assi tenian menos pelos que perder: era su complexiõ mas dispuesta para perder los pelos de la barba

con el calor de la Torrida, que el de los Españoles. Fuera desto la templança y virtud que los Españoles nacidos en las Indias heredaron de sus padres y aguelos, la van conseruando con buenas comidas y manjares, como son carnero, gallina, gallipauo, y buena vaca; pan y vino, y otros mājares de sustancia, quales los Indios desde su principio no acostumbraron a comer, ni comen aora los mas dellos, sino vnas yeruas que en el Piru llaman yuyos, y rayzes, que son las q llaman papas, como criadillas de tierra; camotes, que son baratas, y otras rayzes llamadas yucas, maiz, de que hazen el pan, la vianda, y beuida, y otros manjares de muy poca sustancia y virtud. La carne por jubileo y fiesta la comen, particularmente de las gallinas, carnero, vaca, y puerco; y sino se la dan los Españoles, son tan miserables, que no matan vna gallina aunque tengā muchas, y aya enfermedad. La carne que particularmente en el Piru (de do hablo por experiencia) comē, es tasajo de venado, o del carnero de la tierra, de que ya hizimos mencion; el qual tasajo es hecho al Sol, y le llamā Charqui. Tambien suelen comer de vna manera de conejos que ellos tienē, llamados Cuys; pero, como he dicho, esto es por gran fiesta: su ordinaria comida es la que he dicho, y con esta pas-

passan hechos ya a ella desde los primeros pobladores, que sin duda como gente que no conocia los frutos de la tierra, comian yeruas y raizes, y con estas sus descendientes se han ydo sustentando, y perdiendo el temperamento que sus progenitores llevaron de Cartago, juntandose con esto el calor de la Torrida Zona para q̄ no tengan barbas.

Contra esto se me ofrece vna objeccion, y es que dize Galeno, que el temperamento calido es causa de que el hōbre sea medianamente velloso, y con pelos; luego siendo (como auemos dicho) el temple de las Indias calido por ser de la torrida Zona, auia de ser necessariamente los Indios barbados, y tener pelos y vello?

Galen. li. 2.
de Tempe.
cap. 10.

A esto respondo con la doctrina de cierto medico, que vna cosa es ser el hombre calido de su naturaleza, y otra del calor del ayre que lo rodea. Porque el que es calido de su natural temperamento, cria vapores y fuligines, que son la materia de los pelos. Pero el calor del Soles mas fuerte, y eficaz, y assi consume aquellos fuligines, y no sale pelos en la barba, ni en el cuerpo.

Gaspar Lupe. Canariensis incōm. sup. li 2. de Tempe. ca. 11. Galen.

Contra. Luego auian de tener los Indios los pelos de la cabeza, y los que en la barba y partes del cuerpo les naciesen crespos, como

mo

Galen. li. 2
de Tempe.
cap. 11.

mo vemos q̄ los tienen los Negros, de quien dize Galeno ser la causa habitar en tierras de temperamento calido y seco, qual es el de la Torrida Zona, antes vemos lo contrario en los Indios, y que los pelos que tienen son simples, y derechos.

Lupecius
Canarius
ubi supra.

Dos respuestas tengo para esta replica, tomadas de lo que a vna duda semejante a esta pone el Medico alegado. La primera, que aunque las Indias estan debaxo de la Torrida Zona como Etiopia, y la tierra de los Negros, es muy diferente su temple, porque los mas son llanos, y valles, con muchas sierras frias, que en algunas ay todo el año nieve, y en otras tan rezio paramo, (que llaman en el Piru) que se quedan caminando por alli los Indios muertos, y elados; y los Españoles con yr bien aforrados interior y exteriormente se veen en aprieto, y sienten grande destemplança en el cuerpo, porque el calor natural va desamparado las demas partes del cuerpo, y acudiendo a su centro, que es el estomago, y assi cō esto viene a ser mas templado el calor, y no tan rezio, y fuerte como el de Etiopia, y por el consiguiente no se quemā los pelos, ni son crespos en los Indios. Aunque no auemos de negar, que como quiera que aquella tierra de los Indios esta en la Torrida Zona, no caliente de tal manera

manera el ayre de aquella región, que no sea poderoso para consumir el vapor, y fuligines que crían los Indios para los pelos, que es el fundamento de la primera respuesta a la duda quarta de esta opinion.

La segunda respuesta es, que los Indios guardan la naturaleza de sus padres, y progenitores, siendo semejantes tambien en los pelos, como vemos por experiencia en los que en España traen su origen de madre Española, y padre negro; los quales tienen cabello crespo: de dōde como los primeros pobladores tenían los cabellos simples, y derechos, los tienen asì sus decendientes.

Y no es la misma razon la que digo de los Indios, en quanto conseruan el temperamento y naturaleza de sus progenitores en tener como ellos los cabellos simples, y derechos, y lo que he dicho arriba, en quāto no conseruan y guardan el temperamento de tener pelos en la barba, como los tenían sus progenitores; porque para el primero temperamento es fauorable, y suficiente el calor de aquella tierra, y para el segundo es contrario, y consume los fuligines, y materia de los pelos en lo qual ay mas, y menos, conforme a la disposicion de la tierra, como despues veremos.

§. 2. *De la segunda replica contra la solucion principal.*

LA segunda replica contra la solucion principal de la objeccion quarta, es, que si la razon y causa que yo doy, porque a los Indios no salen barbas, fuera verdadera, hiziera el mismo efeto en la cabeça, en la qual tampoco auian de salir pelos, como no salé en la barba.

A esto digo lo primero, que (como dize *Aristot. de Aristoteles*) tres generos de pelos son con-
hist. Anim. genitos al hombre, y nace con ellos, que son
cap. 11. los de la cabeça, cejas, y pestañas; y otros tres salen despues a su tiempo, que son los de la parte inferior, y los de los sobacos, y los de la barba: y siendo así como lo es, no fera la misma razon la de los pelos de la cabeça que los de la barba.

Lo segundo digo, que aunque para todo genero de pelos concurren vnas mismas causas, pero para los de la cabeça concurren mas, y así es distinta la razon que ay para los pelos de la cabeça, que no para los de la barba, y las demas partes. Dize pues *Aristoteles* en las problemas, que como el caxco de la cabeça es duro y denso, no puede el cerebro exhalar y echar facilmente los vapores y humor excrementicio conuertido en pelos, ni tampoco respirar, de donde viene
a po-

*Aristo. se-
 tio. 10.
 Probl. 47.*

a podrir aquel humor , y alterarlo mas facilmente, como acontece en las demas cosas humidas, quando estan encerradas en partes donde no puedé exhalar y respirar. Pues como el cerebro es la parte mas humida de el cuerpo, demas desto, en el ay mas humor excremércio, mas fuligines, y materia para pelos, que en las demas partes del cuerpo, porque como a miembro principal, y puesto en la parte superior, suben a el mas vapores, y fuligines, como subé el humo, hollin, y vapores que causa el fuego a la chimenea. De aqui procede que nazca el hombre con pelos en la cabeça, y que los aya mas en ella que en la barba , y en las demas partes del cuerpo . Esto mismo dize el Philosopho en el proprio libro, a donde preguntando, por que la cabeça del hombre es mas pilosa que lodemas del cuerpo; pero la cabeça de animales al contrario? Responde, que porque ay en ella mas copia de alimento para pelos, como por auerla en algunos animales en muchas partes del cuerpo tienen mas abundancia de pelos, o cerdas . Y en otro libro enseña Aristoteles la misma Philosophia, a donde da otra causa y razon para esto, que no es la peor de las que auemos dado para prouar nuestro intento. Dize pues, el hombre entre todos los animales es de cabeça

mas

Idē scētia.
10. Probi.
61.

*Arist. 2. de
partib. anima.
cap. 14.*

mas pilosa: la causa de lo qual se ha de referir a necesidad, y a razon de defensa; a necesidad por la humedad del cerebro y commissuras del caxco; porque a donde ay mucha humedad y calor, es necessario que aya copioso nacimiento de pelos: a razón de defensa y ayuda, para que los muchos pelos cubriendo la cabeça, la defiendan del demasado frio y calor: porque como el cerebro del hombre es en proporcion el mayor y el mas humido de las demas partes del cuerpo, desea y apetece mas defensa y guarda; que esto tiene qualquier cosa que es muy humeda, que es muy idonea para calentarse, o enfriarse; lo contrario de lo qual tiene la que no lo es.

S. 3. De otra respuesta muy diferente, que se da a la quarta objecion.

LA segunda solucion de la quarta objecion es, que los Indios son de cõplexion y temperamento frio y humedo, y por esta causa no les nacen barbas, que esta misma da

*Galien. li. 2
de Tempe.
cap. 10.*

Arist. sect.

4. Proble.

31.

Galeno para los que son lampiños. Porque (segun dize Aristoteles) si el hombre no tuviere abundancia de humedad y humor, y esta humedad no fuesse vecida del calor, no le nacerian pelos: de manera que segun esta doctrina, no solo se requiere que el hombre

tenga

tenga humedad, sino calor que vença esta humedad, y la temple. Pues como los Indios son humidos de su naturaleza, y no tienen tanto calor natural como es menester para vencer aquella humedad, por esso no tienen barbas, como acontece a las mugeres, capados, y muchachos, hasta que tienen edad para engendrar. De quien dize el mismo Philosopho, que no les salen barbas, porque son de cuerpo humedo, y no seco: por lo qual son los Indios de poca fuerça y vigor, no muy corpulentos, para poco trabajo; de poco ingenio para letras, afeminados y pusilánimes: en lo qual conuienen casi todos los Indios de las Indias Occidentales, y por el consiguiente en no tener barbas. Y assi en todas las partes donde llegaron los Españoles quando descubrieron aquellas tierras, se admirauan los Indios de ver gente barbuda; y les dauan en cara con ello. Quando don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro descubrieron el Piru, refiere la historia, que llegaron a tomar tierra en vna costa anegada, llena de rios y manglares; a dóde los Indios acudian, y dauã bozes a los nuestros, llamandoles hijos de la espuma de la mar, sobre que andauan, o que no tenían padres, y que no querian hombres de pelos en las caras. Los Indios del Piru tenían pronostico,

L de

Idē sectio.

4. Proble.

4. & sect.

10. Proble.

41.

Gomara 1.

p. fol. 6. &

Zarate ca.

1.

de que auian de venir hombres barbados a su tierra, los quales auian de ser señores de aquel Reyho; como en efeto lo son aora los Españoles. Esto lo pronosticò Guayna Capas, y antes del su abuelo Pachacuti Inga, como despues podra ver el lector en la Monarchia del Piru, y origen y decendencia de los Ingas; que quiriendo Dios, pretendo sacar a luz. El proprio Pronostico que tuuierò los Indios del Piru, que auia de venir gente

Gomar. I.

p. hist. Ind.

con barbas, refiere Gomara auer tenido los de la Isla Española: La misma profecia y Pronostico tenian los Indios de Nueva España: y así la primera vez que vieron a los Españoles, recibieron grande pena, por ver cumplido lo que antes estaua pronosticado, que auia de ser su perdicion, aunque en esto se engañaron, pues fue para ganancia suya. Tambien se admiraron de ver gente cò barbas, como cosa nueva para ellos y nunca vista: todo lo qual es argumento de q̃ ellos no las tenian. Y ñ ay algunos Indios que les nacen pelos en la barba, y que son corpulentos, robustos, animosos, y ingeniosos, son aquellos que se apartan mas de la Equinocial, y se llegan y cercan mas a los dos tropicos de Cancer, o de Capricornio, o estan fuera dellos, como son en el Piru los de el Cuzco, Charcas, y otras prouincias q̃ estan

cer-

cerca del Tropico de Capricornio, y los de Chile, y Arauco, y los que habitan en la tierra que corre házia el estrecho de Magallanes, a do ay Gigantes, los quales viuen fuera del sobredicho tropico de Capricornio: y en la Nueva España los de Chiapa, Mexico, y Mechuacan, que viuen muy cerca del tropico de Cáncer.

Aduerta el lector, que aunque parezca esta segunda solucion opuesta directamente a la primera, no lo es, por que bien se compadce que los Indios sean interior y naturalmente de complexion y temperamento frio y humedo, y que por otra parte gozen del calor exterior, y accidental de la Torrida Zona: y también se compadce por qualquiera destas causas, o de ambas a dos, no tengán los Indios barbas: porque como por falta de calor natural, que llama Aristoteles vincente, no salen pelos, assi por sobra de calor exterior tampoco salen.

§ 4. Donde se responde a una objecion tacita y se prueua como la tierra que ay debajo de

la Torrida Zona es muy

humeda.

Y Si alguno como curioso preguntasse, que es la causa que los Indios que mas apartados viuen de la Equinocial, y estan mas

no, y entra en el frontero casi de las Iſlas Margarita, y Trinidad. Pero van tan eſſendidas ſus riberas, eſpecial en el poſtrer tercio, que haze en medio grâdes y muchas Iſlas: y lo que parece increyble, yendo por medio del rio no miran los que nauegan ſino cielo y agua, porque dizen que aun cerros muy altos cercanos a ſus riberas ſe les encubren con la grandeza de el rio. De lo qual da ſe el ſobredicho padre Acosta, cuyas ſon las palabras referidas, porque lo ſupo de vn hermano de la Compañia, que ſiendo moço lo anduuo, y nauegó todo, hallandose a todos los ſuceſſos de aquella eſtraña entrada que hizo Pedro de Vriſca, y a los motines, y hechos tan peligrosos del peruerſo Diego de Aguirre. Tambien refiere el miſmo, lo que otro Religioſo de ſu Compañia contaua, que ſubian las mareas deſte rio arriba caſi cien leguas, y que quãdo viene a mezclarse con el mar, que es caſi debaxo, o muy cerca de la linea, tiene ſetenta leguas de boca, coſa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo, aunque otros no le dan en ſus deſcripciones ſino veynticinco, o treynta leguas de boca.

S. 5. De lagunas muy grandes que ay debaxo de la Torrida Zona.

Y pues

Y Pues para mostrar la abundancia de aguas que ay en la tierra de la Torrida Zona, auemos hecho mencion de Rios tan caudalosos, no sera razon que passemos por alto la gran laguna que llaman en el Piru Titalaca, la qual cae en medio de la prouincia del Col'ao. Entran pues en este lago mas de diez rios y muy caudalosos; tiene vn solo desaguadero, y esse no muy grande, aunq̃ a lo que dizen es hondissimo, en el qual no es posible hazer puente, por la anchura y hondura del agua, ni se passa en barcos por la furia de la corriente. Boxa la dicha laguna casi ochenta leguas; tiene de largo casi treynta y cinco, y el ancho mayor sera de quinze leguas; tiene Islas que antiguamente se habitaron y labraron, aora estan desiertas. Desta laguna, auiendo corrido el desaguadero como cinquenta leguas, se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas. Otras muchas lagunas ay en la Torrida, de grã fama y mostruosidad, como son las de Nicaragua; la qual vi yo, y entré a cauallo en la orilla della, de cuya agua beuimos mis compañeros y yo, por dar fe della. Dixeróme en Granada, que está a la orilla, como tenia quarenta leguas de largo; es toda agua dulce, tiene sus olas, crecientes y menguantes, fluxos y reflusos.

xos como la mar ; nauegan por ella barcas grandes y fragatas , las quales salen por el desagadero de la dicha laguna a la mar del Norte para yr a Portouelo , o a otra parte. Tambien la de Mexico es muy notable en la Nueva España; en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce, causada de Rios que entran alli. En medio dela laguna està vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para la salud lo tienē por muy aprouado: la ciudad de Mexico està fundada sobre esta laguna, la qual tiene mucha pesca y caça, y dizen que los prouechos della valen mas de treziētos mil ducados. Otra y otras lagunas ay tambien no lexos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. Tambien en la prouincia de Mechoacan ay lagunas hermosas y grandes, y abundantissimas de pescado, q̄ por esso se llama aquella tierra, Mechoacan, que quiere dezir, tierra de pescado . De otras muchas lagunas y lagos que ay en Nueva España y Piru, no quiero hazer mencion aqui, ni de los Rios q̄ en la Isla Española, y las demas de Barlouēto ay ; ni tampoco de los que passan cerca de Panama , ni de otros que en las prouincias sobredichas ay, y se passan cada dia, por que ni contarlos todos es posible, ni tampoco,

poco saberlos. Solo digo, que debaxo de la torrida Zona ay mayor copia de lagos y de Rios, y mas grandes que en las demas partes del mundo nuevo y viejo. Argumento bien fuerte para prouar la humedad de la misma Torrida. Y no es menor argumêto para esta humedad de la Torrida, auer en ella tantas montañas y bolques espesísimos, que alli llaman Arcebucos, y tanta yerua, y tan viciosa en lo que llaman Zabana, y finalmente tierras muy aguanosas, y pantanosas, que passar por ellas pone mas miedo, y ay mas dificultad y trabajo que por rios, y por mar, y aunque por sierras muy altas. Tambien digo que se aduierta como las aguas que hazen a los rios crecer mas, y las que aumentan las lagunas que he referido, proceden, y se vierten de muy cerca la Equinocial, como tambien es lo mismo de las tierras que tienen mucha arboleda, y muy espesa, y las que yerua muy viciosa, y de las que son pantanosas: por lo qual se causa la diferencia de auer mas o menos humedad dentro de la Torrida Zona. La causa que los Philosophos llaman à priori desta humedad, y diferencia de mas o menos, es la gran fuerça que el Sol tiene en ella, el qual leuanta grandísima copia de vapores de todo el Oceano que esta alli tan estendido, y juntamente con leuan-

tar mucha copia de vapores, los deshaze con grandissima presteza, y buelue en lluias. Y como quando el Sol mas se cerca, y llega a la Equinocial, està mas encima de las cabeças, y mas derecho, y así leuanta con mas fuerça copia de vapores, de ay viene que aya mas lluias y mas aguas mas cerca de la Equinocial, y debaxo della, que no cerca de los Tropicos, y fuera dellos; lo qual causa la diferencia que ay de mas o menos humedad.

§. 6. Donde se prosigue la causa y razon, porque los Indios que uiuen debaxo de la Torrida son frios y humedos.

D.Tho. in
2. lib. de ge-
ne. & cor-
rup. super
tex. 23.

Alber. Ma-
gnus ibid.
tractat. 1.
cap. 12.

Bañes li. 2.
de gene. c.
3. 4. 3.

LO segundo que auemos de suponer para responder a la duda y objeccion arriba puesta es, que la tierra (segun opinión del doctor Angelico Santo Thomas, y de algunos Philosophos) es fria en sumo grado, y seca en remisso, y el agua humeda en sumo grado, y fria en remisso.

Lo tercero supongamos, que aquel mixto participara mas de las qualidades elementares que viuiere y habitare mas inmediato al elemento. Exemplo tenemos desto en las aues, las quales por ser su habitacion y morada en la region y elemento del ayre, son de naturaleza calida, y humeda, y por el consiguiente

guête agiles y ligeras, q̄ es segūda qualidad nacida de las primeras; porque este elemento, segun la opinion referida, es calido y humedo en grado remisso. Los peces y pescados son de naturaleza humeda y fria, y por el configuiente flemosa, que es la segunda qualidad nacida de aquellas, porque el elemento en que viuen, que es el agua, es humeda en sumo grado, y fria en remisso.

Supuestos estos principios, respondo a la duda; que siendo tãta la humedad de la Torrida, con la diferencia de mas, o menos, por las causas que auemos dado, y que la tierra es fria en sumo grado, con la qual esta abraçada el agua, que tambien es fria en grado remisso: de aqui les viene a los Indios, que como el elemento en que viuen es la tierra, la qual les es mas inmediato que los demas elementos, participando de aquella frialdad y humedad mas, o menos, conformè se llegan, o acercan a la Equinocial, sean de temperamento, o complexion mas, o menos frio y humedo.

Lo segundo respondo a la duda, que ay intensiõ de materia, o sujeto, e intensiõ de qualidad. Intensiõ de materia es, quando el sujeto es mas gruesso, mas solido y macizo. Intensiõ de qualidad es, quãdo ay mas grados della en el sujeto. Acontece pues, q̄

vn sujeto por razon de su intensiõ, teniendo menos grados de qualidad, obre cõ mas fuerça y eficacia, que otro de menos intensiõ, con mas grados de qualidad. Exemplo tenemos desto en vn pedaço de brõze, plata, o oro; el qual por ser tan intenso, y tã solido, calienta, o enfria mas con menos calor, o frialdad, que no la estopa con mas grados de calor, o frialdad. Pues como el elemento de la tierra, y el del agua, a los quales son muy vezinos los hombres (pues habitan en la tierra, con la qual esta abraçada el agua,) son de materia mas gruesa y solida, que no los demas elementos. De aqui es, que la tierra, y el agua obran con eficacia, la vna enfriando con su frialdad que tiene en sumo grado, y la otra, humedeciendo con la humedad, que tambien la tiene en sumo grado. Y esto deuio de mouer a Auicena, y Alberto Magno para dezir, que la tierra era frigidissima. Y a Galeno para afirmar, que el agua es humidissima. Alomenos de Galeno sabemos (segun lo refiere Toledo) que dixo, que humedecia mas el agua, y que por esso era humidissima. Y asì aplicada aora esta doctrina dicha en comun a nuestro proposito, digo, que siendo la torrida Zona tan humeda, como auemos ya prouado, y que con esta humedad de las aguas del mar, lagunas, y rios,

Auicenna
lib. de celo
cap. 16.

Alb. Mag.
2. de gene.
c. 3. tract.
1.

Galenus. 1.
Pharm. et
1. de com-
plexi.

Toletus in
2. de gene.
ca. 3. q. 5.
Gale. 1. de
Simpli. me
dic. facul.
cap. 8.

fios, se junta la frialdad de la misma agua, aunque en grado remisso. Y finalmente, siendo la tierra de la misma Torrida, fria de su natural, de aqui viene, que la tierra con su frialdad, y aquella agua con su humedad, enfrien y humedezcan a los Indios con fuerza y eficacia: y desta manera adquieran temperamento frio y humedo, mas, o menos, conforme viuen mas cerca, o lexos de la Equinocial.

§. ultimo, De la tercera respuesta que se da a la quarta objeccion.

A tercera solucion de la objeccion principal desta opinion es, que aunque en el Piru de ordinario, y hablando en comun y regularmente los Indios son desbarbados, o de pocas barbas, con todo esso las tuuieran pocas, o muchas, sino que lo tienen por afrenta; y assi procuran de quitarselas, y sacarlas de rayz con vnas pinzas que traen atadas a los cordones, o toquillas de los sombreros, o en las coronas de lana rollizas, que llaman Pillu, las quales traen en la cabeza los de cierta prouincia; y cada nacion se diferencia por lo que traen en la cabeza: porque vnos traen vn aro de dos, o tres dedos en ancho, quales son los que llaman Ambocas, Cañares, y Paltas: otros, aquellas coronas rollizas de lana,

na, que son los de Quito, y Púruaes, y los de el Cuzco traen vn cingulo largo, con q̄ dan muchas bueltas, al qual llaman Llautu. De los vnos, o de los otros, pues traen las pinzas atadas, con las quales en viendo, o descubriendo algun pelo en la barba por vna piedra reluziente que suelen traer en lugar de espejo, lo facan y arrácan de rayz: de manera, que fino es algun Indio Ladino q̄ anda en habito de Español, todos los demas del Piru, segun yo vi, y tuue noticia y relacion, los demas no traen barbas. Bien es vèrdad que en vn pueblo de Indios q̄ esta en Paita puerto del Piru, eche de ver que son los Indios barbados, aunque no mucho. Y preguntado yo a los viejos, como trayan ellos barbas, y los demas del Piru no? Me respondieron, que como fueron ellos los primeros q̄ vieron a los Españoles que entraron en el Piru, y vian que trayan barbas, los mandò su señor y Cazique, que estóces tenian, traxessen todos barbas como los Españoles, a quíe por entonces tuvieron por gente mas que hombres, y diuina; y tenian por honra parecerles en las barbas; y assi las traen oy dia, y se precian dello; pero los demas Indios vieron despues tales cosas en los Españoles; y recibieron dellos tales obras, y tan malos tratamientos, que no solo no les quisieron imitar

tar en el vestido y traje; pero aun en lo natural, que es tener los hombres barbas, procuraron no parecelles, y el tenerlas, tenerlo por afrenta; mucho mas que en su tiempo de su Gentilidad, en el qual tampoco las tenían; porque estonces para quitar selas, les mouia otra causa y razon, q̃ yo no se, y aora el odio que de padres a hijos ha quedado en ellos contra los Españoles; por los malos tratamientos que como ya dixé, recibieron dellos al principio de su conquista. En Nueva España se precian los Indios de tener barbas, aunque como consta de la historia Mexicana, tampoco las trayan antes de su conquista, como los de el Piru: y assi en todas las conquistas y entradas que hizo don Fernando Cortés, se marauillauan los Indios de ver a los Españoles con barbas. Assi mismo se preciá estos Indios de Nueva España de andar vestidos al vso y habito de Español: de suerte que segun yo vi y oí con curiosidad, en seyscientas leguas q̃ andue por esta tierra, fino es vna máta de algodón que traen los varones por capa como mantó de Gitana, dado vn ñudo al lado, lo demas es habito de Español, como es jubón, o ropilla, camisa, calçones, medias, çapatos, y sombrero. La causa cada qual la cõsidere, y entiendala como mandare, que yo
no

no escriuo aqui las conquistas de aquellas Prouincias, ni tampoco quiero hazer comparacion de la conquista de Nueva España con la del Piru, porque sería en esto odioso a muchos. De tres soluciones y respuestas que auemos dado a la quarta objeccion desta opinion, elija el lector la que mejor le pareciere, y mas quadrare a su entendimiento, que no dexara de contentarle alguna dellas, las quales aunq̃ parece que se contradizen ynas a otras, no por esso deuen ser condenadas por malas: porq̃ como la duda tiene tanta dificultad, me ha hecho estudiar Philosophia, y reboluer libros de Medicina, y de Aristoteles, acudiendo có esta duda, y otras anexas a ella, a los Medicos, que por tocar a su facultad, era razon las còsultasse cò ellos: de cuya respuesta, y de lo q̃ mi facultad permite saber, con lo que de experiencia he visto, y leydo en Aristoteles y otros Philosophos y Medicos, compuse las tres soluciones que he dicho, caminando por cada vna con diferente camino, para q̃ por alguna dellas lleguemos al punto de la dificultad que tan lexos ha estado para mi, y tanto me ha cansado muchos años ha. Con lo qual se acaba esta quarta opinion,

vamos a la quinta.



LIBRO TERCE RO DEL ORIGEN de los Indios.

CAPITULO I. DE LA QUINTA

*opinion en que se prueua como los Indios
proceden de los Hebreos de los diez
Tribus que se perdieron.*



PINION ha sido de muchos, y la gente vulgar Española, que mora en las Indias lo siente así, que los Indios proceden de los diez Tribus de los Indios, que se perdieron en el cautiverio de Salmanasar Rey de Asiria. El fundamento que para esto tienen, es la condición, el natural, y costumbres que en aquella gente Indiana experimentan, muy conformes a las de los Hebreos; y aunque hombres doctos lo repruevan, y no quieren asentir a este parecer, pero yo hize grande diligencia en averiguar esta verdad, y puedo afirmar que he trabajado mas en ello, que en lo que escriuo en toda la obra, y así de lo que acerca desto he hallado pondre tales fundamentos al edificio y maquina desta

4. Reg. 17

18.

Acosta li.

1. Hist. In.

di. c. 23.

Roman. 3

p. in Rep.

Indi. lib. 2

cap. 9.

Maluen. li

3. de Anti.

c. 18.

M

fen-

Geneb. lib.
1. Chrono.
pag. 159.

sentencia y opinion, que puedan muy bien sufrir su peso. De mas de que tambien vuo en las Indias, y fuera dellas, hombres de bué entendimiento, y doctos, que fueron deste parecer. Entre estos he hallado vno que pue de seruir por mil. Este es el doctissimo Gilberto Genebrardo, el qual en su Chronologia tiene por prouable esta opinion: para cuya verdad escriue algunas cosas, de las que yo auia mucho antes escrito y aueriguado acerca deste intento, y quando no sabia que teniamos autor tan grave, que tanto autorize, y califique esta opinion. Otras razones y cosas escriue el sobredicho autor muy diferentes, que por ser de momento las pondre aqui. Lo primero, que en la Isla de San Miguel vna de las de los Azores que pertenecen al nuevo Mundo, hallaron los nuestros vnos sepulcros debaxo de tierra con letras Hebreas muy antiguas, las quales pone Genebrardo. Lo segundo, porque a los Indios llaman encerrados por antigua tradicion. Lo qual quadra a los Indios, que por todas partes estan cercados, y encerrados con la mar. Lo demas que haze a nuestro fauor se dira en su lugar.

Esdras. 4.
cap. 13.

El primero fundamento desta opinion es tomado del quarto libro de Esdras: El qual libro, aunque lo que se dize en el no es canonico,

nico, ni de fê Catholica, alomenos tiene tãta autoridad, como de vn doctôr graue, y aun mas. Dize pues: y porque le viste que recogia asî otra muchedumbre pacifica, sabras que estos son los diez Tribus, que fueron lleuados en captiucrio en tiempo del Rey Oseas, al qual lleuò captiuo Salmana-sar Rey de los Asyrios, y a estos los passò a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acner-do y determinacion de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitò el genero humano, para guardar si quiera alli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates, porque hizo el Altissîmo entònces con ellos sus marauillas, y detuvo las corriêtes del rio hasta que passassen, por que por aquella region era el camino muy largo de año y medio, y llamase aquella region Arsaret. Entònces habitaron alli hasta el vltimo tiempo, y aora quando començaren a venir, tornara el Altissîmo a detener las corrientes del rio, para que puedan pasar. Por esto viste aquella muchedumbre con paz. Hasta aqui es de Esdras. De las quales palabras coligen los autores de aquesta opiniô, que estos diez Tribus fueron a Nue-

ua España, y al Piru, con cuya propagacion se fueron poblando estos dos Reynos, y los demas comarcas, assi dentro de la tierra Firme dellos, como de las Islas que se contienen en la America, y Nueuo Mundo, y assi lo que està por descubrir, como lo descubierta, a donde hasta entonces no auia habitado el genero humano.

La mayor dificultad que yo hallo en esta opinion es, como pudieron yr aquellos Tribus de la tierra que cuenta Esdras, a las Indias Occidentales, auiendo de por medio tanta inmésidad de agua, e infinidad de tierra. A lo qual me parece que se puede responder, que pudieron yr poco a poco por tierra a la gran Tartarea, por donde parece auer pasado, y que tomaron algunas costumbres y ritos, que en este Reyno y Provincias se guardan. Porque los Tartaros, y otras naciones circunuezinan adorauan el Sol, y tienen otras cosas de los Indios Occidentales. De la gran Tartarea pudieron yr por tierra hasta Mongul, y de aqui passar el estrecho de Annian, que es bien breue, y yr al Reyno de Annian, que es ya tierra Firme de Nueva España, aunq̃ desierta, y parte della muy frigida, porque està en sesenta y cinco grados de latitud al Norte. Desde este Reyno se pudieron venir hàzia el de Quinira, y poblar

blar la Nueva España, Panama, y las demas Prouincias y Reynos de las Indias Occidentales. Otros caminos semejantes al pasado les da Genebrardo: el qual despues de auer referido el viaje de los diez Tribus, q̄ cuenta Eldras, da a entender, que Arsareth, a do fueron a parar, es la gran Tartarea: porque dize desta manera, Como si dixera Eldras, que pasado el Rio Eufrates vinieron a los desiertos de Tartarea, y de aqui a aquella tierra hàzia la Isla de Groelandia, porque de aq̄lla parte se dize la America descubierta, y sin mar, pues de las otras partes està cerrada con la mar, y hecha casi Isla. Tambien pudieró venir por estrechos angostos, y mares anchissimos a las Regiones que con solo el mar que ay en medio estan apartadas. Esto que dize Genebrardo del viaje de los diez Tribus a las Indias, se confirma con lo q̄ dize el Padre Maestro Maluenda, conuiene a saber, q̄ Arsareth, a do fueron aportados los diez Tribus, es aquel promontorio, cabo, o cumbre que està en la vltima Scythia, o Tartarea, acostado sobre la mar: al qual Plinio, y otros llaman Tabim; del qual està diuidida la America con solo vn estrecho que llaman de Aunian, que por aquella parte diuide a la China, o Tartarea de la America: y asì pudieron yr los diez Tribus

Genebrar.
lib. 1. Chro
no. pa. 150

Maluenda
lib. 3. de
Anti.
cap. 18.

Plini. li. 6.
cap. 17.

por facil y breue trecho , y entrarfe de Arfareth, o Tartarea en la America, e yr pobládo en ella.

El nuevo Mexico, de donde vinieron los siete linages que poblaron la Nueva España, es tierra de grandes poblaciones, y está en el camino por donde auian de passar los diez Tribus: los quales deuieró de hazer asiento en esta tierra, por ser tan buena; y de aqui vinieron poblando la demás de las Indias, como parece de los que de alli aportaron a Nueva España: de los quales trataremos en el vltimo libro; y mas, que vna de las Prouincias de do salieron aquellos siete linajes se llama Theu Culhuacam; q̄ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos; lo qual quadrò bien a la gente de los diez tribus.

§. 1. De otro uiage que pudieron llevar los diez Tribus para las Indias.

TAmbien pudieró yr los diez Tribus desde la tierra que dize Esdras, a la China: y parece ser así, porq̄ confrontan los Chinos y los Indios en muchas cosas, como se verá en la penultima opinion. De la China pudieron yr por mar a la tierra de Nueva España, para donde no es muy larga la navegacion, viniendo por el estrecho, o canal que

que està entre la China y el Reyno de Annian, y de Quiuira : puestos en Reynos que ya son tierra firme de Nueva España, se fueron compeliendo, y haziendose guerras unos a otros ; y desta manera poblaron a Nueva España, Panama, y Piru, y Islas de Barlouento, y las demas que estan en aquel paraje . Estos dos caminos que aqui he dado a la gente de los diez Tribus, se pueden ver en el Mapa mundi de Pedro Plancio, o en el de Henrrico Alangren, y en el Globo terrestre de los mas modernos, a donde parecerà lo que he dicho mas claro, y menos dificultoso . Bien se que quien considerare la mucha tierra que ay en qualquier de los caminos que dimos a los diez Tribus para venir a las Indias, particularmente al Reyno de Annian, o de Quiuira, que como ya he dicho, es Tierra Firme de Nueva España, ha de tener por dificultoso, que pudiesen andar tanto camino, y por Reynos tan opulentos, como son la gran Tartarea, y la China . Lo que mas dificultad tiene es, que auiendo tantas Provincias de por medio, y tanta multitud de Gentiles, no hizessen asiento, y viaiesen entre ellos, o los matassen, como a gente de otra nacion, de otra ley, y costumbres opuestas y contrarias entre si . Pero con ayuda de Dios yo respondere a

M 4 estas

estas dudas, de suerte que no parezca dificultoso alomenos tanto como parece.

S. 2. Donde se refieren uiajes largos que hizieron algunos por tierra.

Hist. Chin.
ca. 17. itinerarij
no ui orbis.

Strab. li. 2.

AL primero miébro de la dificultad propuesta, conuiene a saber, como pudierón yr por tan largo camino? Se responde, que quien huuiere leydo historias de hombres que caminaron mucho por tierra, no le parecera dificultoso creer que la gente de los diez tribus pudiesse andar tanto. En la historia de la China, compuesta por el padre fray Ioan Gonçalez de Mendoza frayle Augustino se dize, q desde lo vltimo del Reyno de la China a Hierusalem ay. seys meses de camino por tierra, lo qual se supo de vnos Indios que vinieron a aquel Reyno por la Persia; cuyos testimonios eran hechos en Hierusalem seys meses auia: los quales dixeron, que auian caminado por Arabia la Felice, y passado el mar Bermejo. Cuenta Estrabon, como en tiépo del Rey Ptolomeo Euergete nauegó tres, o quatro vezes vn Eudoxo a la India, y que las guardas del mar Bermejo traxeron al mismo Rey vn Indio presentado, que auia aportado alli: el qual se puede presumir q vino por tierra. Y quando

do este Indio huuiesse aportado al mar Bermejo, escapado de algun naufragio, y q̄ vino por mar desde la India, no sera contra nuestro intento, q̄ es persuadir, como no fue negocio dificultoso yr. la gente de los diez Tribus por tã largo camino, ora fuesen por tierra siempre, ora parte por tierra, parte por mar costa a costa; para lo qual no auian menester nauios tan grandes como los que aora vã a la India, sino barcos, y vaxeles pequeños. Y finalmente, ora fuesen vnos por tierra, y otros por mar, cierto autor, cuyo memorial tengo en mi poder, refiere, que ay en el Reyno de la Zina, que es en la India sobre Catayo, vna gente que guarda el testamento viejo, y la ley de Moyſes: la qual gente sospecha el sobredicho autor que son Iudios: y no ay que dudar deſſo, pues sabemos de las historias la gran dispersion que huuo dellos por todo el mundo: y Santiago lo confirma, el qual dedica su Epistola Canonica a los Iudios de los doze tribus, que estan derramados por toda la tierra.

Author
quidam in
Histo. Ind.
et Chinæ.

Iacobi. i.

Tambien consta de vna Epistola que escriuió cierto Iudio, llamado Rabi Ismael, a otro Rabino de Hierusalem, que auia entonces en Calicut, (q̄ es en la India,) Iudios, de donde se carteara aquel Rabino cõ el otro de Hierusalem: porq̄ dando cuenta el Rabi

Ismael a su amigo, como tuuo noticia de la muerte del inocente y sin culpa Iesu Christo nuestro Señor, dize estas palabras: Dize: te he la causa porque no te escriuo con caracteres Hebreos, porque son los carteros de ordinario infieles; por esso te escriuo en Caldeo: con cuyo caracter querria me respondieses, y esto porque no me venga algũ daño. Y muchas cosas tambien no he curado de escribir en esta carta que por aca se dizen: porque nosotros los Hebreos estamos aqui con grandissimo temor, por causa de la fama que aqui ay, que nosotros matamos a este Profeta Iusto. Y mas abaxo dize: Muchos de nuestros Hebreos, vinieron aqui todos temerosos. Y al fin concluye la carta, diziendo: Muchas vezes pues te ruego que me escriuas con distincion, como sucedio este hecho. Esta Epistola està en la prefaciõ de las obras de san Dionysio Areopagita. De todo lo qual en ella contenido, se colige como auia comunicacion entre los Indios de Calicut, y de Hierusalem, y como yua de vna parte a otra, por ventura por tierra: y assi no nos ha de parecer negocio imposible y dificultoso, yr la gente de los diez Tribus desde donde dize Esdras a la China, que està en la India, pues es el viage mas breue, que no de Hierusalem a Calicut, o al Reyno

Reyno de la Zina, a do auemos dicho que ay Iudios, y que como estos fueron alli, tam bien pudieran yr los de los diez tribus.

§. 3. De la respuesta al segundo miembro de la dificultad,

A L segundo miembro de la dificultad arriba puesta, respondo lo que dize Esdras en el libro arriba citado, conuiene a saber, q̃ la gente de aquellos diez Tribus viendose trasladados por el Rey Salmanaſar en otra tierra fuera del Rio Eufrates, que (como se dize en los libros de los Reyes) fueron ciertas ciudades de los Medos; entraron en consulta y acuerdo, en el qual acordaron de dexar la multitud de Gentiles que auia en estas tierras, y passarse a otra Región mas apartada, donde nunca habitò el genero humano: la qual como vamos prouado, se entiende q̃ es la Nueva España, Pitu, &c.

Contra esta solucion y respuesta ay otra dificultad y replica. La Glossa ordinaria, y algunos doctores dizen, que la gente de los diez Tribus, que fueron trasladados y puestos en aquellas ciudades de los Medos, perseveraron siempre alli, y perseveran oy dia. Luego no parece ser verdad lo que arriba diximos en la respuesta del segundo miembro de la dificultad.

4 Re. 17.
Glossa ord.
tom. 2. sup.
1. lib. Esd.
cap. 7.
Abulenſ.
sup. Deutic.
cap. 28.
et sup. 4.
Reg. c. 17.
Petrus Compositor.
4. Reg. ca.
26.
Ribera in
Oſcā. ca. 1.
qui et plures alios
refert.

Quan-

Quanto lo primero digo, que contra los doctores alegados en la replica, se opone Esdras: el qual en lo que dize en el tercero y quarto libro que no son Canonicos, tiene mas autoridad que de doctor.

Lo segúdo digo, compadecerse bien que la gente de los diez Tribus fuese a donde dize Esdras, que según auemos declarado, es Nueva España, Piru, &c. y que quedassen tambien algunos de su generacion y linage en aquellas ciudades de los Medos, que esto parece que quiere dezir la Glosa con los demas Autores quando dicen, que su generacion y linaje ha estado siempre alli: como se compadece lo que dize la sagrada Escrip-
 tura, q̄ Theglar Phalasar, y Salmanasar Rey de los Assyrios llevaron captiuos a los diez Tribus, y los pusierón en ciertas ciudades de los Medos, con lo que la misma Escrip-
 tura dize, que los Sacerdotes y Leuitas que auia en todos los diez Tribus dexando a Ieroboan se passaron al Tribu de Iudà, y con lo que el Tostado dize, que no todos los Israelitas de los diez Tribus fueron trasladados a los Assyrios, sino que algunos se huyeron a la tierra de Iudà, y que estos fueron del Tribu de Ephraim, y del Tribu de Manasses, Zabulon, y Nephtalim: y algunos, aunque pocos, de los demas Tribus, y aun la Glosa ordinaria.

Glos. ordi.

Abulens. &

Comestor

ubi supra.

4 Reg. 16.

17. & 18.

1. Paral. 5.

2. Paralip.

11.

Abulen. su

per. 2. Pa-

ralip. cap.

34. & ca.

35. & sup.

4. Reg. ca.

23. q. 26.

Glosa tom.

2. in. 1. Es-

drae. ca. 7.

dinaria dize que los Israelitas que subieron a Ierusalem con Esdras por permission de Artaxerxes Rey de los Persas erã delos diez Tribus, que estauan en aquellas ciudades de los Medos, no obstante, que dizen lo contrario Nicolao de Lyra, y Pedro Comestor. De donde colegimos, que no toda la gente de los diez Tribus perseuero en aquellas ciudades de los Medos: y que como se boluieron a Hierusalem muchos dellos, otros yriã a donde dize Esdras, y pudo quedar con todo esso gente de los diez Tribus: que para verificar que perseueran alli los diez Tribus esso basta, como es bastante que fuesse gente de los mismos Tribus a dõde dize Esdras para que se verifique que fuerõ alli los diez Tribus.

Ultimadamente digo, que muchos años antes auia dicho Dios hablando con el pueblo Israelitico: Derramarte ha el Señor por todos los pueblos desde el principio de la tierra hasta sus terminos, y fines. Lo qual podemos entender, no solo de la dispersion de los Iudios, asì del Tribu de Iudà y Benjamin, como de los diez Tribus que ay en Europa, Asia, y Africa, (que asì lo explica el Abulense) sino tambien de los que fueron a poblar las Indias, de quien vamos hablando, pues todo lo puede comprehender

Nicola. de
Lyra. in. I.
Esd. c. 8.
Petrus Comest.

4. Reg.
cap. 26.

Deutero.
28.

Abulen. sup.
per. Deute.
cap. 20.

hender esta prophesia y letra della, la qual si miramos su significacion, no dexa rincon del mundo viejo y nuevo, que no comprenda. Otros lugares pudiera yo traer aqui para nuestro proposito, y para prouar como estaua prophetizada la dispersion de los Judios por diuersas partes del mundo viejo, y nuevo; sino que veo todo el torrente de los Doctores, que los explican del captiuero de los diez Tribus en Assyria, y de los de Iudà, y Benjamin en Babylonia. Aunque entiendo (saluo mejor parecer) que mas en particular se dixo de la gente de los diez Tribus, assi de los que estan en los Medos, como de los que fuerón a poblar las Indias, por que era la gente mas ruin, y mas inclinada al mal è idolatria, como consta de lo que se dize en el quarto libro de los Reyes, a donde auiendo referido la sagrada Escripura, que Salmanaasar auia llevado captiuos los diez Tribus, y pasado a los Assyrios, y puesto en ciertas ciudades de los Medos, da la causa y razon porque permitio Dios les viniesse tanto mal, diziendo. Acontecio que como pecassen los hijos de Israel contra su Dios y Señor, que los auia sacado de la tierra de Egipto, y librado del poder de Pharaon Rey de Egipto, dieron la honra a Dioses agenos, &c. Y aqui va refiriendo los pecados

4. Reg. 17

cados que hizieron, que conferidos con los que los Indios hazian en tiempo de su gentilidad, son bien conformes y semejantes: los quales pecados se refieren mas en particular de los diez Tribus, como se puede ver en el contexto del capitulo 17. y 18. del mismo libro alegado. Y assi el Espiritu santo por Oseas queriendo encarecer, y ponderar los pecados de los diez Tribus, y sobre todos los de la idolatria è infidelidad, dize: Profundamente pecaró, como los de la ciudad de Gabaa: acordarse ha Dios de sus pecados, y castigara sus maldades. Y pidiendo el Propheta justicia a Dios, y castigo cótra ellos, dize mas adelante: Dales Señor mas. Pero aduertase, que lo que dezimos de los diez Tribus, no se entiende de muchos Hebreos, que se conseruaron en Hierusalem có el Tribu de Iudà. Si con estas soluciones no estuviere satisfecho el lector, y yo no huviere respondido bastantemente a la replica, no se marauille: porque como los fundamentos q̃ en esta opinion ponemos, no son principios de ciencia, sino de opinion, por lo qual han de ser de alguna contingencia, y probabilidad, no se puede satisfacer plena y cumplidamente a la dificultad que contra ellos se pone, aunque mas respondamos y demos soluciones. Como quando los fundamentos

Osee. 9.

mentos de vna muralla, castillo, o fortaleza, no son fortísimos, e inexpugnables, no pue de ser tanta la defensa y reparo, que vença la fuerza de los tiros y pieças que los enemigos les disparan para combatirlos y derribarlos : y así contentarnos hemos, con que los de nuestra opinion queden en pie, aunq maltratados de los golpes que en ellos afeestan los contrarios.

CAPITULO II. DE EL SEGUNDO fundamento de la quinta opinion, en que se refieren algunas cosas de Hebreos semejantes a las de los Indios.

EL segundo fundamento de nuestra opinion es, el argumento sacado del lugar Topico, que los Dialecticos llaman, à simili : con el qual prueua

Paulus Iouius. lib de rebus Turcarum.

Paulo Iouio, que los Turcos proceden de los Scitas: porque confiriendo el natural, el traje y vestido, condicion y costumbres de los Indios con las de los Iudios, son muy cõformes y semejantes, y conuienen en mucho. Y porque vamos procediendo cõ distincion, primero trataremos de su natural, y condicion de los Indios, y despues de su traje y costumbres.

A todos los que han vinido, y viué oy dia entre

entre esta gēte Indiana, es muy notorio quã timidos y medrosos son , quan ceremonia-
ticos, agudos, mentirosos, e inclinados a la
Idolatria, todo lo qual tenian los Indios; de
quien yre poniendo exemplos, para que
viendo y conociendo su natural, y confi-
riendolo con el de los Indios, se considere
quan parecidos son.

En el Exodo refiere la sagrada EscripExod. 14.
tura, que quando los hijos de Israel viniendo
marchando, vieron el cãpo de Pharaon q̃ les
dava ya alcance y venia cerca, temieron en
grande manera. Y dizen autores graues acer-
ca desto, que los del Tribu de Iudã no te-
mieron al enemigo, ni tampoco al mar Ber-
mejo, sino antes como gente de mas brio a-
cometieron con animo a pastrar el sobredi-
cho mar. Con que se prueua, que quando di-
zen los historiadores, que los Indios eran
animosos, se han de entender los que eran
del tribu de Iudã: y quando dizen, que son
timidos, entiendese los que proceden de los
demas Tribus, y particularmēte de los diez
q̃ se perdieron, de quien vamos prouando q̃
proceden los Indios.

En el mismo Exodo dize la sagrada Escri-
tura por grãde encarecimiento, q̃ no les qui-
so llevar Moyſes por la tierra de Philistim,
conociẽdo su pusilanimidad, y couardia, por
N que

Exod. 13.

que no temiesſen viêdo los enemigos q̃ venian en ſu ſeguiimiento, y de couardes ſe boluielſen a Egypto. Pues en el teſtameto nuevo tâbien tenemos exemplos de lo q̃ vamos tratando; porq̃ S. Iuan refiere, que quando Chriſto nueſtro Redêptor entrò en el templo, y lo hallò lleno de Mercaderes, còprando y vendiendo, tomò las lias y cordeles de los fardos, de q̃ hizo vn açote: y viêdo ellos lo que paſſaua, deſampararon ſus fardos; y ſe ſalieron huyendo; y por tradicion (a lo q̃ yo entiendo) los pintores los pintan a algunos caydos y turbados de miedo, q̃ no acertauan con la puerta. Y el miſmo Euâgelifta refiere, q̃ quando los Indios fueron a prender a Chriſto nueſtro Señor, en diziêdo: Ego ſum. Yo ſoy, cayeron en el ſuelo hàzia tras.

Iodnn. 2.

Iodnn. 18.

Quien leyere hiſtorias de Indios, verà quanta verdad tenga lo que voy diziendo: y eſto no ſe entienda de los Machabeos, y de los demas del tribu de Iudà (como arriba diximos) ſino deſſotros de los diez Tribus, los quales tambien ſe llamaron Indios, tomando el nombre de los del Tribu de Iudà, por auer permanecido eſte Tribu en Hieruſalem, y por ſer el mas noble, y mas illuſtre de todos los demas: del qual procedio Chriſto nueſtro Señor, ſegun la carne. Y aſi aduerſta el lector para alla adelâte, que

quan-

quando tratamos, q̃ los Indios procedē de los Indios, les llamamos assi, no porq̃ sea del Tribu de Iudà, sino por la razō sobredicha: otras vezes los llamamos Hebreos, q̃ todo viene a ser vno, pues todos lo son, y tienen esse nombre derivado de Heber. Finalmēte, prosiguiendo nuestro intēto de la couardia de los Indios, cōcluyo con dezir, q̃ quando queremos dezir a vno couarde, dezimos, ha Iudio, o q̃ tiene el Iudio en el cuerpo. Este miedo y couardia les quedò por maldiciō de Dios, q̃ assi lo auia dicho Moyses en el Deuteronomio: Darle ha Dios vn coraçon timido. Y mas adelante en el mismo libro dize: Temeras de noche, y de dia. Esto es, siēpre, como explicā los Doctores, y particularmēte el Tostado; el qual explicando, q̃ sea coraçō pauido y temeroso; dize mucho a nuestro proposito.

Deute. 28.

Idem ibid.

Abulē. super Deute. cap. 28.

§.1. Como los Indios parecen a los Iudios en ser medrosos y timidos.

EL q̃ ha tratado los Indios vera claramente como en esto se parecen ellos, y los Iudios: y el q̃ no los ha tratado, lea la cōquista de las Indias, assi la de Colō, como la de dō Fernando Cortes, y don Francisco Pizarro, y conocera, como con auer en estos Reynos Reyes, y Monarcas poderosos, y inñidad de Indios, con todo esso no facron hōbres

Gomar. 2.
par. Histo.
Ind. fol. 6.
e 85.

Idem 1 p.
fol. 64.
Zarate. li.
1. Chron.
Piru. 5.
Veteros
in Histo.
Izagarm.

para defender el passo, y entrada a tan poca gente. Cuenta la historia que entrò Cortes en la conquista de Nueva España con quinientos y cinquenta Españoles, y destos eran los cinquenta marineros; y en Mexico tuuo quando lo gano nouccientos Españoles, docientos mil Indios, ochenta cauallos: murieron de los nuestros, cinquenta, y de los cauallos seys. Entrò Pizarro en el Piru con pocos mas de dozientos Españoles, con los quales, y con sesenta cauallos tuuo victoria contra el Rey Atagualpa. Murieró en la prision del Rey muchos Indios, y algunos dellos por no pelcar, y de los Españoles ninguno. No solo al principio de la conquista se espantauan los Indios, yuan huyendo, y temian en oyendo disparar vn arcabuz, o moxquete, pero oy dia, que ya no es nuevo para ellos verlos, ni oy los, acontece que en el Nuevo Reyno de Granada en cierta parte junto al camino real ay Indios que salen a saltar, y matar al Español que passa por alli; y con ser gente diestra en disparar sus flechas, si alguno de los Españoles que passa por alli (que siempre vienen de quatro o cinco para arriba, por temor de los Indios) dispara vn arcabuz, se van huyendo, y desta manera hazen los Españoles su viaje muy seguros, y a su saluo. Otros muchos exem-

plos

plos pudiera yo traer aqui para prouar este intento, pero solo digo lo que a mi me acó-
recio. Viviendo entre ellos en el Piru, muchas
vezes me sucedio yr denoche solo con mi
baculo a donde auia mas de trecientas per-
sonas en vna borrachera, y con solo sentir-
me que yua, salian huyendo los que estauan
para ello; y entrando donde los demas esta-
uan les daua con el baculo a borrachos, y
no borrachos; cō quien andaua como esgre-
midor de montante. Los primeros que hu-
yan antes que yo llegasse a la casa de la bor-
rachera eran los Alcaldes, Iusticia y regimiē-
to del pueblo, y así aunq̃ en entrado era lo
primero q̃ hazia ponerme a la puerta, y pre-
gutar por los Alcaldes, ya ellos se haviā ydo:
pues el fiscal, y Alguazil mayor, y los dela do-
trina no se dormiā, ni descuydauan en huyr,
porq̃ sabian la culpa que tenían, y la pena, y
castigo que merecian. Hecha esta diligencia
yua luego a las vasijas de la chicha, que así
se llama su beuida, y la derramaua. Y aun
al principio la primera vez que esto me su-
cedio, no pudiendo sufrir semejante cosa,
quebre los cantaros, tinajas, y otras donde
tenian la chicha, y nunca vuo quien se des-
mandasse, ni descomidicisse, antes vnos se me
deslizauan, y huyan, otros se rendian, y suje-
tauan, y quando mucho suplicauan que no

les açotasse. Lo qual es argumento que son gente muy couarde, y tímida, pues en aquella ocasión denoche, yo solo, y ellos tantos, y medio borrachos, o borrachos del todo, me podian matar con mucha facilidad.

*Abulens.
super Deut.
cap. 28.*

Esta couardia, si bien se mira, les viene de herencia muy de atras a los Indios siguiendo esta opinion, porque los Hebreos (como lo aduierte el Tostado) desde que entraron en Egypto se criaron como sieruos, y esclauos, y estuuieron en seruidumbre y esclauonia, cuya condicion es temer siempre a su señor por el castigo. Puesto ya el pueblo de Israel en la tierra de Promission, tuuieron tantos cercos de enemigos, tantas sujeciones y seruidumbres, que aunque no uieran sacado de Egypto aquel miedo y temor, bastaua esto para ser tímidos como sieruos. Pues que diremos de los diez Tribus, los quales fueron captiuos del Rey Salmanasar, y lleuados (como dize Esdras) a la otra parte del río Euphrates? Passando a las Indias por tierra de enemigos, necessariamente auian de tener guerras, y passar trabajos, bastantes para traerlos acossados, afligidos y tristes. Pues en las Indias no les faltará guerras, socobras, y sobresaltos. En el Piru de los Ingas del Cuzco, que conquistaron la mayor parte de aquel Reyno, sin otras guerras que

*Esdr. 4. li.
cap. 13.*

que antes tuuieron. Y en Nueva España de los Motezumas, y Mexicanos, que se hizieron señores della. Y vltimadamente todos de los Españoles, a quié podemos dezir, que temen, y resperan como a señores, no obitá te que son libres y no esclauos, ni siervos suyos. Y esto baste acerca de la pusilanimidad de los Indios, y Iudios. Passemos adelante.

§. 2. De Indios que parecen en algo a los Iudios.

Entre todas las naciones ninguna ay que tenga tan grandes narizes como los Iudios, de donde toman algunos motiuo para entender que vno es desta casta, y nació, viédo que tiene la nariz grande.

Las historias del Piru nos cuentan como quando don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro andauan descubriendo el Piru, llegaron a vna prouincia de Indios, los quales teniá los gestos ajudiados, y narizes muy grandes, y hablaban de tal manera, y con tal pronunciacion, que las mas delas letras pronunciauan gutturalmente. La gente que habita debaxo de la línea equinocial, y en las faldas della, como es la de Puerto Viejo, y otras prouincias comarcanas, y que cónfiná cō la prouincia sobredicha, es desta misma manera.

Gomara. l. 1.
par. Histo.
Ind. fo. 60.
O. Zitate.
li. 1. Chro.
Piru. ca. 4.

Los que son de la prouincia Quichua , cuya cabeça es el Cuzco, a quien es materna la lengua general del Piru, llamada vulgarmente de Inga, pronuncian muchas letras con la gargâta, en lo qual conuienen todos éstos con los Hebreos, que muchas de sus letras las hieren en la garganta , por lo qual estas así pronunciadas se llaman gutturales.

§. 3. De la incredulidad de los Indios, y de los Indios.

COSA es bien notoria a todos, quan incredulos eran los Indios, pues con auer visto tantos milagros, y señales, que Dios obraua con ellos , con todo esso no le dauan credito: de lo qual se quexa en los Numeros diziendo. Hasta quando me ha de prouocar este pueblo? hasta quando no han de darme credito en todos los milagros que hize delante dellos? pues yo los herire y consumire con pestilencia. De aquesta incredulidad ay muchos exemplos en el Testamento viejo, y aun en el nuevo , como se puede ver en el vno y en el otro. San Matheo refiere, que llegaron los Escribas, y Phariseos a pedir señales y milagros a Iesu Christo nuestro Señor auiendo visto tantos.

Numerorũ 14.
Numer. 20.
Deuter. 1.
Ex 9.
Psal. 77.
Ex 105.
Matth. 21.
Marc. 15.
Ioan. 3.
5. 6. 8 9.
10. 11.
12.

Assi los Indios con auerles predicado

sufi-

suficientemente la Fé y ley Euangelica, con todo esso no estan muy firmes en ella: pues particularmente en el Piru, donde esto mas se verifica, ay algunos, yaun muchos, que no se quieren confessar, ni se han confessado en toda su vida, de lo qual pudiera ser yo testigo ocular: pero dexemos esto para otro tiempo, y ocasion. Pues hablando en comun todo lo que es bueno y virtud lo hazé por fuerça, por cūplimiêto, y por miedo del castigo, q si los dexar a su libertad, ni oyerá missa, ni acudieran a la Iglesia, ni aun la vieran jamas, como lo experimente en muchos dellos, de los quales baptize a algunos de mas de quarenta años. Y a vn Indio de mas de sesenta lo saque por rastro de vna montaña tres o quatro leguas del pueblo donde yo estaua, el qual estaua amancebado quarēta años auia, y estuuiera toda la vida, si yo có mi buena diligēcia no lo sacara de aquel bosque. Todo lo q pertenece a ser Christiano, excepto q era baptizado, ya lo auia perdido. Hizele entrar en la Iglesia a rezar, y como auia passado años, q no vey a el altar, ya auia perdido su especie: ya así hincada mal la vna rodilla, y no acertado a perfinar se, puso el rostro contra el altar. Oerós muchos exemplos pudiera traer aqui para prouar mi intēto, y lo q me passò có estos Indios para hazer

que se confessassen, y acudiessen a la doctrina y a oyr missa: pero no quiero ser en esto prolixo, solo digo, que por su incredulidad, poca firmeza en la fe, y menos Christiandad los va Dios acabando, como en efeto se han acabado los Indios, que auia innumerables en

Fr. Bartol.
de las Ca-
sas in rela-
tione cla-
dis India-
rum.

Gomez. I.
p. hist. In-
di. fol. 9.

la Isla Española, donde refiere fray Bartolo-
me de las Casas, obispo de Chiapa, que auia
en la Española tres cuétos de Indios. Y Go-
mara afirma, que auia millon y medio. Y as-
si mismo permite Dios que se cumpla en e-
llos lo que dixo a los de su pueblo, amena-
zandolos con pestilencia, que se vayan aca-
bando y consumiendos en las demas prouin-
cias cō pestes y enfermedades, que cada dia
les embia el Señor, y en particular vna peste
de viruelas que huuo en el Piru el año de
mil y quinientos y ochenta y ocho; la qual
abarrío en algunas partes mas de la mitad
de la gente. En Nueva España quando yo
passe por ella, que fue año de mil y quinien-
tos y nouenta y siete, auia en las Prouincias
Mexicana, Milteca, y Zapoteca, vna peste q̃
llaman cocoliste, la qual auia mas de tres a-
ños que duraua, de que murio mucha gente.
En el pueblo de Quyuacan, legua y media
de Mexico, vi q̃ todos los Indios, y Indias
chicas y grandes, hizieron vna procession
con mucha deuocion, y diciplina de sangre,

dan-

dando bozes al cielo, y pidiendo a Dios misericordia, q̄ cierto me enternecieron; pues segun lleuan el passo de morirse, antes de muchos años aura pocos, o ningunos de r̄atos como auia en tiempo de su Gentilidad: a los quales aguardaua el Señor, y los conseruaua para que recibiesse su ley: y viendo que no la han recebido como se deue, y que toda via estan incredulos, y aun le secreto algunos viejos Idolatras, y hechizeros, los va consumiendoy acabando.

§. 4. De la ingrattud de los Indios,
y Indis.

DE muchos lugares de la sagrada Escritura consta, como los Hebreos eran ingratos, y no agradecian el bien que por momentos Dios les hazia, y los regalos, beneficios, y mercedés que con ellos vsaua por medio de Moyse; del qual muchas vezes murmurauan, y se quexauan por muy leue, y pequeña ocasion. Y para que queramos mas exemplo para probacion de la ingrattud destos Hebreos, que lo q̄ hizierō con Christo nuestro Señor, quitandole la vida, auientados curado sus enfermedades, dado vida a muertos, vista a ciegos, y hecho otras buenas obras, con que en ley de mundo les tenia bien obligados? Y quando no fuera hijo de

Exod 14.
15. & 16.
Numerorū
11. 14. 20
& 21.

de Dios, ni tuuiera otro titulo , sino el auer sido su bienhechor, bastaua y rebastaua para que le quisiessen bien: y assi podemos dezir, que de balde lo aborrecieron , y hizieron mal ; como el mismo por su Propheta Dauid, y por su Euangelista san Iuan se quexa, diciendo : De gracia, y sin auer porque, me aborrecieron. Condicion de ingratos, no solo no agradecer y remunerar la buena obra, pero dar mal pago.

Psal. 34.

68.

Ioann. 15.

Aquesta nacion de Indios es muy ingrata, porque aunque mas regalos y buenas obras reciban de los Españoles, suelen darles muy mal pago. Cada dia acótece criar desde niños a vn Indio, o India, y tratarlos como a hijos; y por muy pequeña y leue ocasion no se acuerdan del bien que han recebido, antes suelen darles mal pago: huyrse quando mas son menester, y hazer otras cosas de muy ingratos. Pues si les dan vn vestido, o qualquier otra cosa, como no les digan, que aquello es a cuenta de su soldada, o trabajo, nunca ellos lo agradecen, ni entienden que con aquello estan obligados a agradecerlo, y seruir por ello. Y assi ha acontecido muchas vezes , seruir vn Indio a vn Español diez, o doze, o veynte años, y en este tiempo auerle regalado el Español, vestido, y curado sus enfermedades, q̄ valia mas esto, que lo

lo que el suele ganar por su seruicio, y trabajo; y despues en dandole gana de mudar amo, o de casarse, pide al pobre del amo el seruicio por entero, sin hazer cuenta del regalo, y pieças de ropa que recibio, y de lo q̃ se gasto en sus enfermedades, y aun dexò de trabajar por ellas: y assi el bien, o regalo q̃ a ellos se hiziere, particularmente quãdo estan enfermos, o con alguna neccesidad, ha de ser puramente por Dios, y de caridad, porque dellos no ay que aguardar agradecimiento, ni recompensa: antes suelen a los tales bienhechores levantar vn testimonio, o darles mucha pesadubre; lo qual se ha experimentado mas acerca de los Sacerdotes que los dotrinan, y que de ordinario les hazen bien y regalo. En el Piru sucedio que vn Clerigo auia estado en vna doctrina de Indios quinze, o veynte años, el qual era muy buen Christiano; todo lo que ganaua, gastaua en seruicio y culto de la Iglesia, y provecho de los Indios; danales muy buen exemplo: y finalmente, no hallauan en el los Indios cosa mala de que echar mano para hecharlo de alli. Y assi viniendo a visitar esta doctrina vn visitador del Obispo, le pidierõ encarecidamente los mismos Indios, q̃ quitasse al dicho Padre de alli, y pusiesse otro. Diziendoles el Visitador, que diessen razõ y causas

causas para quitarlo, porque el no las hallaua, siendo como era tan buen Sacerdote, y de tan buen exemplo, y que siendo esto así, para que querian otro? Ellos respondieron, que estauan ya hartos dél, por auer mucho tiempo que los dotrinaua. Razó de pie de banco, y cansa no bastante para quitar el Padre de la doctrina, sino para declarar su grande ingratitud, y poco agradecimiento. En la Nueva España me contó vn Religioso de mi Orden, tratando desta misma materia, que cierto Sacerdote auia tenido a vn Indio muchos años en seruicio de su visita, o doctrina; auiale criado desde muchacho, regalado, vestido, y curado en sus enfermedades: y el pago que le dio a cabo de tanto tiempo, fue matarlo, no auiendo para esto mas ocasion, ni razon, que ser ingrato. Nunca acabara de contar tales estranos que en este genero de ingratitud hã sucedido, y suceden cada dia con los Indios, particularmente del Piru. Pero porque los Españoles que los tratan, o han tratado, saben esto biẽ, y para los que no los han tratado, auemos puesto los sobredichos exemplos. No dirẽ mas palabra acerca desta materia.

§. 5. De la poca caridad de los Indios, y Indios con los pobres y enfermos.

Los

LOS Iudios si bien se mira aborrecian a los pobres, y no tenian caridad con ellos, y así a este proposito dize Esayas, que los Iudios ayunauan, y orauan porque Dios los alumbrasse, y que no lo alcançaron, por que no tenian caridad con los pobres. El Abulense dize que los Iudios eran crueles, y no se inclinauan a hazer obras de piedad, y por esso les mandò Dios en el Exodo lo que auian de hazer a sus enemigos en las obras de piedad. Si encontrases (dize Dios) al buey de tu enemigo, o asno suyo, que anda perdido, lleuaselo a su casa. Con esto instruya Dios a los Hebreos, a que tuuiessem piedad de los animales, y de sus dueños. Esto mismo les enseñò Dios en el Deuterono mio acerca de los brutos, y de las aues. Enfermo estaua Lazaro, y tan llagado, que los perros venian a lamerle las llagas, y (como dize Theofilacto) porque nadie les amenzaua, ni tenia cargo del, lo teniã los perros, y con lo que podian, que era su lengua, le regalauan. Y no menos crueles, y de mas caridad fueron estos Iudios con aquel tullido, q̄ estuuò treynta y ocho años en la probatica Piscina, pues en todo este tiempo no vuo quien le socorriessse: y así quando Christo nuestro Señor le pregunto, si queriã ser sano, respondio, no tengo hombre. Que quiso de.

Esai. 58.

 Abulen. su
 per Exodũ
 cap. 23. &
 super Leuiti.
 cap. 19.
 Exodi. 23.

Deute. 22.

 Theofi. in
 Lucã. c. 16.

Ioann. 5.

dezir, no tengo quien se apiade de mi, y me fauorezca entre los hombres, y entiendo (fuera del mysterio que en esto vuo) que de ver Dios, que los Indios no curauan a este enfermo, y a los demas que alli estauan, tuuo tanto cuydado de embiar remedio del Cielo para sanarlos mediante el mouimiento del agua de la Piscina. Esta poca caridad de los Indios se vio bien claramente quando Christo nuestro Señor entro en Hierusalem Domingo de Ramos, que con auerle hecho vn recebimiento tan grande no hallò quien le combidasse a comer, o por buen comedimiento le dixesse que se fuera a comer a su casa: tanto que salio por los campos a buscar higos, y maldixo vna higuera porque no los tenia. Lo qual es argumento de la poca charidad que los Indios tenian: y assi el mismo Redemptor por S. Lucas les arguye de imprudentes tratando della materia, y enseñandoles a dar limosna.

LUC. II.

Los Indios es gète de muy poca o ninguna caridad; y si alguna cosa dan, mas es por temor, o por algun respeto particular, que no de caridad. Y no solo vian esto con los estraños, pero aun con los de la misma sangre, y lo que mas espanta y admira es, que vsen esto con el padre, madre, o hijo, y marido, porque acontece estar el marido enfermo,

mo, y tener su muger muchas gallinas y pollos, que valen bien poco en aquella tierra, y aunque se muera de hambre, o este debilitado, no ayan miedo que le mate vna gallina; aunque el Sacerdote que los doctrina se lo diga y mande: el qual sino acude con algun regalo al pobre Indio y enfermo, se suele morir de hambre; o con la mucha dieta gastarse el humor, o sanar; por lo qual los tales tardan mucho en conualecer. El mayor regalo que hazen a este enfermo quando mas debilitado esta, es darle vna manera de gachas que los Españoles llamã mazamorra, hechas de maiz molido; sin mas recaudo que agua; y no se si sal. Desto pudiera yo referir aqui muchos exemplos, de que yo fuy testigo, pero baste lo dicho para los que no conocen a esta gente; y para los que la conocen, la experiencia que dello tienen, particularmente en el Piru: porque en Nueva España todo lo que es virtud, y Religion mucha mejoría y ventaja ay en los Indios, aunque esto no se les deue a su natural y condicion, sino a la buena doctrina que tuuieron en su conversion, y la que tienen agora de los Religiosos que los doctrinan. Bien podré yo referir aqui cosas que me sucedieron en esta prouincia con ellos, a donde experimenté en bas a dos cosas, conuiene a saber, buena doctrina,

O

fer

ser amigos de confesarfe, y de acudir a las fiestas que se celebran, y tener mucho respeto a los Sacerdotes: y juntamente con esto tambien crueldad, poca piedad, y misericordia. Sucedió q̄ el caualllo en q̄ yo venia, auia caydo vna vez junto a vn rio, y a la otra vada del qual estauan comiendo quatro, o cinco Indios, ninguno de los quales se mouio a remediarme, llamádoles yo para q̄ me guiasen por el vado, y lleuasen de dietro el caualllo q̄ no queria passar, se estauan mirádo vnos a otros, y lo proprio fuera si cayera en medio del rio. Otra vez en este mismo camino auiedo caydo, o echado se el caualllo (q̄ tenia vna buena maña, q̄ de nada se espátana, y no queria passar adelante, y en pican-dole boluia házia atras, y si lo aporaua, se dexaua caer, y se echaua,) yuan delante de mi dos Indios, los quales en lugar de acudir a socorrerme, o tomar de dietro el caualllo, porq̄ se auia espátado, y no queria passar, se escódieron de tras de vna mata, a donde los dexé estar de proposito, hasta ver si acudiá, pero hasta oy se estuuieran alli, sino llegara el Indio de mi seruicio, q̄ se auia quedado atras, con el qual remediamos la necesidad presente: y los Indios escondidos viendo q̄ ya no eran menester, salieron al camino. Y concluyo con esta materia, con que quando

en

en el Piru quiere vn Indio injuriar a otro de palabra, le llama, Guacha, que quiere dezir pobre.

*§. 6. De la idolatria de los Indios,
y Indios.*

QVié leyere el testamēto viejo, y las historias de los Hebreos, verá quan inclinados eran los Indios a la idolatria. En faltando Moyſes, luego idolatrarón, como parece en el Exodo, a donde reprehendiendo el mismo Moyſes a Aron, por q̄ les auia dexado idolatrar? Respódió: Tu conoces a este pueblo que es inclinado a la idolatria. Algunos doctores dicen, que entre otros myſterios porq̄ Dios apareció a Moyſes en vna çarça, q̄ ardía, y no se quemaua, fue porq̄ no pudiesſen hazer idolos della, como los hizierá si apareciera en otro arbol Porq̄ a la serpiente de meral que Moyſes hizo, la adoraron, y la guardaron hasta el tiempo del Rey Ezechias, que la mando deshazer y fundir, porque la dauan los Hebreos honores diuinos, y idolatruan en ella. El Tostado aduierte, que los Hebreos adorauan idolos en Egypto, imitando a los Gitanos, que eran grandes Idolatras; y para prouar esto, se aproueche de lo que dize el Propheta Ezechiel debaxo de vna Metaphora. Tambien prueua esto, diciendo, que si los Hebreos

Exod. 32.

Exod. 3.

Numc. 21.

4. Reg. 18

Abule. *ſu*
per Exod.
cap. 1.

Ezech. 23

no estuuiieran acostumbrados al culto de los
 idolos, no pidieran luego en saliendo de E-
 gipto (ausente Moyfes) junto al monte de
 Sinay a Aron, que les hiziesse dioses, a quien
 adorar. Lo tercero se prueua, porque sino
 estuuiieran tan hechos a idolatrar, ni fueran
 tan inclinados a la idolatria, no se la veda-
 ra Dios tan a menudo, y con tanto encare-
 cimiento como parece desde el Exodo ha-
 sta el fin del Deuteronomio, y principalmé-
 te en este libro del Deuteronomio. Finalmé-
 te concluye el Abulense diziendo, que los
 Hebreos fueron oprimidos con trabajos, y
 dura seruidumbre, porque si los dexaran en
 su libertad, no cessaran de acudir al rito, y
 ceremonias de sus idolos. Y se ha de aduer-
 tir, q el ser inclinados a la idolatria, era mas
 comun en la gente de los diez Tribus, como
 consta de lo que refiere la sagrada Escriptu-
 ra en el libro quarto de los Reyes capi. 17.
 de que ya hizimos mencion en el §. 3. del
 capitulo 1. deste libro. Solo quiero que ad-
 uierta el lector, como refiere alli la diuina
 Escriptura muchas cosas, que adorauã los Is-
 raelitas de los diez tribus muy semejantes a
 las de los Indios, como era el Sol, Luna, y es-
 trellas, y idolos, cuyos altares estauã hechos
 en alturas, collados, y montes, a donde incen-
 sauan y ofrecian sacrificio.

Yo

Yo entiendo que no vuo, ni ay nacion en el mundo tan inclinada a la idolatria como estos Indios eran en tiempo de su gentilidad, en lo qual parecé mucho a los Indios, porque aunque los Gentiles tuuieron infinidad de idolos, y adorauan cosas suzias, y baxas, como era el perro, O syris, y la vaca Isis, que adorauan los Egypcios, y el carnero Amon en los desiertos de Libia, en Roma la diosa Febrea de las calenturas, y el Anser de Tarpeya, y en Athenas la sabia, el cueruo, y el gallo, y otras semejantes baxeas, y burlerias de que estan llenas las historias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprobio y baxeza los hombres por no auerse querido sujetar a la ley de su verdadero Dios, y y criador, como San Athanasio doctamente lo trata, escriuiendo contra los Idolatras. Mas en los Indios especialmente del Piru, es cosa que espanta y admira, y aũ saca de iuyzio la rotura y perdicion que hauió en esto, porque adoraua los rios, fuéres, quebradas peñas, o piedras grandes, cerros, y cumbres de montes que ellos llaman Apachitas, y lo tenían por cosa de gran deuocion. Finalméte qualquiera cosa de naturaleza que les parecia notable, y diferente de las demas, la adorauan, como reconociendo alli alguna particularidad. En Cassamalca de Lanasca, ay

*Athana. cõ
tra Genti-
les lib. 1.*

vn cerro grande de arena, que fue principal adoratorio de los antiguos, que ellos llaman Guaca: y preguntado, que diuinidad hallauan alli? Responden, que aquella marauilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era cosa marauillosa pensar como se pudo tan gran pico de arena en medio de montes espesissimos de piedra. A este tono qualquiera cosa que tenga estraneza entre las de su genero, les parecia q̄ tenia diuinidad, hasta hazer esso con pedrezuelas, y metales, y aun con rayzes, y frutos de la tierra. Como en las rayzes que llaman Papas ay vnas estranas, a quien ellos ponen nombre, llallaguas, y las besauan y adorauan. Adorauan tambien ossos, leones, tigres, y culebras, porque no les hiziesse mal: y como son tales sus dioses, assi son donosas las cosas que les ofrecē quando los adorā. Usauan quando yuan camino echar en los mismos caminos, o encruzados en los cerros, y principalmente en las cubres, calçados viejos, y plumas, Coca maxcada, que es vna yerua como zumaque, de q̄ usan mucho; y quando no pueden mas, si quiera vna piedra, y todo esso es como ofrenda para que los dexe passar, y les den fuerças: y dizen que las cobran con esto, como mas largamente se refiere en vn Cócilio

Pro-

Provincial de Lima, y en el Catecismo q̄ an da impresso por mandado del Cõcilio Provincial q̄ se celebrò en la sobredicha ciudad año de mil y quinientos y ochenta y tres, a donde se refieren innumerables idolatrias, y supersticiones q̄ tenian los Indios del Piru. Pues los de Nueva España fueron tan perdidos y ciegos en esto, q̄ nunca acabaramos de numerar los dioses que tenian. Solo digo lo que refiere fray Estevan de Salazar en los discursos del Credo, remitiendose a vna historia y relacion de la Theologia de los Indios Mexicanos que tuuo en su poder, y se perdio y anego en el naufragio de los Iardnes año de 1564. q̄ de solos los borrachos tenia treziéros dioses, con que quedara prouado, q̄ no ha auido, ni ay naciõ mas dada a la idolatria q̄ estos Indios, y por el consiguiente mas parecida a los Hebreos en esto de ser fáciles para idolatrar.

Quiẽ leyere al Propheta Ezechiel, vera como los Hebreos adorauã en los altos mōtes y leuãtados collados, lo qual (como dixearriba) haziã sin faltar vn pũro los Indios del Piru. Y porq̄ aquí mi intẽto solo es prouar como en esto se parecẽ los Indios y Hebreos, no quiero ser mas largo en cõtar idolatrias d̄ los vnos y de los otros, remitiẽdome a lo q̄ el P. Acosta, y otros hã escrito desta materia.

2. Cõci. Li
mans. 2. p.
cap. 99.
Catechis.
Limens.

Salazar in
discurs. sim
bo. Aposto.
discurs. 4. c.
2.

Ezech. 6.

S. Vltimo del uestido de los Indios semejante al de los Indios.

SI bien se mira el vestido que traen los Indios, particularmente en el Piru, es muy semejante al que trayan los Indios, porque vsan de vna tunica o camifeta, q̄ es como sobrepelliz sin mangas, y de vna manta arredada encima. Traen por calçado vnas sandalias, algunas hechas de suelas de çapatos, y atadas por arriba, otras las suelas hechas de Cabuya, q̄ es como cañamo, cō sus ataderos, y este calçado es mucho mas vsado en Nueva España, como lo es en el Piru el vestido q̄ he dicho. Antiguamēte trayā en el Piru el cabello largo, como los Nazareos, excepto los q̄ llamauā Orejones, y oy día lo traen los que esta por cōquistar. Que aqueste aya sido el traje y habito de los Hebreos, cōsta así por sus historias, como por pinturas antiguas, q̄ los pintan vestidos en este traje. Y este vestido y calçado trayan los Apostolos.

Judic. 14.

Estos dos vestidos manta y camifeta que traen los Indios en el Piru eran los q̄ puso en apuesta Sanson, que la escriptura llama tunica, & syndonem, y es lo mismo q̄ los Indios dizen en el Piru Cusma, y Pacha, y los

Salazar dis Españoles camifeta, y manta.

cur. 1. Sim Fray Esteuan de Salazar dize q̄ los Cal-
bo. cap. 3. deos vsauā de vna manera de capuces, cuyo

es,

es el vocablo capuz. Y cierto que si bien se mira difieren poco, alomenos en la forma de la camifeta de los Indios Piruanos, y del Guaypil, que traen de la misma hechura q̃ la camifeta, las Indias de Nueva España: y menos se diferencian aquellos capuces de los que traen las Indias de los llanos del Piru. Fray Augustin Dauila Arçobispo de Sã *Aug. Dauila li. Histo. Dominicana. cap. 90.* to Domingo refiere en su historia Domini- cana del Nueuo Mundo, como en vn pueblo llamado Tamazulapa, que es en la Misteca, se hallaron vnas vestiduras sagradas del que ellos tenian por sumo Sacerdote muy semejantes a las que se ponian los Pontifices maximos de la ley de Moyfes, las quales tenian escondidas los Indios.

CAPITULO III. COMO PARE-
cen los Indios a los Hebreos en muchas
de sus costumbres.

EN este lugar auemos de tratar de las costumbres de los Indios, y así primero tracre exemplos de las que tenian los Hebreos, para que se vea como son muy semejantes y parecidas a las de aquella gente del Nueuo Mudo, que esse mismo orden he guardado en lo que hasta aqui he referido de los vnos y de los otros.

Genes. 14. La sagrada Elcriptura refiere, que Abraham alçó las manos al cielo al Señor excelso, poseedor del cielo y tierra, que era como juramento que hazia, de no tomar cosa alguna grande, ni pequeña del despojo que auia tomado a los Reyes que vencieron a los de Sodomá.

Los Indios del Piru, si bié se echá de ver, quando afirman, o con eficacia dicen algo, miran al cielo, y leuantan házia allá la mano y la besan, jurando lo que quieren afirmar. Así lo hizo aquel mentágero que fue a hablar a Guascar Inga, de quien hazen mencion las historias del Piru: y espero en Dios de hazerla yo en mi Monarchia de los Ingas. También hizieron esto los señores y Caciques, q̄ fueron a hablar a Inga Yupanqui, de quien también se tratá en la sobredicha Monarchia, a que me remito, si tale a luz.

Genes. 13. Costumbre era de los Hebreos, y duró hasta el tiempo de Christo nuestro Señor, llamar hermanos a los parientes de segundo y tercero grado de cóanguinidad. Abraham (como parece en el Genesis) dixo a Loth: Pues somos hermanos, no es razón q̄ entre nuestros pastores y nosotros aya discordias. Y en el mismo Genesis llama la Elcriptura a Abraham hermano de Loth, di-

zien-

ziendo : Como oyesse Abraham que estaua
 captiuo su hermano Loth . Aquí le llamó
 hermano la Escritura a Loth . Y esta misma
 nos enseña, q̄ era Loth sobriño de Abrahã.
 Y assi la diuina Escritura acomodandose a
 la costumbre y modo de hablar , llama her-
 manos a los primos hermanos, y parientes.
 Y pues auemos traydo exemplos del Testa-
 mento viejo, sera bueno que los traygamos
 tambien del nueuo. Por san Matheo, S. Mar-
 cos, san Lucas, y san Iuan , parece claro co-
 mo Santiago el Mayor, y san Iuan Euange-
 lista hijos del Zebedeo y de Maria Salomé;
 y Santiago el Menor, y san Simon y Iudas
 hijos de Maria Cleopha, se llamauan herma-
 nos de Christo nuestro Señor , y sabemos
 que eran primos hermanos suyos , hijos de
 hermanas de nuestra Señora . Los Indios
 (particularmēte del Piru, de quien como de
 gente que tengo mas noticia, digo mas que
 de otros) tenian, y tienen oy dia esta costu-
 bre al pie de la letra, porque los tios llaman
 hermanos a los sobrinos , y lo mismo es en
 los primos hermanos. En el Genesis se dize
 que Iacob adorò a su hermano Esau siete
 vezes postrado en tierra, quando le salio
 a recebir al camino . Las palabras que a-
 questo refieren , reduzidas al Castellano
 son estas . Y el mismo Iacob saliendo a
 rece-

Matth. 12

Œ 13.

Marci. 3.

Œ 6.

Luc. 8.

Ioann. 2.

Œ 7.

Genes. 33.

rezebir a su hermano Esau le adorò postro-
do en tierra siete vezes. Y quando vino a-
quel mensagero, de quien se haze mencion
en el segúdo de los Reyes, a dar la nueva a
Dauid dela muerte de Saul, dize el sagrado
Texto, que se postro en tierra, y adorò a Da-
uid. Tambien nos refiere el Euangelista san
Matth. 20 Matheo, que llegó la madre de los hijos del
Zebedeo a Christo nuestro Señor adoran-
dole, y haciendo reuerencias, como quien
yua a pedir mercedes.

Estos Indios se humillan, postran, y hazé
grandes reuerencias, que en el Piru llaman
mochas, quando veen, y encuentran, y ha-
blan a sus mayores, a los Sacerdotes que los
dorrinan, y a quien quieren bien, o deuen
respeto y remor. Y aunque la reuerencia y
postracion de rodillas que aora hazen los
Indios de Nueva España a los Sacerdotes,
se la enseñó don Fernádo Cortes Marques
del Valle, de felice memoria: pero yo entien-
do que en alguna manera hazian algo desto
antiguamente, pues lo vsan agora con los q
no son Sacerdotes, como sean personas de
respeto. Todo lo qual se verifica al pie
de la letra en los Indios.

del Piru.

§. 1. Donde se prosiguen las costumbres
de Indios, y de Hebreos.

EN el Exodo cuenta la sagrada Escritura **Exod. 1.**
Era, que ocupò el Rey Pharaon en Egypto a los hijos de Israel en oficios viles, en lodo, pajas, y adobes. Pues esto mismo usará los Indios en tiempo de su Gentilidad; como consta de las señales y ruynas de algunos paredones de adobes, que han quedado en el Piru, y el dia de oy se hazen en este Reyno muchas casas y edificios de adobes, los quales hazen los Indios, y los lleuan a cuestras de vna parte a otra. Y en el mismo Exodo se dize, que les dauan tarea a los Israelitas, y les hazian traer la paja para los adobes. Esto se haze puntualmente en el Piru; que les dan tarea de veynticinco adobes cada dia, y ellos traen la paja a cuestras para el barrero: y no solo se les señala tarea a los Indios en los adobes, sino tambien en qualquiera obra, o material della, y en las cargas de leña y yerna; porque es gente tan floxa y tan para poco, que si esto no se hiziesse, no valdria dos maravedis quanto trabajan y hazen: y si algo hazen que no sea por tarea, es menester que el amo y dueño de la obra, o hacienda, esté presente, y les dé vn grito, y gritos: en lo qual parecen bien a los Indios, que son gente para poco trabajo; y así solemos dezir,

dezir, no son Indios para trabajo. Y aunque Pharaón daua a los Hebreos tarea para oprimirlos mas: pero yo tengo para mi, que como los vio tan flojos, y tan para poco, que deuio de señalarla por esta causa.

Exod. 16. La sagrada Escriptura dize en el Exodo, q̄ los Hebreos estimauan en mas los ajos y cebollas y ollas podridas q̄ comian en Egipto, que no el Maná que sabia al manjar que querian y desleauan: y así mismo desleauan mas estar en aquella esclauonia, y viuienda trabajosa y miserable que allí tenían, que yr a la tierra de Promission.

Así estos Indios estiman mas vna poca de chicha, q̄ es su vino, y vnas rayzes y yeruas para comer, que quantos regalos les pueden hazer y dar los Españoles; y con estar tan oprimidos y meridos en pretina (como dize) en tiempo de su Gerilidad, y tener ahora mucha libertad, con todo esto tiene por mejor vida aquella, q̄ no la que tienen agora: la qual sin comparacion es mejor, y de mucha mas libertad, descanso y regalo, así para el alma, como para el cuerpo.

Iosephus
de Bello
Iudaico. li.
6. cap. 6.

Iosepho Iudio dize, que las piedras de las torres y muros de Hierusalem estauan tan artificiosamente puestas, y juntas vnas con otras, que con ser las piedras de marmol, no se parecian las junturas.

Edifi.

Edificios de aquesta manera huuo en el Piru, y aun hasta aora han perseverado en el Cuzco, donde estaua la casa real de los Ingas, y el Templo del Sol, que aora es capilla mayor del conuento de São Domingo, que en aquella ciudad esta fundado en las mismas casias de los Ingas en Tiaguanaco, y Tambo, y en las que aora sirven de ventas en el camino real del Piru. comenzando desde Paſto, que en lengua de Inga llaman Tãbos, han tambien perseverado algunos pedaços, y pieças enteras, cuya labor es estrana, y para espantar: Porque no vsauan de mezcla, ni tenian hierro ni azero para cortar, y labrar las piedras ni maquinas, ni instrumentos para traerlas, y con todo esto estan tan pulidamente labradas, y juntas con tal artificio, que en muchas partes apenas se veen las junturas de vnas con otras.

En el Exodo se cuenta como Moyses por consejo de Ierthro auiendo escogido los mas fuertes y esforçados varones de todo Israel, los señalò, y hizo principes de todo el pueblo, ordenando que vnos fuesſen Tribunales, que como explica el Tostado en el mismo lugar tenian a su cargo mil, otros Centenarios que tenian ciento, otros Quinquagenarios que tenian cinquenta. Otros Deca-

Exod. 18.

Abulen. su
per Exod.
cap. 18.

Numerorū

I.

I. Paralip.

26.27. &

28.

I. Mach.3.

Decanos que tenían diez: los Decanos segun el Tostado estauan sujetos a los Quinquagenarios, y estos a los Centenarios, y los Centenarios a los Tribunos. Y despues en los Numeros se refiere que fueron contados, y repartidos por familias los Hebreos q auian de ser para la guerra. Y esto de auer Tribunos Cētnarios, &c. se cōseruo siēpre en el pueblo de Israel. Dauid tuuo Tribunos y Cētnarios, como consta del primero libro del Paralipomenon capitulo 26.27.28. Este mismo ordē se guardò hasta los Machabeos, en cuya historia se halla, que Tudas Machabeo ordenò tribunos de mil hombres, y Cēturiones, que tuuiesen cargo de ciento y Penthacontarchos q tuuiesen cargo de cinquenta, y Decurios, que tuuiesen cada vno cargo de diez hombres.

Este mismo orden tenían los Indios en todas las prouincias, particularmente en el Piru, a donde estaua la gente repartida desta manera: que auia Decuriones, cada vno de los quales tenia a su cargo diez, y se llamaua Chunca. Auia Centuriones que cada vno tenia a su cargo cien Indios, y se llamaua Pachac. Auia Millenarios, que cada vno tenia cargo de mil, que eran diez centurias con sus principales, llamauase Guaranca. Auia finalmente otros principales, que mandauan

dauan a diez mil, el nombre de los quales era Hun : y aun oy dia perseuera esto , de auer familias y repartimientos , no solo en el Piru , pero tambien en las demas prouincias, como mas largamente lo diremos en la sexta opinion.

§. 2. Como era costumbre de los Indios, y los Indios enterrarse en montes.

Costumbre era, y muy antigua de los Indios enterrarse fuera dela ciudad en los môtes: y estos sepulcros erã como casas, o bodegas, o bouedas, dêtro de las quales auia unas cauernas labradas en peñas, o encarnadas cõ piedra, o ladrillo, a donde podian estar muchos cuerpos de difuntos . La razon porque estos sepulcros estauã en los môtes fuera dela ciudad, era (como lo dize el Tostado) porq̃ aquellos lugares eran, segun las leyes humanas, cõsagrados, y dedicados para este ministerio. Y asì no era licito hazer alli alguna cosa profana, como es labrar la tierra para sembrar, o plãtar arboles en ella, sino q̃ auia de estar aquella tierra intacta, por el honor y reuerencia del sepulcro humano, que en ella estaua . Aaron se enterro en el monte Hor, como parece en los Numeros. Iosue fue sepultado en el monte de Efraim; y en el mismo monte fue sepultado Eleazar

Abulen. super Matth. c. 8. q. 98.

Numer. 20. A Iosue 24.

P zar

1. Reg. 3. zar Summo Sacerdote, hijo de Aaron. Los
 1. Para. varones de Iabes Galaad, sepultaron a
 10. Saul, y a sus hijos en la montaña de Iabes;
 2. Reg. 21. y despues por mandado del Rey Dauid
 fueron trasladados los hijos de Saul, y de
 su hijo Ionathas a la halda de cierto mon-
 te en la tierra de Benjamin. Tambien los
 Machabeos, que fueron varones muy illus-
 1. Mac. 13. tres, y Principes de los Indios, fueron sepul-
 rados en vn monte de la ciudad de Modin.
 Y aun esta costumbre hallamos q̄ durò has-
 ta el tiempo de Christo nuestro Señor, como
 parece por aquellos endemoniados, de quie
 hazē mencion S. Mateo, S. Marcos, y S. Lu-
 cas: y dizen q̄ salieron de los sepulcros: por-
 que dize el Abulense, que estauan estos se-
 pulcros en vnos montes; y el fundamento q̄
 para esto tiene, es lo que dize S. Marcos de
 aquellos demonios q̄ estauan siempre de no-
 che, y de dia en los sepulcros, y montes: dā-
 do a entender, que lo proprio era estar en
 los sepulcros, que en los montes. Y finalmē-
 te, el sepulcro de Christo nuestro Señor es-
 taua fuera de la ciudad, junto al monte Cal-
 uario, a donde fue crucificado: porque a-
 uiendo padecido fuera de la ciudad (como
 dize san Pablo) era tambien conueniente
 fuesse sepultado fuera de la ciudad, confor-
 me a la costumbre antigua de los Hebreos.

En

En esto parecen los Indios a los Judios, q̃ se solian enterrar en montes y lugares altos, y los Indios de los llanos del Piru por no tener montes, porque son arenales, los hazian de la misma tierra, y arena. Y oy dia muchos Indios, particularmente viejos, o infieles, desentierran secretamente sus difuntos de las Iglesias y cementerios, y los entieran en cerros, y montes altos.

§.3. De otras cosas que refiere la sagrada Escritura de los Hebreos, semejantes a las que hizieron los Indios.

Costumbre era entre los Hebreos quando recibian pena; y pesar de alguna cosa, romper la vestidura que trayan, como consta de muchos lugares de la sagrada Escritura. Quando supo Dauid la desastrada muerte de Saul, dize el sagrado Texto, que tomando Dauid su vestidura la rompio, y lo propio hizieron los que con el estauan. Tambien leemos que quedò esta costumbre hasta el tiempo de Christo nuestro Señor, como parece por San Matheo: porque estando el Salvador delante de Cayphas principe de los Sacerdotes, y diziendo, que auian de ver al hijo del hombre venir en las nuues (refiere el sagrado Texto) que entonces el

Numer. 14.

Iosue. 7.

Iudic. 11.

1. Reg. 4.

2. Reg. 1.

13. 14.

15.

4. Reg. 2.

5. 6.

11.

2. Para. 27.

34.

Iudith. 14.

Esther. 4.

1. Mach. 2.

4. 11.

13.

Matth. 26.

Principe de los Sacerdotes Cayphas rópio su vestidura, mostrando en esto la pena y dolor que auia recebido de oyr aquello que el tuuo por blasphemia, y assi dixo: Blasphemauit, que es, blasfemò.

A questo mismo hazian los Indios, como se vera en la Monarquia de los Ingas del Piru, que muchas vezes he prometido sacara luz. En la qual se dize, que como supiesse Guaynacapac, que su hijo Atagualpa venia retirandose, y huyendo del campo contrario, rompio su vestidura, rasgandola por delante.

Genes. 27. Item, era costumbre entre los Iudios dar vn beso en el carrillo en señal de paz, y amor, lo qual hizo Iudas con Christo nuestro Señor; aunque este fue beso de paz, falsa, y mentirosa, pues era señal para entregarlo a los Iudios, y para que lo conociesfen.

31. & 45. A questo usaron tambien los Indios, como se vera en la Monarquia, donde se cuenta, que quando recibio Inca Yupanqui a su padre Viracocha Inca despues de aperlo hospedado, y hechas las ceremonias y fiestas del casamiento del nuevo Rey, se leuanto Viracocha Inca, y abraçò a la Reyna, y la beso en el carrillo. Quando vinieron de la conquista Yanqui, Yupanqui, y Topainca Yupanqui hijos de Pachacoti Inca les dio vn beso

beso en el carrillo en señal de amor. En la misma Monarquia se dize que Yanqui Yupanqui nieto de Pachacuti Inca, le dio vn beso en el carrillo a futio Topainca en señal de amor.

En el primero libro de los Reyes refiere **1. Reg. 18.** la sagrada Escripura, que bolviendo Dauid victorioso por auer muerto al Philisteo, lleuò su cabeça a Hierusalem, y salieron al encuentro de Saul mugeres de todas las ciudades de Israel cantando y haziendo dâças de plazer, las quales yuan delante cantando la vitoria que Dauid auia tenido contra Saul, y diziendo: Saul matò a mil, y Dauid a diez mil.

En nuestra Monarquia delos Ingas se dira como auendo vencido Pachacuti Inga a los Indios Soras, ordenò y compuso vn cantar, el qual contenia la vitoria que dellos auia tenido, y mandò que lo cantassen las mugeres de los señores, y Orejones, que erã los grandes de su Reyno. Y quando el mismo Pachacuti Inga llegó victorioso de los sobredichos Indios Soras a vista de la ciudad del Cuzco mandò q sus capitanes entrassen cantando las cosas q en la jornada auian sucedido, y la vitoria que auian tenido.

Item, era costumbre de los Indios echar del Téplo las mugeres esteriles, y que no parian,

rian, las quales eran tenidas en poco, y viuiã como afrentadas.

Aquesta costumbre me contò vn religioso de mi orden, q̃ tenian los Indios del reyno Zapoteco en la Nueva España.

§.4. Como los Indios y los Indios hizierõ sacrificio de niños.

4. Reg. 3.

EN los libros de los Reyes refiere la sagrada Escripura, que el Rey de Moab sacrificò a su primogenito hijo sobre el muro a vista de los de Israel, a los quales parecio este hecho tan triste, y lamentable, que no quisieron apretarle mas, y assi se boluieron a sus casas. Pero mas en parricular refiere la misma escriptura la costumbre que tenian los Hebreos de los diez tribus, de sacrificar niños, como consta del Contexto del capitulo 17. del sobredicho libro de los Reyes. Este mismo genero de crueldad, y sacrificio refiere la divina Escripura auerse usado entre aquellas naciones barbaras de Cananeos y Gebuseos, y los demas de quien escriue el libro de la Sabiduria, que sacrificauan a sus hijos: y David se queja, que destos aprendieron los de Israel sus costumbres, y en particular sacrificar sus hijos, y hijas a los Demonios, y assi dize el mismo Propheta: Y sacrificaron sus hijos

Saplen. 14.

Psaln. 105

hijos y hijas a los demonios. Hieremias *Hiere. 19.* tambien haze mencion de aquesto mismo: aunque en la manera de matar y sacrificar a sus hijos, variavan los Hebreos, como lo advierte Genebrardo: porque vnas vezes los *Genebr. su per. Ps. 105* sacrificauan matandolos con fuego, como sedize de Manasses, que passò a su hijo por el fuego; y de Acaz, que consagrò y sacrificò su hijo, passandolo tambien por el fuego. Otras vezes los sacrificauan degolládolos, que esso quiere dezir David en aquellas palabras: Y derramaron la sangre inocente, y sin culpa, aunque parece que los quemauan despues, que como nota Genebrardo, en esto ay varias opiniones entre los Hebreos, *Genebr. ubi supra.* diciendo algunos, que despues de aver muerto a aquellos niños en sacrificio, los quemauan sobre las aras, a imitacion y exemplo de Abraham, que assi instruyò ofrecer en sacrificio a Dios su hijo Isaac. Otros dicen, q̃ *Genes. 22.* encerrados y metidos dentro de cierta concavidad y hueco del idolo, los quemauan en el mismo idolo, encendido con el fuego, mientras los que estauan presentes al espectáculo hazian ruydo y estruendo, y tocauan los tambores, o atabales, para que no se oyessen las bozes del niño. Otros (como son Rabi Salomon, y Kymhi) dicen, que los passauan por medio de las llamas de dos fuegos,

o hogueras, teniendolos de vna parte el padre del niño , y de la otra los ministros del Sacrificio, hasta que el fuego le consumia. Pero sea como mandaren, que lo que sabemos cierto es, que los Indios sacrificauan sus hijos, como ya lo diximos arriba, con autoridad de la sagrada Escritura, y de lo que David, y Hieremias dicen a este proposito.

Aunque el sacrificar sus hijos a los dioses lo usaron otras naciones de Gentiles, pero pues auemos referido esta peruerfa y cruel costumbre que huuo entre los Indios, porq̃ no diremos que de ellos, como de sus ascendientes la tomarian los Indios del Piru, que la guardaron al pie de la letra? De las historias que tratan del Piru, antes que fuesse conquistado por nuestros Españoles, he sacado que sacrificauan los Indios sus hijos por negocios que importauā al Inga, como en enfermedades suyas, para alcançalle salud. También quando yua a la guerra, por la vitoria: y quando le dauan la borla al nuevo Inga, q̃ era la Insignia de Rey, como aca el ceptro, o corona; en esta solemnidad sacrificauan cantidad de dozientos niños de quatro, a diez años. Tambien quando moria Inga sacrificauā muchos niños, los quales, dize Inuā de Betanzos, que auian de ser mil, porque así lo ordenò y mandò Pachacuri Inga antes

*Acosta. li.
5. Hist. In-
di. cap. 19.*

*Betanzos
in Histor.
Ingarum.*

antes que muriese. Estos niños auian de ser varones y hébras, traydos de todo el Reyno, y algunos dellos hijos de Caciques, y principales, para q̄ apareados macho con hembra, bien vestidos, y con el seruicio, y vaxilla de oro, q̄ como casados, y gente que auia de yr a servir a su Rey y señor, auian menester fuesen enterrados en las partes dōde el Inga huuiesse estado de asiento; echando tambien algunos dellos en la mar. A estas partes y lugares los lleuauan cada par por si, macho y hembra, con mucha veneracion en vnas andas, para ser desta suerte ofrecidos en sacrificio por su Rey y señor: y a este sacrificio llamauan Capac Cocha, que quiere dezir, sacrificio solemne. Gomara dize, que sacrificauā niños los Indios del nuevo Reyno de Granada. *Gomara. l. i. p. fol. 41.*

De lo que refiere la diuina Escritura en el quarto libro de los Reyes, capitulo diez y siete, consta, quan grandes agoreros y supersticiosos eran los Indios, y particularmente la gente de los diez Tribus: a lo qual eran muy dados los Indios (a lo que entiendo) mas que ninguna nacion, como se puede ver en el Carecismo de los Indios que arriba citamos. *4 Reg. 17 Chatezif. Limasf.*

Bien notorio es, como entre las penas y tormentos que tenian los Indios para castigar

gar los malhechores, era muerte de Cruz: la qual era tan ordinaria y común en delitos graues, que quando sentenciauan a vno a muerte, o la diuina Escritura dize, el que haziere tal, o tal pecado, muera por ello, se entiende muerte de Cruz; aunque es verda d q̄ tenían otros dos generos de muerte, q̄ eran apedrear y quemar.

Zarate lib.

1. chro. Pi

ru cap. 4.

En la historia del Piru se dize, que en vna prouincia que està debaxo de la Equino- cial, y en las faldas della auia muchos Tem- plos, en algunos de los quales, especialmente en los pueblos que llaman de Pasao, tenían en todos los pilares dellos hombres y niños crucificados, y los cuerpos tan bié curados, que no olian mal.

§. 5. De un uiaje que hizieron los Indios Mexi- canos semejante al del pueblo

Israelitico.

Acosta lib.

7. hist. Ind.

cap. 4.

August. Da

uila lib. 2.

hist. Dom.

DE la historia Mexicana; y de lo q̄ refie- ren el padre Acosta, y fray Augustin Da- uila Arçobispo de santo Domingo, consta como los de aquesta nacion tuuieron otro viaje y peregrinacion semejante al que tu- uieron los hijos de Israel. Porque se dize, q̄ esta gente Mexicana (que fueron los que a- portaron a Nueva España, de la septima cueua, o linage,) salio de las prouincias Azte- lan,

lan, y Theuculhuacan, por mandado del idolo llamado Vitziliputzli, o por mejor dezir del demonio, q̄ estava en este idolo, a quien ellos adorauan por Dios. Este pues les mandò salir de su tierra, prometiendoles q̄ los haria Príncipes y señores de todas las pro-uincias que auian poblado las otras seys naciones que antes dellos auian salido; que les daria tierra muy abundante, mucho oro, plata, piedras preciosas, plumas y mantas ricas. Con esto salieron, llevando a su idolo metido en vna arca de juncos, la qual lleuauan quatro sacerdotes principales, con quien el comunicaua, y dezia en secreto los suçessos de su camino, auisandoles lo que les auia de suceder, dandoles leyes, y enseñandoles ritos y ceremonias y sacrificios, haziendo que del cielo llouiesse pan, y sacando del peder-nal aguas para que beuiesse, y otras marauillas semejantes a las q̄ Dios hizo en el pueblo Iraelitico. No se mouian vn punto, sin parecer, ni mandato deste idolo; quando auian de caminar, y quando parar; y donde ello dezia, y ellos puntualmente obedecian. Lo primero que hazian donde quiera que parauan, era edificar casa, o tabernaculo para su falso dios, y ponianle siempre en medio del Real que assentauan, puesta el arca siempre sobre vn altar, hecho al mismo modo

do que le vsa la Iglesia Christiana . Hecho esto, hazian su semétera de pan y de las demas legumbres que vsauan: pero estauã tan puestos en obedécer a su Dios, que si el tenia por bien que se cogiesse, lo cogian, y sino, en mandãdoles alçar su Real, alli se quedaua todo para semilla, y sustento de los viejos y enfermos, y gente cansada que yuan, dexando de proposito donde quiera q̃ poblauan, pretendiendo con esto, que toda la tierra quedasse poblada de su nacion.

Exod. 12. Quien no dirã que parece esta salida y peregrinacion de los Mexicanos a la salida de Egypto, y camino que hizieron los hijos de Israel? Pues aquellos, como estos fueron amonestados a salir y buscar tierra de Promission; y los vnos, y los otros lleuauã por guía a su Dios, y consultauan el arca, le hazian tabernaculo; y asì les auisaua, y daua leyes y ceremonias; y asì los vnos, como los otros gastaron gran numero de años en llegar a la tierra prometida: que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren a lo que la diuina Escritura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello asì . No quiero ser mas largo en contar mas costumbres, y cosas de la inclinacion y natural de los Indios, remitiendome en esto a lo que otros auto-

autores han escrito, demas de q̄ lo q̄ he referido es a nuestro proposito, dexando lo que no lo es, para otro lugar que alli lo fera. So lo digo que con todo lo que he dicho, y referido en estos fundamentos, y lo que despues dire en la tercera objeccion desta opinion, auremos prouado no scientifica, sino probablemente, que nuestros Indios proceden delos Hebreos, particularmēte de aquellos diez tribus que se perdieron, de quien Esdras haze mencion.

CAPITVLO IIII. DE LA PRI-

mera duda que se pone contra la quinta opinion.

LA primera objeccion y duda que contra esta opinion se pone es, que los Indios fueron la gente de mas lindo entendimiento, la mas dispuesta, y de buē rostro, la mas estimada de todo el mundo, y como tal quiso el mismo Dios haziendose hombre, nacer de muger deste linage. Pero los Indios carecen de todo esto, porque son de rudo y torpe entendimiento, feos en cuerpo, y rostro, y la nacion a lo que entiendo de menos estima que ay en el mundo, porque los negros que entre nosotros son tenidos en poco, por ser esclauos, y gente de su natural sieruos, tengo para mi

mi que son de mejor casta, y natural mas su-
bido, y assi lo conocen los mesmos Indios,
pues llaman al negro señor, y las Indias se
casan cō negros, y pocas o ningunas negras
con Indios, lo qual es mas comun en la Nue-
ua España.

*§. 1. Donde se responde a la primera
objeccion.*

A Ntes que responda a la objeccion pro-
puesta supongo lo que arriba dixe, que
quando son alabados los Indios en las histo-
rias, se entienden los que proceden del tri-
bu de Judà y Benjamin, que fueron los tri-
bus, que boluieron de Babylonia a la tierra
de Promission, y permanecieron en ella: par-
ticularmente la gente del tribu de Judà fue
la mas illustre y honrada, pues della fueron
los Reyes que reynaron en Hierusalem. Y
sobre todo lo que mas ilustrò, y honrò a es-
te tribu fue ser Christo nuestro Señor de a-
queste linage, y genealogia, de do procede
segun la carne. Y si el dia de oy es esta nació
poco estimada, antes aborrecida de los que
no son della; la causa es el auer sido ellos los
autores de la muerte de Christo nuestro Se-
ñor: y assi les quedò en pena de su malicia
(como lo dize Dauid) este oprobio, y afren-
ta. Dioles por herencia (como si dixera) un
opro-

oprobio sempiterno. De donde se infiere, q̃
elludio que prouasse no proceder de aque-
llos q̃ se hallaron y consintieron en la muer-
te de Christo nuestro Señor probaria ser me-
jor que el mas estimado, y honrado hidalgo.
Pero como es tan dificultoso prouar esto,
por la grande dispersion que vno de Indios
en la destruccion de Hierusalem por Tito y
Vespasiano, todos en confuso se llaman In-
dios, y sin hazer diferencia y distincion son
tenidos, y estimados en poco, porque no sié-
do conocidos, los buenos pierden por los
malos: quiero dezir, los que proceden delos
que no se hallaron, y consintieró en la muer-
te de Christo nuestro Señor, pierden por los
que consintieron quando no ay certeza de
su origen, prosapia y decendencia. Tambié
infiero yo de lo dicho, que los Indios, y los
que dellos proceden en esta parte no han
perdido ni caydo de aquello que antes eran
sus progenitores los Hebreos de los diez tri-
bus, pues estos, segun esta opinion, estan ya
en las Indias muchos años antes de la muer-
te de Christo nuestro Señor. Y por el con-
siguiente no deuen afrentarse los Españo-
les, que por la vna parte procedé de Indios,
como tampoco deuen recebir pena y pesa-
dumbre por lo que dezimos de los Indios,
quando tratamos de sus costumbres, incli-
nacion

nacion y natural. Porque lo primero esto que digo en esta opinion prouando como proceden los Indios de los Hebreos trasladados en Assyria por Salmanazar, no lo ven do por de Fè diuina, ni humana, ni tampoco por cosa cierta, y euidente, que ya fuera sciē cia sino por opinion fundada en fundamentos prouables, y razones aparentes, para cō ellas sacar a luz algo de la verdad que todos ignoramos acerca del origen de los Indios: y assi los que desto reciben pena, o enfado, porque les toca, dexen esta opinion y parecer, y vayanse a otra que mas les quadre, y de do reciban mas honra, y qualidad.

Lo segundo digo que como fueron tenidos y estimados en mucho los Cartagineses, y no perdieron ellos, ni otros que en Africa nacieron, y proceden de Can hijo de Noe, que segun al principio desta obra diximos con autoridad de algunos, poblò en Africa, assi podemos dezir de los Españoles, que tienen parte de Indios, y proceden dellos, que no deuen desdenarse, y afrentarse por lo que dezimos de los mesmos Indios, pues ay mas que dezir de Can hijo de Noe; y como auemos dicho los Cartagineses, y otras gentes de valor que proceden de Can hijo de Noe, han sido, y son estimados en mucho. Y aunque los Cartagineses

no

no procedan de Can, porque segun las his- *Trogus, &*
 torias, Dido que fue la fundadora de Car- *Iustinus*
 tago, vino con su gente de otra parte muy *lib. 18.*
 diferente y distinta de Africa, pero otras *Sabell. lib.*
 muchas naciones ay que proceden de Can, *9. 1. Ac-*
 y son estimados en mucho. Demas de que, *neid.*
 juntado aquella parte de Indio, que los ta-
 les Españoles tienen, con la de nacion Espa-
 ñola, pierde aquella parte lo que consigo
 traya de poca estimación, y gana mucho por
 la compañía que con estotra parte tiene; de
 la qual como mejor y mas honrada, toman
 los sobredichos descendientes, el apellido y
 nombradia de Español, aunque sean mesti-
 zos, y tengan tanto de Indio como de Es-
 pañol; y como tales son admitidos en la Re-
 publica a oficios honrados, y de gouerno
 della; y assi mismo a otras cosas de honra, y
 Religion, y no son excluydos, por tener par-
 te de Indios. Esto he dicho por quitar de
 mi vn escrupulo que me ha fatigado desde
 que comence a componer la opinion pre-
 sente, sabiendo la obligacion que yo tengo
 de dezir bién de todos, y q̄ no es la menor de
 boluer por la gente que procede de Indios,
 que de ordinario es por linea de muger. Y
 assi lo que digo de los Indios, no nace de
 pasión; ni lo que refiero de su natural incli-
 nacion y costumbres, es por menosprecia-
 los

Q

Terentius
in Andria.

llos y afrentallos, sino por dezir lo q̄ passa, y es verdad notoria: la qual aunque (como dixo Terencio) grãgea odio muchas vezes, no es razon lo tengan conmigo los que decien den de Indios, y tienen alguna parte dellos, por dezirla, y referir lo que haze a mi proposito: quanto y mas que no encubrimos lo bueno que ay en ellos, como se aura visto en lo passado, y se vera en lo que se sigue. Y lo mismo a tu modo, y en su manera digo a los que decien den de Indios, pues mi intencion no es agrauiar a nadie, sino referir lo que he menester para fortificar esta opinion. Demas de que yo siempre hago la salua a los que proceden del tribu de Iudà, y de Benjamin, y a los que particularmente traen su origen de los Indios que no se hallaron, ni consintierõ en la muerte de Christo.

§. 2. De la segunda respuesta a la primera objecion.

LA segunda solucion de la objecció primera, es, que dado caso fues sen los Hebreos de los diez Tribus, de buen entendimiento, de hermoso rostro, y buena disposicion de cuerpo, fueron perdiendo todo esro por las causas diuersas que concurren en la generacion del hombre; las quales causan en el vn temperamento que le hazen de:
buen

buen entendimiento, rostro, y cuerpo; o al contrario de malo y feo rostro, y cuerpo. Y que el temperamento sea causa de todo esto, es cosa llana, y Philosophia verdadera, recibida por tal de todos los Philosophos, y Medicos, y en particular de Galeno, el qual *Galen. li. 2* a vn el color de los cabellos lo atribuye al *de Tempe.* diuerso temperamento; pero donde mas se *cap. 3* ubi echa de ver lo que causa el bueno, o malo *infra.* temperamento, es en el entendimiento: y as-
 si es sentencia recebida de todos los Philo-
 sophos, y de el Principe dellos Aristoteles, q̄ *Arist. sect.*
Natura facitabilem La qual, segun interpre- *30 Probl.*
 tacion de algunos hōbres doctos, quiere de- *1.*
 zir: El deuido temperamento de las quatro
 qualidades, calor, frio, humedad, y sequedad
 que estā en el cuerpo, haze al hōbre habil,
 de buē ingenio, y entendimiento. Y por el cō-
 trario, el nō deuido temperamento le harā
 inhabil, y de mal ingenio: de suerte, que biē
 se puede dār, que sea el padre, o la madre de
 buen entendimiento, y de lindo y hermoso
 rostro, y ser el hijo diferente en todo, como
 cada dia se vee por experiēcia.

En confirmaciō desta doctrina prueua Gā-
 leno en vn libro, q̄ las costumbres del anima si-
 guen el tēperamento del cuerpo dōde esta, y
 por razon del calor, frialdad, y humedad, y
 sequedad de la region q̄ habitan los hōbres.

Galen. in
li. quod a-
nimi mores
corporis tē-
peraturam
insequatur

y de los manjares que comen, y de las aguas q̄ beuen, y del ayre que respirá; vnos son necios, y otros sabios; vnos valientes, y otros couardes; vnos crueles, y otros misericordiosos; vnos cerrados de pechos, y otros abiertos; vnos métirosos, y otros verdaderos; vnos traydores, y otros leales; vnos inquietos y otros sossegados; vnos doblados, y otros senzillos; vnos escasos, y otros liberales; vnos vergoçosos, y otros desuergoçados; vnos incredulos, y otros faciles de persuadir. Y para prouar esto, trae muchos lugares de Hipocrates, de Aristoteles, y Platón: los quales afirman, q̄ la diferéncia de las naciones, así en la cōpostura del cuerpo, como en las condiciones del anima nace de la variedad deste téperamento; y veese claramente por experiencia, quánto distan los Griegos de los Scitas, y los Franceses de los Españoles, los Indios de la India Oriētal de los Alemanes, y los de Etiopia de los Ingleses. Y no solo se echa de ver en regiones tan apartadas, pero si consideramos las prouincias que contiene España, podremos repartir las virtudes, y vicios que auemos contado, entre los moradores della, dando a cada qual su vicio, y virtud; y sino consideremos el ingenio y costumbres de los Catalanes, Valencianos, Murcianos, Granadinos, Andaluzes, Estremenos-
Portu-

Portugueses, Gallegos, Asturianos, Montañeses, Vizcaynos, Nauarros, Aragoneses, y los de el riñon de Castilla. Quien no vee y conoce lo que estos difieren entre si, no solo en la figura del rostro, y cõpostura del cuerpo, pero tambien en las virtudes y vicios del anima? Y todo nace de tener cada prouincia destas su particular y diferente temperamento. Y no solo se conoce esta variedad de costumbres en regiones apartadas, pero aun en lugares que no distan mas de vna legua, no se puede creer la diferencia que ay de ingenios, rostros, y disposicion de cuerpos entre los moradores. Hasta aqui son palabras de Galeno, y del doctor San Iuan en su Examen de ingenios. Las quales he referido al pie de la letra, como el las escriuió porque mas a proposito, ni mejor no las pudiera yo buscar en otro autor. Lo vltimo q̃ dize en ellas vemos por experiencia en Baceda, y Vbeda, que distando la vna ciudad de la otra vna sola legua, es grande la diferencia que hay de todo lo sobredicho, assi en los hombres, como en las mugeres de estas dos ciudades.

Siendo pues esto assi, porque no concederemos que el temperamento que los Hebreos adquirieron en Egipto en el desierto, y en la tierra de Promission hasta el captiue-

Q³

rio.

Doctor S.
1^{da} Exam.
inge. c. 4.

rio del Rey de Assyria, y de Babylonia lo fueron perdiendo venidos a las Indias, cielo, ayre, y regiones tan contrarias, donde ha comido manjares diferentes, debiles, y de poca substancia, y mal nutrimento, como son yeruas, rayzes, y pan de maiz, y beuido aguas de no tan buen temperamento, y substancia como las de alli.

§ 3. De una replica que se pone contra la segunda solucion.

Doctor S^a
Ioã. Exam.
inge. cap.
14.

PERO contra esta solucion ay vna replica. El Doctor San Iuan prueua en su libro que el ingenio que los Hebreos adquirieron en las regiones a do estuuieron, y por los ayres de que gozaron, aguas que beuieron, y principalmente por el manna que comieron, no lo pueden perder totalmente en muchos millones de años. Y la razon en que se funda es, que ay accidentes que se adquieren en vn momento, y duran toda la vida. Para lo qual trac vn exemplo de vn hombre que de vn grande espanto quedo tan disfigurado y perdido el color, que parecia difunto. Y no solamente le duro a el toda la vida, pero los hijos que engédraua sacauan el mismo color, sin hallar remedio para quitarle. Cõforme a esta cueta dize, q̃ biẽ pudo ser q̃ en quatrociẽtos y treynta años que es-

tuu.

tuvo el pueblo de Israel en Egipto, y quarenta en el desierto, y sesenta en el captiuorio de Babylonia fuesen menester mas de tres mil años para que la simiente de Abraham acabasse de perder las disposiciones de ingenio que hizo el manna; pues para corromper el mal color que en vn momento hizo el espanto fueron menester mas de cien años. Y prouando esto mas de rayz, dize adelante el sobredicho autor, que para corromper la alteracion que el manna hazia en vn dia, era menester comer vn mes entero otros manjares contrarios. Y que segun esta cuenta para deshazer las calidades que el manna introduxo en la simiente en quarenta años, son menester quatro mil y mas. Para lo qual pone algunos exemplos que el lector podra leer si quisiere.

A esto respondió lo primero, que se entic de esta doctrina y Philosophia para los Iudios que vinierō a España, o a otras regiones mas conformes a su temperamento. Alomenos de los que vinieron a España sabemos que realmente no han perdido del todo la agudeza de ingenio, hermosura de rostro, y disposicion de cuerpo, que adquirieron sus progenitores en el desierto por el manna, y en la tierra de Promission por los manjares de mucha substancia q̄ comieron.

Doctor S.
Ioa. Examin.
inge. c. 14.

porque lo han ydo conseruando có el temple de tierra , cielo y ayre de que gozan en esta region , y manjares que en ella comen, que aunque no sean de tanta substancia y virtud como los que en su tierra comian, alomenos son bastantes para que del todo no se pierdan.

Lo segundo digo, que es diferente razon la que ay para los Hebreos de los diez tribus, que fueron a las Indias: y assi respondo a la replica con lo que el mismo Doctor san Juan dize , que como ay accidentes que se adquieren en vn momento, y duran toda la vida, y mas en los hijos , assi ay otros que duran tanto en deshazerse y gastarse, quanto fue menester para engendrarse , y otros se pierden mas presto, y otros mas tarde. Y assi aunque el temperamento y virtud que auian adquirido los Hebreos en las regiones que estuuieron, y del manna que comieron, estuuiesse ya conuertido en naturaleza, y se heredasse de padres a hijos, no se puede negar que no se fuesse disminuyendo, y gastando, auiendo passado tantos años desde que salieron de Egipto, hasta que la gente de los diez tribus fueron a las Indias; demas de que han gozado de diferente cielo, diferente ayre, diferente temple de tierra, diferentes aguas , y diferentes manjares , y de mucha

Doctor S.
Ioan. ubi
supra.

mucha menos substancia y virtud: Lo qual es bastante para perder el temperamento adquirido de sus progenitores, y para adquirir otro diferente, y aun contrario, como arriba diximos con autoridad de Galeno, y del doctor San Iuan. Y agora para mayor confirmacion de aquello, y de esto que aqui he dicho, quiero referir las palabras que a este proposito dixo Platon, las quales en Castellano son estas. Vnos hombres difieren de otros, o por ventilarse con ayres contrarios, o por beuer diferentes aguas, o por no vsar todos de vnos mismos alimentos, y esta diferencia no solamente se halla en el rostro y compostura del cuerpo, pero tambien en el ingenio del anima. Hasta aqui es de Platon de do se puede colegir quanta verdad tenga lo que he dicho de los Hebreos, los quales adquiriendo diferente temperamento, y aun contrario, necessariamente auian de alterar y perder el que antes tuieron: aunque con lo que he dicho en la solucion de la replica, y lo que dire en las demas soluciones de la objeccion, quedaua a ella respondido bastantemente; quiero con todo esso dar otras dos soluciones y respuestas, tenga el lector paciencia para leerlas, pues yo la tuue para estudiarlas y escreuirlas.

Plato. in
Dialogo de
Natura.

S. 4. De la tercera respuesta a la primera objecion.

ES pues la tercera solucion, que fue ordenacion diuina, los hóbres fueffen repartidos por todas las tierras tã diferétes entre si en la disposicion y temple, para que por su variedad los hombres adquiriessen vario y diuerso ingenio, vario color de rostro, y diuersa forma de cuerpo; como tambien son varios los animales, y varias las cosas que la tierra produze, varios los arboles, varias las plantas, y yeruas, varias las aues, y finalmente varios los peces y pescados de la mar, y rios; para que en esto echasse de ver el hombre, quan grande es la sabiduria de quiẽ las cria. Y aunque la variedad y diferencia es específica que ay en estas criaturas irracionales, e insensibles, causa en ellas distincion específica, y la que ay en los hombres no sino indiuidual, o accidental comun; pero quiso el Altísimo que en la especie humana huiesse esta variedad, y diferencia comun, ya que no la pudiesse auer específica, y esencial, para que en esto se pareciesen el hombre y las demas criaturas: de lo qual quiso el mismo criador fuesse la causa natural la diferente disposicion y temple de la tierra, la region del ayre, influencia del Cielo, y aguas,

aguas, y manjares. Con lo qual no se dexa-
ra el lector de conuencer, que fuesse possi-
ble los Indios grangear y adquirir diferen-
cia de ingenios y de color de rostro, y fay-
ciones, quales no tenian los Indios.

§. 5. De la ultima solucion a la primera
objeccion.

LA vltima solucion es, que no se puede
dar regla general acerca del entendi-
miento, ingenio, dispocion de cuerpo, y fay-
ciones de rostro de los Indios. Porque en
algunas prouincias ay Indios de buen inge-
nio, y habilidad, como son los de Mexico, y
Mechoacan en Nueva España, los quales ha-
zen de sus manos cosas de mucho ingenio,
y artificio: como se vee en las ymages de
pluma assentadas con tanto primor, y ca-
da color en su lugar, que cierto admira ver
lo, y que parece no llegaron a ellas manos
de hombres. Porque pintar con pinzel y có-
lores artificiales, quien quieralo puede ha-
zer, y en esto no alabamos fino a la mano;
pero en las ymages de pluma que hazen
los Indios, ay mucho que considerar, por-
que pintan, y retratan con perfeccion de
pluma lo que veen de pinzel, con tanto arti-
ficio, que ninguna ventaja les hazen los pin-
tores

Acofta lib. tores de España. Refiere el padre Acofta
4. hift. In- que al Rey nueftro ſeñor don Phelippe ter
dicap. 37. cero ſiendo Principe dio ſu maeftro tres ef-
tampas pequeñas como para registros de
diurno hechas de pluma. Su Mageftad las
moſtro a ſu padre de felice memoria, el
qual mirandolas ſe admiro, y dixo que no
auia viſto en figuras tan pequeñas cosas de
mayor primor. No podiamos encarecer el
ingenio deſtos Indios en eſta materia, me-
jor que con poner el parecer de quien fue
de tan buen ingenio y entendimiento pa-
ra todas las cosas, y en particular para las
que pertenecen a la imaginatiua, como ſon
Idē ibidē. talla, pintura, y poeſia. Tambien refiere el
miſmo autor, que otro quadro mayor en
que eſtaua retratado San Francisco, reci-
biendole alegremente Sixto Quinto, y
diziendole que aquello hazian los Indios
de pluma, quixo prouarlo trayendo los de-
dos vn poco por el quadro para ver ſi era
pluma aquella, pareciendole coſa marauil-
loſa eſtar tan bien aſſentada, que la viſta no
pudieſſe juzgar ſi eran colores naturales de
plumas, o ſi eran artificiales de pinzel. Tam-
bien ſon grandes entalladores, y oficiales
primos en otros oficios, y obras de manos.
Quiē huuiere eſtado en México, y Mechoa-
can, aura experimentado, ſi los Indios tienē
habi-

habilidad : pues en el Piru tambien los ay ingeniosos, como son los del Cuzco, y Quito. En otras prouincias son inhabiles, y rotísimos para qualquiera cosa de entendimiento, e imaginatiua, como los de la prouincia de los Paltas, donde yo viui y trate aquellos Indios nueue años; en los quales no se halla vn Indio natural de aquella prouincia que sea saltre, çapatero, carpintero, o de otro oficio de manos, y si lo ay, es muy raro, y singular; ni aun Indio que se aplique a estar en la cozina, y guisar de comer en los conuentos, y doctrinas, no lo pude hallar, ni descubrir, que fuesse natural de aquella tierra, sino q̃ es menester traellos para este ministerio de Quito, o hazer lo que yo hize, q̃ fue, comprar vn negro para el Conuento donde fuy Prelado. Y cierto que recien llegado a la sobredicha prouincia, q̃ no creya, ni me podia persuadir a esta verdad, hasta q̃ lo experimentè. Los oficiales que ay en esta prouincia de los Paltas, son de la Prouincia de Quito, o de la de los Cañares: solamente siruen los Paltas de hazer adobes para las obras de los Españoles, porque otros son los que los ponen, llamados Ambocas, que son Cañares. Siruen tambien de labrar minas de oro que ay en aquella prouincia, de hazer sus sementeras, y otras obras de traba-

trabajo, y seruicio de los Españoles, que para ellas no es menester ingenio, ni habilidad.

Lo proprio se puede dezir acerca de la disposicion del cuerpo y fayciones de rostro, q lo que diximos del ingenio y del entendimiento; porque en vnas prouincias son de buen cuerpo, y hermoso rostro, asi varones como hembras, como son en Nueva España los de la prouincia de Chiapa, y en el Piru los del Cuzco, Cañares, Chachapoyas, &c. y en otra son abominables y feos en cuerpo y rostro ellos y ellas: y esto basta acerca desta duda y objeccion.

CAPITVLO V. DE LA SEGUNDA objeccion contra la quinta opinion, donde se trata de la inuencion de las letras.

LA segunda objeccion que yo hallo es, que si los Indios descendieran de Hebreos, vsaran de letras, como ellos las vsaron, y fueran muy curiosos en ellas: y aun, segun opinion de algunos, los primeros inuentores.

A esta objeccion respondo, que la misma duda y dificultad se puede poner de qualquiera nacion q ellos procedan, y de qualquiera de las tres partes del mundo, Euro-

pa,

pa, Asia, y Africa, que partiessen los primeros pobladores a las Indias, de do suposimos al principio que auian de salir, ora fuesse este viaje por mar, ora por tierra, ora con determinacion propria, ora por la mar, con fuerça de vientos y tormentas, ora con peli-
 gros, y echados de otros por tierra. Porque la inuencion de las letras es muy antigua, q segun opinion de algunos, fue Adam el que las inuentò, y enseñò a sus hijos, y nietos. Fú-
 danse estos autores en lo que dize Diodoro Siculo, que los Caldeos, en cuya tierra fue Babylonia la cabeça, fueron grandes Astro-
 logos, y que tuuieron letras mas antiguas q el grande Alexandro, por quarenta y tres mil años, que siendo mensturales (como en-
 seña Xenofonte) resultan cerca de tres mil y seyscientos y treynta y quatro de los sola-
 res: los quales contados, retrocediendo con ellos, y boluiendo al tiempo passado, llega-
 remos al de Adam. El Tostado cree q Adam vso de letras, y el criuio algunas cosas, que despues cò el diluuió perecieron. Plinio por
 no saber quien fue el inuentor de las letras Afrias, dize que son eternas. Iosepho dize
 que los hijos de Seth inuentaron las letras. Suidas afirma, que el mismo Seth las inuen-
 tò. Genebrardo, y el Coronista Honorio, y Pedro Comestor, tienen por muy cierto, q

Enoch

Annian. i n
 Còmen. su
 per Berof.
 lib. 1.
 Pinc. Min
 norita li. 1
 c. 13. §. 4.
 Diodo. Sia
 culus li. 3.
 cap. 8.
 Xenoph. in
 Aequinoc.
 Abul. sup.
 Deut. c. 32.
 Plin. lib. 7.
 cap. ultim.
 Iosep. li. 1.
 de Antiq.
 Suidas in
 Seth.
 Geneb. li. 1.
 Chrono.
 pag. 6.
 Honor. in
 Chrono.
 Pet. Comes.
 Genes. c. 30

Judas Tha. Enoch las inventò. Y fundanse estos autò-
in Epistol. res en lo que Judas Tadeo dize en su **Epis-**
Canon. tola Canonica de Enoch, que profetizò el
D. Hier. to diluuiò, y el fin del mundo: Infiriendo de a-
mo. 1. li. de qui, que esta profecia la dexaria escrita, co-
Eccles. feri mo lo sienté san Hieronymo, san Augustin,
ptu. & to- Origenes, Tertuliano, Beda, y otros mu-
mo 9. sup chos, entre los quales Anniano sobre Bero-
1. c. Epis. so, aplica a Enoch la Escritura que refiere
ad Titum. Iosepho de la profecia de Adam, que escri-
D. Aug. li. uieron los hijos de Seth en dos columnas,
15. de Ciui vna de ladrillo, y otra de piedra: y tiene An-
tat. Dei. c. niano mucha razon, porque auiedo dicho
23. & lib. Iosepho, que Adam profetizò el diluuiò, y
18. ca. 38. el fin del mundo, y que los hijos de Seth la
Orige. sup escriuieron en dos columnas; y luego citan-
li. Numer. do Judas Tadeo esta profecia de Enoc, cla-
Homil. alt. ramente se colige que Enoch fue el que la
Tertu. li. de escriuio; y por el consiguiente, desde su tiem-
Habitu ma- po ay letras en el mundo, las quales queda-
licr. ron en Noe por successiõ; y assi vinieron
Beda tomo de mano en mano al pueblo Israelitico: y He-
5. Genes. c. ber las supo, y las enseñò: y dame ani-
2. 3. & 4. mo a creer, que tienen esta antigüedad. Be-
Anaia. sup roso refiere, que en tiempo de Noe, antes q̃
Beros. li. 1. fabricasse el arca, huuo muchos que predi-
Ioseph. li. 1. cauan el diluuiò que auia de venir, con que
1. Antiqui. todo el mundo auia de perecer, y que esto
cap. 4. lo dexaron escrito en piedras. Dize mas Be-
Beros. li. 1. roso,

roso, q̄ Noe dexò escrito en vna piedra lo que sucedio en el diluuió, para memoria de sus descendientes. De donde se infiere la antigüedad de las letras, y como todos tuvieron noticia dellas; por la que los hijos de Noe darian en las partes que poblaron, que (como arriba diximos) fueron las partes del mundo viejo, Asia, Africa, y Europa. Y aunque se lee de algunas naciones, que usaron de Geroglificos, como los Egypcios, y de pinturas, como los Cartagineses: però yo entiendo, que tenían tambien letras, o caracteres para su comunicacion, y trato. Alomenos de los Egypcios, así lo siente Pierio; y de los Cartagineses, tampoco ay duda, antes la ay, si dexaron de usar de letras, por usar de pinturas, o si juntamente con las letras usaron tambien de pinturas: porque para creer que usó de letras, ay muchos testigos; y para las pinturas, no he hallado más de Alexo Vanegas: con cuya autoridad, hizimos vn fundamento probable para la quarta opinion. Y siendo esto así, concluyo con lo que en esta solucion comence: q̄ de qualquiera parte y nacion que procedan y vengan los Indios, auian de usar de letras; las quales he hallado que tuvieron los primeros pobladores de las Indias: porque Pedro de Cieza refiere, como era fama en su tiempo

Pier. ll. 47

Cieza 1. p.
chron. Pi-
ruca. 87.

R

que

Plato in
Timo.

que en vnos edificios de Vinaque, de que arriba hizimos mencion, se hallò vna lola con algunas letras; y en las opiniones que se siguen, diremos como en otras partes del Piru, y de Nueva España se hallaron letras en piedras y pilares. Y assi me parece, que como los Griegos en mucho tiempo no tuuieron letras (segun Platon, y otros autores refieren) por aquel gran diluuió de Deucalion, en el qual pereció toda la Grecia, con las buenas artes: assi los Indios las perdieron por su larga peregrinacion, y viaje tan prolijo, y trabajoso, o por algun diluuió, o peste, o guerras; como ordinariamente todas las buenas artes han perecido, o por diluuios, o pestilencias, o guerras. De nuestra España sabemos, que se perdieron en ella las letras con la venida de los Godos: en cuyo tiempo resucitaron con harto trabajo hasta la destruccion que por ella vino en tiempo del Rey don Rodrigo. Y lo mismo aconteció quando entraron los Moros en España: pero en lugar de letras usaron los del Piru de ynos ramales, o cuerdas, con muchos nudos de diuersos colores; y los de Nueva España, de pinturas, como mas largamente lo referimos en la quarta opinion. Tertuliano llama Caldeas a las antiguas letras,

con-

conviene a saber a las pinturas, y hieroglyphicos de los Egypcios. Y (como dize Cortesius en sus Emblemas morales) tiene razon, por auerlas aprendido de los Caldeos, y estos de los antiguos Hebreos. Luego segun esto, no es marauilla q los Indios vsassen de pinturas, que son como hieroglyphicos en lugar de letras; pues decien den de Hebreos, segun esta quinta opinion.

CAPITULO VI. DE LA TERCERA objeccion, dõde se refieren ritos y ceremonias semejantes a las de los Hebreos.

LA tercera objeccion q algunos ponen, es, que si los Indios fueran descendientes de aquellos diez Tribus de los Hebreos, no dexaran caer de todo punto su ley, ritos, y ceremonias, en q ellos siempre fueron muy puntuales y obseruantes.

A esto respondo, q (como en otra parte dixe) la gente de los diez Tribus, era muy inclinada al mal, e idolatria, y passando por donde auia tantas naciones de Gentiles, y Idolatras, con quien necessariamente auian de comunicary tratar, y de quien auian de ser hospedados, es cosa llana que en tan grande ocasion se les pegaria algo, y

Acf. li. 1.
histo. Indi.
cap. 23.

Hablado la
Escritura
4. Reg. 17.
de los hijos
de Israel, y
particular
mẽte de los
diez Tribus

dize: Et
derelinque
rūt omnia
praecepta
Domini
Dei sui.

aun mucho, como se les pego en Egypto: Porque si tratando con la demás gente del pueblo escogido de Dios con muy pequeña y leue ocasion fueron y dolatras, que maravilla es, que lo fuesen donde todos lo eran, y por el configuiente perdiessen su ley, y ceremonias: como nos consta, que han hecho en Inglaterra, Alemania, y otras partes, cuyos moradores fueron observantísimos de la Christiana religion, y ley Euangelica; y por seguir su torpe apetito, y libertad, la han perdido; y dexado caer, de tal manera que no tienen rastro de Christianos: (no trato de los Catholicos que entre ellos ay) de lo qual puedo ser yo testigo: porque vi, y oy q̄ hizieron en Cartagena de las Indias, en Nōbre de Dios, y en otros puertos de las Indias que han tomado, tan abominables cosas, y tan grande estrago en las ymages, y templos, que por la reuerencia que se les deue, no quiero referirlas aqui, sino sentillas, y pedir a Dios castigo dellas. En lo qual son estos Ingleses peores que herejes, porque el hereje confiesa algo de lo que cree la santa madre Iglesia Catholica, y esto lo mezcla cō errores y heregias, pero esta maldita canalla de Ingleses, no muestran tener cosa alguna de Catholicos y Christianos, y asì para no tener este nombre, no se bautizan; de los qua
les

les vi yo algunos en Panama. Y conoci en
personaje graue de la misma nacion, que a-
uiendo desenhogado por el estrecho d^e Maga-
llanes, y corrido la costa del mar del Sur, fue
preso de don Beltran de la Cueva, suñado
del Marques de Cañete, que a la sazón era
Virrey en el Piru: se hallo, y se supo por su
misma confesion, que no era baptizado. Pe-
ro siendo informado, instruydo, y catequi-
zado en la Fé Catholica, se baptizo a su pe-
ticion, y fue su padrino el sobredicho don
Beltran de la Cueva. Así que no es dificul-
toso de persuadir dexassen caer los Hebreos
de los diez tribus su ley, y ceremonias mesi-
dos en tan grandes ocasiones, o por vivir a
sus anchuras, y no estar ligados, y atados cō
tantos preceptos como auia en la vieja ley.
Con todo esso inquiriendo, y examinan-
do esto con mucho cuydado, he hallado, q^e
guardaron los Indios algunas ceremonias,
y preceptos de la ley antigua q^e guardauan
los Hebreos.

Quanto lo primero en todos los Reynos
y prouincias de los Reynos occidentales te-
nian sacerdotes dedicados al culto de sus
dioses, y ministerio de los tēplos. Y es cosa
de notar, que en tanta diuersidad de Rey-
nos, y diferencia de lenguas, de ceremonias,
de ritos, y de leyes, ninguno dellos dexò de

tener sacerdotes. Y fino me engaño no hu
uo entre los Gentiles nación que tan obser
uante fuesse como los Indios, en lo qual pa
recen bien a los Indios.

En Nueva España auia vn summo sacer
dote, y otros menores, y eran vngidos con
cierto licor llamado Vlli, o Olei; mezclado
con la sangre de los niños que circuncida
uan, y trayan el cabello largo, como los
Nazareos.

Leuit. Nu
merorñ
Deuter. in
piuribus lo
cis.

Bien manifesto es en el Leuitico, y Deu
teronomio, quan vsado era entre los He
breos ofrecer animales en sacrificio, e incen
sar el altar, lo qual hazian los Indios al pie
de la letra, aung errauan en el objecto, pues
no conocian al verdadero Dios, alomenos
clara y distintamente, como lo conocian
los Indios: pero al fin ya que auian perdi
do este conocimiento distinto y claro, auia
les quedado esta ceremonia de tener sacer
dotes, de ofrecer animales, y de incensar el
altar donde tenian sus idolos; de lo qual, y
de lo q en este capitulo dixeremos, hallara
el curioso lector muchos exemplos en el dis
curso de mi Monarquia, y en otros libros,
que tratan de las leyes, idolatrias y ceremo
nias que tenian estos Indios. Y porque pro
cedamos con claridad, quiero referir las que
guardauan los Indios, comenzando desde el

Exodo

Exodo, para que confirriendolas con las que guardauan los Indios, se vea como eran algunas muy proprias, y otras muy semejantes.

§. 1. De algunas leyes que guardauan los Indios semejantes a las de los Hebreos.

Costumbre, y ley era de los Indios celebrar la fiesta, y Pasqua del cordero, quando la Luna estaua llena, como parece en el Exodo, a donde se dize, que mandò Dios a Moyses y a Aron estando en tierra de Egipto, que diessen orden, como los del pueblo de Israel celebrassen la pasqua a los catorze dias de la Luna en la noche: y determinando el Señor en el Leuitico a Moyses el dia y mes en que se auia de hazer esta fiesta, mandò que fuesse en el mes primero, que es Março, a los catorze de la Luna en la tarde, que es quando està llena, y lo mismo boluio a repetir en el monte Sinay. Exodi. 12. Leuiti. 23.

Los Indios del Piru celebrauan por mandato, y ley de Inga Yupanqui, vna fiesta a las aguas en su decimo mes, que es Septiembre, quando la Luna estaua llena. Los Indios de Hascala de Chocla, y otras prouincias comarcanas hazian tambien esta fiesta, que era la mayor de todo el año, la qual celebra

uan en su mes, que corresponde a nuestro Março; antes de la qual ayunauan, y hazian grande penitencia. En estas mismas prouincias hazian fiestas a los tres dioses del agua, en vna de las quales asacteauan vn hombre puesto en vna Cruz, y en otra acañuerecauã a otro en vna Cruz baxa.

Genes. 17. En el Genesis mandò Dios a Abraham que circuncidassen los niños de ocho dias nacidos: y despues mandò a Iosue, que circuncidasse los hijos de Israel que auian nacido en el desierto, los quales por el largo camino y desierto de quarenta años no se auian circuncidado.

Iosue 5.

Esta ley guardauan los Indios en algunas partes, como fue en Yucatan, y en la Isla de Acuzamil, donde se circuncidauan por religion, y los Indios Totones de la Nueva España, y los Mexicanos hazian lo proprio.

Herod. li. 2 Pero si contra esto nos arguyere alguno con lo que dize Herodoto que los Egipcios se circuncidauan antes de Abraham, y que estos, y los Colcos, que son pueblos de Asia cerca de Ponto, y los Etiopes fueron los primeros entre todos los hombres del mundo, que usaron la circuncision, y que los Syros y Phenices, que son en Palestina, lo aprendieron de los Egypcios; y que los otros

otros Syros que morauan cerca del rio llamado Termodon, y otro dicho Pantenio, rios de Asia entre Capadocia y Ponto, y los pueblos vezinos de aquellos Macrones así dichos, aprendieron de los referidos la circuncision. Y finalmente si nos dixeran que solos aquellos siete generos de gentes que he nombrado, que son Celcos, Egipcios, Etiopes, Phenices, Syros de Palestina, y Syros de los rios Termodon, y Pantenio, y sus vezinos los Macrones fueron los que usaron en el mundo la circuncision. A Herodoto, y a los que alegaren lo referido, se responde, que sin duda los Hebreos fueron los primeros que la usaron por mandado de Dios: de los quales como de gente mas antigua, la tomaron todos los que alli nombra Herodoto, alomenos los Egipcios, y los Syrios, y destos los demas. Tampoco es contra esto la circuncision de que usan los Moros, porque es cosa cierta que Mahoma la tomó de los Indios. Y siendo esto así, sigue-se que tambien nuestros Indios la tomaron de los Hebreos, de quien vamos prouando que proceden.

§. 2. Donde se prosiguen las leyes de los Hebreos, y Indios.

Leuiti. 6.

EN el Leuitico mandò Dios a Moy-
ses, que huuiesse fuego siempre en
el Altar, el qual ardiessse de noche, y
de dia, y no faltasse.

Los Indios Mexicanos, y los Totonos, o
Totonacas, que son en Nueva España, guar-
dauan esto al pie de la letra; y lo mismo ha-
zian los Indios del Piru en los Templos del
Sol.

Leuiti. 12.

En el mismo Leuitico mandò Dios a
Moyse, que la muger rezien parida, no en-
trasse en el templo hasta que estuuiessse puri-
ficada de la sangre menstrual.

Los Indios de la prouincia de Nicaragua
guardauan en alguna manera esta ley, porq̃
las mugeres, quando estauan con su costum-
bre, no podian entrar en el templo.

Leuiti. 15.

v 18.

Item, en el Leuitico mandaua Dios a los
Hebreos, que la muger quãdo estuuiessse con
su costumbre, estuuiessse apartada siete dias
de su marido, y que en este tiempo no dur-
miesse con ella su marido, ni tocasse a la ca-
ma donde ella dormia, ni donde se sentaua.

Los Indios de la Isla Española teniã por
pecado dormir con su muger, estando reziẽ
parida, y criando. Y los Indios del Rio de
Palmas, q̃ cae treynta leguas sobre Panuco
hazia el Norte, y los de toda la costa, hasta
la Florida, no dormian con sus mugeres quã-
do

do estauã preñadas, o paridas; y los mismos Indios del Rio de Palmas no comian lo q̃ tocauan sus mugeres quando estauan con su regla; y si passauan cerca de los vasos quãdo coziã la Chicha, q̃ es su vino, sino estauã atapados, los derramauan: en lo qual parece que guardauan la ley referida. Pero los Indios de Darien, que es prouincia de la costa del Nombre de Dios, haziã diuorcio, y se apartauan el marido de la muger, estando ella con su costumbre: en lo qual guardauan estos Indios de todo punto la sobredicha ley. Tambien los Indios de la prouincia de Nicaragua guardauan esta ley al pie de la letra.

Item, en el mismo libro mandaua Dios Leuit. 18.
que no durmiese el varon con su madre, ni Or 20.
la hembra con su padre; ni el padre con la
hija, ni la madre con el hijo, ni hermano con
hermana, ora lo fuesse de padre y madre, ora
de solo padre, o de madre; ni el antenado
con su madrastra, ni el padraastro con su an-
tenada. Y finalmente parentesco de prime-
ro y segundo grado de consanguinidad era
prohibido en la ley antigua, y tenia pena de
muerte.

Los Indios de la Isla Española teniã por
cierto que auian de morir mala muerte si
dormian con madre, hija, o hermana. Los
de

de Nueva España ahorcauan a el que dormia con su madre; y si el padre se echaua cō su hija, ahogauan a los dos con vna foga; y el hermano que llegaua a su hermana, que fuesse de padre y madre, o de solo padre, o madre, tenia pena de muerte; y esta era, ahogado, dandole garrote; lo qual era entre ellos muy detestable; Y si alguno era conuenido, que auia llegado a su madrastra, deshonestamente, morian ambos. Vn Rey de Tezcucuo mandò matar en vezes quatro de sus hijos, porque fueron conuencidos, que se echaron con sus madrastras. Si el padrastro llegaua a su antenada, morian ambos a dos por ello: y a los que dormian con las suegras, ahorcauan. A los Indios del Piru era prohibido por ley, casarse hermano con hermana, sino era el mismo Rey, a quié era permitido. Y tãbien entiendo que les era prohibido dormir con qualquiera parienta, o pariente, dentro de primero grado de consanguinidad y afinidad: de la misma manera que sabemos era prohibido a los de Nueva España, y a los de la Española. Pues los del Piru no erã gouernados por Reyes mas barbaros, ni de menos entendimiento y razon, que los demas. En el nuevo Reyno de Granada tenian los Indios de Bogota licéncia para tener quantas mugeres quisiessen, con

con tal, que no fuesen parientas. Y aunque es verdad, que la misma naturaleza, y la razón abominan semejante pecado, y así dirán algunos, que estos Indios guardauan la ley natural en esto, de no llegar a parientas, como otros muchos Gentiles y barbaros la guardaron. Pero a esto digo, q̄ hallo a nuestros Indios muy sequazes de la ley antigua, acerca de muchas cosas que en ella se mandauan. De donde se colige, que la ley q̄ ellos guardauan acerca del ayuntamiento deshonesto entre los parientes dentro de primero grado de consanguinidad y afinidad, era la que Dios puso a los Hebreos, que no contradize a la natural.

Item, en el mismo Leuitico era ley, que muriese el que cometia el pecado nefando. *Leuiti. 18. c. 20.*

Los Indios de la Nueva España guardauan esta ley, sin faltar vn punto, y la executauan con grãde rigor: y el proprio castigo hazian en la muger que se echaua con otra, por ser tambien contra naturaleza.

§. 3. De otras leyes de el Leuitico que guardaron los Indios.

Item, en el Leuitico mandaua Dios, que el que durmiese con alguna esclaua, fuesen ambos a dos açoitados. *Leuit. 19.*

Los Indios de Nueva España tenian esta ley

ley en alguna manera : porque el que dormia con alguna esclaua antes de tener edad para conocer varon, era esclauo; y el que llegaua deshonestamente a alguna esclaua agena, y acontecia morir estando preñada, quedaua hecho esclauo. Los Indios de Guatimala, si vno llegaua a esclaua agena, la pena era como pecuniaria.

Leuiti. 20.

Deute. 22.

En el mismo Leuitico, y en el Deuteronomio auia vna ley, que muriesse la muger comprehendida en adulterio; y aunque alli no pone que genero de muerte auia de ser, pero los Indios de cierta consequencia, y por tradicion apedreauan a la adúltera en la puerta de la ciudad. Porque en el Deuteronomio mandaua Dios que fuesse muerto el adúltero y adúltera. Y luego añade: Si alguno recibiere por esposa alguna donzella, y hallandola alguno en la ciudad, se echare con ella, sacaras al vno y al otro a la puerta de la ciudad de donde es el adúltero, y seran apedreados. De aquestas palabras coligierón los Indios, que se auia de dar el mismo genero de muerte al adúltero y adúltera. Y que la guardaron así los Hebreos, parece claro y manifesto en Daniel, a donde se dize, como la inocente Susana, infamada de aquellos viejos verdes, fue lleuada como adúltera fuera de la ciudad para ser apedreada. Y esta

Daniel. 13.

esta misma ley alegaron los Indios a Christo nuestro Señor, como parece por S. Iuan quando auiendo comprehendido en adulterio a vna muger, se la pusieron delante.

Ioan. 8.

Los Indios del Piru tenia esta misma ley, como consta de las que instituyo Pachacuti Inga, de quien yo hago mención en mi Monarquia. Y los Indios de la nacion Mexicana, los de Guatimala, y de otras prouincias de Nueva España castigauan con pena de muerte a los adulteros, de los quales algunos en algunas prouincias era apedreados, y en otras les atauan las manos, y pies, y tendidos en tierra les dauan con vna piedra redonda como las que aguzan cuchillos, en las sienes, de manera que del primer golpe les saltaua los sesos; a otros achocauan con vnas porras o palos gruesos.

Item, en el Levitico mandaua Dios que sanctificassen el año quinquagesimo, el qual era año del Iubileo: porque en el se concedian muchas cosas a los Indios.

Leuiti. 25.

Los Indios de Nueva España fuera de otras fiestas que hazian entre año, tenian vna solemnissima de cinquenta en cinquenta y dos años, la qual se celebraba el dia ultimo de la postrera semana en la ciudad de Mexico, y como en metropoli de la prouincia era aqui mas solemne que en las demas. Y es de

de norar, que el año entre estos Indios era de trecientos y sesenta dias, de manera que en cada año faltauan cinco dias, y mas los intercalares, que vienen a hazer cerca de vn año, el qual quitado de los cinquenta y dos, quedan cinquenta y vno poco mas, o menos, y así poco se diferenciauan de los Hebreos en el año del jubileo.

§.4. *Donde se concluyen las leyes del Leuitico, y Deuteronomio que guardauan los Indios.*

Deute. 22. **E**N el Deuteronomio mādò Dios a Moyses, que no anduiesse la muger en habito de varon, ni el varón en habito de muger; los quales dize el Texto sagrado que son abominables acerca de Dios.

En Nueva España tenian los Indios esta misma ley, aunque con mas rigor, porque ahorcaban a los que andauan vestidos desta manera.

Deuter. 24. En este mismo libro mandò Dios a Moyses que el hombre que despues de casado hallase alguna fealdad en su muger, le diese libelo de repudio.

Los Indios de la nacion Mexicana dexauan, y desamparauan sus mugeres, y las repudianan, quando se les prouaua que eran malas, tuzias, o esteriles. Los de la provincia de

de Cumana repudiaban sus mugeres quãdo cometian adulterio . Lo proprio hazian los Indios de la pronincia de Nicaragua en Nueva España.

En el mismo Deuteronomio auia vna ley, que si la viuda, cuyo marido era muerto, no auia tenido hijos del, se casasse cõ ella el hermano de su marido , o el pariente mas cercano. *Deut 22 5.*

Los Indios del Piru guardauan esta ley, porque Pachacuti Inga, que la instituyo, mandaua , que la muger viuda se casasse con el pariente mas cercano de su primer marido. Item, los Indios de Nueva España, quando alguno moria, y dexaua mugeres, el hermano estaua obligado a tenerlas, y casarse con ellas. Y en Guatimala se casaua la viuda con su cuñado ; y fino lo auia , con el pariente mas cercano al difunto.

En los Numeros mandaua Dios, que ninguna muger, a quien pertenecia la herencia paterna, casasse con otro que no fuesse de su Tribu. *Nume 36 .*

Esto se guardaua en el Piru , porque como he dicho otras vezes, auia entre ellos muchas familias , cuya cabeça y señor se llama Curaca: y el Indio, o India de vna familia, que ellos llaman Ayllu , no se podia casar con otra, o otro de otra familia. Tambien los Indios

S

dios

dios de Darien no se casauan con estrangeras.

§. 5. Como los Indios guardaron los preceptos del Decalogo.

YA que auemos referido las leyes y preceptos que mandaua Dios guardar a los Hebreos, con los quales tiené grande semejança los de los Indios, y aun algunos son los mismos. Quiero referir aqui como guardaua esta gente Indiana los preceptos del Decalogo, que no causará poca admiración, ni menos será pequeño argumento para nuestra opinion.

Reboluendo los memoriales que tengo, y leyendo los libros que tratan de las costumbres, y leyes de los Indios, he hallado, q̄ en muchas prouincias de Indias guardauan la ley, y preceptos del Decalogo. Y ya que en algunas partes no los guardassen todos, al menos guardauan algunos, o los mas; y esto con mas obseruación en vnas prouincias que en otras.

Quanto al primer precepto que prohibe la idolatria, no ay que dudar; sino que errauan; porque tenian muchos dioses, no auendo mas que vno, que sea verdadero Dios, sumamente bueno, todo poderoso, Criador de cielo y tierra. Bien es verdad, que reconocian y sabian que auia vn Dios mejor q̄ los

los demas, al qual buscauan en confuso, con alguna luz natural, de la que el Criador cliã pò en las criaturas racionales, conforme lo que dize Dauid: Sellaftenos, Señor, con la luz y conocimiento de tu rostro. Sino que esta luz la teniã ya tan ofuscada, que casi no les alumbraua; y asì no atinauan con el que era verdadero Dios. Semejantes eran estos Indios a los Gentiles, que tenian en Athenas vn dios no conocido, al qual adorauan en Altar particular, intitulado, Ignoto Deo, Al Dios no conocido. A quien declarò: y dio a conocer el Apostol san Pablo, como consta en los Aëtos de los Apostoles. En Nueva España adorauan con mayor adoracion al Idolo, llamado Vitzilipuztli; al qual toda la naciòn Mexicana llamaua, El todo poderoso, y señor de lo criado: y como a tal, le hizieron el mas rico y sumtuoso templo, de mayor altura, mas hermoso, y de mas galano edificio: cuyo sitio y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas que del han quedado en medio de la ciudad de Mexico. Y en el Piru confessauan que auia vn Criador y hazedor del mundo, al qual llamauan Viracocha, y le ponian título, y renombre de gran Mageltad, y Excelencia, como Pachacama, o Pachayachachic, que el vno quiere dezir, Hazedor

del

del mundo; y el otro, sabidor, y que entiende el mundo. Tambien le dauan por renombre *Vsapu*, que quiere dezir, admirable; y otros semejantes que eran como atributos. Pero como quiera que tenian otros muchos dioses, no podemos dezir, que guardauan en todo y por todo el primer precepto; que no solo manda honrar y servir a Dios; sino tambien prohibe la Idolatria, y adoracion de otros Idolos, y dioses. Tenian por cosa perniciosa los Indios de la Verapaz, y de otras prouincias de Nueva España a los bruxos, y hechizeros, que hazian daño con sus embustes; a los quales ahorcauan, o dauan garrote, principalmente quando mataban, o enhechizauan a algun señor, haziendole impotente, o causando alguna enfermedad.

Quanto al segundo precepto, q̄ es no jurar, no he hallado que tuuiesen alguna pena, sino es quando los cogian en mentira, o leuantauan algun testimonio, y por ventura fue la causa, que no acostumbrauan jurar viciosamente, o con mentira.

Quanto al tercero precepto de santificar el Sabado, tenian sus fiestas en dias señalados, en los quales hazian grandes sacrificios, y se holgauan; particularmente en el Piru. Los Indios Totonos, que son en
Nue-

Nueva España, estauan obligados a yr al téplo el Sabado, a la ceremonia que alli se hazia, y sacrificio que ofrecian a sus dioses.

Quanto al quarto precepto, que es honrar padre y madre, guardauanlo con gran rigor: porque los padres exortauan con grãde diligencia a los hijos, que honrasen al padre y a la madre, y a los Reyes y mayores de la tierra: y a los que tenian soberuia cótra los Reyes y señores, o hazian alguna traycion, los ahorcauan, o dauan otro genero de muerte.

Quanto al quinto precepto, que es no matar, y no hazer injuria al proximo, tambien lo guardauan; y la pena era de muerte. Y lo proprio se vsaua con la muger que mataua la criatura en el vientre, y con quien le ayudaua, y con quien mataua con hechizos, y yeruas a otro, y con el que fue complice del delito, y dio la tal medicina, o por mejor dezir ponçoña. En las prouincias donde no se vsaua tener esclauos, castigauan cruelmente al que vendia a otro por esclauo, porque fuera de que moria por ello, le vendian los hijos y muger; y del precio que por ellos se daua, lleuaua el Fisco, y Camara del señor cierta parte, y todo lo demas se gastaua en comida, y beuida con la gente del pueblo, como bie-

nes de consejo , y comunidad. En algunas prouincias de Nueva España, como es en la Verapaz se guardaua lo que he referido del esclauo , y tambien que quando riñendo se herian, en siendo auisado el Cazique y señor por la quexa que dauan los parientes del herido, embiaua al delinquente vn hueso, o vna hacha, para denotar que el auia de ser herido con aquellos instrumentos, pues auia hecho mal a otro. Entonces el mal hechor embiaua rogadores, y daua sus escusas para deshazer la culpa. Pero el juez o señor mostraua mucho rigor, de manera que hasta sentenciarlo nunca respondia bien, al cabo quedaua sentenciado a que diese cierta cantidad de plumas ricas, o mantas, o Cacao, lo qual era para el Fisco. En algunas prouincias el que mataua a su esclauo, o le heria, no tenia pena alguna, porque dezian que aquella era hazienda suya. Y qualquiera que mataua al esclauo ageno moria por ello. Y si el marido mataua a su muger, o al contrario la muger al marido, moria por ello.

S. Ultimo donde se prosiguen las leyes del Decalogo que guardaron los Indios.

Q Vanto al sexto precepto de no fornicar, hallo q̄ en el Piru, y Nueva España casti-

castigauan la simple fornicacion, adulterio, incesto, estrupo, y sodomia. De lo primero tenemos exemplo en los Indios del Piru, los quales (como despues veremos) tenian vna ley, la qual ordenaua que los doze Iuezes q̄ estauan nombrados para mirar por las cosas de la republica, y gente de la ciudad del Cuzco, tuuiesse cuydado de mirar por los mancebos, y moças solteras, a los quales no consintiesse hazer ninguna liuidad; y quando en algo desto fuesse comprehendidos, los denunciassen para castigarlos a su tiempo: en lo qual eran puntuales, así los vnos para denunciar, como los otros para juzgar y castigar. Confusion grande para los que estan tan ligados con ley diuina, humana, y positua, y andan tan sujetos y libres, que por esse deuen de llamar solteros, y solteras a las que no estan casadas, y son deshonestas, pues tan libre y sueltamente viuen, sin auer quien las denuncie, y juezes que las castiguen, como los tenian los Indios en el Piru, aunque barbaros, y sin conocimiento verdadero, y cierto de Dios. Pues en la Nueva España tambien tenian castigo estos tales. Porque en la prouincia de Guatimala auia vna ley, que los que pecauan en el vicio de la carne, siendo solteros pagauan cierta cosa, pero morian si los acusaua los parientes,

porque se tenian por afrentados. En la Vera-
rapaz guardauan este orden, quando vno
dezia a otro que auia pecado, o si le dezian,
que como, o porque hizo aquello? si res-
pondia por el pecado; se entendia el de la
carne, que es cosa para notar. Si fornicaua
con viuda o esclaua, pagaua cierta cantidad
de plumas, o otras cosas. A la esclaua que
dormia con varon libre, y dentro de su casa,
le achocauan la cabeza con dos grandes pie-
dras fuera del pueblo, o la empalauan, y lo
proprio hazian al hombre con quien peccó.
Y finalmente en otras prouincias castigauā
a los moços, y moças si eran traueßos, y ha-
zian alguna vellaqueria, y el castigo era traß
quilalles, y dalles mantas pobres y rotas.
Otras vezes les picauan los labios, y orejas,
y otras partes del cuerpo, para que assi fueß-
sen conocidos por ruines. En la prouincia
de Guatimala si alguno llegaua deshonesto-
mente a esclaua agena, la pena era como pe-
cuniaria, o daua otro tanto, como la esclaua
valia, o daua otra. Pero si alguno la ama-
ua, y tenia por muger, o por mejor dezir mã-
ceba, y concubina, el culpado lleuaua mayor
pena.

Quanto al adulterio la pena era apedrear
los adulteros en el Piru: en Nueva España
era la que arriba diximos. En otras pro-
uincias

uincias les dauan otro genero de muerte. Quanto al incesto ya auemos dicho como se castigaua. Quanto al estrupo en algunas prouincias de Nueva España moria el que forçaua alguna donzella, ora fuesse en casa, ora en el campo. El que corrompia, y viciaua alguna esclaua antes de tener edad para cono- cer varon, era esclauo. En la Verapaz si al- gun mancebo conocia alguna donzella , la pena era hazelle casar con ella. Pero si la dó- zella estaua desposada, el esposo jamas bol- uia a ella, mas pedia su dote, y lo q̄ traxo en vestidos y hazienda de casa de sus padres, y con esso se yua en paz, y quedaua libre, y sol- tera.

Tambien castigauan a los someticos, y el castigo era pena de muerte ; y si vna muger pecaua con otra, las dauan garrote , y por mayor pena moriã ahogadas. En dos o tres prouincias se vsaua este vicio abominable, y nefando , el qual se permitia publicamente teniendo casas publicas de hombres. Hazian esto los miserables , porque el demonio les auia hecho creer que los dioses que adorauã hizieron esso mismo, y que assi era licito , y bueno. Pero con todo esso siempre se tuuo por abominable y feo este pecado acerca de stas gentes, y aunque entre los que lo vsauan no se castigaua, pero el que cometia este pe-

cado era tenido por infame. En Mexico, y en Tezcucó se hazia gran castigo en los sometidos. El pecado de la bestialidad nunca fue visto, ni oydo entre los Indios, y por esso no auia ley contra el, como tã poco la vuo para la molicie, porque yo entiendo que no supieron, ni conocieron tal pecado.

Pues quanto al sacrilegio y ayuntamiento con la que tiene hecho voto de castidad, tã bien teniã los Indios sus leyes para castigar a las donzellas que estauã en cõuentos, y casas encerradas como mōjas, o como las Virgines Vestales, q̃ vuo antiguamēte en Roma. En el Piru si alguna de aquellas virgines, o donzellas, o Mamaconas, q̃ eran como maestras de nouicias, o Abadesas era cõprehendida en algun delicto contra su honestidad el castigo era infallible de enterralla viua, o matalla cõ otro genero de muerte cruel. En Nueva España que tambien auia destos monasterios de virgines y donzellas, la q̃ hallauan no auer guardado honestidad, y pecado contra su limpieza, y castidad, moria luego sin remisiõ, aunq̃ el pecado fuesse muy leue, diziendo q̃ auia violado la casa de Dios: y tenian por agüero, y por indicio de auer succedido algun mal caso destos, si vian passar algun raton, o murcielago en la capilla del idolo, o que auia royo do algun velo: porque

de-

dezian, que sino vüiera precedido algun delicto, no se atreuiera el raton, o murcielago a hazer tal descortesia. Y de aquí procedian a hazer pesquisa; y hallando el delinquente por principal que fuesse, luego le dauan la muerte. En el Piru, y en algunas prouincias de Nueva España tenian mancebias, y casas publicas de mugeres, a las quales no consentia que viuiesse entre las mugeres casadas, y donzellas, para có esto euitar mayores males, y daños en la republica, y para q̄ las donas q̄ eran casadas y donzellas, viuiesse seguras.

Quanto al septimo precepto, q̄ es no hurtar, se guardaua con grande rigor, assi en el Piru, como en Nueva España. Si el letor quisiere ver el castigo que haziã por este delicto los Indios del Piru, y de Nueva España, sea el segundo libro de la tercera parte de las Republicas del mundo, hechas por el padre Roman de la orden del Doctor San Augustin, que alli se trata esto muy de proposito.

Quanto al octauo precepto que es no mentir, ni leuantar falso testimonio, tenian tambien los Indios leyes para castigar al q̄ mentia, y al q̄ leuantaua algũ falso testimonio. Los mentirosos en el Piru eran castigados, segun la qualidad de la mentira. Pero si las mugeres

mugeres eran noradas deste vicio, por pequeñas mentiras que dixessen, eran trasquiladas en pena de su delito. Si oy se guardara esta ley, yo asseguro que auian de faltar Barberos, y no cabeças de mugeres trasquiladas. Castigauan al que infamaua a otro falsamente, con la pena del talion. Si alguna muger acusaua a algun hombre, que la auia forçado, no la creyan, sino traya testigos, o alguna cosa de aquel hombre, como era el pano de manos, las bragas, o la manta con que se cubren, en lugar de capa: si esto traya, la creyan, y sentenciauau al culpado: y sino, lo pagaua la que leuantò el testimonio. Esto se hazia en el Piru, pero en la Nueva España se castigaua este pecado con grande rigor, y particularmente en la Verapaz, y en otras prouincias. Era cosa abominable leuántar a otro vn falso testimonio: y lo mismo la mentira. Y así amonestauan a los niños, q no hiziesen semejantes pecados, porq eran muy feos, y los castigauan por ello.

Quanto al nono mandamiento, que es de no cudiciar la muger agena: aunque los Indios no entendian que cosa era desseo, ni apetito carnal consentido, para conocello por pecado; pero por lo que auemos dicho acerca del sexto precepto, vera el lector, como tambien guardauan este en alguna ma-

nera;

nera; pues ya que no castigauan el afecto, ni lo tenian por pecado, al fin castigauan el efecto. Lo mismo podemos dezir del decimo mandamiento, que del septimo, quanto al efecto, pues como cosa injusta la castigauã, y conoçian que era malo. En algunas provincias tenian por mayor delito el hurto de cosas del templo; la pena era, quedar el que hurtaua por esclauo, por la primera vez: y al segundo hurto, lo ahorcauan. Y esto baste para satisfacion de la objeccion que arriba pusimos, acerca de las ceremonias, y leyes de los Hebreos; a las quales son bien parecidas y semejantes las que he referido de los Indios: los quales en este genero y materia parece mas a los Iudios, que a otra nacion alguna: argumento no pequeño para probacion de nuestro intento. Y si los Indios no guardauan en todo y por todo las ceremonias, y leyes de los Hebreos, ni eran tan obseruantes como ellos, no ay que espantar se, porque (como arriba diximos) proceden de aquellos diez Tribus perdidos: los quales apartandose tanto de su tierra, y pasando por donde auia tanta variedad de sectas, y religiones Gêtilicas, algo se les auia de pegar de sus costumbres de aquellos, y despegar de las que guardauan en su tierra, conforme al Testamento viejo, y ley de Moyses. Y assi se

se puede creer, que yuan entremetiendo algunas de los Gentriles, y gentes por donde passauan, con las suyas: y oluidando por otra parte de las proprias, o por mejor decir, dexandolas caer de malicia, pues erã de su natural tan faciles para el mal; o finalmente, por la diuisiõ de Reynos, y Monarquias, donde necessariamente auia de auer nuevas leyes, nuevas ceremonias y ritos, y nuevo modo de gouernar, para cõ esto distinguirse y diferenciarse vnos de otros: Y esta razon hallo yo para la diuision de las lenguas, como despues diremos.

CAPITULO VII. DE LA

*quarta objeccion contra la quinta opinion,
donde se trata de la lengua*

Hebrea.

LA quarta objeccion que se puede ofrecer contra esta presente opinion es, que si los Indios fueran descendientes de los Hebreos, hablaran la lengua Hebrea.

Para esta duda he hallado tres, o quatro soluciones, y respuestas. La primera es, la q̃ dimos a la primera objeccion de la quarta opinion. La segunda solucion es, que assi como al principio del mundo hablaron los hombres vna lengua, la qual hablò Adam, y

fus hijos, y nietos, y descendientes hasta la edificacion de aquella torre de Babel, a don- *Genes. II.*
de por permission de Dios vuo nueva inuen-
cion de lenguas, las quales se fueron confun-
diendo en tanta manera, que hasta el tiem-
po que Roma era senora de todo el mun-
do, eran innumerables, y casi infinitas las que
auia. Y assi como desde este tiempo de los
Romanos hasta que por guerra se diuidio
su imperio y monarquia, vuo vna lengua ge-
neral, que es la Latina, de la qual por la so-
bredicha diuision de imperios, y de Reynos
se inuentaron nuevas lenguas, deriuau-
dolas de la misma Latina, quales son Ita-
liana, Francesa, Catalana, Valenciana,
Castellana, Lusitana, y otras muchas, las
quales con emanar y proceder de vna mis-
ma fuente, y origen, vemos que sino es en
las letras con que se escriuen, y en algu-
nos vocablos, en todo lo demas son muy di-
ferentes; assi todas de la Latina, como ellas
mismas entre si.

De la misma manera pues digo, que po-
demos dezir a nuestra duda, que aunque la
lengua Hebrea era general, y la hablaua los
Hebreos de los diez tribus, de quien vamos
prouando proceden los Indios, por la diui-
sion de Reynos, Imperios, y señorios que en-
tre ellos vuo, fueron inuentando nuevas len-
guas

guas para entenderse , y con esto juntamente diferenciarle vnos de otros.

§. 1. Como la lengua Hebrea esta ya muy corrompida.

LA tercera respuesta es ; que aunque la lengua Hebrea, que en el principio del mundo hablaron todos los hombres, permanecio hasta la diuision de las lenguas, y desde esta diuision en la estirpe, y linage de Heber, y por esso se llamò Hebrea; y no en todos los decendientes de Heber, sino solo en aquellos que eran de recta linea, por la qual vino Christo nuestro Señor en quanto hombre ; de suerte que no quedò esta lengua en todos los hijos de Heber, sino solo en Phaleg; y no en todos los hijos de Phaleg, sino solo en Reu, y assi consecutiivamente no en todos los hijos de Abraham, sino solo en Isaac, y de ay no en todos los hijos de Isaac, sino solo en Iacob, y despues en los doze tribus, que procedieron de sus hijos, en los quales estaua la lengua Hebrea entera y cumplida en todas sus bózes, como las demas lenguas, pero aora no lo esta, porque solas aquellas bozes han quedado puramente Hebréas, que estauan en la ley escrita, y no otra alguna. Y la razon de aquesto es, que los Hebréos viuieron entre otras gentes, y naciones

nes, de quien fueron tomando muchos vocablos, y corrompiendo y perdiendo los suyos propios. Todo este discurso es del doctísimo Tostado. De donde infero yo, que auiedo passado la gente de los diez Tribus, desde donde fueron trasladados por el Rey Salmanaſar hasta las Indias, por donde auia tanta diuerſidad de naciones, y de gentes, forçosamente para entēderse con ellos, auian de aprēder sus lēguas, y mezclar vnos vocablos con otros. Y así no es marauilla q̄ se perdieſſe y corrompieſſe la lengua Hebrea; de tal manera, que la que aora hablan los Indios, sea muy diferente. Esto mismo hallo yo que ha sucedido en la lengua Española, que se hablò en su primera poblacion: la qual por auer venido a España tantas naciones, y auer sido señores della tantas gentes, casi se ha perdido y corrompido, y es aora muy diferente de entonces. Y para q̄ se vea como es verdad lo que digo, quiero referir aqui algunos vocablos que se hallan en la lengua Española de las naciones y gentes que vinieron a España. De los Griegos tenemos a Mama, y Taita, y otros muchos: de los Fenicianos, y Cartaginenſes, no ay duda ſino que ay en nuestra lengua muchos vocablos, pero no los conocemos y ſabemos quales ſon, por ſer ſus lenguas tã remo-

Abulē. ſup
Genef. cap.
II. queſti.
 2.

T

tas

tas para nosotros . De la lengua Hebrea ay los que se figuen, aunque con algunas letras trasmutadas: Barragan, que es lo mismo q Gabarau: cerrojo, que es lo mismo que Cegorro: cerrar, que es lo mismo que cegar: tunica, que es lo propio que Cetonet. De la lengua Romana , y Latina tenemos tantos vocablos, que no se pueden numerar : de los quales por ser tan conocidos, no quiero poner exemplos . De la lengua de los Godos tampoco quiero poner exemplo, porque no ay duda sino que será infinitos los vocablos que de esta nacion ay en España. De la lengua Abrabiga han perseverado casi infinitos vocablos: de los quales ay vna recopilacion y dictionario en el fin del vocabulario del Maestro Antonio de Librija; de do para exemplo saqué los siguientes, de cada letra del A. B. C. dos, o tres.

Alcalde, Alcabala, Atalaya. Barro, Bello-
ta, Bolsa. Camisa, Capon, Castaña. Debal-
de, dique, el qual es tambien vocablo Teu-
tonico, y significa angostura, o defensa, o va-
llado. Espinacas, Esparragos. Farol, Faxe,
Fayfan. Ganado, Giron, Gorra. Nombres
de Rios ay muchos Arabigos , como son
Guadalquivir, Guadalimar, Guadiana, Gua-
dalen, Guadarmena, Guadarrizaz, &c. Son
pues tambien Arabigos Halda, Hanega, Ho-
llin,

llin. Iaez de caualllos, jazmin, laud, lebrillo, lexia. Madroño, manteles, manta. Naypes, naranjo. Onza, orozuz, ojala. Panilla, pandero, pegujar. Quintal, quilate. Rabel, rerama, ronda. Saya, sargo, sirga. Tabique, talbina, tapia. Vâda, vara. Xaquina, xaôb, Zamboa, zarco, zaguán. Algunos, o casi todos estos vocablos están algo corrompidos.

Considerefe la lengua Española con mixtura de tantos vocablos, si sera bien diferente de la q se hablaua en España, antes que vinieffen a ella los Griegos, Fenicianos, Cartaginêses, y Hebreos que vinieron en tiempo de Nabucodonosor, Romanos, Godos, y Moros, de cuyas lêguas he puesto por exemplo algunos vocablos. Pues que sera en la misma lengua Española, que hablan los nueftros en las Indias, a donde por el trato y comunicacion que tienen los Españoles con los Indios, se le han pegado tâtos vocablos, que verdaderamente quando vno va de España a aquellas partes, estraña su lengua, y el lenguaje que alli se habla, como parece en la clausula castellana que se sigue, mezclada con algunos terminos, y bozes de la lengua general del Piru, y de otras. Los Indios tenían muchas Huacas, y entre ellas eran los Guaycos, Hurcos, y Apachitas, a los quales adorauan, y hazian grandes mochas,

ofreciendoles maiz, Chicha, Papas, Camotes, y Yucas, y quando yvan camino hazien de jornada en los Tambos lleuauan su hatillo, y comida en las Llamas, y Pacos, y si auia algun río que passar le ofrecian de aquellas cosas que lleuauã, porque no se empaquase y les hiziesse mal. Quien aura en España que no auiendo viuido en el Piru no estrañe este language de la clausula que he referido?

Lo mismo sucede en la Nueva España, como parece en la clausula siguiente; en la qual finjamos que habla vn Español con otro, Señor fulano, cierto que en llegando al pueblo de Cuitlauaca que tengo de vender quatro cargas de Cacao q me trae quatro tamemes, las dos en Petacas liadas con foga de Cabuya, y las otras dos en Chicubites. El Cacique es mi amigo, y el me cõprara el Cacao, y aũ nos ha de dar a cada vno vna Xicara de muy lindo Chocolate, y otra de Atole para mitigar el calor, y la sed que auemos traydo por este Arcabuco, y Zabana.

§. 2. De algunos uocablos Hebreos que se hallan en las Indias.

PERO assi como de la lengua que se habla en España antes que viniessen a ella
las

las naciones sobredichas, y como la que ya tenia tanta mixtura de vocablos se diuidio por guerras, y diuision de Reynos en otras muchas q̄ oy dia ay en España, han quedado, y perseuerado muchos vocablos, assi acontecio a la lengua Hebrea, de la qual au que tenia mixtura de otras lenguas, y estava corrompida, quando la gente de los diez tribus lleugo a las Indias, y aunque alli se diuidio en otras muchas por la razon que dixe arriba, han quedado muchos vocablos, que realmente son Hebreos en la boz, y significacion, de los quales pondre aqui los que he podido conocer que lo son.

Quanto a lo primero este nombre Piru, es Hebreo, y significa tierra fertil, porque viene deste verbo, Parà, que quiere dezir frutificar. Este es parecer de vn hōbre muy docto, y que sabe muy bien la lengua Hebrea. El qual me dixo que tambien fue deste parecer su maestro en Alcala de Henares. Quien duda que le quadre y conuenga al nombre Piru la significacion que le damos, o declaramos que tiene, pues ay tantos testigos que lo afirmen, como son la fertilidad de aquella tierra en yeruas de maravillosas virtudes, en los pastos tan viciosos que ay todo el año para los ganados, en las plantas, y arboles de varios frutos, en la

madera de tanta estima , como es el cedro , de que se hallan tres especies , y otros arboles grandísimos , y de suauísimo olor , y fragancia . La abundancia de frutos para el sustento de los naturales , la infinitad de minas de oro , y plata , cobre , y hierro , la riqueza de las perlas , esmeraldas , y piedras bezahares , la variedad de animales y aues que ay en la tierra , y ayre , y pescado en la mar , todos estos son testigos de lo que significa Piru . Y no son de menos qualidad la prodigiosa y estraña grosedad y altura de los arboles que en aquel Reyno se crian , y los gigantes que en el viuen oy dia . Y quando para contradizeir esta verdad quiera alguno poner algun defecto substancial a la informacion y probança que desto auemos dicho con testigos tan conocidos , diziendo que el nombre de Piru , no lo tenia todo el Reyno , que assi se llama aora , sino vna prouincia y rio , que descubrio don Francisco Pizarro ; alomenos no me negara este tal , q aya lo que he referido en esta misma región , a donde se auia conseruado el nombre Piru . De lo qual alla adelante trataremos muy por extenso ; aunque a otro proposito , y para otro intento . Pará , en lengua general de aquel Reyno es la lluvia , la qual boz ya diximos , como es verbo de la lengua Hebrea ,

brea, y significa fructificar: de do se puede presumir, y aun afirmar, que dieron la misma boz, o participio deriuado della a lo que llamamos lluuia, porque ella es la que haze a las plantas que fructifiquen, de manera, que por la figura Methonimia le aplicaron la boz del efecto que haze, que es hazer fructificar. Parhuay en la misma lengua es la flor de qualquiera planta, y assi podemos dezir es nombre deriuado del verbo Hebreo, Parà.

Ay en el Piru este nombre Anna, que es Hebreo, porque la muger de Lloque Yupanqui, y la de Pachacuti Inga Reyes del Piru, se llamauan Annahuarqui: y en la prouincia de Yucatan, que es en Nueva España, auia vna Reyna llamada Anna Caona, aunque Ouiedo la refiere de la Isla Española, sino es que en la vna, y otra prouincia auia Reynas de esse nombre. Sea lo que fuere, lo cierto es, que Anna es nombre Hebreo, cuya significacion quadra bien al estado, y dignidad de Reyna; porque Anna, quiere dezir graciosa, o misericordiosa; y assi para mayor abundancia desta significacion, y del nombre que tenia de Anna la muger de Pachacuti Inga, le dauan los Indios otro titulo y renombre en su lengua, q significaua lo que Anna: el titulo era,

T 4

Hua-

Huacha Cuyac, q̄ quiere dezir, amadora y amiga de los pobres. Tambien mando Pachacuti Inga, que diessen este mismo titulo y renombre al nuevo Señor y Orejon, que en cierta fiesta armauan cauallero en la provincia de los Puruares, que es en el Reyno de Quito. Llaman al padre Abba, la qual boz es Syriaca, y vsauan los Hebreos della, por auerfeles pegado y mezclado con la fuya en tiempo que viuieron entre los Syrios: aunq̄ san Augustin dize claramente, que Abba es boz Hebrea. Este nombre Racha, dize san Hieronymo que es Hebreo, y es lo mismo que Vacuum en Latin, y en Castellano vazio. En el Piru ay este vocablo en la lengua Quichua, y por otro nombre de Inga, y significa el feno y vaso de la muger: aunq̄ los Indios lo pronuncian con diferente accento; porque el Hebreo lo pronuncia con el accento agudo en la vltima sylaba, y el Indio en la primera. Mirese bien la significacion de Racha Hebreo, y del que tiene la lengua sobredicha del Piru, y se vera como de la significacion que le da a aquel san Hieronymo, dieron los Indios al vaso de la muger el de Racha, por la conueniencia q̄ tiene la significacion de Racha Hebreo, que es vazio, con la del vaso, o vulua de la muger. Que no es cosa nueva en las lenguas acomodar

D. August.
in Epist. ad
Galat. 4.
D. Hier. to
mo 9. super
Matth. ca.
5.

dar y atribuyr vn nombre que significa vna cosa a otra, por la conueniencia que esta tiene con la significacion de la otra. Exemplo tenemos de aquesto en la légua Latina; *Cælum*, segun Calepino, y Antonio de Librija, y otros muchos Gramaticos, se deriuua deste nombre Celo, celas, que es cubrir; y assi *Cælum*, significara la cobertura; y porq̃ quada esta significacion al ayre, y al cielo; en quanto nos cubré, llama el Latino a lo vno y a lo otro *Cælum*, y el Castellano Cielo. Varron, segun Calepino, le da otra etimologia a este nòbre *Cælum*, y por el consiguiendo otra significaciõ: Dize pues, que es lo que *Innanis*, o *vacuus* en Latin; y en Griego *Chilon*, y en Castellano vazio; y segun esto, significando pues *Cælum*, vazio, lo acomodarõ los Latinos al ayre, y al cielo, por la conueniencia de aquella significacion con la disposicion y postura del ayre y del cielo en quando siendo redondos, y Esfericos, dexan vn vazio y hueco, no del q̃ trata el Philosopho en el quarto libro de los Phisicos, porque esse no se puede dar segun orden de naturaleza, sino llama vazio, de la manera q̃ solemos dezir, q̃ vna tinaja esta vazia quãdo no tiene vino, o azeyte. Siendo digo esto asf, porque no podremos dezir que el que inuentò la lengua de Inga en el Piru, acomodar

daria el nòbre Racha Hebreo al vaso y vulua de la muger, por la conueniencia que tiene lo vno con lo otro en la significacion de vazio y hueco? Demas de que es costumbre de los Hebreos hazer comunes y genericos los nombres que especial y propriamente significan vna cosa.

En la Nueva España ay este nòbre Mefico, el qual (como lo aduierte el padre fray Esteuan de Salazar) es Hebreo; y assi se pone en el Psalmo segundo, y quiere dezir, *Christus eius*: y aunque alli en aquella prouincia es nombre de vna ciudad, y aca en el Psalmo, nombre que dauan los Hebreos a los Reyes, y Sacerdotes, y a Christo nuestro Señor; que ellos esperauan auia de venir a redimirlos: pero no se repare en esso, que bien pudieron acomodar esse nombre a vna ciudad, porque el caudillo que trayan los q poblaron a Mefico, se llamaua Mefi, o como otros escriuen Mexi, y deste se deriuò despues el nombre de aquella ciudad; y el de su nacion, como vemos que ay muchas ciudades y prouincias, y naciones que tienen el nombre de quien las poblò, o fue su principio y origen. Note se el nombre Mefi, que es realmente Hebreo, y quadra marauillosamente al caudillo, cabeça, y Capitan de los Mexicanos.

Salazar
discursu
16. Symb.
Apost. c. 3.

Por esta misma razón podemos dezir q̄ este nombre Iactan, es el que aora tiene cierta prouincia en Nueva España, que es Yucatan, porque aquel fue nombre de vn hijo de Heber, en quien auemos dicho con autoridad del Tostado, que se confirió la lengua Hebrea: y ya que el no lo diessse a aquella prouincia, pudo ser que lo diessse alguno de los diez tribus, en memoria de vn hombre tan digno della, como fue Iactan. También podemos dezir lo mismo deste nombre Hebreo Salù, el qual refiere la sagrada Escritura, que fue hombre del padre de Zambri, Israelita, Capitan, y de linaje de Aaron: el qual nombre Salù tiene vn pueblo del Ritu. En la lengua Mexicana ay este termino Raxaxipe.

Fray Estuan de Salazar refiere, que en la prouincia de Chiapa tenian los nobles y caualleros noticia de la santissima Trinidad, al Padre llamauan Icona, y al Hijo Macan, y al Espiritu Santo Estruach: y cierto parecen nombres Hebreos, alomenos el del Espiritu Santo Estruach: porq̄ Ruach en Hebreo es Espiritu Santo. Este nóbre Mamona conuenien todos los Doctores en q̄ es nóbre Siriaco; el qual segun la Glosa ordinaria, y Nicolao de Lyra, es nombre de vn demonio; y este mismo nóbre refiere Pedro Martyr, que

Salazar
ubi supra.
Glossa,
Nico. Lyra
super c. 5.
Mauth.
Peir. Mar.
Occid. Dem.
cad. li. 10.

tenia

tenia vno de los dioses, o por mejor dezir Idolos, o demonios, que adoraua la gente de la Isla Española. Y aunque es nombre Syriaco, y no Hebreo, no importa, porque como los Hebreos tenian en su lengua muchos vocablos Syriacos, vsauan dellos como de Hebreos; y assi le darian este nóbre Mamona, a aquel Idolo, o demonio que adorauan.

*S. 3. De algunos preceptos y congruencias de la
L. 3.ª. de la lengua Hebrea, que se halla en la
de los Indios.*

LA .I. en Hebreo pospuesta a la dicció, es lo que en la lengua Latina el pronóbre Meus, mea, meū, y en Castellano, cosa mia; y assi este nombre Saray, que es el q̄ tuuo la muger de Abraham, quiere dezir, segun interpretacion de algunos Doctores, en Latin Princeps mea, y en Castellano sera, Princesa mia; o segun otros, domina mea, q̄ es Castellano Señora mia. Este nombre Semei, que tambien es Hebreo, quiere dezir, segun interpretan algunos, nomen meum, mi nóbre: y desto ay muchos exemplos en el Testamento viejo.

Al pie de la letra guardan este precepto Gramaticall los Indios del Piru en la lengua Hebrai. Bi general, llamada de Inga. Porq̄ la .I. pospuesta a qualquiera nombre, es pronóbre Meus, mea,

mea, meum: y afsi Mamay quiere dezir, madre mia. Panay, hermana mia: y Ayay padre mio. Churiy, hijo mio, &c. Agy, que es el pimientto, es Hebreo, y tambien lo fon Cuba, que es nóbre de vna Isla bien conocida, y Oza, que en légua Piruana es el piojo.

El Tostado aduierde, q̄ la lengua Hebrea carece de casos; lo qual tiene la lengua general del Piru: y afsi para conocer de que caso es vn nombre, se le pónpone vna particula, como nota y señal del caso: como, para conocer si este nóbre Runa, que es el hombre, esta en genitiuo, se le pónpone esta nota P. porque se acaba el nombre en vocal, que si se acabara en consonante, se auia de poner esta, pa, y para conocer si es de datiuo, esta, pac, y si de acusatiuo por via de transición esta, Cta, para dición q̄ acaba en vocal, y sino, ta, y por via de mouimiento esta, man, y si de vocatiuo, xe, si de ablatiuo, pi, y si de effectiuo, guen.

Los nóbres propios de las lenguas q̄ ay en las Indias, particularmēte en la Mexicana y Piruana, he hallado, que son significatiuos, como los Hebreos: de lo qual no quiero poner exēplos, porq̄ lo vno es notorio a los q̄ han viuido, y viuen en aquellos Reynos, y lo otro a los que saben Hebreo, y tratan en letras y Escritura diuina: y los que no han esta-

*Abulens.
super Gen.
cap. 10.*

estado en las Indias se que no me culparan, porque no les ponga exemplo desto, porque se enfadaran de tantos, como para otro intèro he puesto. Solo aduerto al lector de dos cosas acerca d lo q auemos dicho en esta yltima solucion. La primera, que la pronun-
 ciacion de la lengua general del Piru es gutural en muchas letras, alomenos los que tienen esta lengua por materna, como son los del Cuzco, y prouincia Quichua. Ta hablan así, hiriendo, o pronunciando algunas letras en la garganta; y así llaman a las tales letras guturales, en que parecen a los Hebreos. Lo segundo es; que si yo no pongo mas congruencias, y vocablos de la lengua Hebrea, y las demas de las Indias, no es tanto porque no los ay, quanto por la ignorancia que tengo de la lengua Hebrea, para con ella buscarlos en las que se hablan en aquellas partes. Pero baste lo dicho, para con ello prouar, como aunque la gente Indiana corrompio, y perdio la lengua Hebrea, con todo esto le quedaron algunos vocablos, y congruencias de la misma lengua: y finalmente con las soluciones y respuestas que he dado quedara respondido a la objeccion quarta. Otras dudas y objecciones que aqui se podian ofrecer, ya estan puestas en la opinion quarta y precedente a esta, solo resta

vlti-

ultimamente responder a lo que dize contra nosotros el padre Acoſta acerca deſta opinion.

CAPITULO VIII. EN QUE SE

reſponde a lo que dize el padre Acoſta contra eſta opinion.

DI ZE pues lo primero, que algunas de las coſas que auemos tomado por fundamento para nueſtra opinion, ſon conjeturas liuianas. A lo qual digo que quien las leyere como yo las he pueſto, hallara que tienen alguna grauedad y peſo. De mas que para inquirir, y raſtrear por ellas en eſta opinion el origen de los Indios, no ſe entiende que hã de ſer principios notiſſimos, y euidentemente verdaderos, que ya de aqueſſa manera engendraran ciencia, ſino baſta que ſean probables, que tengan apariencia de verdad, y ſean eſtimados por verdaderos, aunque ellos realmente no lo ſean (como diximos al principio deſta obra, definiendo lo que ſe ſabe por opinion) la qual es doctrina que nadie puede negar.

Dize lo ſegundo el padre Acoſta, que los Indios uſaron de letras, y en los Indios no ay raſtro dellas. A eſto ya auemos reſpondido.

Dize

Acoſta lib.
1. hiſt. Ind.
cap. 23.

Dize lo tercero, que los Indios eran amigos de dinero, y a los Indios no se les da cosa por el. A esto digo que de auer pasado los Indios primeros pobladores por tantas tierras estrañas como peregrinos, y forasteros y viandantes, a donde no auian de vsar de riquezas, sino contentarse con vn simple vestido, con manjares de poco precio, y fáciles de auer, y con las demas cosas de su viaje, vinierō a olvidar las riquezas y dineros, y a perder la cudicia que de antes tenian, quedando con habito y costumbres de pobres, demas de que quando la gente destos diez tribus se diuidio de los dos, no auia de llevar a cuestras las heredades, posesiones, y haziendas que tenian en Hierusalem. Despues donde hizieron assiēto con Geroboā, aunq̃ tenian haziendas, todas las perdieron en el captiuerio de Salmanasar Rey de los Assyrios. Y que puestos en las Indias los primeros pobladores no fuesen cudiciosos, y ricos, no me marauillo, porque como ya queda dicho, tuuieron tantas guerras vnos entre otros, y hazian tã poco assiento, que no les daua lugar de labrar minas, y sacar oro y plata muy de espacio, quando ya no auia entre ellos behetrias, sino que viuian con gouerno de Rey. Este era el rico y poderoso, los demas pobres, contentándose con lo que

bastaua

bastaua para pagar el tributo a su Rey, y señor, y con lo que para su vestido, y comida era necesario; y como la tierra les produzia maiz, rayzes, y yeruas comestibles, y auia gran cantidad de ganado, y animales siluestres, no se les daua nada procurar mas bienes, y mas riqueza, como no la procurauan los hombres en el principio del mundo, quando la tierra les daua los frutos necesarios; y sin diuision de tierras, ni distincion de bienes y possessions, gozauan de lo que auian menester de comunidad. Y verdadera mente la cudicia en los hombres, y el deseo de tener bienes, dineros y hazienda, nacio de ver, que las tierras se diuidieron, y cada vno conocia su pegujar (como dizen) y sino miraua por el, auia de passarlo mal. Esta cudicia se fue augmentando con la multiplicacion de la gente, la qual fue encareciendo los vestimentos, y cosas necesarias para el sustento humano; de donde nacio la miseria, la cortedad y escasseza en los hombres, y desta la poca caridad y misericordia. Esto no se puede dezir de los Indios, porque como aquella su tierra es ancha, larga, y espaciosa, ellos no tantos, quantos en ella pueden vivir, y habitar sin estrecho ni apretura, labran las tierras que quieren sin que nadie se lo estorue, ni impida, y gozã de los frutos

dellas con facilidad , y poca costa, por que con vna haza, que en el Piru llaman Chacra de maiz tienen para hazer el pan, vino, y viã da. Pues para el vestido Dios les cria algodon en el campo , que sin costalles mas que el trabajo de cogello lo labrá , y texen ellos mesmos. Todo lo qual les haze no desear mas bienes , ni ser cudiciosos por dinero, oro, y plata. Es cosa llana, y cierta , que si los Españoles que viuen en las Indias no atendieran a dos cosas, la vna el punto de sustentarse su honra con demasia de vestidos, y otras cosas; y la otra el boluerse a España, a donde para viuir el dia de oy es menester mucho dinero, que no fueran tan cudiciosos porque para su sustento ay tanto ganado mayor, y menor de lo que alla auia, y de lo q̃ de aca se ha llenado, tanto trigo de los Indios, que es el maiz, y del nuestro, tan buenas y saludables aguas, que si de las dos cosas que dixẽ, se oluidaran los Españoles, tambien se les cayera de la memoria la cudicia, y assi en lo q̃ toca a la comida ninguno es cudicioso, ni miserable; de do les nace ser todos en común liberales en gastar ; y magnificos y generosos en dar sin miseria. Aunque acá en España dizen , que esto procede de auer mucho oro, y plata en aquellas partes, en lo qual se engañan, porque ni ay tan-

to como piensan , ni procede de ay aquella liberalidad , magnificencia , y generosidad , sino de la abundancia de los frutos de la tierra , y de la facilidad que ay para buscar la comida : pues vemos que aca por la penuria y carestia que de ella ay , abundamos de miseria y desseo de tener dineros para comprarla . Pues que si viene vn año malo , como fue el de ochenta y quatro ; y ha sido por nuestros pecados el que tenemos presente de seyscientos y seys , los padres no se ahorran con sus hijos , y los querrian echar de su casa , o dexarlos , como de hecho muchos lo han hecho asi . Los pobres padecen mucha miseria , los ricos son combatidos , y molestados de demandas , los caminos hieruen de ladrones , y ninguno camina seguro . De todo lo qual estan libres los Españoles de las Indias por la bondad de Dios , y por la abundancia , como he dicho de la comida , y esto baste para prouar como , y porque los Indios no son cudiciosos , ni amigos de dinero .

S. I. Donde se prosigue la respuesta a el padre Acosta.

DIZ E lo quarto el padre Acosta , que si los Indios no se vieran circuncidados

no se tuvieran por Indios, y que los Indios poco ni mucho no se retajan, ni han dado jamas en esta ceremonia.

Acosta li.

5. Hist. In-

di. cap. 26.

En esto se engañó lo primero, porque el mismo refiere en su historia; como los Mexicanos sacrificauan el miembro viril, a los niños recién nacidos, y que en alguna manera remedauan la circuncision de los Indios.

Roman. 2.

p. Rep. li 2

cap. 9.

Gomara 2.

1. Hist. In-

di. fol. 9.

Lo segundo porque de la Republica de los Indios que escriuió el padre Roman, y de la Historia general, que hizo Gomara, y de otras historias de aquellas partes consta, como en algunas provincias se circuncidauan los Indios, de que arriba hizimos mencion.

A lo quinto que dize, que como auian de olvidar los Indios su lengua, su ley y ceremonias? ya tenemos satisfecho y respondido en las objeciones passadas, y aqui podemos tambien responder lo que el mismo padre dize a vna objecion tacita semejante a esta. Dize pues que no os cosa increíble pensar, que aunque vuiessen salido los primeros pobladores de las Indias de tierras de policia, y bien gobernadas, se les olvidasse todo con el largo tiempo, y poco uso. Pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallá manadas de hombres que

Acosta li. 1

Hist. Ind.

cap. 24.

on

s V

sino

fino es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Hasta aqui es del padre Acosta, a quien escriuo esta carta, para que con ella responda a su duda.

A lo sexto que dize, que no en todos los Indios es general ser medrosos, supersticiosos, agudos, y mentirosos, ya auemos respondido atras.

A lo septimo que dize, que la causa de traer los Indios el vestido, de que vsan, es por ser el mas senzillo, y natural del mundo; y que por esso fue comun antiguamente, no solo a los Hebreos, sino a otras naciones. Digo que de ninguna leemos, que el traje de su vestido sea tan conforme al que vsan los Indios, como el de los Indios.

A lo octauo que dize el sobredicho padre acerca de la historia de Esdras, poniendo en condicion, si se ha de hazer caso de ella por ser Apocripa, y teniêdo por tan fabuloso el rio Euphrates de Esdras, como la Atlantida encantada de Platon, ya respondi arriba diziendo; que Esdras en lo que refiere en el quarto libro, que es apocripo, y no de fe, tiene tanta autoridad, como vn Doctor graue, y aun mas. Y aora para mayor fuerza de aquello, y del fundamento de aquesta opinio, el qual ref-

*Sistus Senē
fis li. 1. le-
ctione 3. de
script. Apo
criph.*

*Athan. lib.
3. contra
Arrian.
D. Aug. li.
18. de Ciui
tat. Dei. c.
36.*

triba en la autoridad de Esdras, quiero pro-
uar quanta sea, y quanto credito le den los
sagrados Doctores, en lo que dize en el terce-
ro y quarto libro. Sixto Senense, vno de los
hombres mas doctos que ha tenido nuestra
sagrada orden de Predicadores, dize, que los
Griegos no solo lo reciben por Canonico el
tercer libro de Esdras, sino que lo antepo-
nen al primero y segudo del mismo Esdras,
y de Neemias, de quien nadie tiene duda,
sino que son Canonicos, y de se Catolica.
Entre los Griegos san Atanasio se aprone-
cha del testimonio de Zorobabel, que refie-
re Esdras en el tercero libro capitulo terce-
ro, y con el arguye contra los Arrianos. San
Augustin lo tiene por legitimo libro de Es-
dras, como parece en las palabras que dize
en los libros de la ciudad de Dios, a donde
se puede ver y creer, para que se entienda y
conozca el caso que haze este glorioso Do-
tor de Esdras, en lo que dize en el tercer
libro.

*S. 25 De la autoridad del quarto libro
de Esdras.*

*Ambro. de
bono mor
tis.*

PVes para la autoridad del quarto libro
de Esdras, que es el q mas haze a nues-
tro proposito, no nos faltan tantos Docto-
res, entre los quales es vno San Ambrosio,
el

el qual tiene a este quarto libro por de Esdras, de quien fue escrito por reuelacion diuina, como parece en las palabras que este glorioso Dotor pone en el libro de Bono mortis: donde dize, que san Pablo siguió la sentençia de Esdras, en aquello que escriuió cerca del fin de la primera Epistola a los Corinthios, de los diuersos ordenes de claridad y de la gloria de los escogidos que han de resucitar. La qual sentençia tomó el santo san Ambrosio, como testimonio de grauissima autoridad, para confirmar la doctrina que escriue de las moradas de las almas santas, despues de la separacion del cuerpo. Y el mismo Santo sobre el Euangelio de san Lucas, alega del septimo capitulo deste quarto libro de Esdras, la profecia del tiempo de la venida de nuestro Señor, y de su muerte, y de la conuersion que auia de auer del mundo al mismo Christo. La profecia es esta: Mi Hijo Iesus sera reuelado y conocido a aquellos que con el se alegraran: los quales quedaron en quatrocientos años: y despues destos años, sucedera que morira mi Hijo Iesu Christo, y se conuertirá al siglo. Hasta aqui es de Esdras. Finalmente, en la Epistola a Honorancio, aconseja san Ambrosio, que se ha de leer el quarto libro de Esdras, por que en el se demuestra y prueua, que el anima

1. ad Corinth. prop. finem.

Ambros. in Lucam cap. 2.

Ambros. ad Honoratium Epist. 21.

es de substancia celestial, con que se inpu-
gan y confutan los errores, deluarios, y va-
nas palabras de los Philosophos que sienten
lo contrario.

Cipria. cō-
tra Demet-
rium.

De aqueste quarto libro de Esdras pare-
ce que tomó san Cipriano muchos años an-
tes lo que escriuio contra Demetrio, con-
uiene a saber, que el mundo esta viejo, y que
ya va cerca del fin: lo qual se echa de ver
en el descaecimiento, y desmedro de todas
las cosas, pues las fuerzas de los Elementos,
Planetas, y animales estan debilitadas, y di-
minuydas, y los cuerpos de los hombres
son agora menores, y mas debiles, que fueron
antiguamente.

Tambien la Iglesia Catolica honra y au-
toriza este libro: la qual cada año en la ter-
cera FERIA de Pentecostes, comienza el In-
troitu de la Misa de aquella sentencia que
esta en el segundo capitulo deste libro. La
sentencia es: *Accipite iocunditatem glorie ue-*
strae, gratias agentes Deo, qui uos ad celestia re-
gna uocauit. Y en las solemnidades, y fies-
tas de los Martyres canta del mismo ca-
pitulo: *Modo coronantur, & accipiunt pal-*
lam.

Sist. Sen. li.
1. lect. 3. de
scrip. Apo-
chrl.

De la autoridad destos testimonios y tes-
tigos, colige Sixto Senense, la razon y cau-
sa porque se juntò este libro con los demas
de la

de la diuina Escritura. He sido prolijo en este digresso y discurso, para boluer por la autoridad de Esdras, y de lo que dize en el quarto libro: y para mostrar como no tiene razon el padre Acosta, en poner duda acerca de lo q̄ dize el mismo Esdras de los diez Tribus. Porque aunque es verdad, q̄ de comun consentimiento de los santos Padres se determinò q̄ este quarto libro se pusiesse entre los Apocriphos; pero esto fue (como aduierte Sixto Senense) por alguna doctrina sospechosa que en el ay: la qual claramente parece que contradize a las reglas de la buena y recta doctrina de la Fè. Pero si bien miramos, lo que el mismo Sixto refiere deste quarto libro, como cosas disonantes, ninguna de ellas toca a nuestra historia de los diez Tribus, de quien vamos tratando en esta opiniõ. Y assi quitado lo que Sixto refiere, que disuena, y lo demas que parece disonar en este libro, quedará lo demas por verdadero: de lo qual sin miedo podrè aprouecharme en este lugar, como en efeto me he aprouechado, pues los autores arriba citados, tan graues, como son san Pablo, san Ambrosio, san Cipriano, y la Iglesia Catolica, se aprouecharon de el, como està dicho.

A lo nono que dize el padre Acosta, que

ola

V 5

quan-

Sixt. Senē.
ubi supra.

quando se aya de dar credito a esta historia apocripha de Esdras, mas contradize, q̄ ayuda a nuestro intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus huyeron la multitud de Gentiles, por guardar sus ceremonias, y ley: Mas los Indios son dados a todas las idolatrias del mundo. Digo, que bien se compadece, saliessem de aquella tierra para las Indias con esse intento y proposito, y que no lo pusiessem en execucion de veras, por algunas causas que les sobreuinieron; entre las quales, vna pudo ser, que como esta gente era muy inclinada a la idolatria, segun que ya auemos dicho, y passo por tanta tierra de Gentiles idolatras; entre quien forçosamente auian de viuir, y con quien auian de tratar algunos dias, se les fue resfriando su proposito, y auuiendo su mala inclinacion, que es terrible negocio la ocasion de vn pecado, y vicio para gente que a el es inclinada, fuera que del todo no dexaron caer su ley, y ceremonias, pues auemos dicho en la tercera objeccion, que guardaron muchas de ellas.

S. 3 En que se concluye la respuesta a lo que dize el padre Acoſta contra esta opinion.

A lo

Lo último en que dize el padre Acoſta, A que vean bien los q figuen eſta opinion, en que manera pueden llegar las entradas del Rio Euphrates al nueuo orbe. Digo que no ſe ha de entender lo que dize Eſdras del paſſaje y entrada de la gente de los diez Tribus por el Rio Euphrates en eſſe ſentido. Porque de eſſa manera, bien claro eſta ſer diſparate; ſino que quando fueron traſſadados los diez Tribus de Samaria a Aſyria, paſaron por aquellas entradas del rio Euphrates: en cuyo paſſaje dize luego Eſdras, que hizo entonces el Altíſſimo ſenales y milagros, y detuvo las venas de el Rio, haſta que paſſaron. No ſe yo porque no ſe ha de creer eſto que dize Eſdras, pues ſabemos de la diuina Eſcritura, que hizo el miſmo Dios mayores milagros y ſenales con los miſmos Iſraelitas, quando paſſaron el mar Bermejo, y el Rio Iordan. De manera, que aquella conjunció aduerſatiua, Autem, ſe refiere al paſſaje por el Rio de los diez Tribus, desde Samaria, a donde eſtauan, a Aſyria, q ſegun todos los Geographos, eſta de aquella parte del Rio Euphrates: y no ſe refiere al viáje deſta gēte, desde los Medos, a donde entraron en conſulta, para dexar los Gētiles, haſta la region a donde fueron, que ſon las Indias: ni tampoco aquella clauſula referida que

Exod. 14.
 & Pſalm.
 77. & 113
 Ad Hebr.
 11.
 Ioſue 3.

que esta, *Per introitus autem*, es de historia que passa adelante, distinta de lo referido, y dicho en lo pasado; sino declaratiua de lo que antes se auia dicho. Porque diziendo Esdras que los diez Tribus fueron traslada dos de su tierra a la otra parte del Rio, que es Asyria, era necesario luego referir, como entraron por el Rio; y porque siendo tan caudaloso auia luego duda, como pudieron passar niños, mugeres, viejos, y enfermos, y tanta gente como alli auia. Dize luego, como respondiendo a esta duda y objeccion tacita: *Pecit enim tunc Altissimus signa, &c.* Porque hizo con ellos luego el Altissimo señales y milagros, deteniendo la corriente y venas del Rio. Tambien la clausula que a la sobredicha se sigue, que comienza: *Per eam enim regionem, &c.* Es declaratiua de lo que Esdras dixo, conuiene a saber, que auiedo entrado aquella gente en consulta y acuerdo para dexar los Gentiles, se fueron a vna region mas apartada. En la qual clausula declara, como aquella region a donde fueron, estaua año y medio de camino, espacio bien conforme al que ay desde los Medos a las Indias.

A lo demas que dize el padre Acosta, que no sabe como esta gente Indiana se puede llamar pacifica, &c. Digo que de su natu-

ral lo es, como se vee por experiencia: por-
que pacifico llamamos al hombre que viue
en paz, sin traer pleyto, ni guerra con nadie,
ni el de su natural se inclina a esto; y assi lo
son los Indios: y si han tenido guerras, ha si-
do contra su voluntad, y defendiendose de
los que fueron a quitarles sus tierras, como
sucedió en el Piru en tiempo de los Ingas; y
en Nueva España en el de los Motesumas; y
despues en ambas prouincias, y en las de-
mas de Tierra Firme, y Islas, quando entra-
ron los Españoles. Y con esto damos fin a
la quinta opinion. Con lo que auemos res-
pondido al padre Acosta; tenemos satisfe-
cho al padre fray Tomas Maluenda, porque
casi dize lo mismo que el padre Acosta.

Maluenda A
lib. 3. de
Anti. cap.
18.

LIBRO

LIBRO QVAR^{to}

TO DEL ORIGEN

de los Indios.

CAPITVLO I. DE LA SEXTA

opinion en que se prueua, como los Indios proceden del linage de Ophir, hijo de Iectan.

Arias Montano. to. 7. li. Phalema. c. 9.



A sexta opiniõ es del doctissimo Arias Montano, el qual dice que la gente que ay en la Nueva España y Piru procede del linage de Ophir, el qual segun refieren las historias diuinas, y humanas, fue hijo de Iectã, y nieto de Heber, que es de quien tomaron los Israelitas y su lengua el nombre de Hebreos. Este Ophir pues poblò las tierras maritimas, y costas de el mar Oceano que esta en el Oriente, y de aqui passo su linage y nombre a las dos regiones distintas con vn estrecho de tierra angosto, pero largo que ay entre ellas, las quales son Nueva España y Piru, Reynos diferetes, y gouernados mucho tiempo por diferentes Reyes y Monarchas. La tierra angosta que las diuide es la q̃ llamamos tierra Firme,

Firme, que es la que ay en aquel angosto espacio, y trecho de vn mar a otro, conuiene a saber, desde Nombre de Dios, o Portobelo a Panama, que son diez y ocho leguas.

Genebrardo afirma, que los Indios del Piru proceden de Ophir: en lo qual, y en lo que diremos en el primero fundamento, se conforma cõ el parecer de Arias Montano.

Genebrard.
li. I. Chro
no. pag. 35

El primero fundamento de esta opinion es, que Ophir es lo mismo que Piru. Y assi dize Arias. que las dos regiones y Reynos de Nueva España y Piru retuuieron y conseruaron el nombre de Ophir entero y sin transmutacion de letras hasta el tiempo de Salomon, y despues de el; y que passado algun tiempo se dio y atribuyo este nombre mismo, mudadas y transpuestas las letras al reues, a la vna y a la otra region de por si, y assi ambas a dos se llamaron Piru, que es lo mismo que Ophir buuelto de el reues, y transpuestas las letras. Porque comenzando desde Phi, que en Hebreo se pronuncia como P, y transponiendo la R. de suerte que hiera la O. viene a dezir, Piro. Y no se repare en que agora se escribe y pronuncia cõ V. la vltima sillaba, porque aquella O. la cõuirtieron los Indios en V. por ser mas acomodada por su pronunciacion. Sino es que
los

los mismos Españoles han hecho esta conuersion de vocales. Alomenos para el nombre Ophir, poco importa que se escriua con vna o con otra vocal : porque los Hebreos no tienen vocales en su escriptura sino vnos puntos.

Al fin dize Arias Montano, que con pronunciación de numero dual (como llama el Hebreo) se dixeron y nombraron ambas regiones. Peruaim, o Paruaim, q̄ en Latin quiere dezir, Duplex Piru, y en Castellano, tierra, o region, que es dos vezes Piru. Esto es ambas a dos provincias y regiones tuuierõ este nombre Piru. Este fundamento se vera alla adelante quan fuerte sea. De manera, q̄ siendo lo mismo Ophir, que Piru, y Piru que Ophir, bien se sigue lo primero que el nombre Ophir, fue impuesto por el que assi se llamaua. Lo segundo, que pues fue impuesto y dado a aquellas regiones el nombre de Ophir, se blõ en ellas el mismo, o por su mã dado y orden alguno de sus hijos, nietos, o descendientes. Lo tercero se sigue, que de Ophir proceden los Indios de aquellas provincias y regiones, y por el configuiente de la demas tierra Firme de ellas, y de las Islas comarcanas. Finalmente se saca de este primero fundamento, que descenden los Indios de Sem, hijo de Noe. Porque (como

con-

consta de las diuinas letras , y de Autores graues) Sem tuuo cinco hijos, que fueron, Elam , Assur, Arphaxat, Lut y Aram. Arphaxat engendro a Sale, Sale a Heber, Heber a Iectan. Iectan tuuo treze hijos, vno de los quales fue Ophir Cabeça, segun esta opinion de nuestros Indios.

Genes. 10.
Iosephus li.
1. de Antim
qui. cap.

§. De otros fundamentos desta opinion.

EL segundo fundamento es, que en el Piru y Nueva España, las quales segun Arias Montano, se llamaron antiguamēte Ophir, y despues Piru, ay grande abundancia de oro y plata, de madera escogidissima, y muy hermosa para el ornato de los edificios, de piedras muy preciosas, como son, perlas, esmeraldas, cornerinas, y otras de prodigiosa virtud, y de mucha estima y valor , todo lo qual refiere la sagrada Escripura q se traya de Ophir.

Arias Mōt.
ubi supra.

3. Reg. 9.
or 10.

2. Paralip.
8. or 9.

Gomara. 1.
p Hist. Ind.
dic. fol. 9.

or 62.
Zarate li.

1. Hist. Pi-
ru. cap. 1.

Leuinus A-
poloniuss.

1. de Rebus
Peruianis.

El tercero fundamento añado yo para mas fuerça de esta opinion, y es , que segun Gomara, en la primera tierra que descubrio don Francisco Pizarro ay vn rio que se llama Piru, el qual esta en dos grados de la Equinocial, y dozientas y veynte leguas de Panama. Zarate y Leuino Apolonio afirma q esta tierra que descubrio don Francisco Pi-

X

zar ro

zarro se llama Piru, y está cinquenta leguas de Panama. Sea como mandar en que de lo que estos autores refieren, y dizen se infiere, que sin duda el nombre de Piru, que (como auemos dicho) tenían ambas regiones, se conseruo en la tierra que ay desde cerca de Panama hasta la Equinocial, o cerca de ella. Y en las demas tierras así del Piru, como de Nueva España, se perdió por los nuevos Reyes y Monarcas que a la vna y a la otra vinieron. En el Piru los Ingas, y en Nueva España los Motezumás. Que no es cosa nueva mudarse los nombres en los Reynos, como sabemos de nuestra España que ha tenido muchos nombres conforme al nombre de el Rey que en ella reynaua. De Espero se llamó Esperia, y de Hispano, Hispania, &c.

El quarto fundamento tambien es mio,

Gomara. l. i. y es, q̄ como refiere Gomara, y Zarate, la gente que habita en aquella tierra que he di-

Lcuius cho, y en la que ay debaxo de la Equinocial

Apo. ubi su hazia Puerto Viejo, es muy parecida a los Hebreos en los gestos y narizes, y en pronũ

Zarate. li. ciar muchas letras con la garganta. Lo qual

1. Hist. Pi- pusimos en otras partes para otro intento:

ru. cap 4. y este estilo guardo en algunas opiniones,

de lo qual no deuo ser reprehendido: porq̄

ya he dicho como en cada opinion hablo en

nombre de su autor, reforçando aquel pare

cer

cer con cosas que en otras estan ya dichas, como quiera que no es cosa nueva aplicarse vna misma cosa a diuersos intentos, y ocasiones. En el oficio de la predicacion sucede cada dia acomodar vn pensamiento a diferentes discursos, y vn mismo lugar de la Escritura a distintos y varios intetos. De fuer te que, auindose conseruado este nombre Piru, que es lo mismo que Ophir, en aquellas tierras, y hallandose que los moradores dellas parecen a los Hebreos en muchas cosas, bien se sigue que aquellos Indios, y los demas proceden de Ophir nieto de Heber, de quien los Hebreos, y su lengua tomaron el nombre. Tambien se halla el nombre de Iectan padre de Ophir en la prouincia que oy se llama Yucatan en la Nueva España, que no es pequeño fundamento para pro- uar que ya que no pudiesse aquel nombre le- ctan, por no auer ydo a aquella tierra, pudo ser que lo diese su hijo Ophir. Y no se repa- re en q̄ aquel nombre Yucatan, esta corrom- pido, porq̄ esto sucede por culpa de los mo- radores delos Reynos y ciudades; de lo qual tenemos infinitos exēplos. Este nōbre Baeca se dize en Latin Beacia, y se llamaua anti- guamente Beata ciuitas. Lima que es ciudad del Piru, llamada de los nuestros la ciudad de los Reyes, se dēzia Rimac, que quiere

Arias Mō
ta. in lib.
Phaleg.

dezir el que habla, porque es participio de este verbo Rimani Rimamqui, que es hablar, y lo mismo pudo suceder en el nombre Ictian, que agora se ha corrompido por ventura por la pronunciacion de los Españoles, los quales, como quiera que para ellos aquellas lenguas de los Indios son estrangeras, han corrompido muchos nombres propios de ciudades y Reynos, como parece en el que he puesto. Lima auiedo de dezir Rimac, y en estos nombres Guaynacaba, y Atabaliba, auiedo de dezir Huaynacapac, y Atagualpa.

CAPITULO II. DE LA PRIME-

ra duda contra esta opinion.

LA primera duda y objeccion que se ofrece contra esta opinion es, como pudo venir Ophir, o la gente de su casta, y linage a la Nueva España y Piru, auiedo tan grande distancia desde la India Oriental a do todos conuienen que fue a poblar Ophir, hasta las Indias Occidentales. Y lo que augmenta la dificultad es, el ancho, y espacioso mar Oceano que esta de por medio, cuya inmensidad espantò a muchos de los antiguos, los quales (como enseña Pedon Albinovano en Seneca) creyeron que no se podia nauegar, ni tampoco era lici-

Seneca.

licito passar por el, porque pensauan ser co-
sa sagrada, y el asiento de los dioses. Ibrnan
des, que segun Ortellio, escriuio año de qui-
nientos y treynra, dize que el mar Oceano
de ninguno fue conocido, sino es de Dios q
lo crio. Demas desto (como dize el mismo
Ortelio) no se hallara autor que testiera de
alguno auer intetado passar por aquel mar
antes de la aguja de marear, que pocos años
ha se descubrio.

La misma dificultad se puede poner (co-
mo realmente la ponen algunos) acerca de
la flora de Salomon, la qual supuesto que,
segun esta opinion, la Nueva España, y el Pi-
ru se llamaró Ophir, yua alla por oro, y por
las demas cosas que la diuina Escritura refie-
re le trayan a Salomon de Ophir.

A la objecciõ propuesta es necessario res-
ponder con orden, y distincion, porque con-
tiene muchas partes. Y assi a la primera digo
que (como diximos en la opinion preceden-
te, respondiendõ a otra duda semejãte a es-
ta) es facil el viaje desde la India Oriental
a la tierra de Nueva España passando aquel
estrecho de mar, que ay entre la misma In-
dia, y el Reyno de Anian, que ya es tierra
Firme de Nueva España. Puestos aqui vinie-
ron poblando la demas tierra hasta el fin
del Piru, assi hazia el estrecho de Magalla-

Ortellius
in The. Geog.
gra.

Ortellius
The. Geog.
Acoft. li. i.
Histo. Ind.
cap. 13.
3. Reg. 9.
Or 10.
2. Paralip.
8. Or 9.

nes, como hazia el Nuevo Reyno de Granada, Brasil, &c. e Islas comarcanas.

Quando queramos embarcar a Ophir, o a los que por su mandado fueron a poblar el Piru y Nueva España, pudieron facilmente venir por mar, desde la region de la India que poblò Ophir, ora sea Aurea Chersoneso, que agora se llama Malaca, como dicen algunos; ora las Philippinas, como dicen otros; ora qualquiera parte de la India, el qual viaje no es muy largo, ni dificultoso por donde oy dia se haze, desde el puerto de Acapulco, que es sesenta, o setenta leguas de Mexico a la China, o por mejor decir Philippinas. Y este mismo viaje podemos acomodar para la gente de los diez tribus, en la opinion passada quando ya auian llegado a la China.

A la segunda y tercera parte de la question y duda propuesta, respondo lo que al principio de esta obra diximos, prouando que vuo nauegacion por alta mar, y engolfandose con arte particular; y assi mismo q vuo quien dio noticia, y hizo mencion de aquel Nuevo Mundo.

La misma respuesta que a las dos partes desta question, y duda auemos dado, se puede dar a la que se puso de la flota de Salomon: a lo qual añademos que Salomon fue sapien-

Mario Niger apud
Oricli. ubi
supra.

Gasp. Bar-
teri? Opus-
culo de
Ophir.

Auth. qui-
dam in hi-
sto. Ind. &
China.

sapientissimos, y entre puras criaturas ninguno vuo que supiesse tanto como el, y como tal nos le vende la diuina Escritura; y que no vuo cosa natural, arte, o ciencia, que el no la supiesse, o conociesse. Y assi el mismo daria noticia, instruccion, y orden a los pilotos y marineros ensenandoles como, por donde, y a donde auian de yr con la flota. 3. Reg. 4. Y aunque refiere la Escripura, que el Rey Hyran le dio a Salomon pilotos, y marineros diestros en nauegar, o que con los criados de Hyran cmbiaua la flota Salomon, y con los suyos, no contradize a lo que yo digo de la sabiduria de Salomon: porque por ventura los de Hyran eran mas sabios en el arte de nauegar, que no los de Salomon, o aquellos sabian nauegar por alguna parte de mar que essotros ignorauan. Alomenos la misma Escripura dize, que los pilotos de Hyran eran diestros, y peritos en essa arte. Estrabon afirma que los de Tyro, de do era Rey Hyran, fueron muy diestros en la nauegacion, en cuya arte excedieron a otras naciones por mucho tiempo.

En lo que toca al viaje de la sobredicha flota, en el mapa general, o globo terrestre se puede ver como no tiene dificultad, ora fuesse por la India Oriental al Piru, y Nueva España, ora doblando el cabo de buena

Ecclesiasti-

ci. 47.

Sapietia. 7

3. Reg. 9.

E 2. Para

lip. 8.

3. Reg. 9.

E 2. Para

lip. 8.

Strab. li. 16.

Esperança, y passando por las Islas de Barlouero hasta llegar a la riera Firme de Nueva España, o Piru, que entonces (como ya auemos dicho) todo se llamaua Piru.

Genes. in Chrono. li. I. pag. 118 Este mismo viaje dize Genabrado que pudo llevar la flota de Salomon, y assi dize que pudieron los que en ella yuan descubrir el Nuevo Mundo navegando o hazia el Occidente, como hazen los Españoles, o hazia el Oriente, como nauegan los Portugueses quando van a la India: Estos dos viajes de yda y buelta, que pudo llevar la flota de Salomon, pone con mucha distincion el padre maestro Maluenda.

Maluenda lib. 3. de Anu. c. 19

CAPITULO III. DE LA SEGUNDA

de duda contra esta opinion.

LA segunda duda es, que aunque ay en el Piru copia de oro, no es en tanto grado, que haga ventaja en esto a la fama de riqueza, que tuuo antiguamente la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem, parece no se hallan en aquel Reyno, ni en el de Nueva España: porque aunque ay esmeraldas escogidissimas, y algunos arboles de palo rezio y oloroso, ninguna destas cosas

cosas es de aquel encarecimiento, que pone la Escritura. Ni parece lleno buen camino pensar que Salomón dexada la India Oriental riquísima, embiasse sus flotas a aquella última tierra.

3. Reg. 10.
Or 2. Para
lip. 9.

Aunque con lo que diximos en el segundo fundamento desta opinion, estaua suficientemente respondido a esta duda: con todo, esso digo a lo primero, que es tanta la abundancia y copia de oro que ay en el Piru, que si del tuuieran los antiguos noticia tan clara, y sin sombras, ni barruntos, como la tuuieron de la India, hiziera aquella a esta ventaja, y tuuiera tanta, o mayor fama. Testigos son desta verdad las minas de Zaragoza en el nuevo Reyno de Granada, que tomandose puede llamar Piru, pues es tierra firme con el. Las de Zamora, las de Zamora, con Binama, y Santiago de las Montañas, las de Carauaya, y otras muchísimas, de que está lastrado todo el Piru: y si estas no pueden dezir su dicho, por ser insensibles, y no racionales, diganlo y hablen los que han gozado deste oro, y han traydo armadas cargadas de el a España. Pues la fineza de oro que la Escritura encarece en muchas partes, tampoco falta en el Piru, particularmente en Carauaya, y Santiago de las Montañas, de do se han sacado, y se saca cada dia,

oro purísimo, y sin mezcla de otro metal: y granos del mismo oro fino se han hallado en arroyos y quebradas, que eran de mucho peso a los quales las aguas del cielo auia lleuado allí, y despegado de las minas, que no pudiendo sufrir la grosedad deste metal, los auia echado fuera. Argumento bien grande de la fertilidad y riqueza de aquellas minas.

A lo segundo de las piedras preciosas, y maderas escogidísimas que encarece la Escritura trayan a Salomón, digo que se lea lo que diximos en el segundo fundamento desta opinión, y lo que adelante se dirá, y veremos como en el Pitu, y Nueva España se hallan piedras preciosísimas, y maderas lindísimas, digno todo del encarecimiento que dello haze la Escritura, por lo qual lleuara buen camino pensar, que Salomón dexasse la India Oriental, aunque riquísima, y embiasse su flora a la Occidental. De cuyo viaje y navegación, quando no hallemos en aquellas partes rastros, vestigios, ni huellas muy distintas, claras, y manifestas, no es de espantar, porque pudieron concurrir causas, y razones para esto; como sin duda las hubo en los antiguos, para que no huiesse noticia muy clara de aquel nuevo mundo. Pero como

como del quedaron algunas señales y vislumbres en algunos, segun lo que al principio referimos para otro intento: así quedaron algunas señales y vestigios de la flora de Salomon, aunque algo borrados, que bastan para hazer probable esta sentencia y opinion de Arias Montano: la qual demas de la fuerza que cobra con lo que auemos dicho, respondiendole a las dudas propuestas, con que creo que la auemos defendido en alguna manera del padre Acosta, y de Ortelio, que la impugnan, y tiene por no verdadera, se confirmara mas, y tendra mayor probabilidad con el entiuo que despues le añadiremos con el discurso desta opinion, y en la respuesta de las objeciones siguientes.

Acost. lib.

I. c. 13. ¶

14.

Ortelli. in

The. Geo-

gra.

CAPITULO III. DE LA TERCERA duda contra lo que se dixo en la respuesta de la duda precedente.

LA tercera duda es, como replica de la precedente: que dado caso y cediendo q̄ aya en las sobredichas prouincias del Piru, y Nueva España oro, plata, y esmeraldas, perlas, y otras piedras preciosas, y de valor, y virtud; madera olorosa, y muy escogida; micos muy donosos, y aues de varios y hermosos colores: pero

pero no se hallan Elefantes, y assi no pudo llevar marfil la flota de Salomon, y de Hyran; y por el consiguiente, no yua esta flota al Piru, ni a Nueva España, como se ha dicho en esta opinion.

3. Reg. 9. A esto respondo, que aunque la Escritura dize, que yua la flota de Salomon, y de
 10. Hyran a Ophir, y de ahi trayan marfil, y
 2 Parali. las demas cosas referidas, bien se compadece que traxessen el oro, plata, madera, micos
 8. 9. y pauos del Piru, y Nueva España, y que el marfil lo tomassen, o comprassen donde lo auia en el camino. Que tambien aca la flota de nuestras Indias Occidentales trae muchas cosas, y no todas son de vna misma parte: porque si es la flota del Piru, la plata se trae de Potosi, el oro de Carauaya, de la gouernacion de Iuan de Salinas; de Santiago de las Montañas, de Zamora, de Zaruma, de Zaragoza, &c. y el euano, caoua, y cedro de Cuba; los panagayos de Yucatan, o Nicaragua; las aues llamadas Catalinicas, de la Hauana; y los micos de Tierra Firme, o de el nuevo Reyno de Granada: y siendo, como son, todas estas tierras diferentes, y muy distantes vnas de otras, dezimos quando va la flota, que va al Piru, y q̄ trae todas aquellas de el Piru. Lo mismo sucede en la de Nueva España, la qual de vna parte trae la
 gra.

grana, de otra la plata, de otra los cueros de vaca, de otra el palo de brasil, de otra la madera, de otra el ambar, &c. Y con todo esto dezimos que lo trae de Nueva España. Así pues digo de la flota de Salomon, y de Hyran, que aunque traxessen el marfil de otra parte distinta y apartada del Piru, y Nueva España, y de estos Reynos, llevassen lo demas; con todo esto se puede dezir, que traía la flota de Salomon marfil de el Piru. Alome nos quando dize la Escritura que trayan el marfil, y las demas cosas de Tharsis, fácil se-
 ra la respuesta a la duda, siguiendo la explicacion que dan a Tharsis Theodoro, y los demas autores antiguos, y modernos arriba citados en la primera opinion; entre los quales es nuestro Arias Montano, que todos ellos dizen, está en Africa; porque en ella ay Elefantes: sino es que dezimos, que en la vna y en la otra India auia region llamada Ophir, y que lo que no auia en la vna, llevauan de la otra, que esse sentido parece de el padre Pineda (de quien despues haremos mas larga mencion) al vocablo, Paruain, que está en el Hebreo, diziendo, que significava ambas a dos Indias, Oriental y Occidental. Para esto nos ayuda, que no vamos contra lo que dize la Escritura, pues aunque explicamos el Ophir, que ella dize, no negamos que

3 Reg. 10

or 2. Para

lip 9.

Theod. or

ceteri au-

tor. cum

Arias Mō

ta. ubi sup.

Pineda in

lob ca. 28.

pag. 5 co.

3 Reg. 9.

or 10.

2 Paral.

8. or 9.

que la flota de Salomon yua a Ophir.

Lo segundo, que desta manera conciliamos tantos pareceres, como auemos referido atras, de la significaciõ de Ophir: y lo vltimo, q̃ la sabiduria de Salomon, y su poder y magestad, a lo vno y lo otro se pudo estēder. Peto cõcediendome q̃ el marfil lo traxel

Zarate li. sen a Salomon, y Hyran de otra parte, quie
1. Crono. ro prouat, q̃ las demas cosas se las pudieron
Piru. ca. 1. lleuar de la tierra q̃ ay desde Panama, hasta
Leuinus la Equinocial: en cuyo espacio està la que
Apo. li. 1. Zarate, y Leuino Apolonio dizen, que se lla
de reb. Pi- maua Piru, y el Rio del mismo nombre q̃ di
rumnis. ze Gomara: para que con esto satisfagamos
Gomara 1. al q̃ no quisiere creer, que en tiempo de Sa
p. fol. 9. & lomon se llamauan Piru ambos Reynos, y
62. regiones; o que alomenos trocando las le
Arias Mõ- tras de Ophir, se llamaron Piru, passando
ta. in lib. algun tiempo despues de Salomon, como di
Phaleg. c. 9 ze Arias Montano en esta opinion.

Quanto lo primero, ay arboles de muy lindo elor, cedros de tres maneras, hermosifimos; y otros arboles, y madera de grande estima, de que abunda à quella tierra; perlas, de cuyo nombre ay vnas Islas veynte leguas de Panama, y treynta de la tierra, o prouincia llamada Piru: Esmeraldas cerca de la Equinocial; y del Rio llamado Piru, para la tierra: de las quales se hazia gente, viulendo

yo

yo en aquel Reyno. Hallanſe en las montañas que ay en el trecho y eſpacio que he dicho, micos muy donoſos, y con dos mil donayres y gracias, q̄ no les falta ſino hablar: y aſſi dizen los Indios, que ſon perſonas, ſi no que no quieren hablar, por no trabajar. Oro y plata tambien la ay en eſta tierra; y no muy lexos della hãzia Veneçuela, ponen los Mapas, y Globos terreſtres, vna llamada, Aurea regio, que quiere dezir, Region de oro, q̄ entiendo que es la que al principio llamarõ, Caſtilla del oro, por lo mucho q̄ ay en toda aquella tierra: las aues de galanías y hermosas plumas, bien las pudieron llevar de alli; y quando no, digamos lo que auemos dicho del marfil.

Pero ſi por la boz Hebrea, Alguim, o Almaguin, que el Interprete Latino traſladò Ligna thiina, entendemos (como aduerte Mercero) vn genero de madera precioſa; o como otros, vn genero de cedro, o braſil, o euano, no tiene dificultad nueſtra duda; pues qualquiera deſta madera la podrian traer Salomon de Nueva Eſpaña, y Piru; como tãpoco la ay, ſi por la boz Thuchim, q̄ el Interprete vulgato traſladò, Pauones, entendemos en general aues de varias colores y hermosas; porq̄ por ventura (como nota el padre Maluenda) debaxo deſta ſignificacion gene-

Mercer. in
Theſa.

Maluen. II.
3. de Anti.
cap. 22.

general quiso que se entendiesen los papagayos, o Periquitos que llaman, o Catalinicas, de que abunda la America Piruana, y Mexicana.

CAPITULO V. DE LA QVAR

ta duda contra esta opinion.

LA quarta duda es, que parece negocio de poca substancia la etymologia del nombre Ophir, y la deducion del nombre Piru, o reduccion de Piru a Ophir, o de Ophir a Piru; porque ni el nombre Piru es tan antiguo, ni tan general a todas aquellas tierras, y regiones de Nueva España y Piru; que si aora es general a todas aquellas tierras y Reyno q descubrio don Francisco Pizarro, hasta Pasto, y desde aqui hasta el Rio de Maule, que está adelante de Chile, fue porque lo dieron y tomaron nuestros Españales de la tierra, o rio que al principio hallaron de aqueſſe nombre; y si tal nombre huieran tenido aquellos dos Reynos, los naturales lo vsaran, y nos dieran noticia del. Demas desto, no basta auer afinidad alguna, o semejança en estos vocablos Ophir y Piru, para con esto creer que son vna misma cosa.

A esta duda digo, que no es negocio de poca substancia y fundamento, sino de mucho

cho la etymologia de Ophir, y la reduccion, o deduccion del nombre Piru: porque como dixe en el primer fundamento desta opinion, este vócablo, Piru, tiene las mesmas letras q̄ Ophir, y suena lo mismo, transpuestas y bueltas las letras del reues. Lo qual es muy vsado entre los Hebreos, en cuya lengua ay muchos nombres y voces que tienen transpuestas las letras. Este nombre Cherub, tiene las letras transpuestas, y se auia de pronunciar Ruštub: y este Checeb, se deuia pronunciar Chebez: y tunica, Cetonet. Y este nombre cerrojo, de que usamos en la lengua Castellana, es Hebreo; y tiene las letras transpuestas, porque se auia de pronunciar, Cegoro: el qual viene deste nombre, çagar, que es, claudere, en Latin, y cerrar en Castellano. Barragan es tambien Hebreo, el qual se auia de pronunciar, Gabaran, que es çagal, o mançebo; que esso tambien es Barragan: y al que està amancebado; dezimos que està abarraganado.

A lo que se dize en la duda, que el nombre Piru no es tan antiguo, ni tampoco vsado generalmente en aquellos dos Reynos: digo, q̄ si es muy antiguo; pues, como ya diximos en el tercero fundamento desta opinion, en la primera tierra q̄ descubrierō los

Y

Espa.

Españoles se hallò el nombre de Piru: y sino era general a las demas tierras de las prouincias de Nueva España. y Piru, ya hemos dado la razon en el fundamento alegado.

A lo vltimo de la afinidad destos vocablos Ophir, y Piru, con lo q̄ auemos dicho arriba se responde bastanteméte: y sino bastare, lea el lector lo q̄ luego diremos a este proposito.

CAPITULO VI. DE LO QUE

dize el padre Pineda contra esta opinion.

AORA nos resta satisfacer a lo q̄ contra esta opiniõ, y lo que en ella auemos dicho, escriuió el padre Iuan de Pineda de la Compañia de Iesus: el qual haze vn largo discurso de Ophir: a do entre otras cosas que dize, muestra ser muy ligeras conjeturas las que tuuieron por fundamentos no de pequeño peso y fuerça Arias Montano, y los demas autores que afirman ser Ophir nuestro Piru. Asi mismo dize, que es muy leue aquella afinidad de vocablos, Piru y Ophir, y la deducion del nombre Hebreo. Lo q̄ a dezir esto le mueue, es: Lo primero, que los Indios del Piru jamas oyeron en su tierra aquel apellido de Piru, antes de la venida de los primeros Españoles.

Lo

Lo segundo que nueue al sobredicho autor, es la autoridad de Garcilasso de la Vega Inga, de quien en otras partes auemos hecho mencion: el qual oyendo la deducion y etymologia del nombre Piru, y reduccion al nombre Hebreo Ophir, trayda a su parecer de los cabellos, y hallada con la imaginacion y pensamiento (dize el padre Pineda) que se rio mucho dello, y refirió la ocasion que huuo para inuentarse este nombre Piru, que fue desta manera. Auiendo llegado los primeros Españoles a la costa de aquel Reyno, y auiendo hallado vn Indio que estaua pescando, le comenzaron con señas a preguntar, que tierra era aquella? El Indio sospechando que le preguntauan (como es ordinario y natural) como se llamaua, repetia muchas vezes, Beru, Beru, que segun el mismo autor, es nombre muy frequente, y familiar a la gente maritima del Piru. De aqui los Españoles, o engañados con la respuesta del Indio, o tomada la ocasion, llamaron a toda aquella region Piru. Finalmente, concluye su discurso el padre Pineda, diziendo, que tiene que ver esto con Ophir?

§. 1. Donde se responde a lo que escriuio el padre Pineda contra esta opinion.

Y 2

Aunque

Aunque bastaua por respuesta de todo lo referido en esta objeccion del padre Pineda, lo que arriba diximos a este proposito, quiero respóder en forma a las razones y motiuos q̄ el sobredicho autor tuuo, para pensar, q̄ es mas verdadera la etymologia y deduccion del nóbre Piru, referida de Garcilasso, q̄ no la de Arias Mótano, autor desta sexta opinió, y de los demas autores arriba citados. Y antes q̄ respondamos, se ha de suponer, q̄ no es arguménto de fuerça, ignorar los moradores de vna ciudad, o prouincia la etymologia del nóbre que agora tiene, para q̄ con esto se prueue, que la q̄ dan, o refieren los historiadores, no sea la verdadera. Exemplo tenemos de aquesto en nombres de muchísimas ciudades y Reynos, puertos, rios, y promontorios; de cuya etymologia, si la preguntassen a los moradores y naturales, no solo idiotas, sino letrados leydos, y doctos, no sabran dar razon y cuenta: ora sea esto por la antigüedad del nombre, ora por estar ya tan corrompido, que apenas le ha quedado alguna señal para conocello. De aquestos solo quiero poner los q̄ mas hizieren a nuestro proposito, y q̄ son mas conocidos de los Españoles. Este nombre Andaluza, tiene su etymologia y deduccion de Vandalia, vocablo dado a esta prouincia Bética,

thica, por los Vandalos que vinieron a España : el qual nōbre se fue corrompiendo, y se pronuncio, Vandalicia, y agora mas corruptamente dezimos, Andaluzia. El nōbre Baeça, tiene mucha dificultad aueriguar su origen, etymologia, y deduccion. Vnos dize q̃ antiguamente en tiēpo de Romanos se llamò, Beata ciuitas : despues, Beacia, y aora Baeça. Otros afirman, q̃ se deriua de Betulo, ciudad (segū dize Ambrosio de Morales) cerca de Baeça, y Vbeda. Este nombre Seuilla està el dia de oy muy corrupto; porque, como dize Ortelio, refiriendo lo que acerca deste mismo nombre le embio escrito Arias Montano, se deriua deste vocablo Spila, o Spala, que los Phenices que vinieron a España dieron a la ciudad de Seuilla: en cuya lengua significa llanura, o region que està verde y fresca, qual es el sitio de aquella ciudad: despues viniendo los Griegos a España, le añadieron esta letra. H. y la pronunciaron con aspiracion Hīspilla. Los Moros, que despues la possyceron, como no tienen nuestra letra, P, por lo qual no la pueden pronunciar, dezian, Sbilla: y finalmente, los Españoles q̃ despues la ganaron, la pronunciaron, Seuilla, que oy dia permanece.

Florian dize, que se llamò Seuilla Hīspales, de Hīspalo que la fundò: los Moros la co-

Morales
ll. 6. c. 15.
Ortellius in
The. Geog.

Flori. li. 1.
cap. 16.

*Florian, li.
3. cap. 11.*

mençaron a llamar Hispil , y los Chriftianos Hispilia , y despues Isbilia , y agora Seuilla . Este nombre Sant Lucar , que es de vna ciudad bien conocida de casi todas las naciones , por ser puerto de España de muy grande contratacion , trae su etymologia y deduccion del nombre de vn templo , que en aquel sitio edificaron los Andaluzes , Thartelios , al qual llamaron del Luzero : y assi queriendole llamar Sant Luzero (como refiere Florian) le vieron a dezir Sant Luzer ; y despues mas corruptamente, Sant Lucar . Y aun dize el mismo Florian , que en vn tiempo se llamaua mas corruptamente, Solucar . Quantos aura (pregunto yo) nacidos , y criados en esta Prouincia Bethica , que ignoren la etymologia deste nombre , Andaluza ? Quantos se hallaran naturales de Baeça , de Seuilla , y de Sant Lucar , que no sepan dar cuenta, ni razon de la etymologia de los nombres destas ciudades ? Y si algunos la saben , como pueden negar , que no la aprendieron de los Historiadores ? Siendo pues esto assi verdad , que marauilla , que los Indios , que tan idiotas fueron , y son , y carecieron de letras , y no fueron curiosos en hazer memoria , aun de su verdadero origen , ignorassen

la

la etymologia del nombre Piru , y que no supiesen que se deduze del nombre Hebreo Ophir? Y pues en la etymologia de los vocablos nos fiamos de la que refieren los Historiadores , tomada de los Gramaticos que la enseñan, porque no nos fiaremos en la presente del Piru, de Arias Montano, que para ser perfeto Gramatico, Latino, Griego, Hebreo , y Castellano , ninguna cosa le faltò , ni tampoco autoridad de Historiador , para que no le demos credito? Y si a el no se le da , (que será grande injuria) porque no se le darà a Genebrardo , autor tan graue y docto , y tan perito en lenguas , especialmente en la Hebreá ; que como quien tambien la sabia , reparò en la deduccion del nombre Piru , de Ophir Hebreo? Y si a Genebrardo no cremos, porque no tendran credito Postelo, Goropio , y los demas autores que citamos y referimos en el primero libro, §. 3. del capitulo segúdo? A este proposito dize el Maestro Maluenda, que este vocablo Hebreo Ophir, con la simple transposicion de letras, o facil deprauaciõ dellas mismas, se puede juzgar de todo puato, por lo mismo q̃ Peru, o como los nuestrs pronuncian Piru : pues q̃ lo que aora se dize Piru con, Pe, aspera, se auia de pronunciar Phiru, con, Pe, Raphe,

Y 4 confor-

Maluen. lib.
3. de Anti
cap. 13.

D.Hier.in
Daniel.ca.
11.

conforme a la costumbre y modo de hablar Hebrayco . Porque los Hebreos antiguos no se halla que conociesfen, Pe, aspera, sino solo Raphe, o Ph, Griego , como lo nota san Hieronymo ; lo qual oy dia guardan los Arabes . Pero los Hebreos que despues se siguieron , parecè aver inuentado la, Pe, aspera : y que, Phiru, sea transpuestas letras, Ophir , o Vphir , quien no lo vee ? para que sea no leue còjetura, que antiguamente Ophir, o Vphir huuiesse sido lo mismo en Hebreo, que Phiru; pues la lègua Hebrea goza a cada passo de semejâtes trâsposiciones , como despues veremos desta boz Algumin, y Almuguin; y que de ay, lo q̃ antes se dezia Ophir, o Phiru, se començò a llamar Piru. Hasta aqui es del padre Maluèda, que no ayuda poco a nuestro intento.

§. 2. Donde se prosigue la respuesta al padre Pineda.

SVpuesto lo dicho, respòdo lo primero, q̃ Stampoco es argumento de fuerça lo que dize el padre Pineda , que los Indios nunca oyeron que aquella su region se llamasse Piru, hasta q̃ los Españoles se lo dierò a aquel Reyno , porque esto tiene mil fugas, y salidas . La primera , que segun consta de las histo-

historias Indianas, nunca los Indios fueron curiosos en tener nombres propios, o comunes, y generales para sus Reynos, y provincias, solo consta que lo tenían las ciudades, y pueblos, de cuyas cabeças y metropoles, quando mucho daua el nombre a los de aquella provincia. Y aun sospecho que esta denominacion fue inuentada de nuestros Españoles, para hazer distincion entre aquellas naciones. De manera que a los de la provincia de Chile llaman Chiles; a los del Collao, Collas; a los de la Cañarrimbamba, Cañares, &c. que todo es en el Piru: y en la Nueva España, a los de la de Mexico, Mexicanos; a otros de otro Reyno Mistecos, a otros Zapotecos, a otros Zoques, &c.

La segunda salida de la razon sobredicha es, que como ya tenemos dicho, vuo en aquel Reyno del Piru muchas guerras entre los mismos Indios, y assi se perdio el apellido de todo el Reyno por el imperio de nuevo Rey, y Monarcha.

La tercera salida es, que al fin hallamos que se conseruò el nombre Piru (aunque corrompido) en muchos pueblos y provincias de aquel reyno y region, como parece en estos que se figuen. Parahuay, Paria nombre de lugar, y provincia en el Piru, y entre Venezuela, y la Isla de la Trinidad. Yuyapari, que es

vn río que sube por la prouincia de Paria. Pariacaca, que es vna sierra del Piru muy alta. Piura, que transmutadas las letras es lo mismo que Piru. Puruaes se llaman vnos Indios de la prouincia de Quito cerca del pueblo Riopampa, que el Conde del Villar dó Fernando de Torres de felice memoria siendo Virrey del Piru hizo villa, y la llamo del Villar don Pardo, como la suya, de quien tiene el titulo: a los quales Indios con razon podemos llamar del Piru con nombre del deriuado: y aun el mismo nombre Piru se conserva en la primera tierra que los Españoles descubrieron. Y assi al segundo motivo que tuuo el padre Pineda, que fue la autori-

Gomara. l. i. dad de Garcilasso de la Vega Inga, pongo
p. fol. 9. o por contrario vando muchos historiadores, Autores, y Geographos, que dicen, y se
62. ñalan lo contrario. Estos son Francisco Lopez de Gomara, que fue muy puntual y curioso en escriuir los descubrimientos, con
Zarate. li. i. Leuinas quillas, y hechos de los Españoles, y costumbres de los Indios; Augustin Zarate, que no
reb. Piruui. fue menos curioso, ni de menos credito, Leonius Apolonio, Antonio Balban Portugues, Bal.
Acost. li. i. el padre Acosta, el qual se conforma en lo que los autores que le preceden, dicen y refieren acerca del nombre Piru, que tenia la primera tierra, y vn río que descubrieron los
Hist. Indic. cap. 13. prime-

primeros españoles. Pues si miramos los mapas generales, globos terrestres, y cartas de marear, en todos hallaremos vn río con nōbre de Piru en la primera tierra de aquel Reyno; argumento fuerte, y esquadron de gente honrrada, que tendra mas fuerça en sus dichos, q̃ no Garcilasso de la Vega Inga en el que dize de Beru, Beru. El maestro Maluenda cuenta esto de Beru, Beru, muy de otra manera, como a el se lo contaron, o hallò escrito. Y dize, que auiendo aportado los Españoles a la primera tierra del Piru, preguntaron a ~~unos~~ Indios que a donde se hallaria oro, diciendo oro, oro. Los Indios no entendiendo la boz Española, ni sabiendola pronunciar, repetían Biru, Biru, queriendo dezir oro, oro; y juntamente mostrãdo con el dedo las tierras del Piru que estan hazia el medio dia: de donde los nuestros tomada esta ocasion, pensaron que toda aquella tierra se llamaua Piru, y asi se le quediò este nombre, no auendolo sabido, ni oydo los Indios hasta entonces. Considere el lector atentamente: lo primero como a questo no conforma con lo que dize Garcilasso: y lo segundo como se compadece que los Indios no entendiesen la boz Española oro, oro, y que conociesen que les preguntauan los Españoles a donde auia oro,

Maluenda
lib. 3. de
Anty.c.24

oro, pues señalauan con el dedo hazia el Piru.

§. 3. Como se halla el nombre Piru en la sagrada
Escriptura.

PERO lo que mas autoriza, y da fuerça a nuestra respuesta es, que hallamos en la Escriptura diuina vna grandissima conjetura para creer que el hõbre Piru fue muy antiguo apellido, no solo del Reyno de que vamos hablando, que es el Piru, sino tambiẽ del de la Nueva España: porque en el Paralipomenon se dize, que Salomon cubrio el templo con las minas de oro muy fino; el qual oro se dize en el Hebreo *Aurum Paruaim*, que quiere dezir claramente, oro de la tierra llamada dos vezes Piru: porque aquella terminacion *Aim*, es numero dual en la Grammatica Hebrea, lo qual llanamente quadra, y conuiene a las dos regiones Piru, y Nueva España, que ambas son tierra firme, y continuas, distintas solamente cõ vn

Xante Spa estrecho de tierra de diez y ocho leguas: y nig. Vatab así donde la Vulgata dize en el libro re-
Arias Mõ ferido. Porro autem aurum erat probatissima. Et Cayc mum, traslada Xante Spagnino. Aurum aut. sup. 2. tem erat ex loco Paruaim. Vatablo pone. Paralipo. Aurum uero erat aurum de Paruaim. Arias cap. 3. Montano lee. Et aurum erat aurum ex loco

Par-

Paruaim. Caietano lee. *Et aurum, aurum Paruaim*, y dize que es nombre proprio de lugar. La Glosa Ordinaria pone al margé esta señal + que corresponde a otra que esta en el Texto junta a la clausula sobredicha. *Porro autem aurum erat probatissimum*. Y alli aduierte diziendo: *Paruaim, nomen loci*, que quiere dezir, nota q̄ en el Hebreo esta *Paruaim*, el qual es nóbre de lugar. Por lo qual Vatablo, Arias Montano, y Genebrardo conuenien en que *Paruaim* son el Piru, y Nueva España. No ayuda poco a este pensamiento la trãslacion de los setenta Interpretes, los quales trasladaron aquella clausula desta manera. *Et auro auri, quod ex Phariim*. El maestro Maluenda aduierte en nuestro fauor, que aunque esta boz, *Paruaim*, se pronuncia agora en el Hebreo con Vau, mobile, esto es, V, con sonante, pero no haziendo caso de los puntos que para hazer sentido solamente inuentaron vnos Iudios Grammaticos, llamados Masoretas, podremos pronunciar *Paruim*, o *Peruim*, con Vau quiescente, q̄ es nuestra V, vocal, y querra dezir oro traydo del vno, y del otro Piru. ¶ 1141

Quien no se persuade con esto q̄ la Etymologia que arriba referimos del nombre Piru, deduziendolo de Ophir, es mas verdadera, y lleva mas camino que no la que da Garcilasso,

cilasso, con cuyo dicho concluye su discurso el Padre Pineda, diziendo. Que tiene que ver esto con Ophir? pero lea la carta que aqui le auemos escrito, firmada de autores tan graues, como estan citados, y vera como no tiene que ver, Beru, Beru, con Paruaim, que esta en el Hebreo. Pero baste lo dicho, porq̃ nos da bozes otra dificultad y duda. Mas antes que atendamos a ella, quiero aduertir como no ignoro, que fuera de los autores referidos, a cuyas razones y objeciones auemos respondido; ay otros, que despues aca han escrito, particularmente Benedicto Pereira Iesuita, y el Padre Maestro fray Thomas Maluenda, los quales impugnan y reprouen, lo que auemos dicho acerca de Ophir, Piru y Paruaim; a cuyas razones, objeciones y testimonios, esta respodido con lo que en el discurso desta opinion diximos, y respodimos a los sobredichos autores: por lo qual no me quiero detener mas en esto, sino passar adelante, y acudir a las bozes de la quinta duda.

CAPITULO VII. DE LA QVINTA *duda contra esta opinion.*

LA quinta duda es, que si los Indios procedieran de Ophir, hablaran la lengua He-

Hebreá, pues por auerse conseruado en Heber abuelo de Ophir, se llamó así Hebreá.

A esta duda digo, y respondo, que como arriba diximos con doctrina del Tostado, aunque en la diuision de las lenguas se conseruo la Hebreá en Heber, no la hablaron todos sus hijos, ni se conseruo en Iectán, sino en Phalec; y pues Iectán era padre de Ophir, claro está que no auia de hablar la lengua Hebreá, sino otra; y así no tiene dificultad la duda.

Otras dudas que aquí se podian poner acerca de las letras, y de los animales peregrinos que ay en el Piru, ya auemos respondido a ellas en otras partes, y así no ay para que cansarnos mas en esta opinion, sino vamos a lo que se sigue.

CAPITULO VIII. DE LA SERP

tima opinion, donde se prueua que los Indios proceden de la gente que auia en la Isla Atlantica.

ALGUNOS autores ay, que siguiendo el parecer que arriba referimos de Platon, dicen que los primeros pobladores de las Indias fueron de la Isla Atlantis tan famosa, y tan cantada de P. Hist. Ind. fol. 120. Zarate in Prohemio Hist. Piru en ad lectorē.

en Platon, a las Islas de Barlouento, que estauan muy cerca della, y de estas a tierra Firme de America ; y de aqui al Piru y Nueva España, porque de todo esto haze mencion el Critias de Platon en su Timeo, y para que el fundamento desta opinion, que ion las palabras de Platon, este con la misma opinion, que es lo fundado, quiero ponerlas aqui en Castellano, conforme a la traslacion de Mar filio Ficino, no obstante que arriba se puso la substancia desto para otro intento. Dize pues Critias hablando con Socrates, con Timeo, y Hermocrates Athenienses, y refiriendo la historia q̄ de su abuelo auia oydo. Tienese por cierto, y se sabe por tradicion, que vuestra ciudad resistio los tiempos pasados a innumerable copia, y numero de enemigos, que saliendo del mar Atlantico auian tomado, y ocupado casi toda Europa, y Asia; porque entonces aquel estrecho era nauigable, (yua hablando del mar Atlantico, que es el que esta en saliendo de Gibraltar) tiniendo a la boca, y casi a la puerta de las columnas de Hercules que vosotros soleyis llamar (que es el mismo estrecho de Gibraltar) vna Isla de tanta grandeza, que dicen auer sido mayor que Africa, y Asia juntas. Desde la qual auia contratacion y comercio a otras Islas, y de estas Islas auia comuni-

Plato in
Thimco.

comunicacion y trato a la tierra firme, y continente, que estaua frontero dellas, vezina del verdadero mar. Y aquel mar se puede dezir verdadero mar, y aquella tierra verdaderamente tierra firme, y continente. Hasta aqui son palabras de Cricias en Platon. Las quales no son pequeño fundamēto para entender y creer, que siendo la Isla Atlantis tan grande, que llegaua cerca de las de Barlouento, pudieron yr a ellas los mercaderes desta Isla, y de essotras a la America, Piru, y Nueva España. Demas de que siendo tanta gente, y tan belicosa la de esta Isla, que daua en que entender a la que habitaua en Asia, y Europa, y competia con la Grecia; no es dificultoso de creer que fuesen a aquellas Islas tan cercanas, y dellas a la tierra Firme, que esta en frente, a do ay poca distancia. Para con esto estender mas sus Reynos, y ser señores de mas tierras, o por repartirse, y diuidirse en otras tierras, porque ya en las suyas no cabian, pues auia diez Reynos, que assi lo han hecho nuestros Españoles en las Indias, a donde han estendido, y dilatado sus Reynos los Católicos Reyes de España con tanta gente como a aquellas partes ha ydo, y va cada día: que verdaderamente viendo ya tanta gente en ellas, consideraua muchas vezes, que sino se yuieran descubier

to las Indias, no cupieran los Españoles en España, y no se si me diga en otras prouincias de Europa. Finalméte dize Cricias, que los diez hijos de Neptuno, que fueron señores de aquella Isla, y sus decendientes lo fueron tambien de muchas Islas, y de las que se habitan hasta Egypto, y Firrenio; con que se prueua que tambien se harian señores de las de Barlouento, que tan cerca estauan de la Atlantida. De las quales podemos tambien dezir, que salieron los primeros pobladores de las Indias a poblar la tierra Firme que esta en frente; y de aqui si auia dificultad por tierra, para el Piru pudieron yr por la mar del Sur, que esta de aquella parte, pues por el trato y comunicacion que tenían los de aquellas Islas con los de la Atlantida, auian de tener noticia de la nauegacion, y arte de hazer nauios: porque dize el Texto de Platon, que los de la Isla Atlantis tenían grande suma y copia de nauios, y aun puertos hechos a mano para conseruacion de ellos, donde faltauan naturales.

S. I. De el segundo fundamento.

Pamelius in **P**OR segundo fundamento quise poner *nois ad A-* aqui dos cosas que refiere Iacobo *pologeticū* Pamelio, que dan fuerza de verdad a la historia

ria de la Isla Atlantica. La vna es; que a las palabras sobredichas de Platon añade estas. A esto mismo pertenece lo que Aristoteles en algunas partes dize, que el Oceano Atlantico no se puede nauegar, pensando que la Isla que se hundio fue la causa que aquel mar tuuiesse muchos baxios. Lo segundo que refiere el sobredicho autor, es confirmacion de lo que dizen Aristoteles y Platon desta Isla que se anegò, conuiene a saber, que quando don Christoual Colon descubrio las Indias, y Nueuo mundo, hallò por espacio de algunos dias tanta abundancia de grama sobre la mar, que cercada toda la armada de grama, parecia que nauegaua como en prados muy verdes, y frescos de yerua. Pero passando este mar de grama despues de muchos peligros, y grande hambre que padecio con su gente, descubrio a cabo de onze dias el Mundo Nueuo. De el qual orbe siendo tan inmensos los espacios, y no del todo descubiertos, ni conocidos, es por lo menos manifesto ser verdad aquello que de la grandeza de la Isla Atlantis afirman, no solo Platon, sino tambien despues del, el autor del libro de Mirandis Naturæ, y Diodoro Siculo. El autor del libro sobredicho (que algunos piensan es Aristoteles, o Teophrasto) refiere que esta Isla fue descubier-

Tertuliani
num. 528.

cubierta, y hallada de vnos Cartagineses despues de muchos dias de nauegacion: y Diodoro afirma que fue incognita a los antiguos, y hallada primero de vnos Fenicianos. Y finalmente dize, que auiendo procurado de poblar alla ciertos Tyrrenos llevados con el ceuo, y cudicia de la fama de tan grande region, se lo contradixeron, y defendieron los Cartagineses; parte porque no passassen alla los de su tierra, parte porque teniendo alli vn refugio, y a donde acudir en alguna destruccion, o mortandad irreparable, pudiesen en ella defender, y amparar su hazienda, y thesoro de la fuerça de los Tyranos, y Monarchas poderosos, de quien por ignorancia de aquellos lugares estaria bien guardado, y seguro. Hasta aqui es de Pamelio, de cuyas palabras se coligen dos cosas. La primera, como parece verdad, lo que refiere Platon, como vno Isla, y se anegò. Y la segunda, la grandeza de la Isla, que pudo caber en tan grande espacio, y ancha mar. En lo que toca al mar de mucha grama que hallò Colon, y otros autores ay que lo dizen, como son Gomara y otros.

Gomara. I.
p. Hist. Ind.
fol. II.

§. 2. De el tercero fundamento de esta opinion.

Otro

OTRO fundamento podemos dar a esta opinion, y es, que en la Nueva España en lengua Mexicana el agua tiene este nombre Atl. el qual vocablo, ya que no sea con todas las letras que tiene el de la Isla Atlantis, alomenos tiene las tres primeras letras, y significá substancia, y realidad, lo propio que el mar Atlantico, pues todo es agua, de quien no se diferencia mas de en ser muchas, y por esso llamado mar en la diuina Escriptura. A las congregaciones, y juntas de aguas (dize el sagrado Texto) llamó Dios mares: y pudo ser que del nombre que a este mar le quedò, tomado de la Isla anegada, tomassen los Indios Mexicanos el que tienen puesto al agua. A los dioses del agua, que erá tres, llamauan los mismos Mexicanos Tlaloc, Matla, Cuye, y Xhi que, Catl, y quien supiere la lengua Mexicana, o la viere leydo, o visto escrita, y oydo hablar, hallara (si adierte con curiosidad) muchos vocablos y terminos, que tienen estas dos letras, Tl. muda, y liquida, de las quales referire aqui algunos. Tlatelloli, Tlatellulco, Tlascala, Tenoxitlan, y Anguitlam, Nuchiztlan, Cuitlauaca, Etla, Tlacac-llel, Izcoatl, y otros muchísimos, que nunca acabariamos de contarlos. Y cierto, que si en ello se repara, que no ay lengua en todas

das las naciones de Asia, Africa, y Europa, y aun en el Mundo Nuevo (donde tantas lenguas ay) que tanto vñe destas dos letras. T. L. como la Mexicana, en lo qual se parecen al nombre Atlantico de la Isla , y del mar así llamado, de do podemos creer que se deriuau , y traen su etymologia.

CAPITULO VIII. DE ALGUNAS dudas y objeciones, que contra esto escriuió el padre Acosta.

A CERCA desta opinion ay muchas dificultades, y objeciones; las qualespòdre aqui, y responder a ellas lo mejor que pudiere, para que desta manera quedè esta opinion en pie, y no quede destruyda, o maltratada cò

Procl. Por los golpes del contrario.
phyrius La primera duda y objecion que se ofre
Origen. re- ce contra esta opinion es, que todo aquel
lati a Mar cuento de la Isla Atlantica tiene mas arte
fil. in com. de fabula, que de historia, y así algunos pa-
sup. Thime. ra saluar la autoridad, y respeto de Platon;
cap. 4. lo explican alegoricamente. Y otros, prin-
in Critia. cipalmente el Padre Acosta, lo tienen por
Acosta. li. disparate , y haze el sobredicho padre bur-
1. Hist. Ind. la dello con mucho donayre , y aun de los
cap. 22. que lo tienen por verdadero. Pero yo ley
muchas

muchas vezes el Dialogo de Platon, que se llama Timeo, y el de Critias, que por otro nombre se dize Atlantico, y hallè que en algunas cosas que el padre Acosta refiere de Platon, para prouar que es fabula lo que alli cuenta, y hazer burla, o donayre dello, no tiene tanta razon como parece. Y assi para que esta opinion tenga mas fundamento de verdad, y a Platon se le buelua el honor, y autoridad que pierde con lo que el sobredicho padre dize del, y de su historia, quiero antes que responda a la objeccion propuesta, responder a todo lo q̄ dize, para deshazer esta historia en que se funda nuestra opinion.

Quanto a lo primero dize el padre Acosta refirièdo las palabras de Platō. En aquel tièpo no se podia nauegar aquel golfo. Esta clausula haze muy diferente sentido de lo q̄ suena la que esta en Platon, segun la transcripcion de Marsilio Ficino, q̄ es la ordinaria, y de do sacò la suya el sobredicho padre. Dize pues Platō. *Tunc enim erat fretū illud nauigabile.* Que quiere dezir, porq̄ entonces aquel estrecho se podia nauegar. A dōde ni vemos que ay sinus, q̄ significa el golfo, ni innauigabile, que es no se puede nauegar (como interpreta el sobredicho padre, sino lo q̄ ay es, *fretum*, y *nauigabile*, que son muy diferētes bozes, y significados. Pues dezir que fre-

tum significa golfo, no ay razon para ello; ni tampoco la ay, para que golfo sea lo propio que estrecho; y estrecho lo que golfo; como no lo es fretum y sinus. Porque segun

Ambro. Ca Ambrosio Calepino, Antonio Nebrissen, y
lep. in The todos los Grammaticos y Latinos, fretum
san. linguae es el estrecho, y sinus el golfo, cosas muy di-
Latine. ferentes: porque fretum, que es estrecho, es
Nebrissen. el espacio de mar angosto entre tierra y tier-
in Lexico. ra, por donde el agua passa de vna parte a
 otra; y assi llamamos estrecho al angosto lu-
 gar por donde va rompiendo las tierras el
 mar Atlantico. Al qual estrecho llamauan
 antiguamente columnas de Hercules, y es-
 trecho Tartesiaco, y Gaditano, y Herculeo,
 y agora se llama estrecho de Gibraltar. A
 este modo llamamos estrecho al de Maga-
 llanes, y al que ay entre la gran Tartarea,
 y el Reyno de Annian, y al que diuide a Ci-
 cilia de Italia. Pero sinus, que es el golfo,
 es vn seno de mar que esta entre dos ca-
 bos de tierra, como es el golfo de Narbo-
 na, y otros muchos que ay en el mar Ocea-
 no.

Tampoco aura quien diga, que nauigabile
 quiere dezir, que no se pueda nauegar. Vna
 salida puede tener esto, y todo lo demas en
 q̄ aqui vamos redarguyêdo al padre Acosta,
 y es dezir, que en la translacion de quiê sacô
 las

las palabras referidas, y lo demas esta assi: pero sin duda el siguió la translacion de Marsilio. Lo primero que esto prueua es, algunas palabras que pone, conformes a esta translacion. Lo segundo, porque en el libro, o historia llamada, De natura noui Orbis, q el sobredicho Acoſta eſcriuió en Latin, viuiendo en el Píru; que despues auiendo venido a España, lo traduxo en Castellano; cuyas palabras ſon las que redarguimos: pone pelagus, y nauigabile, harto mas conforme a las deſta translacion de Marsilio. Lo tercero, porque quando eſto ſe eſcriuió en Latin, y Romance, no auia otra mejor translacion, que la de Marsilio. Pues la que despues ſalio de Iuan Serrano, en coſa ninguna le fauorece. Demas de que, como auemos dicho, lo que el padre Acoſta eſcriuió, fue antes deſta nueva translacion: veanſe las palabras deſta translacion, y ſe echará de ver, quanta verdad tenga lo que digo: *Peruium enim tunc erat Atlanticam mare, Insulam autem in ore maris aditu, quam ad eas angustias, quas uos Herculis Columnas uocatis, exiſtiſſe.* En Castellano ſon eſtas: Porque entonces aquel mar Atlantico ſe podia paſſar: dizeſe, que eſtuo una Iſla en la boca de la mar, y en el paſſo y entrada a aquellas angosturas, que vosotros llamays Columnas de Hercules. Aqui no dize, que

Acoſta de
natura noui
Orbis li.

I. cap. 12.

no se podia passar , o nauegar , ni que tenia cerrado el passo a la boca de las columnas de Hercules , q̄ es el estrecho de Gibraltar, (como interpreta el padre Acosta) sino lo contrario: y aunq̄ el autor desta nueva traslacion , traslada en las palabras referidas, *Atlanticum mare*, y no *Fretum*, como trasladò Marsilio , importa poco para el sentido de aquellas palabras: porque alli realmente va hablando Critias, o Platon de aquel mar, que entonces estaua entre el estrecho de Gibraltar, y la Isla Atlantica, al qual podemos llamar estrecho , pues lo es ; y assi le llamò Marsilio, y mar Atlantico, q̄ tambien le conuiene esse significado: pero en rigor no le diremos golfo. Y supuesto que (como he pro uado) siguió el padre Acosta, la traslació de Marsilio, dóde està, *Fretum*, y el trasladò golfo; bié se sigue de lo q̄ he dicho, como se engañò en esto, y en lo q̄ dize que no se podia nauegar, porque tenia cerrado el passo a la boca de las Colúnas de Hercules : porque si aquel estrecho no se pudiera nauegar, y tuuiera cerrado el passo ala boca de Gibraltar, no pudierã salir de aquella Isla por este mar a hazer guerra a los Ateniéses, como refiere Platô. Antes respõdiendo Platô a vna objeció tacita q̄ se le podia poner, cõuiene a saber, como siêdo aquella Isla tan grãde q̄ ocupa

paua

paua la mayor parte de aquel mar, desde la boca del estrecho de Gibraltar, pudo salir de la Isla grãde copia de enemigos, a hazer guerra a los Athenienses? dize: *Tunc enim erat fretum illud nauigabile*, porq̃ entõces aquel estrecho se podia nauegar. Tãbien se puedẽ explicar las palabras sobredichas de Platõ, diziẽdo, q̃ como en su tiẽpo ya estaua anegada la Isla Atlantis, y auia quedado mucha lama, y no se podia nauegar, parece q̃ diziendo, q̃ della auia salido gẽte, y hecho guerra a Athenas, q̃ està en Grecia, se ofrecia vna obgecció faciltã; como podiã passar por aquel mar, estãdo tã impedido? Y asì respõde Platõ a esto, diziẽdo, *Tunc enim erat fretum illud nauigabile*. Por q̃ entõces aquel estrecho se podia nauegar; o como trãslada Iuan Serrano: *Perrinum enim tunc erat Atlanticum mare*. Porq̃ se podia passar entõces por aquel mar Atlantico. Y que esto sea asì, y sea este el sentido de aquellas palabras, prueuase: porque diziendo, Entõces se podia nauegar, se infiere de aquel aduerbio, *tunc*, entõces, que quando Platon lo refirio, no se podia nauegar. Con vn exemplo pareçera esto mas claro. Sucede que vn hombre fue muy rico en el tiempo de su mocedad, y que aora en la vejez està muy pobre; pues si este dixesse en conuersacion, Siendo yo moço me acontrecio jugar mil

mil ducados ; y aunque malo, daua gruesas limosnas , porque entonces tenia, bien con que. Bien claro es, que diziendo, Entonces tenia con que, que aora no tiene. Porque a quella particula y aduerbio, *tunc*, entoces incluye a aquel tiempo passado, a quien se refiere ; y excluye el presente de aora en que lo dixo: y assi diziendo, porque, es dar la causa, porque entonces este hombre jugaua, y perdia gran numero de ducados, y daua limosnas: y assi mismo es dar la razon, y responder a vna objeccion tacita que luego se ofrece; conuiene a saber, como este tal pudo perder tanto dinero, y hazer limosnas, siendo aora tan pobre. Perdoneme el lector, que he sido prolixo en la respuesta, y satisfaccion de lo primero que dize el padre Acosta : porque aunque aya parecido demasiado en redarguyrle en la significacion de vocablos, todo ha sido menester. Como para que se entienda, que no tiene mucha razon en lo que nos contradize acerca desta opinion; y lo otro, para que la historia de Platon se refiera fielmente, sin mudar el sentido de lo que el escriuio en Griego, y su

Interprete Marfilio

en Latin.

(?)

§. 1. Como no es fabula lo que dize Platon, que Clito, muger de Neptuno, pario cinco vezes Gemelos.

LO segundo, dize el padre Acoſta, que quien no tendra por fabula, que Neptuno ſe enamorò de Clito, y tuuo della cinco vezes Gemelos de vn vientre? A eſto ſe reſponde, que no ay razon, porque tengamos por fabula lo que puede tener fundamento de verdad, y no repugna a la naturaleza. Porque el parir vna muger dos hijos de vn vientre, vna y muchas vezes, no es coſa buena, como ſe ha viſto por experiencia, y como ſe puede ver en Plinio; cuyas palabras quiero poner aqui, traduzidas del Latin en Caſtellano por el Licenciado Hieronymo de Huerta, que va comentando a Plinio desde el libro ſeptimo. Dize pues, cierto es, que de vn parto ſuelen nacer tres, por el exemplo de los Curacios, y de los Oracios: pero ſi nacen mas, ſe tiene por monſtruoſidad; excepto en Egypto, dõde beuen el agua del Nilo, que ayuda mucho a la generacion. En eſtos años paſſados, que fuerõ los vltimos de Octauiano Auguſto, Fauſta Dama Ciudadana, pario en el ſacrificio dos varones, y dos hembras; lo qual claramente anuncio la hambre que auia de auer. Dizefe que

Plin. li. 7.

cap. 3.

Huerta ibi
dem.

Ti. Liuius
circa me-
dium.

Strab. lib.

15. circa

princi ſol.

3.

Trog. apud
Flin. ubi su
pra.

que en el Peloponeso vna muger pario quatro vezes a cinco hijos, y la mayor parte de ellos viuieron. Trogo afirma, q̄ en Egypto las mugeres conciben siete de vna vez, y nacen algunos con entrábos sexos, a los quales llamamos Hermafroditas, y antiguamente los llamauan Androginos, y los tenian por cosa monstruosa y de espanto, y aora los tienen por riqueza y cosa de gusto. Pompeyo Magno adornando el teatro, puso admirables figuras, o medallas de cosas famosas, hechas por esta causa, con ingenios de grandes maestros; entre las quales fue Eutica, la qual pario treynta vezes, y fue llevada de veynte hijos a la hoguera. Hasta aqui son palabras de Plinio. Pero no me contento con traer exemplos de mugeres q̄ parieron muchas vezes Gemelos, y mas hijos, sino q̄ tambien quiero dar la causa y razon natural de aquesto, para satisfazer a el apetito y desseo que luego nace a el hombre que estas cosas lee, y oye, de saber la causa; y esta sera la q̄ da el Licéciado Huerta, con mucha erudición comentando el capítulo referido de Plinio. Dize pues. Dudando Aristoteles en sus Problemas, la causa, por q̄ es desigual el numero de los hijos en los partos de los animales. Responde, q̄ por tener vnos mas, o menos apartamientos, o senos en el vtero, q̄ otros; por-

Huerta in
cóm. super
cap. 3. lib.
7. Plin. l.
Aristot. se-
ñien. 10.
Problem.
16.

porque diuidida la materia de la generaci6n, se forman muchos, o pocos, segun es el numero dellos, y la cantidad de la materia que ha de diuidirse. Pero segun esto, siendo cierto no tener la muger mas de dos senos, como Galeno, y Auicena, y otros autores Medicos y Anothomicos afirman, no seria posible concebir mas de dos. Pero viendo cada dia lo contrario, hemos de traer otra razon que quadre mas, y tenga mayor probabilidad. Para lo qual es necessario saber, que aquella muger es esteril, que tiene alguna destemplançã en el vtero; y aquella al contrario es fecunda, que tiene mayor templançã, sin exceso de calidades. Porque assi, ni la simiente se ahoga con la humedad, como sucede a las semillas en las tierras pantanosas y humedas, ni dexa disponerse, por la sequedad, ni se quema y consume con el calor, ni se amortigua, y desuanece con la frialdad; antes abraçada y igualmente, la dispone con perfeccion. Siendo pues esta la causa de ser fecunda, serlo ha mas aquella que mejor templançã tuuiere. Y como sucede en la tierra, que estando bien fazonada con las aguas, con el tiempo y labores, no se pierde algun grano; antes actuada la virtud de todos, arrojan su pimpollo, y caña: assi

tinien-

*Galén. de
uteri di-
sect.*

*Auicén. Fe
ne, 2 1. lib.
3. tit. 1.*

tiniendo perfecta templança el vtero de la
 muger, recebida su semilla, concebira; para
 lo qual se encoge; y entonces siendo mucha
 la materia, suele diuidirse en partes, y sien-
 do cada parte por si, abraçada en lugar di-
 uerso, se engendran tantos, quantas fueron
 las diuisiones hechas. Y tambien despues de
vn concepto suele auer superfetacion, segun-
da y tercera, y mas, recebida la semilla en di-
ferentes lugares; lo qual auiendo destemplá-
ça, no fuera posible: porque la sequedad im-
 pidiera el poderse encoger; y la humedad, el
 poder abraçarlo: el calor lo consumiera, y
 la frialdad lo viuificara, pero pocas vezes se
 conciben mas de dos juntos, por hazerse
 mas facilmente dos receptaculos en los la-
 dos, a los quales llamaró senos; no porq̃ ver-
 daderamente lo sean con diuision alguna,
 sino por tener aquella parte la figura de me-
 dio globo, el qual a los lados haze dos pun-
 tas, por ser alli la mayor anchura. Aunque
 tambien es comun concebir tres, haziendose
 otro receptaculo en medio, como podria-
 mos contar de muchas. Pero de vna dire v-
 na cosa admirable, que en seys vezes pario
 diez y ocho hijas, sin que entre ellas huief-
 se varon. Hasta aqui son palabras de Huer-
 ta; con las quales, y con los exemplos que en
 las de Plinio referimos, queda bastanteméte
 respon-

respondido a la dificultad que el padre A-
costa pone, en que la muger de Neptuno pa-
riesse cinco vezes gemelos, por lo qual lo tie-
ne por fabula.

S. 2. Como podria no ser fabula lo que dize Platon
que Neptuno sacó de un collado tres redon-
dos de mar, y dos de tierra, ni lo que
dize del templo.

LO tercero dize el padre Acosta, que es Acosta ubi
sup.
fabula también lo que refiere Platon, que Plato in
Cricia.
Neptuno sacó de vn collado tres redondos
de mar, y dos de tierra tan parejos, que pa-
recian sacados por torno. Quié leyere estas
palabras así como fueran, sin duda le pare-
cera fabula, pero como Platon las dize no.
Por lo qual las pondré aqui en Latin, segun
la tráslacion de Marsilio, y despues en Caste-
llano: Auiendo dicho pues Platon, como
Neptuno se enamoro de Clico, y se caso cō
ella; prosigue diziendo: *Circumspectu collem,
quem habitabat spiris aquae circumfluis, terraque
Zonis alterne partim amplioribus, partim angus-
tioribus: Ex quibus duo quidem terrae, tres uero
maris fuere circuitus; qui ueluti torno descripti pa-
ri undique intervallo per insulam mediam distabāt,
inaccessibilēque hominibus collem ipsum reddebāt.*
En Castellano quieren dezir, y cercó Nep-
tuno

tuno el collado a do moraua , con círculos de agua que corrian al rededor , y con zonas de tierra, de manera que a vna de agua se seguia otra de tierra. Por vna parte eran estos círculos, y zonas mas espaciosos, y anchos, y por otra mas angostos; de los quales vno dos circuitos, o redondos de tierra , y tres de mar , que sacados, y traçados como contorno, distauan de cada parte con ygal espacio, y trecho por medio de la Isla, y hazian al collado inaccessible, a do nadie podia subir. Hasta aqui es de Platon, cuyas palabras dan a entender la fortaleza de aquel collado a donde estaua la ciudad, y morada de Neptuno. Y me parece que no tiene esto tanta dificultad, ni es tan dificultoso de creer, para que lo tengamos por fabula: porque no se entiende que aquellos circuytos, zonas, y redondos, con que se cerco el collado, particularmente los dos de tierra, y los tres de mar, auian de ser sacados real y verdaderamente con algún torno, o instrumento de hierro, sino que estauan tan redondos con ingenio particular, que los compara a vn globo, o bola, o círculo sacado por torno. No se deuia de marauillar

Acosta li. el padre Acosta de estos redondos de agua y
3. Hist. In- tierra, pues el nos refiere que ay en el fin
di. cap. 18. del valle de Tarapaya cerca de Potosi, vn

lagu-

laguna redonda, que parece hecha por com-
pas.

Lo quarto dize el padre Acoſta, q̃ que di-
remos de aquel templo de mil paſſos en lar-
go, y quinientos en ancho, cuyas paredes
por defuera eſtauan todas cubiertas de pla-
ta, y todos los altos de oro, y por de dentro
era todo de boueda de marfil, y entretexido
de oro, plata, y azofar.

No me parece que tiene eſto mucha di-
cultad de creello, ni por la grandeza del tē-
plo, ni por la riqueza, y labor que tenia. Por
que la Iſla era muy grande, y venian los de
tres prouincias que auia en ella a hazer en
el templo vna feſta ſolemne cada año, y en
eſta Iſla auia en abundancia de todo gene-
ro de metales, y muchos elefantes, de que te-
nian baſtante materia para el ornato, que
ſe dize tenia el templo. El qual no ſe ha de
entender que eſtaua por defuera cubierto
de plata, ni el techo de oro, porque no da
eſſo a entender Platon con ſus palabras, ſi-
no que eſtaua el templo compueſto, y adorna-
do con plata en las paredes por de fuera,
y con oro en el techo. A lo demás que po-
ne el padre Acoſta contra eſta opi-
nion, deſpues reſponde-
remos.

§.3. Donde se prueua ser historia uerdadera lo que dize Platon de la Isla Atlantica.

*Crantor in
Cricl.*

*Marfilus
argum. in
Criciam.*

*Plotin. in
Timco &
in Cricia.*

*Ioã Serra.
in eom sup.
Criciam.*

*Plato in
Timco.*

SVpuesto esto, resta responder a la objec-
cion principal arriba puesta, y prouar
que no es fabula lo que Platon dize dela Is-
la Atlantica, sino historia verdadera: para
lo qual auemos de suponer dos cosas. La pri-
mera que los mas de los Interpretes de Pla-
ton, especialmente Crantor el primer inter-
prete de Platon, Marfilio Ficino, y Plotino
afirman, que fue cierta y verdadera histo-
ria, y no quieren admitir que tenga sentido
alegorico. Iuan Serrano que agora hizo nue-
ua translacion de Platon, y lo comento, es
deste parecer, cõfirmando lo q dize Marfi-
lio, y alabandolo, porque reprueua a Ori-
genes, y Proclo, que tiene esta historia en lo
literal por fabula, y assi la explican alegori-
camente. Mueuenle Marfilio, y los demas
autores a tener esta historia por verdadera
con muchas razones. La primera porque sié-
pre, y a do quiera que Platon finge alguna
cosa, suele llamarla fabula. Pero en el Dialo-
go de Timco dize, que la platica que quie-
re tratar, es historia verdadera. Las palabras
que pone son en Castellano estas. Oye So-
crates vna historia marauillosa, pero llena
de verdad: y en el Dialogo Atlantico refie-

re

re lo mismo muy mas por extenso, como historia verdadera.

La segunda razon es, porque en vna parte y en otra dize de quien la oyo, conuiene a saber de sus mayores, y de Gentiles; porque Cricias la oyo a su abuelo Cricias, y este su abuelo a Solon su tio, el qual la dexo escrita, y Solon la supo de los Sacerdotes Egipcios, a cuyo cargo estauan los Annales y historias antiguas, porque como dicen Metastenes, y Anniano, eran como notarios para escreuir las cosas que acontecian, de las quales dauan ellos fe, y las contauan a otros, y assi lo hazian los Sacerdotes Caldeos. Por esta causa Beroso Sacerdote Caldeo, y Maneton Sacerdote Egipcio son de mucha autoridad en todo lo que cuentan y refieren, y no serian de menos autoridad y credito los Sacerdotes Egipcios de quien Solon oyò la sobredicha historia de la Isla Atlantida, y assi no se sufre dezir que fuese fabula y mentira. Porque nunca el que miente, o finge alguna cosa fabulosa se atreve a citar autor fidedigno, verdadero, y de credito, como lo eran Solon, y los Sacerdotes Egipcios.

La tercera razon es, porque no se ha de creer que Platon refiriesse por Cricias tantas cosas particulares, tantas menudencias,

*Metastene
nes de Iudi
cio tēporū.
Annianus
ibidem.*

*Marsilius
argumēto
in Critiam.*

y circunstancias que auia en aquella Iſſa, para ſignificar por ellas el ſentido alegorico, para componer vna mentira y fabula, coſa indigna de la autoridad de Platon. Deſmas deſtas razones Proclo (ſegun dize Marſilio) alega ciertas historias de los de Etio- pia, que hizo vno llamado Marcello, don- de refiere lo miſmo que dize Platon de la Iſla Atlantica.

§. 4. De la autoridad de Platon.

*Cano de La
cis Theo. li.
11. cap. 3.*

LO ſegundo que auemos de ſuponer es, que Platon fue vn Philoſopho tenido en ſus tiempos en grande eſtima y reputacion, la qual aun no ha perdido en los nueſtros, ſi no antes ſe ha conſeruado, y como tal es ale- gado en negocio de Philoſophia, y de histo- ria; y aun por algunas coſas que dixo de Theologia, es llamado el diuino Platon. Y pues en negocio de historia no buſcamos pa- ra ſu verdad (como doctamente enſeña el maeftro Cano Obiſpo de Canaria) mas que la autoridad y grauedad de quien la dixo, o refirio; de manera que ſi el autor es fide- digno, bueno en lo moral, docto, leydo, y curſado en el exercicio de las letras huma- nas, y eſcolasticas, damos credito a ſus di- chos y eſcritos, y ſe engédra en nueſtro en-
tendi-

tendimiento vna qualidad y habito de fe humana. Siendo esto assi, digo, como lo es; porque no daremos credito a la historia de la Isla Atlantica, que refiere Platon a quien nada le falta para ser hombre de autoridad, y grauedad, aunque mas la defautori- ze su ingrato discipulo Aristoteles, con el testimonio que le levanto de las Ideas, que por tal lo tienen San Augustin, Seneca, Mar D. Augus- tilio, Iauello; y otros muchos autores, los tom. 4. de quales defienden a Platon desta calumnia, diner. que- y testimonio de Aristoteles. Y assi lo que sti. q. 46. dize Platon de las Ideas, lo interpretan de or li. 7. de las que ay en la mente diuina. Lo qual es ar- Ciui. ca. 28 gumento del respeto que San Augustin, y Seneca lib. los demas autores referidos le tienen, pues Episto. 66; tanto bueluen por el. Persuadiendose mas a Marsilius que Aristoteles de malicia, o de invidia, compendi. o por mejor dezir de ingratitud, le leuan- in Time. to aquel testimonio, que no a que dixes- cap. 15. se semejante disparate vn hombre do- Iauell. li. 2. cto, buen Philosopho, y muy recatado. de Genera. Y no es menor argumento para la autori- or corrup. dad, y credito de Platon, que Origenes, tractat. 3. Proclo, Porphirio, y otros autores graues, cap. 2. pareciendoles que esta historia de la Isla Origines; Atlantica tiene alguna disonancia de la ver Proclus, or dad, la explican alegoricamente, por no de- Porphirius zir que Platon mintio. Bien pudiera yo aqui in Timeam hazer

hazer vn largo digreso, y discurso en alabanza y loa de Platon, pero considero que sere pesado, y assi no dire mas acerca desta materia. Lo vno porque para gente docta, y q̃ ha estudiado, no es menester dezir quic̃ fue Platon. Y lo otro, porque para quien no es leydo, ni cursado en letras diuinas, ni humanas, latinas, ni de romance, y vulgares, bastara lo que he dicho; y si este tal no estuviere satisfecho con ella, rebuelua libros, y lea historias, y vera quien fue Platon, para que no le demos credito en lo que dize de la Isla Atlantida. Con estas dos cosas pues, y con lo que diximos respondiendo a el padre Acosta, que pretendio derribarnos el fundamento desta opinion, diziendo, que lo que dize Platon es fabula, auemos respondido a la primera objeccion, y vamos a las demas q̃ aun nos quedan algunos portillos que reparar en la fortaleza desta opinion.

CAPITVLO X. DE LA SEGUNDA objeccion contra esta opinion.

LA segunda objeccion es contra lo que dize Platon que aquella Isla Atlantica era mayor que Asia, y Africa juntas. Para cuya respuesta supogamos dos cosas. La primera, que Asia se diuide

diuide en dos, mayor y menor; y que de la vna y de la otra ignorò Platon muchas tierras y prouincias, porque entonces no estauan bien descubiertas: y segun esto, no eran Asia la mayor y menor tan grandes, como aora en nuestros tiempos. Lo que me mueue para dezir esto, es, que muchos Cosmographos y Geographos ignoraron gran parte de la Asia; entre los quales vno es Pomponio Mela, el qual diuidiendo la tierra que en su tiempo era descubierta, y se tenia noticia della, se dexaua muchos Reynos de Asia, y no por oluido, sino por ignorancia; porque de la Tartarea passa a la Scitia Oriental, y de ay passa de largo la prouincia de Catayo, y la de Magi, y al cabo de Oriete la China; solo haze mencion de la Serica, a donde se inuentò la seda, y no haze mencion de Giloso, a quien Ptolomeo llama Catigara, ni de las Islas de Iaua mayor y menor, porque las passa en silencio, y assi dexa la Isla mayor y mas rica del múdo, que està en el mar Indico, cerca de Calicut; llamase la Isla Trapobana, aora se dize Samatra, y junto con esta, se dexa a Malaca, y al Reyno de Ansiam, y al de Berma, y al de Bengala y Sciclali: dexase a Calicut, y va por el mar de Persia, &c. De manera, que pues Pomponio Mela siendo tan gran Geographo, se dexa Reynos tã

Mela li. i.
cap. 2.

opulentos, como son la China, Samatra, Malaca, Calicut, y los demas que he nombrado; los quales aora estan debaxo de el continente de Asia, argumento es, que en su tiempo no estauan descubiertos, y que tampoco lo estarian en tiempo de Platon; y por el consiguiente, no era la Asia mayor, ni menor, tan grãde como aora, alomenos lo que entonces llamauan Asia.

S. De la inmensidad del mar.

Oceano.

LA segunda q̃ auemos de suponer es, la grandeza del espacioso mar del Norte.

Genes. 1. Por lo que nos enseña la sagrada Escritura sabemos que en el principio del mundo fueron las aguas congregadas, y se juntaron en vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio. Y tambiẽ la misma Escripura nos enseña, que estas congregaciones de aguas se llamaron mares, y como ellas son muchas, de necesidad ay muchos mares: y no solo en el mar Mediterraneo ay esta diuersidad de mares, llamãdose vno, el Euxino, otro el Cãpio, otro el Erithreo, o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y asì otros muchos; mas tãbien el mismo Oceano grãde, q̃ en la diuina Escritura se suele llamar abismo, por su profundidad y grandeza; y Daud le llama, mar grande y muy espacioso, diziendo:

Este

Este mar grande y muy ancho y espacioso, aunq̃ en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferēcias y maneras, como respeto del Piru, es vno el q̃ llamã mar del Sur, y respeto de toda la America y España, otro el mar del Norte, y en la India Oriētal, vno es el mar Indico, y otro el de la China; y aũ respeto del Oriēte, Poniere, Medio dia, y Septētrion, tiene otros nōbres, q̃ son Oceano Oriētal, Oceano Occidētal, Oceano Austral, y Oceano Septentrional. Pero dexãdo estos mares, el q̃ haze a nuestro proposito aora, es el q̃ llaman Atlātico, o mar del Norte, q̃ es el que ay desta parte de tierra firme de la America, hasta la costa de España, y las prouincias que con ellas son tierra firme, o estancera. La grãdeza deste mar es cosa q̃ espanta y admira; cōsiderado de Oriēte a Poniente, desde sant Lucar de Barrameda a tierra Firme de Indias, y del Norte al Sur. De lo qual podrã darnos buena noticia los q̃ por el han nauegado, y cada dia lo nauegã; q̃ cierto quãdo no sea, sino aquel pedaço de mar, por dōde van a las Indias, y luego por dōde vienē, parece q̃ cōpita con la Asia en grãdeza; quãto y mas toda la mar que ay en lo que he dicho, como se puede ver en el Globo terrestre y Mapa mūdi general. Siēdo pues tãto el espacio, anchura y grãdeza del mar del Norte y

te y Atlático, y que en tiempo de Platon no era la Asia muy grande, ni tampoco lo seria Africa, porque no podremos dezir, que la Isla Atlantica pudo caber en este mar, y que fuesse mayor que Asia y Africa, como lo dixo Platon?

CAPITULO XI. DONDE SE

refieren los diluuios uotables que ha auido en el mundo, y es tercera objeccion.

LO tercero que se duda acerca desta opinion es, que tiene mucha dificultad lo que dize Platon, q̄ se anegó, y hundio aquella Isla, cō vn terremoto y diluuiio, que duró vn dia y vna noche. Y assi el padre Acosta la pone en esto, como en todo lo demas, a que ya auemos respóddido en la primera objeccion. Pero para quitar esta dificultad, y al parecer imposibilidad, sera bien que pongamos aqui exemplos de terremotos, inundaciones, diluuios, y anegaciones, en lo qual si me detuviere y fuere largo y prolixo, téga paciencia el lector para verlo, pues yo la tuue para buscar en los libros, con que satisfazerle, y responder a la duda propuesta.

Acost. li. 1.
histo. Indi.
cap. 22.

Xenop. in Xenophonte autor graue, refiere en sus equiuocos, cinco diluuios, los mayores que ha

ha auido en el mundo , desde que Dios lo
crio. El primero fue aquel diluuió general q
huuo en tiempo de Noe, de quien haze men *Genes. 8.*
cion la sagrada Escripura , el qual a todos
es notorio, y no ay para que referirlo.

El segundo diluuió fue en Egypto, en tié
po de Hercules, y de Prometheo, el qual fue
causado de la demasiada creciente del Rio
Nilo: dize el mismo Xenophonte, que duró *Xenoph.*
vn mes , y inundó las tierras de aquel *ubi supra.*
Reyno.

El tercero fue en Atica, donde esta Athe
nas, mil años justos antes de la fundacion
de Roma por Romulo; el qual diluuió, di
ze Beroso, que procedio de auer erecido el *Beros. ll. 5.*
mar Mediterraneo , con tantas aguas , que
sumieron y anegaron la dicha prouincia de
Atica; y dize Xenophonte, que duró este di *Xenophr.*
luuió dos meses. Y Diodoro escriue, por re *ubi supra.*
lacion de los Santones de Samothracia, que *Diod. i. 6.*
se començo a sentir desde los estrechos del
Mediterraneo entre los Roquedos Zinacos,
vno de los mas peligrosos passos de aquel
mar, y que baxó aquella tan feruorizada cre
ciente hasta el Helesponto, y que alli rebal
só : de manera, que rendiendose las aguas,
anegaron mucha tierra en Asia, y todos los
valles y llanos de la Isla Samothracia , y de
otras Islas: y baxando mas su corriete házia
la

la Grecia sumieró las prouincias de Atenas.

El quarto diluuió es el de Deucalion, en la prouincia de Thesalia, el qual dize Xenophonte que duró tres meses. Beroso dize q̄ duró dos años. La causa deste diluuió fue, q̄ allende de las muchas pluuias q̄ cayeron del cielo, con q̄ los muchos rios de Thesalia crecieron notablemente; de los quales Plinio, y Solino nóbran a Apidono, Phenix, Enipheo, Onocono, Pamisos, y Peneo; cuya corriente hiéde entre los famosos móres Ossa, y Olimpo: enternecida la tierra de los montes con las pluuias, se derrubó para los baxos, y cerrando las corriétes a los rios, las aguas crecieron en alto, y se derramaró sobre la tierra, y la anegaron y destruyeron, y ahogaron las gentes, solo Deucalion se escapó con su muger Pirra.

El quinto diluuió fue en tiépo de Thuoris Rey de Egypto: el qual diluuió se llamó Pharaonico, del nombre de la Isla llamada Pharo, vezina y cercana a la ciudad de Alexandria. Procedió este diluuió de la grã crecienté de el rio Nilo: y dize Xenophonte, q̄ duró tres meses; el qual pregoná por notable Lucano, y que fue en tiempo del Poeta Protheo, a quien fue aportar Paris después de robada Elena, como lo aduerten Xenophonte y Herodoto. Los versos de Lucano que

que a questo refieren, son los siguientes.

*Tunc claustrum pelagi. cepit Pharon. Insula
quondam*

In medio stetit illa mari, sub tempore uatis

Protheos, at nunc est Pellaei proxima muris.

Los quales versos traduzidos en metro Castellano, quieren dezir:

El Castillo de Faro ganó Cesar,
De la ciudad y puerto fuerza y laue,
Isla en tiempo de Protheo el adinino;
En medio de la mar estuuo puesta,
Agora bese de Alexandria los muros.

Anegose gran parte de la dicha Isla Pharoni ca, la qual dizen Plinio, Estrabón y Plutarco, que distaua mucho de Egypto. Otros diluuios ha auido en el mundo, de quieu hazen mencion las historias; los quales por no ser muy notables, passo por alto, y dexo de referirlos aqui: solo dire los que refiere Florian de Ocápo, con q se anegaron muchas tierras, cuyas palabras son las q se siguen: Largo seria de contar las Islas que sabemos auer se hecho de nuevo, siédo primero tierra firme, como son la de Cadiz, que por muy cierto dicen estar algun tiempo con España; Sicilia tambien se tiene por auetiguado, que fue tierra de Italia; Negroponte de Grecia; Chipre de Suria; Rodas de Asia,

con

Plin. lib. 2.

cap. 85. &

lib. 13. ca.

11,

Strab. lib.

1. & li. 12.

Plutar. in

Alexā. &

li. de Iside

& Osiride

Florian. li.

1. cap. 40.

con otras prouincias, y ciudades, que por diuersos tiempos se anegaron de todo punto, segun acontecio en Pirra, y Antifa, pueblos muy nombrados en las riberas del mar que llaman aora de Latona. Tambien Elyce, y Burra, lugares grandes de Grecia, junto con la entrada de la Morea, no lexos de Corinto: de las quales dos me dizen oy dia, que parecen por debaxo del agua señales notorios de sus edificios. Sumieronse tãbien cerca de Cadiz dos Islas bien señaladas, en vna dellas vna ciudad populosa, de tierra muy apazible, con otras q̄ solian esso mismo parecer en los derredores sobredichos de Cadiz, dentro del mar Oceano, junto con el estrecho de Gibraltar, llamadas Las Islas Afrodiseas: entre las quales dizen algunos libros, que se contaua la Isla Eritrea, que es la de Cadiz. Hasta aqui es de Floriã de Ocãpo, lo qual haze bien a nuestro proposito. Los Indios del Piru cuentan otro diluuió muy grande, aunque yo entiendo que es el de Noe, de que en muchas partes de las Indias tuuieron noticia, como se vera en el vltimo libro.

CAPITULO XII. DE MV-

chos terremotos que ha auido en el mundo.

Tam-

T Ambien ha auido en el mundo grá-
dissimos terremotos y temblores
de tierra, los quales han sido cau-
sa que muchos Reynos y ciudades
se asolassen; de los quales contare algunos q̃
hazen mas a nuestro proposito.

El primero pues que refieren las historias
por notable, es el que huuo en tiempo de Ti-
berio Cesar, con el qual se destruyeron y
arruynaron doze ciudades en Asia. Orosio
dize, que fue en el mismo tiempo que huuo
aquel terremoto en la muerte de Christo
nuestro Señor; aunq̃ Tacito y Dion dizen, q̃
no fue entóces, sino a los diez y nueue años
del Nacimiento del Salvador del mundo. Y
Eusebio afirma, que fue el año vigesimo. Sea
quando mādaren, q̃ no nos importa aora a-
ueriguar esso, porq̃ es salir de nuestro propo-
sito. Bié es verdad, q̃ fue aquel terremoto de
la muerte de Christo nuestro Señor, tá gran-
de, q̃ no se puede negar, sino q̃ quedò la tier-
ra tan albórotada con el terrible sentimiéto
q̃ hizo, con las demas criaturas, el Sol, velo-
del Téplo, piedras, &c. que durasse por algu-
nos años; y q̃ los terremotos repetidos en es-
te año (como lo afirma despues de los Euā-
gelistas Phlegon) ya que entóces no asolaf-
sen aquellas ciudades de Asia, se puede creer
que alomenos por su grandeza fuesen tan

Plin. li. 2.

cap. 84.

Suetonius

in Tiber. c.

48.

Diodo. lib.

37.

Oros. li. 7.

cap. 4.

Tacitus.

Dion. li. 57

Eusebius in

Chroni.

Phlegon

apud Baron

nium, tom.

I. anno 34

num. 228.

Bb

prodi-

prodigiosos en otras regiones del mundo.

Tacitus En el año del Señor de sesenta y dos, di-
lib. 14. ze Tacito que huuo en Asia vn terremoto
con que se asolò aquella famosa y opulenta
Eusebius ciudad Laodicea. Eusebio en su Coronico
in Chron. dize, que este terremoto no solo destruyò a
Laodicea, sino tambien a Hierapoli, y Co-
losas, ciudades muy nobles de la misma pro-
uincia. Origenes escriue, que huuo en su tié-
Origenes po vn terremoto grandísimo, con q̄ se cau-
Tom. 28. saron grandes ruynas.
in Ioann.

En tiempo de Trajano Emperador, q̄ fue
en el año del Señor de ciéto y onze, huuo en
Antioquia vn tan grande terremoto, que
causò grandes ruynas; el qual fue castigo de
Dios, juntamente con otros horrendos pro-
Diodo. in digios q̄ Diodoro cuéta: los quales si el lec-
Traiano. tor quisiere ver, lea la segunda parte, o volu-
Baronius men de Cesar Baronio.

Año del Señor de ciento y cinquenta y
Tom. 2. quatro, siendo Emperador Antonino Pio,
anno. 111. huuo vn terremoto, con que se arruynaron
numer. algunos pueblos de Rodas y de Asia.
pag. 50.

Año del Señor de 228, siendo Empera-
dor Alexandro, huuo en Roma vn grande
terremoto. Y en este mismo tiempo huuo
en Oriente otro terremoto, con que se aso-
laron algunas ciudades.

Año del Señor de 243, siédo emparador
Cor-

Gordiano , huuo vn terremoto tan grande, que perecieron algunas ciudades y pueblos.

Año del Señor de 263. siédo Emperador Galieno, entre otras cosas prodigiosas q̄ succidieró este año, huuo vn terremoto, con q̄ se hundieron muchos edificios , juntamente con los q̄ en ellos morauã. Roma se mouio, y Libia lo proprio: huuo tan grandes bocas en la tierra, q̄ en los socauones, y fosos della se hallaua agua salada, y deuio de ser , porq̄ la mar inundò y bañò muchas ciudades.

En tiépo de san Gregorio Niceno, huuo en el Póto vn terremoto grãdissimo, el qual destruyò vna ciudad llamada Neocesarea, y arruynò los edificios della, solo quedò la casa de san Gregorio Thaumaturgo.

Año del Señor de 340. siédo Emperador Constantino, huuo en las partes de Oriéte vn horrible y espantoso terremoto , el qual asolò muchas ciudades; y huuo otros prodigios que cuenta Cesar Baronio,

Año del Señor de 365. siédo Emperador Valentiniano, huuo vn grande terremoto y efusiò de la mar, q̄ se perdieró muchas ciudades y pueblos de Sicilia, y de muchas Islas, y passò la mar su termino, bañãdo la costa en tãta manera, q̄ los nauios se hizieron pedaços en los montes , y se vieron despues muchas especies de pescado pegados en la lama.

Baron. 10.

mo 2. a. 10.

340. p. 10.

615. a. 10.

de la tierra , a los quales echò fuera la mar .

Año del Señor de 368. siendo Emperador el mismo Valentiniano, huuo en la parte Oriental de Asia grandísimos terremotos, con que quedò asolada la ciudad de Nicea en Bitinia; y vn poco despues se destruyeron y asolaron muchas partes de la ciudad de Berma con otro terremoto.

Año del Señor de 394. siendo Emperador Teodosio , fueron destruydas muchas regiones , con vn grandísimo terremoto q̄ huuo por la muerte del sobredicho Emperador Clementísimo.

Año del Señor de 446. siendo Emperador Teodosio Valentiniano, se arruynaron muchas ciudades; y los muros de la ciudad Augusta rezien acabados de hazer, con cinquenta y siete torres. Todos estos terremotos q̄ aqui he referido, sucedieron por persecució de los Christianos , o por muerte de algun Emperador, o Príncipe, o Santo. Que aun en esto quiso Dios honrar a sus siervos, haziendo que la tierra , y otras criaturas insensibles mostrassen de su parte sentimiento, en compañía de los Christianos y Catholicos, que tambien le hazian por la muerte de algun Santo , dada con tyrania y crueldad de los tyranos ; como lo hizieron las mismas criaturas en la muerte de Christo nuestro

Se-

Señor, ayudando en esto a la Virgen Sacratísima Maria, y a las Marias Cleophe, Salome, Magdalena, y demas mugeres deuotas y pias, y a los Apostolos y Dicipulos del Señor, y gente pia y compasíua que se hallaró en aquel tránsito y espectáculo.

Aunq̃ parezca fuera de proposito el auer referido tantos terremotos, no entiendo q̃ lo sera, si bien se mira, como con ellos se han arruynado muchas prouincias y ciudades, para que de aqui saquemos, que pudo auer tan grande terremoto en la Isla Atlantica, que se hundiesse las ciudades que en ella auia, y esto por la mucha agua que en las aberturas y focauones de la tierra entraria del mar; el qual por su inundacion, y por el crecimiento de los Rios que en el entraron furiosos, ayudò su parte para que con las aguas del cielo que en vn dia y vna noche cayeron, se anegasse, y hundiesse también la Isla.

Leanse con atencion los diluuios y inundaciones, anegaciones, y terremotos que he referido, y se vera como nuestra Isla Atlántica se pudo huir con el q̃ refiere Platon del q̃ huuo de vna noche y vn dia, y con el terremoto causado de lo q̃ arriba dixe, y q̃ no se desaparecio, por estar encátada, como dize el padre Acofta: el qual para prouar su inté-

*Acof. II. I.
hísto. Ind.
cap. 22.*

to, dize algunas cosas, que quien las leyere, como el con tanta eloquencia las escriue, se persuadirá a que todo lo que refiere Platon de la Isla, es fabula y méтира: pero veanse sus razones, y las soluciones que yo he dado, y se echara de ver, como ni el tiene tãta razón como parece, ni tampoco es inconsideración disputar de cosas que tienen algun fundamento, y que no son cuentos que se contaron por passatiempo, como dize el sobredicho padre, ni tampoco se dixeron puramente, para significar en pintura la prosperidad de vna ciudad, sino para significar lo que realmente passò, como lo refiere Platon; cuya autoridad en este caso es fundamento de nuestra opinion: la qual con las aguas que en ella derramò el padre Acoſta con lo que escriuió, quedò tan a punto de anegar se, que fino la huuieramos remediado, sacado y vaziendo mucha desta agua, ya estuuiera en el profundo. Y si estos reparos y pertrechos no bastaren, ni pudieremos agotar el agua, para que no se anegue: no se espante nadie, que al fin es opinion, para cuyo fundamento no podemos dar cosa firme y cierta, sino solo vn barrunto, asomo y aparécia de verdad; ni tãpoco nos pida el lector gollorias en golfo y abismo tan grande, a do se anegó la Isla Atlantica.

*Acoſta ubi
ſupra.*

CAPITULO XIII. DE LA
quarta objeccion contra esta opinion.

LA quarta duda y objeccion es contra lo que dize Critias en Platon, que nueue mil años antes que se escriuiesse la historia que auemos referido de la Isla, sucedio la guerra entre los Athenienses, y los Reyes de la Isla Atlantica. Y antes de esto, en el Timeo dixo, que despues desta guerra huuo vn terremoto, y diluuió, con que se anegó la Isla: lo qual parece grã disparate, pues aun desde que Dios crió el mundo, hasta este nuestro tiempo no han passado tantos años.

A esto respódo, q̃ (como enseñan autores Xenophō. graues) huuo entre los antiguos grã de diuer in Aequi-
fidad en el año, del qual vsarō differentemē Anniamus
te vnos d̃ otros. Los Egypcios vsarō muchas ibidem.
maneras de años, vnos de quatro meses, des- Zamora
pues de a dos, y no pocas vezes de a tres, y al lib. 2. Re-
gūnas de a vno. Los de Arcadia haziā su año porto. cap.
de solos tres meses. Los de Caria, y los Acar 22.
nanes lo vsauā de seys, y los I'oeros de qua-
tro. Los Italianos Labiniōs, teniā su año de
treze meses, q̃ cada mes cōtenia veyntiocho
dias, y así era de trezientos y sesenta y qua-
tro dias, pareciēdoles que el Sol se mouia en
otro tãto tiempo, y que la Luna cumplia su

mes peragratório en casi veyntiocho dias. Los Romanos en sus principios antes de la fundacion de Roma, y q̄ tuuiesen este nombre, no se sabe que años vísasen, hasta q̄ Romulo les dio el año de diez meses. Numa Pópillio le añadió despues dos meses, q̄ por todos fueron doze, y tenia trecientos y cinquéta y quatro, o trecientos y cinquéta y cinco dias, como le vsaron otras muchas gentes, hasta q̄ despues Iulio Cesar le hizo de 365. y vn quarto, que son seys horas; y de el le recibieron las demas naciones. Tambien los Caldeos fueron varios en el contar el año; porque, como dize Xenophonte, en la antigüedad de las ciencias vsaron del año menstrual, o lunar, que es de vn mes; y en las demas cosas del año solar, que es de trecientos y sesenta y cinco dias y seys horas. Digo pues, que aquellos nueue mil años que pone Platon, son menstruales y lunares, y no solares: porque assi como llamamos año solar al tiempo que el Sol gasta en dar buelta a todo el mundo con el mouimiento natural de Poniente a Oriente; assi llamamos año lunar al tiempo que la Luna gasta en hazer su curso y mouimiento natural de Poniente a Oriente: de manera que nueue mil años lunares seran setecientos y cinquenta años, alg unos dias menos. Esta

cuen-

Xenoph.
in Aegiu.

cuenta de año lunar dize Xenophonte que la aprendieron los Griegos de los Egipcios; y así Platon, como Griego, acomodando a la costumbre que en su tiempo auia, vñ de años lunares, y así se compadece bien lo que dize Platon,

*Xenophon.
in Aequino.*

CAPITULO XIII. DE LA QVINTA

ta y sexta duda contra esta opinion.

LO quinto que se duda es acerca de lo que dize Platon, que se hundio, y anego aquella Isla, y perecieron todos los moradores della. Porque siédo así, como pudo yr el linage de los Indios de la Isla Atlantica a la tierra q̄ dellos está poblada?

La respuesta desta duda es facil: porque quando dezimos que fueron de aquella Isla a poblar las de Barlouento, y la tierra firme de America, se ha de entéder, que fue antes que se anegasse.

La sexta objecciõ es, que pues la Isla que se anegó estaua en el mar que auemos dicho arriba, le vuiera quedado a este mar el nombre que tenia la misma Isla, o otro derivado del.

A esta duda digo, que antiguamente se llamaua aquel mar Atlantico; y así le llama-

Bb 5

ron

394 *Origen de los Indios.*

ron Platon, y otros muchísimos autores; fino que algunos considerando que es buena parte del mar Oceano, le llaman así, tomando la parte por el todo por la figura grāmatical, synecdoque; como solemos llamar España a qualquiera parte, prouincia, o ciudad della, y no auiendo en ella mas de vn Reyno llamado Castilla, llaman en las Indias a toda España Castilla; y así es lenguaje muy vsado en aquellas partes dezir, Dios me lleue a Castilla, quiero yr a Castilla a viuir, o emplear; nuevas han venido de Castilla, &c. Así pues digo que llaman algunos Oceano al mar de que vamos tratando: aun que otros por hablar con propiedad, y por darle nombre que propriamente le quadre, como a braço, y pedaço de mar distinto de los demas del Oceano, le llaman Atlantico, con nombre deriuado del que tenia la Isla que en el se hundio; o como dize Platon, de Atlante Rey de toda la Isla. Otros le llaman mar del Norte, porque en el los pilotos, y marineros se gouernan por el Norte, a diferencia del mar del Sur, que ay dentro de las Indias, el qual tambien es Oceano; pues el vno y el otro se juntan y comunican en el estrecho de Magallanes. Tambien llaman al mar que ay desde el estrecho de Gibraltar, y San Lucar, a las Islas de Canaria, golfo de las

*Plato in
Atlantico.*

as yeguas, o porque en el se anegó algun nauio que las lleuaua a las Indias, o porque tomada la metaphora de las que son cerriles, y por domar, tira coces con las brauas y furiosas olas que alli con poco viento se leuantan, por no tener en esta parte mas de trecientas leguas de espacio para quebrarlas. Al mar que ay desde las Islas de Canaria a Cartagena, y tierra firme de America llaman golfo de las damas, porque es tan apazible, y se va por el de ordinario tan vieto en popa, que pueden nauegar por el damas, y mugeres, que de poco temen y se espantan.

CAPITULO XV. DE LA SEPTIMA y octaua dudas contra esta opinion.

LA septima duda, y objeccion es, que si lo que refiere Platon de la Isla Atlantica, y del diluuió, con que se anegó, fuera verdad, uiera mención dello en otros autores; antes vemos, que los que tratan de España, ni hazen mención desta Isla, ni tampoco de aquel diluuió.

A esto respondo lo primero, q̃ ya lo dixo Platon, cuya autoridad sino basta para que sea verdadero, menos bastara de otros: por que aunque para la verdad de lo que se dize

dize en vna historia, importa mucho que aya muchos que lo refieran, y afirmen, pero a las vezes vno vale mas que muchos. Lo segundo digo que (como arriba dixe)

Marfil. argu-
men. in
Criciam.

Celius Ro-
diginus li.
17. cap. 18

Ortelius in
The. Geo-
gra.

Plin. li. 2.
capit. 90.

Arnobius
lib. 1. ad-
uersus Gēr.

Tertulian.
Apologet.
ca. 40. Idē

li. de Palo.
Orteli. ubi
sup.

Plutare. de
Facie in or-
be Lunæ.

Ortelius
ubi supra.

Proclo (segun Marfilio) alega ciertas historias de los de Etiopia, que hizo vno llamado Marcello, el qual refiere lo mismo que Platon. Amiano poeta, de quien ay mención en Celio Rodiginio, haze memoria de la Isla Atlantica, el qual escriue (segun afirma Ortelio) ser mayor que el orbe de Europa. También hazen mención della Plinio, y Arnobio. Tertuliano dize, haze mención Platon de vna tierra mayor que Asia, y Africa, la qual se anegó en el mar Atlantico. Y en el libro de Palió le llama Aeon. Ortelio dize que piensa ser esta Isla la misma, que describe Plutarco debaxo de nombre de grande tierra firme. Gerardo Mercator, (a quien alaba y engrandece Ortelio por grande Geographo) y otros, quieren segun el mismo Ortelio, que sea esta Isla la America, quarta parte del mundo.

Pero cótra esto ay vna replica. En el mar donde se anegó la Isla Atlantica estan oy dia la que llaman de la Medera, las Islas de los Azores, y las de Canaria; luego sera falso lo que dize Platon del diluio con que se anegó la Isla.

Ref-

Respondo que quando vna cosa es inmē-
sa y grande, nunca se haze caso de algunas
de sus partes, y mas quando son pequeñas,
y de poco momento, respeto del todo. Y así
siempre que tratamos della, y la atribuy-
mos alguna cosa, y usamos della como de to-
do, y este es comun modo de hablar, de lo
qual tenemos exemplo en lo que dire. Acon-
tece que está la mayor parte de la gente de
la ciudad en vna fiesta que se haze de toros,
o juego de cañas, y dezimos todo el pue-
blo, o toda la gente de la ciudad estuuó en
las fiestas, siendo verdad, que muchos no se
hallaron en ellas, sino que como fueron los
menos, no se haze caso dellos. Este tambien
es modo de hablar, y lenguaje de los Philo-
sophos, los quales denominan el sujeto de
la mayor parte de la qualidad, o accidente
que en el ay; a vno llaman blanco, porque
tiene casi todo el cuerpo, o casi la mayor
parte del, blanco: y así al Eriope porque aū-
que tiene los ojos y dientes blancos, lo de-
mas de su cuerpo es negro, le llaman y deno-
minan negro. Lo mismo hazen acerca de las
quatro calidades primeras, calor, frialdad,
sequedad, y humedad, como parece en los
elementos; que el que tiene de vna calidad
mas que de otra, se denomina tal de aquella
qualidad. Así pues digo en nuestro caso, q̃
aúen-

400 *Origen de los Indios.*

Piru, de quien (como otras vezes he dicho) tengo mas noticia, por auer tenido mas comunicacion, y trato con ellos, que con los demas de otros reynos.

Quanto a lo primero, era costumbre de aquellos Reynos de aquella Isla, q̃ por muerte del Rey le sucediese en el Reyno su primogenito, y legitimo hijo.

Esta costumbre guardauan los Reyes del Piru. Porque aunque el Rey de aquel Reyno tenia muchas mugeres, que eran como concubinas, y dellas muchos hijos, pero el hijo primogenito auido de la muger legitima, que llamauã Piui quarme, era el heredero del Reyno, y sucesor de su padre. Por esta causa en el Piru se tuuo por Rey legitimo, y señor natural de aquel Reyno Huascar Inga, y por tyrano Atagualpa Inga, porque aquel era legitimo, y este bastardo.

Lo segúdo, era costumbre de los de aquella Isla, tener en comunidad, y en deposito en cada ciudad lo necessario para los moradores della.

Esta costumbre guardaron los Indios del Piru sin saltar vn punto. Porque en cada ciudad auia deposito de maiz, y de otras cosas de comer, y de ropa para vestir, y lo mismo auia en cierta distancia del camino donde estauan los alojamientos de los soldados,

que

que llaman Tambos , y aora firuen de vent-
tas.

Lo tercero , vsauan mucho los de la Isla
del Laton , y fuera del oro lo estimauan en
mas que los otros metales.

Esta costumbre tenian los Indios, parti-
cularmente del Piru , los quales aunque te-
nian plata, y otros metales en abundancia,
con todo esso vsauan siempre del cobre, as-
si para sus armas , como para instrumentos
de cortar y labrar. Yo experimete esto vna
vez que mande en vn pueblo juntar de-
ste cobre para vna campana , y me traxe-
ron muchissimas hachuelas de que ellos vsa-
uan para cortar cosa rezia, y otras hachas,
armas, e instrumentos bellicos de mil mane-
ras. Y con tener (como dixe arriba) mucha
plata , y hierro , no se aprouechauan dello
tanto como del cobre , especialmente para
lo sobredicho. Y assi no se halla que labras-
sen las piedras de los edificios que vuo (y
aun ay algunos aora en el Piru) con hierro,
antes con cobre. Y cierto es cosa que admi-
ra y espanta ver la labor de aquellas pie-
dras, y quan ajustadas, y bien asentadas es-
tan , y lo que mas espanta que esto sea sin
mezcla alguna. Yo examine esto con cuy-
dado, alomenos la labor de las piedras, y ha-
lle que no vsauan de mas instrumentos, que

Cc

aque-

aquellas hachuelas, y quâdo mucho de vnas piedras muy solidas, y rezias que ay en aquel Reyno, y aun en el de Nueva España; y en el vno, y en el otro vsauan en lugar de cuchillos destas piedras muy agudas, que para el primer filo no hazen falta las nauajas, y hoy dia las vsan. Y destas piedras a manera de hachuelas, y otras de valor y estima que tenian essa forma, como son de hijada, y de riñones yo las he visto, y tenido en mis manos. Y bien cerca de la Hauana auendonos entrado con dos fragatas, en que veniamos de Nueva España, en vna caleta, o puerto pequeño para librarnos de la furia del viento, y mar alborotado, saltamos en tierra, en la qual vno de los que venian en mi compañía hallo vna hachuela de las que digo de piedra verde, y dezian algunos que era rayo. Pero dexado esso por disparate, y contra philosophia, ella seruia para labrar piedras como las demas de cobre.

Lo quarto era costumbre de los de aquella Isla tener detrás del Alcaçar la casa real, y en medio el templo de Neptuno y Cliton su muger: y este templo estaua cercado con vna cinta, o faja de oro de dos pies y medio, que esso quiere dezir ambitu aureo, de

que

que vfa Platon , o alomenos Marfilio su interprete.

Los Reyes del Piru tenian junto a la casa Real el templo del Sol , a quien ellos tenian por Dios , y este tēplo estaua cercado de vna cinta de oro, que como faxa lo ceñia, como se vio enel templo del Sol, que tenian en el Cuzco, que aora es capilla mayor del conuento de nuestro padre santo Domingo de aquella ciudad.

Lo quinto tenian en aquel templo de la Isla estatuas de oro de sus dioses, y tambien auia en el otras estatuas de personas particulares. Fuera del templo auia imagines de oro de las mugeres d los Reyes, y de los descendientes de la casa real, y Reyes de aquella Isla. Auia tambié imagines grādes, y dones que a los dioses auian presentado los Reyes y personas particulares, así de aquella ciudad, como de otras que estauan sujetas a su imperio.

En el Piru vsaron nombrar ciertas estatuas, o piedras en su nombre, para que en vida y en muerte se les hiziesse la misma veneracion que a los Reyes, a quien representauan : y cada linage, que llaman Ayllu, tenia sus idolos , o estatuas de sus Ingas y Reyes. Destos idolos vuo gran suma en el Cuzco , y en su comarca , pero particular-

Cc 2 menté

mente en el templo del Sol que auia en esta ciudad, estauan las estatuas de todos los Ingas.

Lo sexto, los que viuian en los llanos tenian este orden acerca del numero de los q̄ eran vriles para la guerra, que cada parte de la gente desta region elegia vn capitán. Pero los que viuian en montes, y sierras, y otros lugares, tenian tambien esta costumbre; aunque aqui el numero de los soldados era infinito, y no determinado como el de los llanos. Todos estos soldados estauan repartidos en sus regiones, y prouincias, tantas, quantas eran los capitanes.

Vna costumbre muy semejante a esta (de que a otro proposito hizimos mencion) tuvieron los Indios del Piru, porque estaua toda la tierra repartida en centurias, de manera que auia para cada centuria vn Centurio, que tenia a su cargo cien Indios, el qual se llamaua Pachac. Sobre estos Centuriones auia otros Millenarios, cada vno de los quales tenia a su cargo mil hombres, que eran diez centurios, y se llamaua Huacanca. Auia otros mas principales, cada vno de los quales guardaua diez mil Indios, y se llamaua Hunu. Estos eran señores propios, y superiores a los demas, y como tales mandauā y gouernauan aquella tierra.

De esta

De esta manera quedò en ellos la costumbre de auer familias, y repartimientos, que llaman Ayllu. Estos repartimientos y familias auia tambièn en las demas prouincias de las Indias, como es en el nueuo Reyno de Granada, Nueua España, y Isla Española. En el Piru se llamaua el señor y principal de cada familia Curaca. En Nueua España, Claotali. En la Isla Española Cazique; con el qual nombre llaman los Españoles a todos los que son señores principales, o que deciden dellos, y agora son cabeças de aquestos repartimientos. Y la razon por que generalmente los llaman así, es porque Cazique fue nombre que teniã los principales de la Isla Española, que fue la primera de Indias que se descubrio, de donde pusieron nombres comunes a otras cosas que hallaron de aquella manera, y especie en las demas tierras de las Indias; a cuyo trigo llaman generalmente maiz, a la beuida chicha, y a la pimienta agi: aunque los Indios tienen otro nombre particular para estas mismas cosas. Porque los del Piru llaman al maiz, zara; a su beuida, azua; a la pimienta, vchi; y al Cazique, Curaca. Los de Nueua España, en lengua Mexicana llaman al Cazique, Claotali; al maiz, Claoli; ala beuida, Pulche; y a la pimienta, Chile.

Lo séptimo de cinco a cinco años, y a las vezes de feys en feys se juntauan los diez Reyes que auia en aquella Isla, y determinauan lo que era necessario para la Republica, juzgando con diligente examen los delitos cometidos: y al que auia prenaricado en algo, lo sentenciauán conforme a las leyes de Neptuno que todos ellos guardauan.

Entre las leyes que instituyo en el Piru Pachacuti Inga, fue vna, que el postrero día del año saliesse el Rey a la plaça con todas sus mugeres, y gente del seruicio de su casa, sin que quedasse persona alguna, haziendo lo proprio todos los señores de la ciudad: los quales estando ya juntos, señalaua el Rey quatro de aquellos señores, a quien mandaua, que puestos en cierta parte de la plaça fuesen juezes de los delitos, de que informauan los doze señores, que para mirar por la ciudad, y lo que en ella se hazia estauan señalados.

Lo vltimo sacrificauan los de la Isla vn toro, y lo quemauan en el fuego.

Los Indios del Piru sacrificauan vn carnero raso al Sol, que ellos adorauan por Dios, al qual carnero quemauan vestido cō vna camiseta colorada. Tambien conuenien mucho todos los Indios con la gente de

de aquella Isla, de la qual dize Platon, que menospreciaua quantas cosas ay, fuera de la virtud que era humilde, no hinchada, ni soberbia, no ambiciosa, ni amiga de honrra, ni codiciosa; antes tenia por carga pesada el oro, y las riquezas, y las demas cosas que para los de otras naciones son faciles, y ligeras. Y con esto damos fin a esta opinion.

CAPITULO XVII. DE LA OCTA-

ua opinion, donde se prueua, como la gente

Indiana procede de la que fue de

Europa, y de Africa al nue-

uo mundo.

LA octaua opinion es de algunos, que por algunos barruntos, y coniecturas dizen que los primeros pobladores de las Indias fueron a ellas de Europa, o de Africa; y estos se reparten en tres ordenes; vnos dizen que fueron de España, y de otras prouincias comarcanas y cercanas de ella a la Isla Atlantica, y q desde esta Isla passaron a las de Barlouento, y de estas a la tierra firme de America, Piru, Nueva España, &c.

408 *Origen de los Indios.*

El primero fundamento destes primeros es, que teniendo trato y comercio los de Europa, y Africa con los de la Isla Atlántica, pudieron yr. facilmente por esta Isla, con la noticia que los moradores della les darian de las demas Islas, y tierra firme, y desta manera poblarian toda aquella tierra.

El segundo fundamento es, el que suposimos al principio desta obra, conuiene a saber, que los primeros pobladores forçosamente auian de yr de vna de las tres partes del mundo viejo, Asia, Africa, y Europa.

El tercero fundamento es, el trage antiguo que en España auia antiguamente muy semejante y parecido al de los Indios. Por que fray Estevan de Salazar en los Discursos del Credo refiere, que antiguamente trayan en España vnas capas cerradas, que eran como capuzes, y que assi lo muestra oy en Roma la escultura del arco de su triumpho, donde estan los Españoles releuados en las piedras con capuzes. Iuan Bohemius afirma, que andauan antiguamente los de Lusitania, que agora es Portugal, vestidos, y cubiertos con vnos sacos a la manera de sayal, o albornoz, que esso quie-

Salazar disc.
eur. 1. Sim
bo. cap. 3.

Bohemius
li. 3. c. 25.

quiere dezir, *sagum*, de que el sobredicho autor *v*sa; y que dormian enbultos en ellos sobre camas de paja. Sin duda este *saco*, o albornoz deve de ser aquel genero de vestido largo, o capuz que refiere el padre Sa-

Salazar
ubi *supra*.

Pedro de Cieza dize, que cerca del cerro y collado que esta junto a los rambos, o aposentos de Tiaguanaco, estauan en su tiempo dos idolos de piedra, con talle y figura humana, tan primamente hechos, y tan bien formadas las fayciones, que parecian auer se hecho por mano de grâdes artifices y maestros. Eran tan grandes, que parecian pequeños Gigantes, y tenian forma de vestimentos largos. La camifeta que traê los Indios en el Piru, que ellos llaman *Cusma*; y la que traen las Indias en Nueva España, que llaman *Huaypil*, es a manera de capuz, sino q es mas corta, porque llega poco mas de la rodilla: y este *v*so y trage, aunque es mas corto que el antiguo, no contradize. Porque lo vno (como despues diremos) tambiê se *v*sò antiguamente de vestido corto y simple en España: lo otro, porque se yuan los Indios acomodando con las tierras y temple dellas, y con el tiempo, que siempre causa variedad. Pero en las Indias de los llanos del Piru se ha còservado el trage de los capuzes,

Cieza 1. p.
cap. 105.

los quales son tan largos, que les arrastran. Las Indias Serranas traen en lugar destos capuzes vna manta de algodón, que llaman Hauacu, la qual toma desde el cuello hasta los pies; prendenla en los pechos con vna manera de alfileres de plata, o de oro, muy galanos, q̄ llaman Tupu, y ciñense muy bien con dos faxas, la vna ancha y de vna buelta, que se dize Mamachumpi, y la otra angosta y larga, llamada Chumcopi, con que se dan muchas bueltas, y desta manera andan muy ceñidas y abrigadas; y con este vestido que he dicho q̄ traen los Indios y Indias del Piru. Y las Indias en Nueva España duermen en camas muy humildes, sin mas colchon, que vna poca paja quando mucho. De suerte, que esta forma de vestido q̄ traen las Indias Serranas del Piru, se diferencia de los capuzes que traen las de los llanos, no mas de en que aquellos son ceñidos con faxas, y asidos con alfileres, y estos sueltos y cerrados por delante; y los capuzes no se diferencian de las camisetas que trae los Indios del Piru, y las Indias de nueva España, sino en ser estas cortas, y aquellos largos. Y finalmente, los vnos y los otros son muy semejantes a los capuzes, o manera de albornoz, o capas cerradas, que auemos dicho vsauan antiguamēte los Españoles: los quales por las

con-

conjeturas y fundamentos que he puesto, se puede barruntar y entender, que passaron a las Indias, y las poblaron.

CAPITULO XV. III. COMO

las Islas de Barlouento fueron pobladas de gente

Española en tiempo de Hespero

Rey de España.

MAS quien con mayor fundamento y certeza tiene por opinion, que de gente Española se poblaron las Indias, alomenos las primeras que se descubrieron, que son la Española, Cuba, &c. es Gonçalo Fernandez de Oviedo: el qual auiendo aprouado por buena la autoridad de Aristoteles, acerca de lo que refiere de los Cartagineses, que con nauegacion de muchos dias descubrieron vna Isla, de que arriba hizimos mencion, y tomamos por fundamento para fundar la quarta opinion: da otro mas antiguo origen de los pobladores de aquellas partes: y assi dize, que las Islas de Barlouento, que son las nombradas arriba, son las que llaman Hesperides, de Hespero duodecimo Rey de España. Para prouar este, presupone la antigua costumbre q̄ huuo en el mūdo despues de la cōfusión de las lenguas, de poner nōbres y titulos a las naciones, reynos y prouin-

Oviedo 1.
p. hist. In-
di. lib. 2.
cap. 3.

D. Isidor.
lib. 9 Ethim.
mo. cap. 2.

prouincias deriuados de los que tenian sus Capitanes, cabeças, Reyes y fundadores q̄ dellos fueron principio, y se apartaron y diuidieron con diuerſas lenguas por el mundo, partiendo desde la tierra de Senaar, que es a donde se edificaua aquella torre de Babilonia. Aprouechase el sobredicho autor de lo que doctamente escriuió el Doctor de las Españas san Isidoro en sus Ethimologias, donde dize, que los Asirios huuieron el nombre de Asur; los de Lydia de Lydo; los Hebreos d̄ Heber; los Ismaelitas de Ismael; los Moabitas de Moab; de Amon los Amonitas; de Canaan los Canancos; de Sabba los Sabbeos; de Sydon los Sydonios; de Iebus los Iebuseos; del Rey Perso los Persas; los Chaldeos de Caseth hijo de Nacor, hermano de Abraham; los Fenices de Fenix, hermano de Carmo; los Egypcios de Egypto su Rey, que fue vno de los compañeros de Iason; los Troyanos de Troo su Rey; los Sicionios de Sicion su Rey; los Arcadios de Arcadio su Rey, hijo de Iupiter; los Archiuos de Argo; los Macedonios de Emacion su Rey; los de Epiro de Pirro su Rey, hijo de Achilles; los Lacedemonios de Lacedemon hijo de Iupiter; los Alexandrinos de Alexandro Magno su Rey, que edificò aquella ciudad de Alexandria; los Romanos de Romulo;

lo, que edificò a Roma. Y a este profito podríamos poner aqui otros muchos q̃ S. Isidoro trae en el lugar citado ; los quales no pongo , porque los que he puesto bastaran por exemplo, para prouar como es muy antigua la costumbre de llamarse vna ciudad, Reyno, o nacion, con nombre deriuado del que fue su principio, cabeça, o Rey : la qual costumbre guardaron los Reyes de España hasta nuestros tiempos , de cuyos nombres se hallan ciudades, Reynos, o prouincias, Rios, lugares, &c. y aun la misma España . Mas comenzando desde Tubal hijo de Iaphet, y nieto de Noe, que fue el que vino a España, y poblò en ella, hallo en historias que Setubal , ciudad de Portugal, se llamó assi de su nombre , por auerla el fundado. Otras dos ciudades quedaron de su nombre, que son en Nauarra, Tuballa, que agora corruptamente se llama Tafalla, y Tubulla, o Tubella, que es Tudela de Ebro. Antes que passemos adelante con la deriuacion de nombres tomados y deriuados de los Reyes de España, sera bien aduertir , que el padre Iuan de Mariana de la Compañia de Iesus, reprueua la deriuacion de los nombres de las ciudades que auemos referido y dicho, q̃ se deriuau de Tubal. Y lo mismo haze en la que despues daremos a algunos Rios, ciudades,

Tarrapha.
de reb. Hispan. lib. 1.
pag. 566.
Anula. de Regibus
Hispā. c. 4.
Floriā. li. 1
cap. 4.

Mariana
1. p. lib. 1.
histo. Hispania, ca. 7.

des y prouincias de España , haziendo para su intento mentiroso y fabuloso el libro de Beroso, que salio a luz los años passados , y fue recuperado y restituydo a la Republica Christiana por el padre maestro fray Iuan Anniano de Viterbo , Religioso de nuestra ordê de Predicadores: al qual podemos dezir con verdad, que se deue el hallazgo y albricias deste libro, pues ya no lo auia , ni se hallaua. Aunq̃ el sobredicho padre Mariana (como he dicho) juntamente con otros, juzga, que fue compuesto, inuentado y fingido por el sobredicho Anniano . Pero porque detenerme yo aqui a defender este libro , y a los que del se aprouecharon para sus historias, es salir de nuestro intento , y ponerme a reñir la pendencia con el padre Mariana, y los que lo tienen por falso y fabuloso , quiero passar adelante con el discurso començado , siguiendo las huellas y pisadas de otros mas graues y doctos que yo, que lo tienê por verdadero; y como de tal, sacaron muchas cosas que ellos refieren, para diuersos intentos . Y assi en lo que aqui dixere no tendrê culpa , como tampoco se me deue poner, por auerme aprouechado en muchas partes del sobredicho libro de Beroso , y por auer seguido a algunos acerca de algunas cosas que tambien las

as sacaron de el mismo libro , y las refieren
por de Beroso.

I. A donde se prosigue el discurso de nombres
que dieron los Reyes de España a ciudades
y prouincias.

Volviendo pues a nuestro discurso, Ibero
segundo Rey de España, dizen Beroso, *Beros. li. 5.*
y su Comentador Anniano , con otros que *Annianus*
lo siguen, que dio nombre al Rio Ebro, del *ibid.* En
qual se llamaron Iberos los comarcanos, y *lib. de Re-*
de aquella ribera. Iustino afirma, que se llama *gib. Hisspā.*
mò España Iberia , del nombre del mismo *cap. 5.*
Rio. Y Plinio lo confirma, diziendo, que la *Florian. li.*
llamaron así los Griegos, por el nòbre del *1. cap. 5.*
sobredicho Rio. De Idubeda tercero Rey *Vascus in*
de España , a quien Beroso llama Yubelda, *Chronico.*
y Anniano Yubalda , se llamó Idubeda *vn cap. 10.*
monte , o cordillera de sierras y montañas *Tarrapha*
muy notables. Si el curioso lector quisiere *de regibus*
saber que sierras son estas, lea la historia de *Hisspā. lib.*
Florian de Ocampo. Plinio pone en la Espa *1. pag. 568*
ña Citerior vn Rio llamado tambien Idu- *Pineda Mi*
beda . Brigo quarto Rey de España (afirma *nori. lib. 1.*
Beroso) que fundò muchos pueblos de su *Monarchi.*
nom- *ca. 30.* En
alij affirmant, Iberum Regem nomen Ibero flumini indidisse.
Iustin. lib. 44. Plini. lib. 3. cap. 3. Beros. lib. 5. Annian.
ibidem. Florian. lib. 1. cap. 6. Plini. lib. 3. cap. 3. Beros. lib. 5.

nombre, poniendo al principio de el de cada vno el que era proprio de el Capitan, o caudilo a quien lo dedicaua, o consignaua.

*Ptolom. in
tabul. Geo-
graph.*

Lo qual parece claro en Ptolomeo, 'que pone en España veynticinco pueblos llamados Brigas, como son Lacobriga, Myrobriga, Volubriga, Augustobriga, Segobriga, Fla-

*Florian. li.
1. cap. 7.*

uiobriga, Iulliobriga, y otros á este modo. Tambien se dice, segun Floriã, que este Rey Brigo despachò gentes que poblassen ciertas regiones en Italia; en las quales perseueran oy dia muchos nombres de Brigo. De

Beros. li. 5.

el Rio Tajo, como afirman Beroso, y An-

Annia. lib.

niano. Y de Beto sexto Rey, el Rio Guadal-

or li. de Re-

quir, llamado en Latin Beris; del qual to-

gib. Hispa.

mò por entòces nombre toda la tierra por

cap. 8.

donde passa, que en Latin llamamos, Prouin-

Florian. li.

cia Betica, y vulgarmente Andaluzia. Flo-

rian. li.

rian de Ocampo, y el padre Mariana refie-

1. cap. 10.

ren, que Geriò septimo Rey, edificò vn cas-

Marian. 1.

tillo y fortaleza de su apellido en frente de

p. li. 1. hi-

Cadiz, por nombre Geronda. Y que tambie-

sto. Hispa.

edificò vna ciudad llamada de su nombre,

cap. 8.

Geronda, a las faldas de los Pirineos, en los

Ausetanos, que oy es la ciudad de Girona.

De Hispalo noueno Rey de España, afirmã

Annian. su

Anniano, y los que le siguen, que se le dio el

per Beros.

nombre de Hispalis a Scuilla. Iustino dice,

que

que se llama España Hispania, de Hispalo, trocada solaméte vna letra. De Hispan decimo Rey se dio el nombre de Hispania a España; la qual, como dize Florian de Ocápo, confiesan los Coronistas de Castilla, q dexò el nombre de Hyberia, y los demas apellidos, y se quedò con el que aora tiene tomado de Hispan. Libio Hercules onzeno Rey de España, a quien Florian llama Oro Libio, y otros Hercules. Egypcio, afirmã Beroso, y Anniano, que se edificaron y dedicaron a su nombre Libio las ciudades siguientes. Libisoso, Libisoca, Libunca, y Libora; de las quales haze tambien mención Ptolomeo. Florian refiere, que boluiendo Libio Hercules de Italia a España, lo primero que hizo despues de auer llegado a los confines, y tierras Españolas, fue poblar en el passo de los montes Pirineos vna ciudad que se llamò Libia, del nombre que el tenia de cuyo sitio y nombre que despues tuuo, trata el mismo Floriã, y dize, q no lexos de Puigcerdan ay vn pueblo que se llamò antiguamente Libica, y agora corrompidas algunas letras, se dize Linca; el qual podemos presumir q lo edificò Hercules, o q alomenos tomò su nombre del. Pero viniendo y llegado al duodecimo Rey d España, q fue Hespero, a quie auemos esperado para prouar nuestro

de Regib.
Hisp. ca. 12
Florian. li.
1. cap. 16.
Vaseus in
Chrò. c. 10
Tarrapha,
de Reg.
Hispã. pag.
578.
Iustin. lib.
44.
Florian. li.
1. cap. 17.
Idem, li. 1.
cap. 18.
Mela. li. 3.
cap. 6.
Vaseus in
Chronico.
Berof. li. 5.
c. Annia.
ibid. c. lib.
de Regibus
Hispania.
cap. 14.
Ptolom. in
tabul. Geo.
Florian. l
1. cap. 18

Igin. apud intento, dizen autores graues, que tomaron
 Annian. li. del el nòbre Hesperia, Italia y España, por
 de Regib. auer tenido en ambas el señorio principal.

Hispan. c.

15. O a- S. 2. Como las Islas Hesperides se llamaron
 pud Flori. assi de el Rey Hespero.

li. 1. c. 19.

Vasem la P Resupuesto este fundamento y discurso
 Chronico. de Ouiedo, a quien auemos ayudado cò
 Tarrapha. alguna fuerça a costa de nuestro trabajo y
 de Reg. Hi estudio, no seria dificultoso de persuadir, q
 span. li. 1. las Islas Hesperides se llamarò assi del Rey
 pag. 580. Hespero, que las poblò. De aqueste parecer
 Ambros. y sentencia es Ambrosio Calepino, el qual
 Calepin. in en su Thesoro de lingua Latina, dize assi:
 Thes. lin. Las Hesperides se llamaron assi, del nombre
 gae Latin. de Hespero; hermano de Atlante. Pero
 quien mas se declarò en esto, es el doctis-
 Abulens. in simo Tostado; el qual en vn libro que hizo
 lib. Euseb. en Romance Castellano sobrè el de Euse-
 de Tempo. bio, de temperibus, dize, que huuo tres At-
 li. 3. c. 79. lantes; vno de Arcadia, y otro de Maurita-
 nia; que es Berberia, o Marruecos, y q deste
 segundo fue hermano Hespero; los quales
 ambos passaron a Africa en la parte Occidé-
 tal en tierra de Marruecos; el vno de los
 quales, q fue Atlante, tuuo el cabo de Afri-
 ca; y el otro q fue Hespero, las Islas cerca-
 nas llamadas Fortunadas, a quiè los Poetas

llaman

llaman Hesperides, nombradas así de Hespero. En lo que dize el Tostado con autoridad de los Poetas, que las Islas Fortunadas son las Hesperides, se engañó notablemente, como después se vera. Mas ya que auemos prouado como las Hesperides se llamaron así del Rey Hespero, por auerlas el poblado, o mandado poblar, conuiene y sera bien que prouemos agora, como estas Hesperides no son las Islas Fortunadas, o de Canaria, como dize el Tostado; ni las de los Azores, como Alonso de Santacruz, segun Alexo Vanegas lo refiere; ni tãpoco las de Cabo verde, que (como después prouaremos) son las Gorgades, o Gorgonas, como afirma el padre Mariana, para que cerrados estos caminos, descubramos el que nos ha de llenar a las Islas de Barlouento: las quales pretendemos prouar que son las Hesperides.

Quãto a lo primero, las Islas Hesperides no son las Fortunadas: esto se prouea lo primero cõ autoridad de todos los antiguos, q̃ las llamarõ Fortunadas; y de los modernos que las llaman de Canaria, del nombre de la principal dellas, llamada Canaria, segun afirman Plinio, y Solino; por los muchos perros de grandeza mostruosa que en ella auia; agora se dize La grã Canaria, por ser de mayor

Abulc. ubi

supra.

Alexi. Va

neg. li. na

tural. c. 21

Marian. 1.

p. hist. Hi

span. li. 1.

cap. 22:

Strab. li. 1

Mela. li. 3.

cap. 11.

Ptholo. li.

4. cap. 7.

Plin. li. 6.

cap. 32.

Soll. Poly

hist. c. 60,

contratacion que las de mas; luego no auie do tenido otros nombres, sino los que auemos referido, no pueden ser las Hesperides. Lo segundo se prueua, porq̃ quando figuiendo el parecer de algunos, fuesen las Hesperides las que llaman de Cabo verde, o Gorgades, implica que sean las Canarias, pues aquellas estan muy distâres destas. Las Gorgades, o de Cabo verde estan quinze grados de la Equinocial al Norte, y las de Canaria veyntisiete. De manera que ay desde la Isla de san Vincete, que es la mas Septentrional de las de Cabo verde, a la primera de las de Canaria, que es la grau Canaria, nueue grados, que dâdo a cada vno diez y siete leguas y media, son ciento y cinquenta y siete leguas y media.

Lo tercero, porq̃ (como despues veremos) Plinio, y Solino con autoridad de Estacio Seuoso, ponen a las Hesperides espacio de mar q̃ se nauega en quarenta dias desde las Gorgades, q̃ son las de Cabo verde; y la distancia q̃ ay dende estas Gorgades a las de Canaria, se puede nauegar en tres, o quatro dias. Y quâdo demos esta nauegacion a los del tiêpo de Seuoso, o de Plinio, y Solino de mas dias, y mas larga, no se podian gastar quarenta dias, sino es por algun impedimento, o calma. De esto que auemos dicho,

conf.

Marian. 1.
p hist. Hi.
span. li. 1.
cap. 22.
Iodi. Hôdi.
in Glob. ter
restri.
Henri. Alâ
grē in Map
pa gener.

Plin. li. 6.
cap. 31.
Solin. Po
lyhisto. ca.
60.

consta y parece claro, como se engañò el Tostado, tiniendo a las Islas Fortunadas, o de Canaria por las Hesperides. Y con estas mismas autoridades y razones se prueua, q̃ no pueden ser nuestras Hesperides las Islas de los Azores, como dixo Alfonso de Satacruz, pues estan de las Canarias seys grados, que seran poco mas de cien leguas.

Alfòsus Sã
tacruz a-
pud Vanc.
li. natural.
cap. 21.

Quanto a lo tercero, tãpoco son las Hesperides las Gorgades: para cuya prouacion conuiene que supongamos, que las Gorgades son las que aora generalmente se llamã de Cabo verde, y en pãrticular se dizen por los modernos Isla de Mayo Boauista, la de la Sal, la del Fogo, Isla Braua, de Santiago, de san Nicolas, de santa Lucia, de san Anto- nio, de san Vicente; lo qual se prueua con autoridad de autores antiguos y modernos. Pomponio Mela pone estas Islas Gorgades junto al Promontorio llamado Cueno Hesperio Plinio, y Solino, san Isidoro, y otros muchos Cosmographos, y Geographos afirman, que estan en frente del sobre dicho Promontorio: al qual todos tienẽ por el que aora se llama Cabo verde.

Mela li. 3.
cap. 10.
Plin. & So-
lin ubi su-
pra.
D. Isido li.
4. Ethym.
cap. 6.
Hondius in
Globo ter.
Henri. Alã
grẽ in Map-
pa genera.
Ortelius in
Thesau.
Geogra.

Supuesto pues q̃ las Gorgades son las Islas q̃ llaman de Cabo verde, por estar en frẽte y muy cerca del; bien se sigue que no son las Hesperides que buscamos, sino es que

422 *Origen de los Indios.*

las que estan en el Globo terrestre; y Mapa general en aquel parage; y en frente de Cabo verde, las diuidimos en Gorgades y Hesperides, y a las vnas y a las otras llaman de Cabo verde, que assi lo dieron a entender

Hödius & Alangren ubi supra. Ortelius in Thef. Geo. Marian. 1. p. hist. Hispan. li. 1. cap. 22. Plin. li. 6. cap. 31. el autor del Globo terrestre moderno Iodidio Hondio, y el del Mapa general llamado Henrico Alangren: de cuyo parecer no está muy lexos Ortelio. Y por ventura tomó de aqui fundamento el padre Mariana, para dezir, q las Hesperides son las de Cabo verde. Mas esto no puede ser, porque Plinio có autoridad de Estacio Seuoso pone a las Hesperides distantes de las Gorgades, nauegacion de quarenta dias, diziendo desta manera: En tanto grado es todo incierto acerca destas cosas, que vino Estacio Seuoso a demostrar la carrera y viage desde las Gorgades hasta las Hesperides por nauegacion de quarenta dias. Hasta aqui es de Plinio.

Solin. Polyb. c. 60. Solino que en todo quanto pudo siguió a Plinio, se conforma con el en esta parte, y dize lo mismo, y aun con mas claridad y afirmacion. Dize pues: Las Islas Hesperides (como Seuoso afirma) se apartaron de aquel cabo de las Gorgonas a los golfos muy adentro de la mar, nauegacion de quarenta dias. Hasta aqui es de Solino. San Isidoro tratando destas mismas Islas, dize assi:

Isido li. 14. Etym. cap. 6.

así: Están las Hesperides situadas de aquella parte de las Gorgades en los golfos muy a dentro de la mar. Hasta aquí es de san Isidoro. Con estos testimonios queda averiguado, como se engañaron Iodio Hondio autor del Globo terrestre moderno, y Henrico Alangren autor del Mapa general, y con ellos el padre Mariana; los dos en poner las Islas de Cabo verde por las Gorgonas, y Hesperides; y el otro en afirmar que las Hesperides son las de Cabo verde.

S. 3. Como las Islas Hesperides son las que llaman de Barlouento.

(C. 2.)

DE suerte que no siendo nuestras Hesperides las Fortunadas, o Canarias, ni las de los Azores, ni las Gorgades, o de Cabo verde, como ya auemos prouado. Resta, que la suficiente enumeracion de las partes sean las que llaman de Barlouento: porque si de las Gorgades con nauegacion de quarenta dias se hallan las Islas Hesperides, caminando al Occidente (que esto denota aquella palabra y preposicion, vltra, de que vsa san Solino y san Isidoro, pues el vno y el otro habla desde Europa) no pueden ser otras, ni las ay por aquel mar, como

*Sollinus &
D. Isidor.
ubi supra.*

Dd 4

consta

424 *Origen de los Indios.*

consta del Globo terrestre y Mapa general, fino las que estan a el Oeste, o Poniente de Cabo verde, que son las que nombramos arriba de Barlonto: las quales estan derechamente al Occidente de las Gorgades, y de necesidad se han de hallar en los quarenta dias de nauegacion, o en poco mas, o menos tiempo, como Estacio Seuoso citado de Plinio y Solino, dize: y assi Colon las halló en el segundo viage; boluiendo a aquellas partes; quando reconocio la Deseada, y Marigalante, y las demas Islas q estan en aquel paraje. Y en lo que dize Seuoso, de quarenta dias de nauegacion, tiene mucha razon, porque està muy bien medido y considerado el camino y viage; y si agora se nauega en menos tiempo, es lo vno, por ser los nauios mas veleros; y lo otro, los hombres mas expertos y diestros en nauegar, por el aguja de marcar, que quando lo dixo Seuoso, y lo refirieron Plinio y Solino. La Isla Deseada (de quien ya hizimos mencioni arriba) està derechamente al Occidente de Cabo verde y de las Islas Gorgades; y ay desde la Isla de Santiago, que es vna de las mas Occidentales de las de Cabo verde, o Gorgades, hasta la Deseada seyscientas leguas, poco mas, o menos. Ortelio en su Theforo Geographico parece setir, q las dos Islas q Plutarco pone

Ortelius in
Thes. Geog

pone en el mar Atlantico, de quien arriba hi *Plutar. in*
 zimos mencion, son las que llama Plinio con *Sertorio.*
 autoridad de Estacio Seuoso, *Hesperides; Plini. ubi*
 porque tambien dize el Plinio, que son dos, *supra.*
 y que estan en el mar Atlantico. De estas
 dos Islas eseriue lo mismo que Plutarco No *Nonius*
 nio Marcelo, sacado del libro nono de las *Marcellus*
 historias de Salustio, que ha dias no se ha *de numer.*
 llan, cuyas palabras quiero poner aqui en *Or. casibus.*
 Castellano, que son las siguientes: Pues que
 era manifesto que las dos Islas cercanas en-
 tre si, y apartadas d Cadiz diez estadios, pro-
 duzian y engendrauan de su natural, y sin
 beneficio alguno, alimentos y sustento para
 los mortales. Hasta aqui es de Marcelo, cu-
 yas palabras en Latin se puedó ver en Or-
 telio; el qual aduierte, que donde pone Mar-
 celo diez estadios, ha de dezir diez mil, porq *Plutar. ubi*
 assi lo dize Plutarco. *supra.*

En fin se declara Ortelio en su parecer,
 diziendo, que por ventura seran estas dos
 Islas la Española, y la de Cuba, como vec q
 le parece a Guiermo Postello, varón de ra-
 ra dotrina; aunque en las adiciones que des-
 pues hizo el dicho Ortelio al Theforo Geo-
 graphico, dize, que querria el mas interpre-
 tar estas dos Islas por las que llaman en las
 de los Azores de san Miguel, y de santa Ma-
 ria, porque la distancia della conuiene mas a

la que dan Plutarco, y Nonio Marcelo.

Beros. li. 5.
Annian. de
Regib. Hi-
span. c. 13.

Finalmente, lo q̄ sacamos en limpio es, q̄ las Islas de Barlouento, que auemos prouado ser las Islas Hesperides, q̄ assi se llaman de Hespero, fuerō restituydas por Coló a la Corona de España, a la qual pertenecieron cō justo titulo y buen derecho, pues tantos años antes fuerō suyas; porq̄ Hespero q̄ las poblò, y fue el duodecimo Rey de España, reynò en ella (segun Beroso y su Anniano) mil y seyscientos y cinquenta y ocho años antes q̄ Christo nuestro Señor naciesse; los quales juntos con mil y seyscientos y seys q̄ aora lleuamos, son tres mil y docientos y sesenta y quatro años.

Por entiuo y fuerça desta opinion y parecer de Ouiedo, puede seruir lo q̄ refierē los historiadores de España, acerca de las costumbres q̄ tuuieron antiguamente los Españoles; de las quales solo quiero referir las q̄ hazē mas a nuestro proposito. Fuerō pues sus costumbres groseras, sin policia, ni criança; sus ingenios mas de fieras q̄ de hombres, dados a las religiones falsas y culto de los dioses; aborrecedores del estudio de las ciencias; el arreo de q̄ vsauan, simple, corto y grosero; el mantenimiento, mas en cantidad que exquisito, ni regalado, mas simple que compuesto, y adobado, o guisado; porque
en

en aquel tiempo era la gente Española tan barbara, inocente y ruda, que no comian sino yeruas y frutas siluestres, y carnes de bestias brauas, que matauan con arcos, o lazos, o con otros instrumentos.

Quien cō atencion huuiere leydo las costumbres q̄ de los Indios auemos referido, y 3. de Anti. el modo de viuir que tuuieron antiguamente, y aun tienen oy dia, echarà de ver quanto parecen a las referidas de los Españoles: y Euseb. De como no serà muy dificultoso de creer, que mōjtra. En los primeros pobladores de las Indias fueron de España, en tiēpo de el Rey Hespero; o como parece sentir el padre maestro D. Hier. in fray Thomas Maluenda, en tiempo de Tubal, hijo de Iaphet, y nieto de Noe; de quiē todos afirman que fue el primero que despues del diluuiο poblò en España.

Maluen. li. 3. de Anti. cap. 18. Beros. li. 5. Euseb. De- uang. li. 9. cap. 3. D. Hier. in quest. He- brae. super Genes. c. 10. Isay. c. 66

Rode. Tol.

C A P I T V L O XIX. COMO de reb. Hi-

las Indias se poblaron en tiempo que los

spa. li. 1. c. 3

Romanos eran señores de

Florian. li.

España.

1. cap. 4.

AVIENDO referido lo que dicen los autores del primer orden de Regib. de tres, que señalamos en la oētaua Hispan. li. opinion, pertencee a este lugar tra-

1. pag. 566

tar Marinus

lib. 1. c. 1. Vaseus in Chron. ca. 10. Moral. Marian. 1. p. histo. Hispan. lib. 1. cap. 1.

rar de los del segundo orden; los quales dicen que partieron los primeros pobladores de las Indias, de las mismas partes q̄ dixerō los del primer orden, pero con diferencia, porque estos segundos afirman, que fue este viage despues de anegada aquella Isla Atlantica, de que arriba hizimos mencion, y quando Roma era señora de lo q̄ dezimos Mundo viejo, y tenia dominio en los Reynos de España, y en los demas de Europa y Africa, en los quales se hablaua generalmēte la lengua Latina.

El primero fundamento destos segundos autores es, que los moradores de la Isla Atlantica aurian ya dado en su tiempo noticia a los de España, y a los de las prouincias comarcanas de las Islas de Barlouento, para las quales auia passage desde la Atlantica, porque della estauan cerca, segun lo que dize Platon; de quien en la septima opinión tratamos esto mas de proposito, que pues España estaua tan cerca, de creer es, que de la Isla a ella auria trato, comercio y comunicacion, y darian noticia (como he dicho) de aquellas partes, la qual noticia despues de anegada la Isla, se conseruò en las sobredichas prouincias, y se fue dando de padres a hijos, y asì con esta yrían los primeros pobladores por el mar Atlantico (que ya se podia

podia nauegar) a poblar las Islas de Canaria, y las de Barloueto y su parage, y la tierra firme de America, Piru, Nueva España, &c.

El segundo fundamento es el mismo que el segundo de los mismos autores que pusimos por primeros en el primer orden.

El tercero fundamento es, lo que refiere Marineo, que por ser de tanta fuerza para esta opinion, quiero referirlo aqui, traduzido del Latin que pone deste autor el padre maestro Maluenda, que es lo siguiente: No passare en silencio en este lugar vna cosa, q es muy memorable, y digna de que se sepa, mayormete por auer sido, segun pienso, pasado por alto de otros que han escrito. En cierta parte que se dize ser de la tierra Firme de America, de do era Obispo fray Iuã Quebedo de la orden de san Francisco, hallaron vnos hombres mineros estando cauando y desmontando vna mina de oro, vna moneda con la imagen y nòbre de Cesar Augusto; la qual auiendo venido a manos de don Iuan Rufo Arçobispo Conseruino, fue embiada como cosa admirable al Sumo Pontifice. Cosa es esta que quitò la gloria y honra a los que nauegan en nuestro tiempo; los quales se glorian auer ydo al nuevo mundo primero que otros, pues con el

Marineus
Rerū Hi-
span.li. 19
cap. 16.
Maluenda
de Anti.li.
3. cap. 16.

el argumento desta moneda, parece claro q̄ fueron a las Indias mucho tiempo hà los Romanos . Hasta aqui es de Marineo , que bastaua por argumento para esta opinion.

El quarto fundamento es , que en aquel nueuo mūdo ay algunos vocablos Latinos, y que lo parecen ser; de los quales he podido juntar los siguiētes. En la lēgua general del Piru Canic, es participio deste verbo Canini, Caninqui, q̄ significa morder, y el participio sobredicho Canic, el q̄ muerde; el qual podemos barruntar, q̄ es lo mismo que Canis, que es el perro, y q̄ deste nōbre se deriuò el verbo Piruano Canini, Caninqui; y assi, ab effectū, se llamara el perro Canic, pues significa el q̄ muerde. Mitayoc significa el q̄ le cabe en suerte de hazer algo, el qual es siēpre embiado de su pueblo para trabajar en el de los Españoles; en lo qual es muy parecido y semejante al verbo Latino Mitto, mittis, q̄ significa embiar. Quiqui, significa yo mismo, y cōforma mucho con, Qui, relativo, quādo haze relacion de primera persona. Huac, significa esotra parte. Vira, significa la grosura, o manteca , y tambien cosa gruesa ; el qual nombre parece mucho a Vires, virium, por las fuerças. En la lengua de los Quijos, provincia junto a Quito , se llamò la muger yra, que es nombre Latino, y que le quadra
a la

a la muger. Y assi dize el Espíritu santo: *Non est ira saper iram mulieris*. No ay yra q̄ llegue a la de la muger: a la qual deuieró de llamar yra en aquella prouincia, ab effectū: que es muy ordinario dar los nóbres a muchas cosas ab effectū, como parece en algunos nombres y vocablos, que hasta aqui en diuersas ocasiones auemos referido, y adeláte se vera. En esta misma prouincia de los Quijos llaman al coraçon, concepto; de suerte que podemos dezir, q̄ vsan en ésto de la figura grammatical llamada Metonímia, tomádo lo contenido, q̄ es el pensamiêto, o concepto, por el continente, q̄ es el coraçon; y aca solemos dezir, q̄ el pensamiêto ésta en el coraçon, y q̄ el es quien concibe las cosas que oymos. Y assi Christo nuestro Señor acomo dandose a este modo de hablar, dixo por S. Matheo: Del coraçon salen los malos pensa-
miêtos. Y dela Virgē nuestra Señora dize S. Lucas, q̄ cōseruaua todas las palabras q̄ auia oydo a su hijo benditissimo, quãdo le hallò en el Téplo siêdo de doze años, disputando cō los Doctores, en su coraçõ. En la prouincia de los Quillacingas d̄ Passo llamã al fuego ignis. De la Nueva España he hallado algunos vocablos. Fray Bartholome delas Casas, Obispo de Chiapa, y de nuestra sagrada ordē
de Predicadores, refiere, q̄ en vna prouincia llama-

Matth. 15.

Luce 2.

Bartholo.
Casas cap.

138.

llamada de los Torones, se decía el Sumo Sacerdote, Papa; y en la lengua Mexicana significa la cabellera que criaua el Sacerdote: en esta misma lengua llaman Oley a vn dicor, con que vngian los Sacerdotes; aunq yo entiendo que es lo que llaman en aquella prouincia Vlli; mas podemos dezir que sea Oleum, corrompido, que no es cosa nueva corromperse los vocablos en todas quantas lenguas en el mudo ay, por algunas causas que para ello concurren, como vemos en la lengua Italiana y Toscana, que es Latina corrupto; y en la lengua Castellana que tiene muchos vocablos Latinos muy corruptos: de lo qual no quiero poner aqui exemplos, ni tampoco de la lengua Arabiga, de la qual quedaron muchos vocablos mezclados en la Castellana del tiempo que los Moros vinieron en España, porque lo vno escusaremos algun enfado al lector; y lo otro, porque esto es notorio a todos. Y esto mismo que auemos dicho de la corrupcion de los vocablos Latinos, Arabigos, &c. podemos dezir de los que arriba pusimos, que se hallan en lenguas del Piru y Nueva España. En la lengua de Chiapa ay este aduerbio Inde, el qual significa lo mismo que en Latin; y assi, in re, & in voce, es vocablo Latino.

§. i. De otros vocablos Latinos, y congruencia
Latina que se hallan en las lenguas
de las Indias.

Otros muchos vocablos he hallado en estas lèguas Indianas, que son bozes Latinas, y significan cosa diferente. De la lengua general del Piru ay estos, As, cana, cara, circa, Mapa, y Mapas, Acusatiuo de Mappè, arum. Mulla, pura, tanta, tirani, ita, tutacani, cuti, Ablatiuo de Cutis. En la provincia de Popayan, que confina con el Piru, ay este vocablo, vmbra. Y en la de Yucatan, que es en Nueva España, ay este vocablo, ita. Tábien ay casi infinitos vocablos que tienen algunas letras de Latinos, mas no quiero ponerlos aquí, porque me parece fundamento debil y flaco para nuestro intéto, que es probar, como fueró de Europa, o de Africa los primeros pobladores Indianos, quando Roma era señora de aqueſtas partes del mundo viejo, y se hablaua en ella la lengua Latina. Mas el hallarse en aquellas partes terminos y bozes enteramente Latinas, y otras q̄ estan corruptas; y finalmente, otras que tienen algunas letras de bozes Latinas, es fundamento no de poca fuerça para nuestro proposito; porque supuesto q̄ aquellos primeros pobladores yuan a tierras incultas,

Ec

estra-

extrañas y nunca vistas , ni habitadas, y que hallando tanta inmensidad de tierras, se auian de diuidir , estender y dilatar , ora por hazer familias distintas, y por diferenciarse; ora porque vnos se compelian a otros, y se hazian guerra, era necesario inuentar nuevas lenguas: para lo qual tomaron por fundamento la Latina, que en sus proprias tierras hablaban, y della traxeró motiuo; y aun podemos dezir, que les siruio de muestra y dechado para inuentar nuevos vocablos y bozes, y hazer diferentes lenguas, quedándose algun rastro de bozes Latinas, aunq. corruptas, que significan lo que en la lengua Latina; y de otras, q. en la boz son Latinas enteramente, y en significacion diferentes: y finalmente, de otras que tienen algunas letras de Latinas. Que este mismo fundamēto deuieró de tener sin duda aquellos setenta y dos linages de gentes, q. con otras tantas lenguas se diuidieró por el mundo, como cōsta de la diuina Escritura. Digo el mismo fundamēto, no en quanto de lengua Latina, sino en quanto la cōgruencia gramatical de la lengua Hebrea q. al principio hablaron todos, pues en tãtas como ay en el mundo, y particularmente en las Indias, a dōde son sin numero, se halla cōgruencia gramatical, y otras cosas que tenían aquellas setenta y dos, a las quales siruio

Genesis

10. *et* 11.

fruido de muestra y dechado la primera lengua Hebrea, y ella a las demas lenguas que despues se inuentaron. Alomenos en las lenguas que decien den de la Latina se halla lo que he dicho al pie de la letra, como son la Italiana, Lusitana, Castellana, &c. en las quales hallaremos congruencia gramatical semejante a la Latina, y vocablos de la manera sobredicha; aunque en cada vna destas lenguas ay desto mas y menos. Pues en las lenguas de las Indias tambien se halla congruencia gramatical; y assi el que sabe vna lengua aprende otra y otras muy facilmente: lo qual no pudiera ser assi, sino fuera vna de otra muestra, norma y regla, en lo que toca a la congruencia gramatical.

Ayuda mucho a nuestro intento, que la lengua general del Piru, llamada Quichua, en lo q̄ toca a la gramatical congruencia y modo de hablar, es muy cóforme a la Latina. Y assi fray Domingo de Santo Thomas Religioso de mi orden, y de los primeros Obispos q̄ huuo en el Piru, auiendo aprédido aquella lengua, y hauiedo hallado en ella congruencia gramatical conforme a la de la Latina, compuso vn arte, con su declinacion, y conjugacion, y ocho partes de la oracion, que fue grãde luz y aliuio para saber aquella lengua en breue tiempo; a el qual se le deue

Ec 2 todo

todo aquesto, como al maestro Antonio de Librixa el arte que cópuso, reduzido a mayor breuedad y compendio, que solian tener los demás artes que andauan impressos. Y aun osare dezir, que hizo mas el Obispo fray Domingo, que no el maestro Antonio, porque aquel fue el primero que reduxo la lengua general del Piru a arte, y Antonio halló otras artes a que estaua reducida la lengua Latina. Ha sido, y es de tanta importancia aquel arte de fray Domingo, que por el saben la lengua Piruana los ministros del Euangélio y Sacerdotes en muy breue tiempo: beneficio grande que con esto se haze a las almas de aquellos naturales. Y así atendiendo al grande fruto que con esta arte se haze, se leea costa de los Reyes Catholicos en las tres ciudades, donde ay Audiencia, y Chancilleria, que son Lima, Charcas, y Quito. No dexare de aducir aqui, como se llamó Paulo, vno de los Reyes del Piru, el qual nombre fue apellido y sobrenombre de la familia Aemilia en Roma.

S. 2. De algunas cosas, y costumbres de Romanos que se hallan en los Indios.

EL quinto fundamento es, que he hallado: Entre estos Indios algunas costumbres, y cosas

cosas de Romanos, de los quales las tomaron y aprendieron los Indios, como de progenitores suyos, y primeros pobladores de aquellas tierras: que pues en esta opinion se ha dicho, que fueron a ella reynado en España, bien se puede presumir que seria assi.

Quanto á lo primero, los Romanos celebraron y tuvieron en mucho el vermellon, tiniendolo por color sagrado, como se refiere Plinio: y assi dize, que solian teñir con el el rostro de Iupiter, y los cuerpos de los que triumphauan y que era estimado en Roma, en tanto grado el vermellon (el qual solamente se lleuaua de España, dōde hubo muchos pozos y minas de azogue, y hasta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos q se beneficiassen en España aquel metal, porq no les hurtassen algo, sino assi en piedra, como lo sacauan de la mina, se lleuaua sellado a Roma; y alla lo beneficiauan, y lleuauan cada año de España, especial de la Andaluzia, obra de diez mil libras, y esto sanian los Romanos por excessiua riqueza, *but not of*
 Todo esto he referido del sobredicho autor, para que se vea como passo esto mismo en el Pitu: porque los Logas y Reyes de este Reyno, y los Indios naturales del, labraron gran tiempo las minas del azogue, sin saber del azogue, ni conocelle, ni pretender otra

Plin. lib.
33. cap. 7.

cosa, sino este vermellon, que ellos llaman Llimpi, el qual preciauan mucho para el mismo efeto que Plinio ha referido de los Romanos, que es para pintarse, o teñirse con el los rostros y cuerpos suyos, y de sus Idolos: lo qual usaron mucho los Indios, especialmente quando yuan a la guerra; y oy dia lo usan quando hazen algunas fiestas, o danças, y llamanlo Enbixarse, porque les parecia que los rostros ansi enbixados ponian terror, y aora les parece que es mucha gala. Con este fin, en los cerros de Guancabilca, que son en el Piru, cerca de la ciudad de Guamanga, hizieron labores estranas de minas, de donde sacauan este metal: y es de modo, que si oy dia entran por las cuevas, o socauones que los Indios hizieron, se pierden los hombres, y no atinan a salir: mas ni se curauan del azogue que está naturalmente en la misma materia, o metal de vermellon, ni aun conocian que huuiesse tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles conocieron aquella riqueza por muchos años; hasta que gouernando el Licenciado Castro el Piru el año de 1566. y 67. se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente, llamado Enrique Garces, Portugues de

nacion, el metal colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tñen los rostros; y mirandolo, conocio ser el que en Castilla llaman vermellon; y como sabia que el vermellon se saca del mesmo metal que el azogue, conjeturò que aquellas minas auian de ser de azogue. Fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y hallò ser así. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guamãga, fueron diuersos a beneficiar el azogue para lleuarle a Mexico, donde la plata se beneficiara por azogue, con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. He sido prolijo en contar esta historia del azogue y vermellon, porque es de gusto, y haze muy a proposito para nuestro intento.

Lo segundo, aunque consultar el asadura y entrañas de los animales, y adiuinar por ellas, fue costumbre de muchas naciones, pero con particular de los Romanos, y aun de los Españoles en tiempo de su gentilidad: como consta de lo que acerca desto refiere las historias; lo qual guardauã en el Piru ciertos Indios hechizeros, q̃ eran como confesores, a quíe los de mas deziã sus pecados cõ mas distincion y verdad, q̃ aora a los verdaderos.

De muchos autores consta como auia en *Cicero. 2.*
Roma vn cõuento de donzellas q̃ llamauan *de Legib.*

Alexan. ab Vestales, sobre cuyo fundamento ay diuersas
Alexā. li. opiniones. Pero dexados estos pareceres,
5. cap. 12. y algunas cosas que no hazen a nuestro pro-
Aulus Ge-posito, seguiremos la mas comun, que tiene
lius lib. 1. auer fundado aquel conuento Numa Pon-
cap. 12. pilio, el qual las dio leyes, y el ordē q auian
Plutarc. in de guardar. Fenestela, y Aulo Gelio dicen,
Numa. que para entrar en este monasterio auian
Tito Liui. de ser no menos de seys años, y no mas de
lib. 1. ab diez, y no auian de ser tartajosas, sordas,
urbe. tuertas, ni coxas, ni defectuosas en su perso-
Fenestel. de na, y sobre todo hijas de padres libres. Esta-
Sacerdo. uan en esta clausura y Religion treynta a-
Rom. c. 6. ños; los diez primeros deprendian las cere-
Aulus Ge-monias de su Religion, y la forma de los sa-
lius ubi su-crificios; en los diez años segundos se ocu-
paua. pauan en exercitarse en su ministerio y sacri-
ficios; y en los postreros instruyan y ense-
ñauan a las nouicias, y que entrauan de nue-
uo, lo q auian de hazer: y passados los treyn-
ta años sobredichos, se podian casar. La prin-
Macro. li. cipal de todas ellas, que era como Abadesa,
1. Saturn. se llamaua Maxima, y eran tenidas en gran-
cap. 12. de veneracion y reuerencia del pueblo Ro-
Soli. Poly-mano: teniā por guarda el fuego perpetuo,
histo. ca. 3. el Palladio, que es la estatua de Minerua, y
Alexan. ab otras cosas sagradas de Romanos. Macro-
Alexan. li. bio, Solino, y Alexander ab Alexandro di-
5. cap. 12. zen, q se encendia fuego nuevo en el Altar
de

de Vesta el primero dia de Março, que en tiempo de Romulo fue el primer mes del año, y aquel fuego auia de durar sin apagarse todo el año. La que era conuencida de alguna soltura, o liuiandad deshonesta, era açotada; mas si era mediante acto carnal, era enterrada viua, y al q auia sido el malhechor, le quitauan tambien la vida. El estillo que tenian en enterrarlas, dizen Plutarco *Plutar. in y Alexander ab Alexandro*, que era desta *Numa, o manera. Tenian a la Puerta Colina en cierto lugar, llamado Scelerato, hecha vna boue da debaxo de tierra, donde las entrauan en vna lechiga de enterrar difuntos, muy cerrada por todas partes; lleuauanlas por la ciudad muy atadas, sus rostros cubiertos, y con grandissimo silencio; y aquel dia auia grandes llantos, y acudian todos a las acompañar hasta el lugar sobredicho: a donde en llegando, las desatauan los Sacerdotes, y el Pontifice Maximo la sacaua de las andas, cubierta la cabeça; y auiedo hecho ciertas intercesiones, las manos leuantadas al cielo, el y los otros Sacerdotes la ponian en la escalera que baxaua al fondo de la boueda por do ellas baxauan; y en llegando al suelo, era leuantada la escalera; y al puto echauan todos sobre ella tanta tierra y pedrisco, que se llenaua la boueda, y ellas quedauan*

soterradas y muertas. Otro cuydado teniã
mas, que antes de enterrarlas en la boueda,
ponian dentro vna cama y vna candela ar-
diendo, y pan, agua, leche y azeyte, para que
no pudiesse dezir, auia muerto de cansan-
cio, ni de hambre y sed. El que quisiere sa-
ber las Vestales que fueron condenadas a
muerte, por auer perdido su virginidad, lea
el capitulo 12. del libro quinto de Alexan-
der ab Alexandro, y alli las hallara escritas; y
juntamente el modo con que matauan al q̃
auia hecho el mal recado. Y si destos quiere
tener noticia, vea a Paulo Orosio en el lu-
gar puesto al margen, porq̃ no quiero salir
del intento.

*S. 3. De Monasterios de donzellas que tenían los
Indios de el Piru, como el de las
Vestales en Roma.*

Gom. 2. p. fol. 125. **D**E las historias de Indias, y de lo que en
Vetanzas aquellos Reynos Monasterios de dōzellas y
in histo. In virgines semejantes al de las Vestales de Ro-
gar. 1. p. ma, q̃ auemos referido. Mas porque no to-
cap. 11. & dos han tenido noticia desto, y si la tienen,
cap. 22. no tan clara y distinta como ello era, quiero
Ciez. 1. p. poner aqui, de que manera eran estos Con-
Chron. pl- uentos, las ceremonias que guardauan, y
ru. ca. 37. el ministerio en que se ocupauan, para que
confe-

conferido esto con lo que referimos de las Acoft. 11. 5. Vestales, se vea quanto se parecian, y de hist. Indl. c. aquí se váya fortificando este fundamen- 15.
to.

En el Piru huuo muchos de aquestos Monasterios de dözellas, que de otra suerte no podian ser recebidas. El primero que huuo lo fundò Pachacuti Inga Yupanqui, el qual edificò la casa y templo del Sol que auia en el Cuzco, y en ella encerrò quinientas mugeres virgines, y las dedicò y ofrecio al Sol, y mandò se ocupassen en su seruicio y ministerio. Despues se fueron edificando y fundando otros Monasterios y casas del Sol, y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual aña dos generos de mugeres, vnas ancianas que llamauan Mamaconas, para en señaça de las demas; otras eran muchachas, que estauan alli cierto tiempo, y despues las sacaua para sus dioses, o para el Inga. Llamauan esta casa, o Monasterio Acllaguaci, que quiere dezir, casa de escogidas. Estos Monasterios y Templos del Sol dexò ordenado por ley que se hiziesen Pachacuti Inga; el qual ordenò tambien que huuiesse rentas, heredades, y depositos de comida y vestido para el sustento de los Monasterios, y seruicio de los Templos. Cada Monasterio tenia su Vicario, o Gouvernador, llama-

444 *Origen de los Indios.*

Betanzos
in hist. In-
garum, l.
p. cap. 11,
¶ 22.

llamado Appopanaca, el qual tenia facultad de escoger por la prouincia todas las que quisiessse, de qualquier calidad que fuesen, siendo de ocho años arriba, como le pareciesen de buen tallo y disposicion para el ministerio que las escogia. Betanzos refiere, que en el primero Monasterio que fundò en el Cuzco Pachacuti Inga, puso por Vicario, o Mayordomo vn Indio anciano y honesto, el qual era señor y natural del Cuzco; y en los demas dize, q̄ eran estos Vicarios, o Gouernadores Indios capados. Y aunque Garcilasso de la Vega Inga (de quien en otras partes auemos hecho mencion) medio por relacion, como aquel que lo sabia muy biẽ, pues es bisnieto de Topa Inga, Rey del Piru; que no supieron los Indios que cosa era capar, ni aun los ganados: y assi contradize al Betanzos en lo que escribe de aquellos Vicarios, o Gouernadores: mas yo entiendo que estos no tenian licencia para tocar aquellas donzellas, porque cierto numero dellas estaua dedicado para el Inga, y las demas para el Sol: y assi quando no fuesen estos Vicarios capados, alomenos serian ancianos, honestos, y señores principales, y no se atreuerian a hazer traycion al Sol, y a su Rey. Estas donzellas pues eran alli doctrinadas por las Mamaconas en diuersas cosas,

neces.

necessarias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses. De alli se sacaua de catorze años para arriba, y cõ grãde guardia se imbiauan a la Corte; parte dellas se deputauan para seruir en las Huacas y santuarios, conseruando perpetua virginidad; parte para los sacrificios ordinarios, q hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud, o muerte, o guerras del Inga; parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos, a quien el las daua, y era hazerles gran merced. A ningun padre era licito negar sus hijas, quando el Appopãnaca se las pedia para encerrarlas en los dichos Monasterios; y aun muchos ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles que ganauan gran merito, en que fuesen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna destas Mamaconas, o Acllas delinquido cõtra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viua, o matalla con otro genero de muerte cruel.

§. 4. De los Monasterios de donzellas que tenian los de Nueva España.

EN Mexico haua tambien Monasterio de Virgines y Donzellas. Gomara dize, q auia destos Monasterios en cada ciudad, los

Gomara. 2. p.
libro. Indi.
fol. 125.

los quales estauan a las espaldas de los Templos grandes. Estas donzellas auian de ser de doce a treze años, a las quales llamauan las Moças de la penitencia: viuián en castidad, y clausura, como donzellas deputadas al culto de su Dios: el exercicio que tenían era, hilar algodón, y texer mantas para sí, y para los Idolos: barrer el patio, y salas del Templo; que las gradas y capillas altas los ministros las barrían. Cada mañana hazian de comer al Idolo, y a sus ministros. La comida que al Idolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas; con este pan hazian ciertos guisados, y ponianfelo al Idolo delante cada dia, y comianlo sus sacerdotes, como los de Bel, que cuenta Daniel. Estauan estas moças trasquiladas, y despues dexauan crecer el cabello hasta cierto tiempo: leuantauanfe a media noche a los Maytines de los Idolos, que siempre se dezian, haziendo ellas los mismos exercicios que los Religiosos; de los quales auia otra casa, o Monasterio enfrente del de las donzellas. Tenian sus Abadesas que las ocupauan en hazer lienços de muchas labores, para ornato de los Idolos, y Templos. El trage que a la continua trayan era todo blanco, sin labor, ni color algu-

Daniel. 14

alguna. Hazian tambien su penitencia a media noche, sacrificandose con herirse en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la sangre que se sacauan poniansela en las mexillas. Dentro de su recogimiêto tenian vna alberca donde se lauauan aquella sangre: viuian con honestidad y recato; y si hallauan que huuiesse alguna faltado, aunque fuesse muy leuemente, sin remission moria luego, diziendo, que auia violado la casa de su Dios. Gomara dize, que la mataban juntamente con el hombre que con ella auia pecado; y que si la tal hablaua con algun hombre seglar, o Religioso, o se reya, y burlaua con ellos, era reprehendida. Dize mas, que tenian por cierto estas donzellas, que se les auian de podrir las carnes a las que perdian alli su virginidad: y assi por esto, y por el miedo del castigo y infamia, eran buenas estâdo alli. El padre Acosta, cuyo es lo mas de lo que destos Monasterios auemos referido, dize, que tenian estas donzellas por aguero y por indicio de auer sucedido algun mal caso destos, si vian passar algun raton, o murciegalo en la capilla de su Idolo, o que auian roydo algun velo: porque dezian, que sino huuiera precedido algun delito, no se atreniera el raton, o murciegalo a hazer tal descortesia, y de

Gomara ubi supra.

Acosta li. 5. hist. Indi. cap. 15.

y de aqui procedian a hazer pesquisa, y hallando el delinquente, por principal q fuese, luego le dauan la muerte. En este Monasterio de Mexico no eran admitidas donzellas, sino de vno de seys barrios, que estauan nombradas para el efeto; y duraua esta clausura vn año; por el qual ellas, o sus padres auia hecho voto de seruir al Idolo en aquella forma, y de alli salia para casarse. Gomara refiere, que estauan en estos Monasterios, vnas por enfermedades que auian tenido, o tenian; otras por necesidad, y otras por ser buenas, y estar recogidas; algunas porq los dioses les diessen riquezas; muchas porque les diessen larga vida; y todas porq les diessen buenos maridos, y muchos hijos; por lo qual prometian de seruir y estar en el Templo vn año, y dos, y tres, o mas tiempo, y despues casauanse. No es marauilla q Gomara no concuerde con lo que refiere el padre

*Gomara
ubi supra.*

Acosta Acosta acerca destas donzellas; porque lo *ubi supra.* vñio es muy ordinario entre historiadores, no concertarse en todo lo que refieren: y lo otro, el padre Acosta dize lo que se hazia y guardaua en el Monasterio que auia en Mexico de aquellas donzellas; y Gomara, lo q en los Monasterios, no solo de Mexico, sino tambien de otras ciudades de Nueva España.

Tam-

Tambien auia destos Monasterios en el nuevo Reyno de Granada, segun refiere Gomara, a donde se encerrauan moços y moças por cierto tiempo: y no se ha de entender que varones y hembras estauan dentro de vna misma casa, sino en distintas, como estan las de Nueva España: porque este encerramiento y clausura era por su deuocion, y para seruicio de sus dioses; y si huieran de hazer alguna deshonestidad, no tenían para que ponerse en clausura y encerramiento: de mas de que deuiã de tener sus ciertas penas para los que pecauan con alguna de aquellas donzellas.

Gomara 1.
p. hist. in-
d. fol. 41.

S. 5. De el Templo de el Sol que auia en el Cuzco,
como el que llamauan en Roma
Pantheon.

EL templo llamado Pantheon, que esta en Roma, y aora se llama Santa Maria la redonda, refieren las historias, que lo edificò Marco Agrippa, el qual dexò puesto en el, para memoria, este letrero. M. Agripp. L. F. Tert. Confecir. Que quiere dezir: Marco Agrippa hijo de Lucio le hizo siendo Consul la tercera vez. Es este Templo de figura redonda, y tiene de alto ciento y quarenta y quatro pies, y otros tantos de ancho: por de fuera està labrado de ladrillos;

Plin. li. 34
c. 3. & li.
36. c. 5. &
cap. 15.

Ff

y por

y por de dentro de varios marmoles; al rededor ay muchas Capillas muy adornadas, donde estauan colocadas las estatuas de los dioses. Las puertas deste Templo son de bronze, y tan grandes, que espanta verlas. Plinio. lib. 36. c. 15. nio dize, que dedicò este templo Marco Agrippa a Iupiter vengador. Tambien lo fue dedicado a Ceres, y a todos los dioses. Bonifacio quarto lo dedicò a la bienaventurada Virgen nuestra Señora, y a todos los Santos. Fue cubierto de planchas de plata, las quales quitò Constantino Emperador, y las lleuò a çaragoça, juntamète con las estatuas de bronze y marmol que estauan en Roma, y hizo mas daño en seys dias que alli estuuo, que no hizieron los barbaros en dozientos y cinquêta y ocho años. Tiene tambien este Templo vn portal muy lindo, el qual hizo Marco Agrippa, con treze grandísimas columnas. El techo es de bigas de bronze doradas. Los dos Leones y pilas de porfido, que estan en la plaça, estauan entonces en las Termas de Agrippa.

En el Piru (como muchas vezes he dicho) auia templos del Sol: pero particularmente en el Guzco, donde estauã las çasas Reales, y la Corte, tenian vno el mas rico y bien labrado, y mas adornado de oro y plata, q̃ huuo en el mundo, al qual llamauan Curi Canche,

che, o Coricancha, que quiere dezir, patio de oro. Residia en este Templo vn gran Sacerdote, llamado Vilaoma; y si bien se mira, en muchas cosas se parecia al Templo Pantheó, q̄ auemos dicho està en Roma. Lo primero en q̄ como aquel era muy principal, magnifico y rico, assi lo era el del Cuzco, segun q̄ ya auemos dicho, y lo dan a entender los sillares y piedras del edificio que oy dia permanecé en lo q̄ aora es capilla mayor de la Iglesia del cōuento de mi padre santo Domingo, q̄ està en aquella ciudad. Lo segundo, q̄ como en aquel de Roma estauan las estatuas de todos los dioses, assi en este del Cuzco pusieron los Ingas los dioses de todas las prouincias y gentes que conquistaran estàdo cada Idolo en su particular assiento. Lo tercero, se parece este Téplo al de Pantheó, en que como el vno estaua principalmente dedicado a vn Dios, assi el otro. El de Roma a Iupiter vëgador, y el del Cuzco al Sol. De manera, q̄ los demas dioses q̄ auia en ambos a dos, erã como huespedes, e inferiores al principal Dios: y aunq̄ este era diferëte, no importa, ni cōtradize a nuestro intëto, porq̄ cada qual de los fundadores destos dos Téplolos tuuo diuerso fin para fundarlo y dedicarlo al Dios que le auia hecho alguna merced, o le parecia mas honrado y mejor.

Los Romanos en Roma, y los Españoles en España, como consta de las historias, no tuvieron Reyes absolutos, sino su gouierno era mas a modo de Consules, o Dux, que de Rey. Este modo de gouernar tuvieron en Nueva España los Indios Tepanecas, aunq despues con el poder, crecio tambien el mado de los Reyes, hasta ser puro tyranico, como se vio en los vltimos que huuo en aquel Reyno. Lo mismo sucedio en el Piru; pues en el nuevo Reyno de Granada, y en la Isla Española, y otras prouincias comarcanas, tambien hallaremos que tuvieron este gouierno.

S. 6. De caminos que hizieron los Romanos en España.

POR historias, inscripciones de columnas, o marmoles, y por tradicion de padres a hijos, sabemos que los Arrecifes, y Calçadas que se hallan en España, son obras de Romanos. Y aunque para nuestro intento bastaua alegar la verdad y corteza desto, quierohazer aqui yn discurso y largo digresso, tratando y refiriendo, que caminos son los que hizieron los Romanos, y que Emperadores los mandaron hazer y reformar. Todo lo qual será conforme a lo que nos dexaron escrito Florian de Ocampo, y Ambrosio de Morales,

*Florian. in
codicib. ma
nu script.
Morales li.
8. & 9. &
in discursu
genera. an-
tiq.*

El primero y principal camino es, el que vulgarmente llaman de la Plata, que va desde Salamanca a Mérida. El Maestro Antonio de Librixa afirma, q̄ Marco Craso Có- sul fue el que primero hizo este camino: y esto dize ser así, por muchas columnas es- critas de las de aquel camino, que lo testifi- cauan, las quales el leyò, y aora no parecen.

*Nebrissen.
in Repe-
tione, de
pondo, &
mensura.*

Y aunque el padre Mariana dize, que soñò Librixa lo que él queria quãdo escriuió es- to; yò lo tengo por cierto y verdadero; lo primero, por ser autor tan graue, de tanta autoridad y credito, el qual no auia de de- zir, ni escreuir lo que no vio, ni leyò; y no es buena razon que aora no parezcan aquellas columnas, para que por esto diga el padre Mariana que fue sueño: porque a esse tono a muchos historiadores graues y fidedignos, diriamos que señaron quando refieren co- sas q̄ ya no las vemos, ni podemos alcançar.

*Marian.
p. hist. Hi.
span. lib. 3.
cap. 11.*

Lo següdo, porque (como refiere Mora- les) poco antes que Marco Craso hiziesse a- quel camino, auia Tiberio Graco inuentado el hazer y adereçar así los caminos en Ita- lia; y particularmente señalarlos con mar- moles, llamados entòces lapides: y así Mar- co Craso por su exemplo se puede presumir que haria esta buena obra a su prouincia. Lo tercero, porq̄ quando reformò este camino

*Morales
li. 8. c. 12.*

Augusto Cesar estaua ya hecho, como se colige de la inscripcion de vna columna que se hallò en el camino de la Plata, a do està escrito lo siguiente: El Emperador Augusto Cesar teniendo la decima vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el de Capitan general la oçtaua, y tenièdo el duodecimo Còsulado, auiedo pacificado el mundo por mar y tierra, y cerrado el Tèplo de Iano; y auiedo reformado la republica del pueblo Romano, con leyes excelentes, y constituciones santissimas, estendio y prosiguió el camino que los Consules passados començaron, muy mas ancho, y muy mas largo, hasta la Isla de Cadiz, porque aquel camino estaua ya roto, destruydo, y no continuado.

De vna columna q se hallò en este camino de la Plata, consta como lo mandò adereçar el Emperador Tito Cesar, hijo de Vespasiano, la quinta vez q tuuo el poderio de Tribuno del pueblo, y la oçtaua q fue Còsul.

En otra columna estaua escrito, como el Emperador Cesar Augusto Domiciano Vespasiano, hijo de Vespasiano, la quinta vez q tuuo el poderio de Tribuno del pueblo, y la oçtaua que fue Consul.

En otra colùna estaua escrito, como el Emperador Cesar Augusto Domiciano Vespasiano, hijo de Vespasiano vencedor de Alemania,

mania, Pótfice Maximo, mandò acabar esta obra del camino de la Plata, que su padre començò, y por su muerte, y por maldad de los arrendadores auia cessado, y quedado sin acabarse; por lo qual mandò castigar rigurosamente a los arrendadores, y les priuò que no pudiesen tener ningun cargo publico. Lo que acabò deste camino fueron 88. millas. De aquesto, consta, como Vespasiano Emperador, padre de Domiciano, començò el camino de la Plata, o hizo algo en el.

Algunos atribuyen a Trajano Emperador la obra deste camino de la Plata, pero (como està ya dicho) otros lo començaron, y del solo se saca por algunas columnas que en aquel camino se hallaron, que lo reformò; como tambien hizo lo mismo en todos los otros de España, donde se halla en los marmoles su nombre.

Vna columna se hallò en el camino de la Plata, cerca de Merida, donde estaua escrito, que el Emperador Cesar Augusto Flavio Constantino hizo reparar esta calçada por espacio de ciento y catorze millas.

Tambien se hallaron marmoles, o columnas en el mismo camino de la Plata, donde estaua escrito, como mandaron adereçar este camino los Emperadores Valentiniano, y Valente.

S. 7. De otros caminos que hizieron en España
los Romanos.

Morales in
discur. ge-
ner. antiq.

Otro camino refiere Morales, que auia desde vna ciudad llamada antiguamente Augusto Briga, y aora se llama Aldea el Moro, que se edificò cerca de la destruyda Numancia, y parece quan antigua es aquella calçada, pues no lexos de la villa de Vinuesa en vna peña que rōpiéron para allanar el camino, està escrita en vn gran quadro con lindas letras vna inscripcion, que en Castellano quiere dezir: Este camino Imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, vno de los dos que tuuieron cargo de adereçarlo.

Traiano el Emperador tiniendo el segundo Consulado, mandò adereçar el camino sobredicho de Augusto Briga por espacio de diez millas, que se acabauan en vna columna de que haze mencion Morales; el qual dice, que se hallà otras muchas columnas por todo aquel camino de Augusto Briga, donde ay memoria de como el Emperador Traiano mandò adereçar aquel camino.

Tambien mandò reparar Traiano la calçada que va desde Alcalá de Henares, como consta de dos columnas, de que haze mencion Morales.

Morales in
discur. ge-
ner. antiq.

Otro camino hizieron los Romanos har to insigne en la entrada del Reyno de Leon a Ga.

a Galicia, por la montaña que llamã los Codos de Ladoco, o Laroco, como pronunciã vulgarmente. Estã la peña atajada por espacio de vna legua, y algunas vezes de mas de diez estados en hondo, para hazer camino llano; y porque va dando bueltas con angulos, los llaman los Codos; y por llamar se a quel monte Ladoco, retiene el sobrenombre antiguo, aunque algo corrompido: y en vna parte de la peña estã la dedicacion, con grandes letras, que en Castellano dize afsi: Esta obra se dedicò al dios Iupiter, Presidente deste monte Ladico. El Latin es:

I O V I L A D I C O.

Aquel camino con obra tan soberuia mandò adereçar el Emperador Adriano, como parece en piedras q̃ ay alli cerca en la puente del Rio llamado Viuidei.

Otro camino refiere Morales que hizieron los Romanos, por do se entraua desde lollano de Leon a las Asturias de Oviedo, como consta de la dedicacion que hizieron della en vna piedra, que dize Morales estã en el puertò que agora llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño alli cerca, y antiguamente se llamaua Monte Candamio. La dedicaciõ dize en vna piedra desta manera:

I O V I C A N D A M I O.

Ff 5

Que

Morales
ubi supra.

458 *Origen de los Indios.*

Que en Castellano es: Esta calçada se dedicò al Dios Iupiter, Presidente deste monte, llamado Candamio.

*Idem ubi
supra.*

En Campos, junto a la villa de Herrera, ay dos columnas (segun afirma Morales) en vna de las quales se dize, como Tyberio Cesar, hijo de Augusto Cesar, y nieto de Iulio Cesar mādò adereçar el camino y calçada q por alli ay, y mādò poner en el este marmol a vna milla de Pisuerga; en la otra se dize, como adereçò el mismo aquel camino mil pasos del rio Pisuerga.

De lo q se hallò escrito en vna piedra, o columna q pone Morales, còsta, como sièdo Còsul Tito Viçtorino, y Gayo Sèbronio, se adereçò y cubrio de piedra el camino q ay desde la prouincia de los Arenates, que era en Caparra en la Lusitania hasta Merida.

*Mariana
1. p. his. Hi
pan. lib. 3.
cap. 24.*

El padre Mariana refiere, como en el octauo Còsulado de Augusto Cesar, veynticinco años antes d Christo nuestro Señor, abrieron y empedrarò en el Andaluzia el camino Real, que yua desde Cordoua hasta Eciija, y desde alli al mar Oceano, como se entiende por la letra d vna columna de marmol Cardeno, q està en el claustro de San Francisco de Cordoua, do se dize, q aquella columna (q deuia ser vna de las con q señalauan las millas) se leuantò en el octauo Còsulado de Augusto,

to, y que desde Guadalquivir, y el Templo de Iano hasta el mar Oceano, contauan ciento y veynti yna millas.

Otra calçada que en el Andaluzia llaman ecife, passa juto a Guadalimar, y Cazlova hasta Cordoua; de la qual he hecho de inquisicion, para saber quien la hizo, he podido aueriguar y sacar en limpio, que la hizieron Romanos, que basta para nuestro intento. Y assi concluyo este dicho con aduertir, que es engaño de muchos, creer que los caminos que he dicho ay en España de Romanos, se començauã ellos, cuenta de hàzia Roma para aca, que es riente a Poniente, porque (como prueorales) esto es imposible, y las piedras las vezes manifestamente muestran lo contrario, pues se vee en ellas mucha diuersidad, sin que guarden tal concierto, antes as tienen al contrario, y algunas tienē diferentes trauesias, conforme a dōde el camino a parar, como parece todo claro en lo que acerca desto auemos dicho.

De caminos y calçadas que hizieron los Ingas en el Piru, semejantes a los de los

Romanos en España.

minos y calçadas muy semejantes a los q̄ auemos referido de los Romanos, man-

*Morales
in discursu
gener. ant.
tiqui.*

mandaron hazer los Ingas Reyes del Piru, como se vee en algunos pedaços que oy dia perseueran en aquel Reyno. De la plaça del Cuzco, que era la ciudad principal donde estaua la Corte, y el famoso Téplo del Sol, salian quatro caminos Reales, en el que llamauan Chinche suyo, se cámina a las tierras de los llanos con toda la Serrania, hasta las prouincias de Quito, y Pasto. Por el segundo camino que nombran Conde suyo, entran las prouincias que son sujetas al Cuzco, y a la de Arequipa. Por el tercero camino q̄ tiene por nombre Ande suyo, se va a las prouincias que caen a las faldas de los Andes, y algunos pueblos que estan passada la Cordillera. En el vltimo camino destos, que se llama Colla suyo, entran las prouincias que llegan hasta Chile. De manera, que como en España hazian los Romanos diuision de toda ella por prouincias, asì los Ingas y sus vassallos para contar las que auia en tierra tan grande, lo entendian por sus caminos.

Por mandado de Topa Inga, y de Guayna Capac su hijo, que fueron los primeros Reyes del Piru, que baxaron a conquistar desde el Cuzco hasta Quito y Pasto, hizieron los Caziques y Principales de toda la costa y llanos, y de toda la sierra caminos para el passo de los Reyes, y gēte de guerra;

de

de suerte, que el vn camino venia desde el Cuzco por los llanos, y el otro por la sierra. El vno y el otro eran famosos, y obra de Monarchas tan grandes y tan poderosos: de los quales solo quiero dezir lo que tenian semejante a los que hizieron los Romanos en España. Lo primero, que auia en estos caminos para memoria de quien los mandò hazer, vnos palos largos a manera de bigas, hincados de trecho en trecho, que seruian de lo que las columnas que estauan en los caminos Romanos de España.

Lo segundo, auia para alojamiêto de los Soldados de quatro a quatro leguas, o poco mas, o menos, vnos aposentos q̃ llamauã Tampu, y aora corrompido el vocablo, llaman los Españoles Tambos; y esto era en despoblados, y dõde no auia pueblos; y asì aora siruen de ventas para los passageros y caminantes: y esto baste de caminos. La ciudad de Roma estaua distribuyda en treynta y seys Tribus, a los quales se reduzian los que fuera de Roma eran Ciudadanos Romanos. Item, la gente de guerra de Ciudadanos Romanos estaua repartida en legiones, y las legiones en cohortes, y las cohortes en centurias, y estas en manipulos. Cada manipulo tenia treynta hombres; cada centuria tres manipulos; cada cohorte tres centurias,

turias, y cada legion diez cohortes. Semejantes costumbres tuvieron los Indios del Piru, como està ya dicho y referido en la quinta y septima opinion.

CAPITULO XX. COMO FVE

*gente de España a poblar las Indias quando
ya se hablaua la lengua
Castellana.*

LOS de la tercera orden de la opinion septima dizen, que los primeros pobladores de las Indias fuerón a ellas de España despues de la diuision de Reynos: y auiedo perdido el de España los Romanos, y quando ya en ella se hablaua la Castellana lengua.

El primero fundamento, y segundo de estos terceros es el mismo q̃ el primero y segundo de los segundos: y el tercero fundamento es, algunos vocablos que ay en las Indias Castellanos. Aiza, Aiza, dize el Indio quando suben, o tiran de alguna cosa. Y Ayzani, Ayzamqui, es estirar y tirar de algo. Tirani, Tiranqui, es arrancar, tirar, y mear. Llauini, Llauinqui, es cerrar. A la Nigua, q̃ es como arador, o liendre quando entra en las carnes, y pica, y come mucho al principio, hasta que se haze como cabeça de alfiler grande, llaman Piqui, y también a la pulga.

Y real-

Y realmente parece que tomaron este nombre del verbo Castellano picar, dandolo a la Nigua y pulga ab effectu, porq̃ pica: como llaman a vna manera de conejos Cui, porq̃ este animalejo quando chilla dize Cui; y al gato llaman Mizo. Tullu es hueſſo, y metaforicamente se llama cosa flaca, en lo qual es harto semejante a este nombre Tollo, que es cierto pescado flaco, seco y enjuto. Huatani, Huatanqui es arar; Pullu es el pelo; Huay es la boz que da el niño recién nacido; y Hua, es lloro y llanto, por lo qual se llama Huaca el adoratorio, segun Gomara y Leuino Apolonio, porque quando entravan a adorar el Idolo que alli estaua, yuan llorando, o porque era lugar donde se enterauan los defuntos; y deste nombre Hua, viene este verbo Huacani, Huacanqui, por llorar. Garcilasso de la Vega Inga me dixo, que se engañò Gomara, y los que le siguen acerca de la significaciõ y ethimologia de Huaca, porque Huaca con vnas mismas letras y acento pronunciado con la garganta significa el llanto, y pronúciado hiriendolos diētes es el adoratorio Idolo, casa de adoracion, de Religion, y qualquiera cosa sagrada, o grandiosa, o señalada en naturaleza. La boz Hua, que auemos dicho significa el lloro; y Guay, que es la boz que da el niño recién

rezien nacido, tienen harta semejança con la boz Castellana Huay, aunque muy anti-gua, y no por esso peor para nuestro inten-to, la qual corresponde a Hey, y a Heu, in-terjecciones Latinas. Calle, es pueblo, que parece vsan en esto dela figura synecdoque, romando la parte por el todo. Cari, Cari, es lo mismo que Zarzamora, al qual parece en tres letras; y bien mirado, en cinco, alome-nos al nombre Zarza, aunque la vna es Z. y la otra C. mas pudo ser, que como la C. segun buena y legitima pronunciacion, se auia de pronunciar como K. particularmen-te quando hiere a la E. y a la Y. y aora ve-mos, que assi en la lengua Latina, como en la Castellana, la pronunciamos como Z. assi sucediesse en este termino Castellano Zar-za, o que en el termino Piruano Cari, Cari, huuiessen trocado la pronunciacion, ponién-do C. por Z. Cori, es el oro, de que se dife-rencia poco. Quando el Indio se admira di-ze Ha, y quando se rie Ha, Ha, Ha; y quan-do coje y comprehende vno a otro en algu-na cosa dize a ha, a ha, a ha. Todo esto es en lengua general del Piru, de que tēgo mas noticia que de las demas de las Indias; en las quales no ay duda, sino que aura otros muchos vocablos. En la prouincia de los Quijos, q̄ es veynte leguas de Quito, llaman a la

à la tierra pujança . En la prouincia de Veragua llaman al hombre,home,el qual es termino antiguo de Castilla, y vsado oy en dia en la lengua Portuguesa. Otros vocablos ay en la sobredicha lengua del Piru, que en la boz son puramente Castellanos, y significan cosa diferente; como son,aca,alli,ama,anca, ancas, ancha, casa, cacha, calla, cana, casco, caspa, cocho, choro, coro, coca; y deste nombre ay vn pueblo en tierra de Molina del Campo. Llama, Mayo, massa, macho, manca, marca, marco, moco, mula, mulo, Moya; en Castilla ay vn pueblo deste nombre, y es cabeza de Marquesado. Mochò, Moro, huan-te, manta, para, pata, papa, peca, piña, pinta, pinto, puia, tanta, tinta, tintin, tio; aunque en rigor se ha de dezir tiu: y lo proprio digo de algunos vocablos que he puesto acabados en o, la qual no es muy vsada en esta lengua. Vira, vña, ya, quito, pasto. Otros muchos vocablos se hallan en esta lengua general del Piru, los quales no pongo aqui por no enfadar al lector. De las demas lenguas no pongo, porque las ignoro: mas acerca de los que he puesto aqui, solo aduerto al lector, lo que en los vocablos Latinos dixe arriba; y que la lengua Viscayna, que es la mas antigua de España, parece mucho a la general del Piru.

CAPITULO XXI. DE LA

*nouena opinion, donde se prueua, que los**Indios proceden de**Griegos.*

NO ha faltado quien diga, que los Indios proceden de Griegos: cuya opinion se puede fundar en algunas cosas, que para fundamento desto he hallado. El primero fundamēto es, que aueriguando yo en el Piru, si auia algunas antiguallas, o conjeturas, por dōde cōstasse auer tenido los Indios letras; fuy informado de vn Español que trataua en las minas de Zamora, que es junto a Loja en el Piru, como entrē Zambieta, y Parácuza, pueblos de Indios de la sobredicha ciudad de Zamora, estā vna peña alta con vn pico, o bordo salido fuera, en cuya frente estan esculpidos quatro renglones, cada vno de vara y media de largo, cuyas letras parecen Griegas. Y no es contra esto lo que en muchas partes auemos dicho, que los Indios no vsaron de letras, porque las pudieron perder por algun diluuiο; de que ellos tienen noticia; como los mismos Griegos las perdieron por algun tiempo, por aquel diluuiο tan famoso de Deucalion; o por guerras, como sucedio en España antiguamente por

por la venida de estrangeros, y de los Moros en tiempo del Rey don Rodrigo.

En vnos edificios antiguos que ay en el Piru juto a la ciudad de Guamanga a la orilla del Rio llamado Vinaque, de quien hizimos mencion en la quarta opinion, refiere Cieza, que se hallò vna losa, en la qual auia ciertas letras que parecian Griegas.

Cieza 1. p.
Chroni. Pi
ru. ca. 87.

En nueua España aueriguando yo esto mismo, me refirio vn mestizo de aquella tierra, que en la prouincia de Chiapa en vnos pueblos que ay de Indios alçados, que llamã Lacandones, perseueran oy dia vnos edificios muy fuertes, labrados de cal y canto, con sus pilares, y en cada vno dellos està vn letrero, que segun me dixo el sobredicho mestizo, parecen ser letras Griegas.

A esto ayuda lo que dize Platô en el Timeo, que acostumbrauan los Griegos catar siendo muchachos las historias de cosas antiguas; lo qual haziã los Indios de Nueua España: porq segun el padre Acosta, tenian los Mexicanos grãde curiosidad, en q los muchos tomassen de memoria los parlametos q hazian los Oradores y Retoricos antiguos, y muchos cantares q cõponian sus Poetas; y para esto tenian escuelas, y como Colegios y seminarios, a donde los ancianos enseñauan a los moços estas y otras muchas cosas,

Plato in
Timeo.

Acosta lib.
6. hist. In-
di. cap. 7.

Gg 2

que

que por tradicion se conseruan tan enteras, como si huuiera escriptura dellas; especialmente las naciones famosas hazian a los muchachos que se imponian para ser Retoricos, y vsar oficio de Oradores, que las tomassen palabra por palabra, y muchas destas quando vinieron los Españoles y les enseñaron a escriuir y leer nuestra letra, las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron.

*S. De el segundo y tercero fundamento
desta opinton.*

EL segundo fundamento desta opiniõ es, que auiendo tenido guerra los Athenienses con los de la Isla Atlantica, tendrian noticia de las Islas de Barlounto, y de la tierra Firme de America, por la que les darian los de aquella Isla. De mas de que, con la q̃ Platon dio tan clara de aquellas partes (como en otras partes diximos) pudierõ yr los Griegos: los quales le tenian por el Oraculo de Athenas, y le dauan mucho credito. Y finalmente, porque los Griegos son los mas antiguos en la nauegacion despues de los nietos de Noe, por la successiõ de Iaphet: y la razõ de su antigüedad en esta parte es, porque la nauegacion y armada de Argos quãdo fue Iason cõ muchos valerosos Griegos

gos al Vellocino dorado, es la más antigua de todas quántas refieren las historias: y porq̃ los q̃ yuau allí eran del reyno de Argos, q̃ es en Grecia, se llamo así, la Nao; aunq̃ otros dizē, que porq̃ se dezia Argos el q̃ la hizo. Esto vltimo poco nos importa, solo haze al caso lo q̃ aquí se dize de su antigua nauegació, y de tanto curso y exercicio della, porq̃ como refiere Floriá de Ocápo, los Griegos vinierō a España muchas vezes: con que se prueua juntamente con lo dicho, ser gente de grande animo y valor para la conquista de nueuas tierras.

Flori. li.1.
cap 43.º
li.2. ca.2,

El tercero fundamento es, q̃ ay algunos vocablos en aquellas partes del nuevo mundo, q̃ reatitente son Griegos en todo y por todo, en la boz y en la significació. En el Piru ay este, Mاما, q̃ es madre; así le llama el niño a su madre, y a qualquiera India que es madre, o ama que da el pecho, o cria algun niño, o sirve a algun Sacerdote, o secular soltero llaman Mاما los Indios; y a la madre y vtero donde concibe la muger llaman también Mاما; a la faja con que se ciñe la India la barriga dizen Mamachumpi, q̃ quiere dezir, faja de la madre: y a las que llamamos Matronas, llaman Mamacuna; y a la mar Mamacocha, que quiere dezir, madre de las aguas; a la tierra a quien adorauan por Dios llama.

470 *Origen de los Indios.*

llamauan Pachamama . En la prouincia de Mechoacan, que es en Nueva España, llamã tambien a la madre Mama, y al padre Tata. Y en la de Guatimala llaman al padre Tat, y al señor, o mayor en dignidad Tata. Estos vocablos Mama, y Tata, piensan algunos q̃ son Hebreos, fundandose, en que la lengua Hebrea fue la primera, la mas antigua, y nuestra materna y natural, porque fue la q̃ hablò Adam. Y cierto no es mala razon, ni pequeño fundamento, pues se sabe que nosotros los Españoles tambien dezimos Mama a nuestra madre, y Tata a nuestro padre, sin q̃ nos lo enseñen . Por lo qual fuy yo de parecer mucho tiêpo, q̃ estos vocablos eran Hebreos: mas buscâdo la razón dellos, y mirandolos bien, hallè en el Calepino, que son Griegos, y que Mama, significa la abuela, madre, o ama; y Tata, padre. Y no solo los niños vsan destos vocablos, pero autores grandes q̃ refiere Calepino en su Thesoro de lingua Latina, donde el lector los puede ver.

La razon que yo he hallado, porq̃ en España los niños llaman Mama a la madre, y Tata al padre, es, porque los Griegos (como ya diximos arriba) vinieron muchas vezes a España, y en particular se dize, que vinierò vna vez con nauios llenos de gentes, naturales de vna Isla llamada Zazinto, que
aora

ahora se llama Lafanto, de los quales quedará estos vocablos Mama, y Tata, como quedaron otros muchos vocablos de la misma nacion, y de otras que a España vinieron, de que está bien mezclada la lengua Castellana. Y aunque alguno podrá contradizeir la razon que doy, porq̃ los niños dizen Mama, y Tata a sus padres, alegandonos otra, q̃ lo dizen naturalmente y sin enseñarles: pero a esto digo, q̃ sin dnda ninguna les enseñã estas bozes sus madres, y como son faciles de pronũciar, las apreheden presto, y pronuncia facilmete. Y el enseñarles estas bozes Mama, y Tata, ha quedado por tradiciõ en España desde q̃ los Griegos estuuiẽro en ella, como en las Indias; alomenos en las prouincias sobredichas quedarõ de los mismos Griegos.

En Nucua España los de la prouincia de Chiapa conociã las tres Personas de la Santissima Trinidad (de q̃ arriba hizimos mencion,) y llamauan al Padre Hiconã, q̃ es nõbre Griego, y significa imagen. En algunas prouincias llamauan a Dios Theos, que es termino Griego. Si discurrimos por la lengua Mexicana hallaremos casi infinitos vocablos que se componen deste nõbre Theos, como son Theotopile, que quiere dezir Alguazil de Dios; y este nombre dan al Fiscal q̃ tiene a cargo de juntar los Indios chicos

y grandes, y traerlos a la Iglesia a la doctrina y Misa. Theupanttlacat, Theupan, q̄ parecen al nombre Pantheon, que tenia vn Templo de Roma, de quien arriba hizimos memoria: alomenos el vocablo Theupan, es bien semejante, y tiene mucha afinidad con Pantheon: y aunque parecen diferentes, por tener trocadas las dicciones, que el vno tiene el Theo al fin, y el otro al principio, no haze al caso, pues de vna manera, o de otra puestas, o compuestas las dicciones de que se componen, significan lo mismo: porque Pantheon significa casa, o Templo de todos los dioses; y Theupan, la Iglesia, lugar de Dios; que esta trāsmutacion de vocablos es muy común y ordinaria en algunas lenguas, como lo aduertimos en la sexta opinion, y en otras partes.

Tambien llamauan al Sacristan, o moço de Coro que seruia en el Templo, Theutlacah: a vna fiesta que hazian los Indios de Tlascala Chololla, Tepeacac, y Iacatlan, llamauan Theuxiuiltl, q̄ quiere dezir, fiesta de Dios: a vnas como setillas, llaman Theunacatlh, q̄ quiere dezir, carne de Dios. Y es de notar, que las cosas grandes atribuyan a Dios, con cuyo nombre q̄ es Theos, las cōponian; como la mar, por ser tan grande junta de aguas, llamauan Theoatl, que quiere dezir,

dezir agua de Dios. Al cedro, que es el mejor madero de todos, llaman Theocnidi. Ya vn pimienta muy fino, y muy picare, Theochili. Al sacerdote Theopisqui, y desta manera ay muchos vocablos, de los quales pusimos arriba algunos, que cierto todos ellos son argumento bien fuerte para esta opinion, como tambien lo son los demas fundamentos, q para fortificarla, y darle fuerza auro mos puesto.

CAPITULO XXII. DE LA DE-

cima opinion, donde se prueua, que espa-
los Indios proceden de

Benicianos.

ARISTOTELES en vn libro

que escribio de las cosas maravillo-

sas que ay de naturaleza (del qual

para otro intento hizimos arriba

mencion) refiere, que vnos Phenicianos na-

negaron quatro dias hazia el Occidente co-

el viento Appelliot, que segun Alexo Va-

negas es el Solano; y segun Calcpino, el vie-

to que sale del Oriente Equinocial; que los

Latinos llaman Subsolanus, y los marineros

del mar Mediterraneo, Levante, y los del

mar Atlantico, y Sur, Leste; y nosotros en

España solano, como a los demas que salen

del Oriente Estial, y Hiuernal. Con este

Gg 5

viento

Aristo. de
Admir. auf
cultatio.

viento pues 'aportaró los Fenicianos a vnos lugares incultos, que estauá en continuo movimiento, que el mar los cubriay descubria, y dexaua en seco muy grande copia de atunes, mayores que los que ay por acá. Estos atunes se hallan oy dia, en la Isla que llaman de la Madera, y en la que se dize Fayal, o de la nueva Flandria, que es vna de las Islas delos Azores.

Vanegas
lib. natura.
cap. 22.

Desto que aqui he referido de Aristoteles, han tomado algunos fundamento, para dezir que el linage de los Indios procede de aquellos Fenicianos. Entre estos autores, vno es el maestro Alexo Vanegas. Bien veo que esta opinion assi referida, tiene pequeño fundamento; porque de la autoridad de Aristoteles, solo se puede colegir, que aquellos Fenicianos descubrieron la Isla de la Madera, q̄ esta ciento y cinquenta leguas de España, o la del Fayal, y las demas de los Azores, q̄ estan alli bien cerca. Mas yo procurare de ponerle algunos entiuos, y alguna mas fuerza, para q̄ no la derribe el furioso viento Aquilon, o Regañon; q̄ es el q̄ sin reparar, q̄ en las cosas opinables, como son diferentes los gustos, los ingenios y entendimientos, assi son diuersos los pareceres, juyzios y opiniones, derriba con su furia y poca piedad, lo que halla por delante, fino esta bien asido, bien

can-

ganjado y fundado : y aun destos tales esto no esta muy seguro, que nunca dexan de llevarle de passo algo , aunque sea vna teja del tejado. Digo pues, q̄ viêdo aquellos Fenicianos auian descubierto aquella tierra, nauegãdo con el viento Solano o Leste, les daria gana de yr nauegando por este mismo rumbo para buscar mas tierra, considerando que no estaria aquella Isla sola, si era la dela Madera, y si la del Fayal, necessariamête auian de ver las demas de los Azores, que se vên todas desde qualquiera dellas, y por estar muy cerca, y en poca distancia vnas de otras, y esto les daria mas cudicia de buscar mas tierra, hasta dar con las de Barlouento, y la tierra firme de America. Esto que digo es muy natural en el hombre, porque siempre que buscamos algun tesoro, o mina de oro, o plata, si hallamos algun rastro, nos pone nueuo animo, y más cudicia para buscar mas adelante, y nunca en esto nos cansamos: porque como dize Plinio, es cosa cierta, que nunca esta vna vera de oro, o plata, o de los demas metales sola, por lo qual los Griegos los llaman metales. Pues que dire del pescador, que auiendo echado la caña en el rio, saca del primer lance vn pece? alli se estara con el ceuo de aquel ceuado pece, ceuando todo el dia, sin enfa-

enfadarfe, ni cansarse, a los demas que estan en el rio. No le acontece menos al caçador que a pocos passos descubrio vna liebre, vn conejo, venado, o jauli, porque si a alguno destos coje, se ceua de tal manera, que nunca querria parar. Todo lo qual nace de vna consideracion, que pues aquello hallaron alli, hallarã mas, y mas, pues de cada especie nunca se halla vn indiuiduo solo, sino es la aue Phenix, de quien se dize comunmente que es sola. A si pues los Phenicianos considerando que aquella tierra, o isla, no estaria sola, como realmente se vee por experiencia, q por marauilla esta vna Isla sola, o muy distante de otra, yrian por aquel Rumbo cõ que la hallaron siguiendo el rastro de las demas, y desta manera vendrian a dar con las Islas llamadas Dominica, Matalino, Desfeda, Marigalante, &c. que son las primeras del parage de las de Bartolento; y puestos aqui, donde hallarian la Española, las yrian poblando, y de aqui la tierra firme de Nueva España y Piru, que no fue cosa nueva para los Phenicianos buscar nueva tierra, por que Herodoto refiere vna nauegacion muy larga que hizieron estos por mihdado de Neco Rey de Egipto, en la qual descubrieron a Africa, que hasta entonces no la auian visto ni conoçido. Tambien consta de las histo-

Herodo. li.
4.

historias, como los Phenicianos vinieron a España año de tres mil, y ciento y quarenta y cinco después de la creacion del mundo, y llevaron las riquezas y oro, que se auian derretido con el incendio que prece-
dio en los montes Pirineos. Y año de tres mil y ciento y quarenta y nueue boluieron otra vez a España, lo qual es grãde argumēto para prouar como andauã buscando siēpre nueuas tierras, y que así buscarian las Indias de la manera que arriba dixe.

En confirmacion desto haze mucho alca-
so lo que refiere Plinio, que los Phenicianos
inuentaron el arte de notar las estrellas pa-
ra la nauegacion. Yna objection se ofrece
luego aqui, y es, que segun dizen algunos, los
Phenicianos hallaron las letras, y los Indios
no las tuvieron. Mas ya he respondido a es-
ta duda en otras partes, y lo que alli se dixo,
se puede dezir aqui.

Plin. lib. 5.
cap. 12.

CAPITVLO XXIII. DE LA VN-

decima opinion, donde se prueua que los In-
dios proceden de Chinos, y de

Tartaros.

ALGVNOS fundamētos he ha-
llado para fundar otra opinion, q̃
los primeros pobladores de las In-
dias fueron a ellas de la China.

El

El primero fundamento es, la poca distancia que ay desde aquel opulentísimo y espacioso Reyno de la China, a la primera tierra firme de Nueva España, que es el Reyno de Annian, de a do se pudieron venir por tierra al de Quiuira, y desta manera yr poblando la Nueva España, Panama, Piru, y las demas prouincias y Reynos de las Indias occidentales.

El segundo fundamento es, que leyendo relaciones, historias, y memoriales de la China, he hallado muchas cosas, en que son conformes los deste Reyno y los de las Indias occidentales.

Lo primero, el color del rostro, fayciones de cara, y disposicion de cuerpo, en que ay poca diferencia entre vn Indio, y otro, como se experimenta en Nueva España, adonde ay muchos Indios Chinos, que parecen de estos Indios. Y aunque es verdad, que los de la China lleuan mucha ventaja a los de occidente en ingenio y policia, pero en lo natural, poco parece que se diferencian: y quando en esto sean auentajados los Chinos, podemos responder, que lo adquieren del diferente cielo, disposicion de tierra, y manjares de que vsan: lo qual, como diximos arriba, causa la diferencia de ingenios, rostros, y disposicion de cuerpo.

Lo

Lo segundo en que confrontan, es en la religion; porque los Chinos adoran el Sol por Dios, como lo adoraron los del Piru, Nueua España, y Nueuo Reyno.

Lo tercero en la ydolatria, porq̃ son grandes Idolatras, y adoran infinitas cosas por dioses los Chinos, como las adoraron los de nuestras Indias en tiempo de su gentilidad, y adoran agora los que son gentiles.

Lo quarto, en tener vno por mejor Dios que los demas. Porque como ya auemos dicho, los del Piru entre sus dioses, tenian vno por mejor de todos, y por el criador del cielo y tierra, a quien llamauan Viracocha, Pachayachachic, y en Nueua España los Mexicanos, al que llamauan Vitziliputzli.

Lo quinto, en las ceremonias que vsan los Chinos, como es vsar de ciertos lauatorios en algunas fiestas, y dezir que despues de lauados quedan limpios de peccados: la qual ceremonia hazian los Indios del Piru al pie de la letra.

Lo sexto en que frisan, es que cuentan los meses por la luna, y comiençan el año desde Março, como los Indios de nueua España: y aunque los del Piru lo començauan desde Deziembre, mas esso lo ordenó así Pachacuti Inga, por algunas razones y causas que a ello le mouieron: y así se puede
 sos-

sospechar, y presumir, que antes deste Rey deuian de començar el año desde Março. Al fin contauan los meses por la Luna como los Chinos, y dauan a cada mes treynta dias.

Lo septimo es, que en la China vsauan tambien antiguamente, segun refiere fray Iuan Gonçalez en la historia deste Reyno, de cordeles y ramales con nudos en lugar de letras, como los del Piru; y aunque los caracteres de que vsan son diferentes de las pinturas de que vsauan los de Nueua España: más al fin tienen mas similitud entre si que con las letras, porque el genero de escreuir de la China es vn genero de cifrar, o pintar.

Fra. Iuan.
Gundi. in
hist. China
lib. 2. ca. 5.

Lo octauo, que quando los quieren sepultar matan todos los criados, o mugeres a quien ellos quisieron mas en la vida, diziendo que lo hazen para que vayan con ellos a seruirlos en la otra vida, donde creen han de viuir eternamente sin tornar a morir. Entran con ellos algunas cosas de comer, y grandes riquezas, creyendo que todo lo lleuan a la otra vida, y que alla les ha de seruir y aprouechar para suplir las necesidades della.

En este propio error estauan antiguamente los Indios del Piru, y esta misma costumbre

bre guardauan , como cōsta de sus historias,
y como lo han visto por experiencia nue-
stros Españoles.

Lo nono, tienen vna ley los Chinos muy
peregrina, y pocas vezes oyda, y es, q̄ no he-
redan los hijos a los padres , sino los sobri-
nos; y la razon que dan es, que no tienē cer-
teza si son sus hijos , por no tener mugeres
propias y señaladas. Esta misma ley oī de-
zir a personas fidedignas, q̄ guardará los In-
dios del nuevo Reyno de Granada: y assi el
successor y heredero del señorio y Cazica-
go auia de ser sobrino , hijo de hermana del
señor y Cazique. Gomara dize, q̄ estos In-
dios heredauan de la manera q̄ he dicho . Y
añade , q̄ tambien heredauan los hermanos,
lo qual deuia de ser quando no auia herede-
ro sobrino . Y el mismo autor dize en otra
parte, que guardauan los Indios de la Espa-
ñola la ley sobredicha, de heredar los sobri-
nos, y no los hijos.

Gomara 1.
p. hist. Indi
fol. 41.

Idem 1. p.
fol. 17.

Lo decimo, que en la India, cuya prouin-
cia es la China (refiere Iuan Bohemo) ay vn
linage de hombres sin barbas , como lo son
los Indios Occidentales.

Boemus d:
Mori: us
gentium,
cap. 8.

Lo vltimo, q̄ segun refiere el sobredicho
Bohemo, ay en la misma India gente que no
tiene vso de letras, como tãpoco lo tuuierō
nuestros Indios. No es pequeño argumento

Hh

de

de lo que auemos referido de la gente sin barbas, y sin letras que ay en la India, para firmeza desta opinion, pues en todas las naciones del mundo no se halla gente mas conforme en esto a nuestros Indios Occidentales; que la que auemos referido de la India Oriental; de do por los indicios y conjeturas sobredichas podemos barruntar que salieron los primeros pobladores de la India Occidental.

Tambien podiamos dezir en razon de opinion, que el linage de los Indios procede del de los Tartaros; lo vno por ser la tierra que en el Oriente està mas cerca de la de Nueva España la gran Tartarea; lo otro, por muchas cosas en que conuienen los Tartaros, y los Indios Occidentales; las quales no quiero poner aqui, porq̃ las mas dellas son las mismas que guardan los Chinos.

CAPITULO VLTIMO DE

la ultima opinion, a do el autor declara su parecer y sentencia acerca del origen de los Indios.

DEterminado estuue mucho tiempo de no poner aqui mi parecer y opinion, manifestando y declarando de por si, y en particular lo que

que yo fiêto de el origen de los Indios, y lo que responderia quando acerca desto fuesse consultado, y preguntado. Para lo qual tuue algunas razones que para mi fueron de mucha fuerça. La primera, que yo en esta obra siruo al lector de referir los pareceres y opiniones q̃ ha auido , y puede auer acerca del origen de los Indios. Y como el relator solo refiere el processo q̃ de ambas partes litigantes y contrarias se ha hecho, para q̃ el Iuez, o Presidente juzgue qual dellas tiene justicia, y qual deue ser condenada: afsi me parecio que yo auia cūplido mi obligacion, con solo referir las opiniones que he puesto y compuesto, diuersas y contrarias entre si, para que el lector, que ha de ser Iuez desta causa, juzgue qual le parece verdadera , y qual deue ser condenada por falsa.

La segunda razon es, que en cada opiniõ ablo en nombre de su autor , acomodandome a aquel parecer, y fortificandolo, como si fuera mio proprio.

La tercera, q̃ auiendo referido en el discurso desta obra pareceres y sentencias de ombres tan doctos, me juzguè ser yo indig o de poner el mio entre ellos.

La vltima razon q̃ tuue es, q̃ como el creer cosas humanas es cortesia , y el motiuo que ara tener vna opiniõ por verdadera, ha de

proceder de razones y fundamentos prouables, y no de la autoridad de quien la tiene, juzgué, que seria acto ocioso declarar mi parecer en cosa de que tantos he referido. Pues aunque yo lo diga, no por esto sere creydo, si las razones y fundamentos no conuencen ni satisfazen. Porq quando alguno, por hazerme cortesia, quisiessé darme credito, otro aura que diga lo que dixo Aristoteles de Platon : *Amicus Plato, sed magis amica ueritas* . Mi amigo es Platon , pero mas amiga es la verdad.

Estas razones tuue para lo que tengo dicho, mas auiendo comunicado este libro con hombres doctos y de buen entendimiento, me dixeron , que estas razones que para mi tenian fuerça, para ellos eran de ninguna. Y así me aconsejaron, que me declarasse, y dixesse lo que sentia acerca del origen de los Indios, pues como quiera que para cõponer esta obra tanto auia visto, oydo, y leydo, podia muy bien, y con justo titulo, dar en esto mi parecer y sentencia. Entre otras razones q para esto me hizierõ, fue vna, que quedaua así esta obra imperfeta, informe y manca; porque qualquiera que en ella leyessé las opiniones que yo refiero, ni su entendimiento le quedaria contento, ni tampoco satisfecho el apetito y desseo que le nacera de saber

haber el parecer del autor.

Conuencido pues desta razon, me determine de poner aqui mi opinion y parecer. Y assi digo, que los Indios que oy ay en las Indias occidentales, y Nueuo mundo, ni proceden de sola vna nacion y gente, ni a aquellas partes fueron de sola vna de las del mundo viejo, ni tampoco caminaron, o nauegaron para alla los primeros pobladores por el mismo camino y viage, ni en vn mismo tiempo, ni de vna misma manera, sino que realmente proceden de diuersas naciones; de las quales vnos fueron por mar forçados y echados de tormenta, otros sin ella, y con nauegacion y arte particular, buscando aquellas tierras, de que tenian alguna noticia. Vnos caminaron por tierra, buscando aquella, de la qual hallaron hecha mencion en autores graues; otros aportando a ella a caso, o compelidos de enemigos circunuezinios, o yendo caçando para comer, como gente saluagina; que este es el discurso que haze el padre Acosta acerca deste nuestro intento. Y assi en esto estamos conformes y de vn parecer, ni tampoco nos apartamos de lo que siente acerca desto el padre maestro Maluenda. Pero porque aun no me he declarado en particular, ni he dicho de que naciones proceden los Indios,

Acosta 11.
1. his. Indi.

Maluenda
li 3. de an
ti. cap. 18.

y de que parte del Mundo viejo partieron y salieron los primeros pobladores para el Nuevo mundo, q̄ es lo que sin duda desfcarrá saber el lector, segun mi parecer.

*Esdras 4.
lib. ca. 14.*

Digo que cõforme a lo que he escrito en el discurso desta obra, lo que siento acerca desto es, q̄ vnos Indios proceden de Cartaginés, que (como diximos en la quarta opinion) poblaró la Española, Cuba, &c. Otros proceden de aquellos diez Tribus q̄ se perdieron, de quié haze mencion Esdras, y nosotros la hizimos en la quinta opinió. Otros proceden de la gente que poblò, o mandò poblar Ophir en la Nueva España y Piru, de lo qual se dixo en la sexta opinion. Otros proceden de gente q̄ vivia en la Isla Atlantica de Platon. Otros de algunos que partiendõ de las partes proximas y mas cercanas a la sobredicha Isla, passaron por ella a las de Barlouento, que estan bien cerca de donde ella estaua, y de aquellas a la tierra Firme, de la manera que en la septima y octaua opinion se dixo. Otros proceden de Griegos. Otros de Phenicianos. Otros de Chinos, y Tartaros, como en la nona, decima, y vltima opinion referimos.

La primera razon y fundamento que para esto tẽgo es, hallar en estos Indios tanta variedad y diuersidad de lenguas, de leyes,
de

le ceremonias, de ritos, costúbres, y trages:

El segundo fundamento es, la dificultad que tiene, creer que todos los Indios proceden de gente que fuesse a aquel Nuevo mundo de sola vna parte del viejo, y con solo vn nodo y manera de viage.

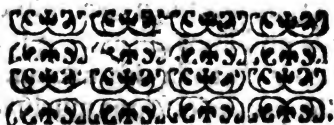
El tercero fundamento es, q̄ (como cōsta le lo q̄ he referido en las opiniones precedētes) se hallan en aquellas partes costumbres, eyes, ritos, ceremonias, vocablos, y otras cosas de Cartaginenses, de Hebreos, de Atlanticos, de Españoles, de Romanos, de Griegos, de Phenicianos, de Chinos, y de Tartaros: argumento de mucha fuerça para probar, que los Indios por su comunicacion y trato amigable, o por via de cōquista y guerra se fueron mezclando de tal manera, que en el linage, costumbres, lenguas, y leyes han escapado mestizos de diuersas naciones, quales son las sobredichas.

De esto tenemos buen exemplo en España, a donde podemos afirmar, que ay el dia de oy mixtura de todas las naciones q̄ a ella vinierō, de que son testigos muchos y diuersos vocablos, y costumbres de todos ellos, q̄ oy dia perseveran.

Mas donde mejor se echa de ver lo que oy diziēdo, es en nuestras Indias, donde ay Castellanos, Indios, Portugueses, Gallegos,

Viscayños, Catalanes, Valencianos, Franceses, Italianos, Griegos, y Negros, y aun Moriscos, y Gitanos dissimulados, o que tienen vn giron y pedaço desta casta, y no faltan decendiêtes de Indios; todos los quales viuiendo en vnas mismas prouincias, forçosamente se han de mezclar por via de casamiêto, o por via de illicita conjuncion, o copula.

Este es mi parecer, y lo que siento acerca del origen de los Indios, juzgue el lector si le contenta y satisfaze, que como de opinião, bien puede juzgar lo que mas quadrare a su entendimiento: y lo mismo digo de las demas que he referido. Lo que resta es, que veamos lo que los mismos Indios cuentan de su origen y principio, con lo qual daremos fin a esta obra.



LIBRO VLTIMO

MODEL ORIGEN

de los Indios.

CAPITVLO I. DE LO QUE CVENTAN los Indios de su origen.

POR no auer vsado los Indios de letras me ha costado mucho trabajo recopilar y juntar lo que ellos cuentan de su origen, y principio. Porque inque los de Nueva España con figuras, y pinturas, y los de el Piru con memoriales, y quippos conseruaron la memoria de muchas cosas antiguas, las quales (como en otras partes auemos dicho) repetian y enseñauan los patios de los templos, los que para el ministerio estauan deputados, señalados, dedicados, que eran como maestros, y leydos. Pero refieren de tal manera el principio que tuuieron los hombres en aquellas partes, que juntamente con esto mezclan muchas fabulas, y mentirosas transmutaciones, y formas, dando de passo alguna puntada en la creacion del mundo, y diluuiio general, de lo sin duda tuuieron alguna noticia, sino que lo su entendimiento no atinauan con la

Hh 5 verdad.

verdad. Y estando en el sueño profundo, que el demonio en ellos auia puesto, soñauã disparates, y así no concertauan, ni componian, y ordenauan lo que la luz natural les auia enseñado, o auian oydo dezir a sus progenitores acerca de la creacion del mundo, y de el hombre, y de su propagacion hasta el diluuiio; y de aqui de Noe, hijos, y mugeres, de quien despues procedio el linage de los hombres, como quiera que los hijos, nietos, bisnietos, &c. de Noe, de quien forçosamente proceden los Indios, auian de enseñar estas verdades. Acontecioles a estos Indios lo que de ordinario suele acótecer a los que sueñan, cuya phantasia compone las especies que por la vista, y los demas sentidos percebimos, y las mas vezes, no de la misma manera que las percebimos: porque acontece muchas vezes componer la imaginacion cosas, que se percibieron con el sentido, cada vna muy distãte de la otra, y sin orden ni composicion recta entre si; y al contrario, cosas que estauan compuestas, juntas, y ordenadas, las forma la phantasia sueltas, y despegadas. Como auiendo visto vn monte, y vn pedaço de oro, compone la phantasia vn monte de oro. Acordeme, o se hizo mencion de las Indias, o de alguna cosa dellas, y venimos en platica a tratar de aca, y de alla, y despues estantan-

tando durmiendo vereys que soñamos vna historia, que verdaderamente si de proposito estando despiertos nos pusieramos a vrdilla y componella, no la ordenaramos, como se ordena y fabrica en la phantasia, que es la maestra destos disparates. Afsi pues los Indios tuuieron noticia de la creacion del mundo, del diluuió general, y de Noe, y sus hijos, y como perdieron esta noticia que les seruia de luz, y hacha para conocer y ver con los ojos del entendimiento algunas verdades, quedaron llenos de tinieblas de ignorancia: y como la obscuridad y noche incita, y mueue a sueño, fue en ellos tan profundo, que de lo que antes auian sabido, y oydo, soñauan, y componian mil fabulas, mentiras, y disparates, siendo el artifice y maestro dellas, el que lo es de mentiras, Satanas. El qual a los que tiene por dicipulos, y estan debaxo de su doctrina, no sabe enseñar otra cosa. Esto vemos que enseñó a muchos de los Gentiles, vno de los quales fue Ouidio; el qual cuenta la creacion del mundo, el diluuió, y propagacion del genero humano, todo lleno de fabulas, y mentiras; fingiendo varias formas, y componiendo diuersas transmutaciones, que el lector podra ver en el libro que este Poeta de aquesto hizo, llamado Metamorphoseos. Todo lo qual
acaccio

acaecio a estos por sus pecados , permitiendo Dios , que en pena dellos se cegassen de tal manera , que no atinassen con la verdad simple, y sincera.

En cumplimiento pues de lo que prometi en esta obra, y para satisfacion del lector, a quien en el discurso della aura nacido vn apetito , y desseo de saber que cuentan los Indios acerca de su origen , quiero ponerlo aqui ayudandome, y aprouechandome para ello de las cosas que tengo en algunos memoriales, y relaciones que de aquellas partes trae, y de lo que autores graues refieren por relaciones que para ello tuuierõ desta misma materia. Mas para que procedamos con orden, quiero referir primero lo que cuentan los Indios de la Isla Española , que fue la primera tierra de Indias que se descubrio: y despues referiré lo que cuentan los de Nueva España, y finalmente los del Piru.

CAPITULO II. DE EL ORIGEN de los Indios de la Española.

*Petrus Martyr de cor.
Ocean. lib.
10.*

DIZEN pues los Indios de la Isla Española (segun lo refiere Pedro Martyr) que salio el linage de los hombres de dos cuevas de cierto monte que ay en esta Isla , en la prouincia llamada

llamada Caunana. La mayor parte de los hombres salio de vna cueua, q̄ era mayor y mas capaz, la qual se llamaua Cazibaxagua, y la menor parte de la otra, que era menos capaz, y no tan grãde; la qual se llamaua Amayayna. La peña donde estan estas cueuas se dezia Cauta. Antes que fuesse licito a los hombres salir destas cueuas, eran guardadas de vno llamado Machokael. El qual de noche y de dia no se quitaua de la boca dellas. Pero acontecio, que esta guarda con desseo de ver aver, se fue algo lexos delas cueuas; el qual como le cogio el sol antes que boluiesse, fue mudado, y conuertido en vna piedra en pena de su atreuimiento, porque a nadie era cõcedido poder mirar al sol. Lo mismo cuenta de otros muchos, que saliendo de la cueua con cudicia de yr a pescar a la mar, se apartaron tanto, y se metieron tan adentro della, que no pudieron boluer antes de salir el sol; quien, como he dicho, no era licito mirar; por lo qual fueron transformados en vnos arboles llamados Mirobalanos, de los quales produze grande copia aquella tierra. Dizen tambiẽ que cierto señor llamado Vagona, embio a vno de los que alli en aquellas cueuas estauan encerrados a pescar, el qual por la misma razon, y causa que los otros, conuiene a saber, por auer salido el sol
antes

antes que boluiesse a la cueua , fue mudado en Ruyseñor. De do tomaron fundamento los Indios para dezir, que cada año en el mismo tiempo que aquel miserable pescador fue conuertido en Ruyseñor, anda de noche, y de dia lamentando con su canto la infelicite suerte , y desdichado estado que le cupo, y pidiendo auxilio y fauor a su amigo Vagoniona. De aqui piensan que vino el cantar el Ruyseñor de noche, quando las demas aues callan, y gozan del fofsiego, y quietud de la noche. Mas era tanto el amor , que Vagoniona tenia a su amigo, que ya no era hombre, sino aue; que no pudiendo sufrir su ausencia, y rardança, ignorante de lo que auia passado , salio de la cueua a do habitaua , y dexando en ella, y en la otra los varones, sacò de ambas a dos las mugeres, y niños de te ta que auia , de los quales aparto a sus madres, y a las demas mugeres , y las dexo en la Isla Martinino, que aora con vocablo corrupto llaman Matalino. A los niños lleuo consigo: los quales oprimidos de la hambre, qual suelen en poco tiempo padecer los de esta edad , auiendo aportado a vna ribera de cierto rio, dando gritos, y diziendo Toa, Toa, que es lo proprio que Mama, Mama, se conuirtieron, y transformaron en ranas, de do

do dizen que quedò en el verano a las ranas aquella boz Toa. Desta manera se vinieron a quedar los varones solos en aquellas cuevas, de las quales se esparzieron, y derramaron los hombres por la Isla Española.

Parceme que no hizieron falta Hisopo, y Ouidio, y otros fabulosos Poetas, e inventores de nuevas formas en la Isla Española, pues sin ellos vuo quien vrdiesse tan lindas fabulas, y mentiras. Mas tal Poeta, y tal maestro tenian los Indios desta Isla, para que no fingiesse semejantes disparates en el origen de los hombres.

Boluiendo pues a nuestra historia y relacion Indiana, refieren los Indios de mas de lo dicho, que Vagoniona, el qual por especial gracia y priuilegio nunca auia sido transformado, andando vagando por diuersas partes, y buscando a su amigo, vio en el profundo de la mar vna muger muy hermosa, a quien entrò por el agua como buzo a hablar, y ella en agradecimiento dela visita, le dio vnas cuentas de marmol, y las que los Indios llaman cibas; y asì mismo le presentò vnas tablillas de açofar, que en aquella lengua llaman Guaninos. Estas joyas vsaron despues todos los señores, y
Reyes

Réyes de aquella tierra, y las tienen por cosa sagrada y diuina, por auer vsado dellas Vagoniona, que fue el primer señor y Rey, q̄ vuo en la Isla. Los Indios q̄ auia quedado solos en las cueuas, como estaua sin señor, sin mugeres y hijos, era grande la tristeza, y melancolia que tenían, y así para desenfadarle, y recrearse, salian de noche a bañarse a vnos estanques de agua pluuias, como lo tuuieron siempre aquellos Indios de costumbre. Acontecio pues, que vna noche saliendo a bañarse, vieron de leños ciertos animales, que en la figura parecian mugeres, los quales andauan como esquadron de hormigas, subiendo y bajando por los arboles Mirobalanos: fuerónse para ellos, y auiendo cogido algunos, se les deslizaban de las manos como anguillas, o culebras de agua. Tomaron consejo que harian para podellos asir sin que se deslizassen: y cómo parecer del mas anciano buscaron los que entre ellos eran sarnosos, y leprosos, y tenían las manos asperas, y llenas de callos, para q̄ vnavez cogidos aquellos animales, los pudieran facilmente retener. A estos hombres llamauan Caracoles, los quales fueron luego a caçar aquellos animales, de quien auiendo cogido muchos, solamente pudieron asir quatro, porque los demás se deslizaron de las manos. Parecioles a estos hombres, que con estos

estos animales , q̄tenian figura de mugeres, se podian suplir las que Vagoniano dexò en Matalino; pero hallaronse burlados, por que queriendo vsar dellos , los hallaron sin sexo de hembra. Entraron otra vez en consulta, para la qual fueron llamados los mas viejos, y estos aconsejaron que se busque el aue llamada Pico, la qual con su agudo pico haga y señale aquella parte, de que carecian aquellos animales,teniendolos asidos de las piernas,los Caracoles de manos asperas,y callosas. Traese pues el aue Pico,y hizose lo q̄ auia falido de la consulta,con que quedaron aquellos animales verdaderas hembras,y la Isla tuuo las mugeres que desseaua,delas quales nacieron muchos hijos, con quien se fue augmentando el linage de los hombres, y estendiendose por toda la Isla.Y porque no tengamos a estos Indios por peregrinos y singulares en componer fabulas,y transmuciones de vna forma en otra,acaba Pedro Martyr su relacion con dezir, que no se admire desto el lector, pues Grecia que presumio de verdadera, dexò en tantos libros escrita aquella fabula de los Mirmidones , que de hormigas fueron transformados en hombres. Esta fabula refiere Ouidio de esta manera . Como yuiesse vna pestilencia muy cruel en la Isla Egina , que abarrio casi to-

dos los varones, y Eaco viessse a la raiz de vna enzina grande multitud de hormigas, pi dio encarecidamente al dios Iupiter le diesse, y concediesse ygual numero de varones transformados de aquellas hormigas. Mas apenas aua acabado Eaco su oracion, y demanda, quando fueron las hormigas mudadas en varones. De manera, que en esta Isla Egina la falta de varones se suplio con la transmutacion de las hormigas; y en la Isla Española la falta de mugeres, con la de aquellos animales, que como esquadrones de hormigas subian, y baxauan por los arboles Mirobalanos. Tan galano disparate es el vno como el otro. Pero esto que aqui he referido de Pedro Martyr, y otras muchas cosas que el no refiere, es lo que cuenta los Indios de la Española, acerca de su origen y principio, lo qual enseñauan los maestros, y mas sabios a la gente simple que todo lo cree, y de poquito se marauilla, a quien persuadian lo creyessen, y tuuiesen por cosa sagrada, y diuina. Vamos a lo que dicen los Indios de la Nueva España de su origen.

CAPITVLO III. DE LO QUE
cuentan los Indios de Nueva España
de su origen.

DE relaciones que tengo de la Nueva España, y de lo que han escrito autores graues conforme a lo que hallaron en las historias, y Anales que los Indios de aquella prouincia auian conseruado con figuras, y pinturas, no se puede sacar origen comun, y general de todos aquellos Indios, solamente he colegido de lo que doctamente refiere el padre Acoſta que los primeros pobladores de las prouincias de Nueva España fueron hombres muy barbaros y siluestres, que solo se mantenian de caça, y por esso les pusieron nombre de Chichimecos. No sembrauan estos, ni cultiuauan la tierra, ni uiuian juntos, porque todo su exercicio y vida era caçar, y en esto eran diestriſsimos: habitauan en los riscos, y mas asperos lugares de las montañas, uiuiendo bestialmente, sin ninguna policia, desnudos totalmente, caçauan venados, liebres, conejos, comadrejas, topos, gatos môteses, paxaros, y aũ inmundicias, como culebras, lagartos, ratones, lãgoſtas, y gusanos: y de esto, y de yeruas y rayzes se ſuſtetauan. Dormian por los montes en las cueuas, y entre las matas. Las mugeres yuan cõ los maridos a los propios exercicios de caça, dexãdo a los hijuelos colgados de vna rama de vn arbol, metidos en vna cestilla de jũcos, bien

Acoſta n.
7. Histo. in
di. cap. 2.

hartos de leche, hasta que boluian con la caça. No tenian superior, ni le reconocian, ni adorauan dioses, ni tenian ritos, ni religion alguna. Oy dia ay en la Nueva España deste genero de gente, que viuen de su arco, y flechas, y son muy perjudiciales. Porque para hazer mal, y saltar, se acaudillan, y juntan, y no han podido los Españoles por bién ni por mal, por maña, ni fuerça reduzirlos a policia y obediencia. Porque como no tiené pueblos, ni asiento, el pelear con estos, es puramente montear sierras, que se esparzen, y esconden por lo mas aspero y encubierto de la sierra. Tal es el modo de viuir de muchas prouincias oy dia en diuersas partes de Indias. Quieren dezir que destos mismos eran los que la Nueva España llama Otomies, que comunmente son Indios pobres, y poblados en tierra aspera; pero estan poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia. Y aun para las cosas de Christiandad, los que bien se entienden con ellos, no los hallan menos idoneos, y habiles que a los otros, que son mas ricos, y tenidos por mas politicos. Pero de donde vinieron estos primeros moradores de Nueva España, no lo saben dezir

Acosta li. 1. his. Indi. cap. 24. los Indios: solo sabemos por cosa cierta, como dixé al principio, que vinieron de Asia, Europa, o Africa, de do dize el padre Acosta

sta

sta, se fueron passando poco a poco hasta llegar al nueuo orbe, ayudando a esto la continuidad, o vezindad de las tierras, y a tiempos alguna nauegacion. Y en otra parte dize el mismo Acofta, que estos primeros pobladores, como saluajes, y por mantenerse de caça, fueron penetrando tierras asperissimas, y descubriendo nueuo mundo, habitando en el casi como fieras, sin casa, ni techo, ni sementera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razon. De lo qual si bien se mira, solamente se colige en general, que vinieron del mundo viejo, mas no de que tierra de las tres partes del, que estauan ya pobladas de los hijos y nietos de Noe, ni de que nacion, y linage de hombres. Y assi pondre a qui con determinacion, y en particular lo que refieren los demas Indios de Nueva España acerca de su origen, comenzando de los de Mexico.

Acofta li.
7. Histo. in
diarñ c. 3.

S. 1. Como vinieron a Nueva España los
Nauatlacas.

DIZEN pues que como los Chichimecos y Otomies, de quiẽ se ha dicho, que eran los primeros pobladores de Nueva España, no sembrassen, ni cogiessen, dexaron la mejor tierra, y la mas fertil sin poblarla. Y essa ocuparon las naciones que vinieron

de fuera , que por ser gente politica, la llaman Nauatlac , que quiere dezir, gente que se explica, y habla claro, a diferencia de esta barbara, y sin razon. Vinieron estos segundos pobladores Nauatlacas de otra tierra remota hazia el Norte , donde aora se ha descubierto vn Reyno, que llaman nuevo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias, la vna llaman Aztlan, que quiere dezir, lugar de garças. La otra llamada Theuculhuacan, que quiere dezir , tierra de los que tienen abuelos diuinos. En estas prouincias tienen sus casas, y sus sementeras, y sus dioses, ritos, y ceremonias, con orden, y policia los Nauatlacas , los quales se diuiden en siete linages , y naciones. Y porque en aquella tierra se vís que cada linage tiene su sitio, y lugar conocido. pintan los Nauatlacas su origen, y descendencia en figura de cueua, y dizen que de siete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico. Y en sus librerias hazen historia desto, pintádo siete cueuas con sus decendientes. El tiempo que ha que salieron los Nauatlacas de su tierra, conforme a la computacion de sus libros, passa ya de ochocientos años, y reduzido a nuestra cuenta, fue el año del Señor, de ochocientos y veynte, quando començaron a salir de su tierra. Tardaron en llegar a la que aora tienen poblada en
Mexico

Mexico ochenta años enteros. Fue la causa de tan espacioso viaje, auerles persuadido sus dioses (que sin duda eran demonios que hablaban viliblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nueuas tierras, de tales, y tales señas; y así venian explorando la tierra, y mirando las señas que sus idolos les auian dado; y donde hallauan buenos sitios, los yuan poblando, y sembrauan, y cogian; y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya poblados, dexando toda via alguna gente, mayormente viejos, y enfermos, y gente cansada, dexando tambien buenos edificios, de que oy dia se halla rastro por el camino que traxeron. Con este modo de caminar tan de espacio gastaron ochenta años en camino que se puede andar en vn mes, y así entraron en la tierra de Mexico el año de noucientos y dos a nuestra cuenta.

§. 2. Como los seys linages Nahuatlacas poblaron la tierra de Mexico.

ESTOS siete linages que he dicho, no fallieron todos juntos, los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir, gente de sementeras de flores. Estos poblaron a la orilla de la gran laguna de Mexico, hazia

el medio dia , y fundaron vna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares. Mucho despues llegaron los del segundo linage, llamados Chalcas, que significa gente de las bocas; y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, partiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, que quiere dezir, gente de la puente, y tambien poblaron en la orilla dela laguna al occidente. Estos crecieron tanto, que a la cabeça de su prouincia la llamaron Azcapuzalco, que quiere dezir hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron los que poblaron a Tezcucó, que son los de Culua, que quiere dezir gente corua, porque en su tierra auia vn cerro muy encoruaado. Y asì quedò la laguna cercada destas quatro naciones, poblando estos al Oriente, y los Tepanecas al Norte. Estos de Tezcucó fueron tenidos por muy cortesanos, y bien hablados, y su lengua es muy galana. Despues llegaron los Tlatluicas, que significa gente de la sierra. Estos eran los mas toscos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en contorno de la laguna hasta las sierras, passaron de la otra parte de la sierra, donde hallaron vna tierra muy fertile, espaciosa, y caliente, donde poblaron grandes pueblos, y muchos; y a la cabeça de su

su prouincia llamaron Quahunahuac, q̄ quiere dezir, lugar donde suena la boz del Aguila, que corrompidamente nuestro vulgo llama Cuernauaca, y aquella prouincia es la q̄ oy se dize, el Marquesado. Los dela sexta generacion, que son los Tlascaltecas, que quiere dezir, gente de Pán, passaron la Serrania hazia el Oriente, atrauessando la Sierra nevada, donde està el famoso Vulcan, entre Mexico, y la ciudad de los Angeles. Hallarõ grandísimos sitios; estendieronse mucho, fabricaron brauos edificios, fundaron diuersos pueblos y ciudades; la cabeça de su prouincia llamaron de su nombre Tlascala. Esta es la nacion que fauorecio a los Españoles, y con su ayuda ganaron la tierra; y por esso hasta el dia de oy no pagá tributo, y gozan de essencion general. Al tiempo que todas estas naciones poblauã, los Chichimecos pobladores antiguos, no mostraron contradicion, ni hizieron resistencia: solamente se esstrañauan, y como admirados, se escondian en lo mas oculto de las peñas. Pero los que habitauan de la otra parte de la Sierra nevada, donde poblaron los Tlascaltecas, no consintierõ lo que los demas Chichimecos, antes se pusieron a defenderles la tierra: y como eran Gigantes, segun la relacion de las historias, quisierõ echar por fuerça a los

aduenedizos: mas fue vencida su mucha fuerza, con la maña de los Tlascaltecas; los quales los aseguraron, y fingiéndolo paz con ellos, los convidaron a vna gran comida, y teniendo gente puesta en celada, quando mas meritados estauan en su borrachera, hurtaronles las armas con mucha dissimulacion, q̃ eran vnas grandes porras, y rodelas, y espadas de palo, y otros generos. Hecho esto, dió de improuiso en ellos: queriendose poner en defensa, y echando menos sus armas, acudieron a los arboles cercanos; y asiendo de sus ramas, assi las desgajauan, como otros deshojaran lechugas. Pero al fin, como los Tlascaltecas veniã armados y en ordẽ, desbarataron a los Gigantes, y hirieron en ellos, sin dexar hombre a vida. Desta manera quedaron con vitoria, y pacificos los Tlascaltecas, y todos los otros linages sofsegados, y siempre conseruaron entre si amistad las seys generaciones forasteras, que he dicho, casando sus hijos y hijas vnos con otros; y partiendo terminos pacificamente, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Los barbaros Chichimecos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna policia, y cubrir sus carnes, y hazerseles vergonço-

gonçoso lo que hasta entonces no lo era. Y tratando ya con estotra gente, y con la comunicacion, perdieronles el miedo, fueron aprendiendo dellos, y ya hazian sus choças y buhios, y tenian algun orden de Republica, eligiendo sus señores, y reconociendoles superioridad; y afsi salieron en gran parte de aquella vida bestial que tenian: pero siempre en los montes, y llegados a las sierras, y apartados de los demas.

§. 3. De la salida de los Mexicanos, camino y poblacion de Mechoacan.

A Viendo pues passado trecientos y dos años q̃ los seys linages referidos salieron de su tierra, y poblaron la de Nucua España, estando ya la tierra muy poblada, y reducida a orden y policia, aportaron a ella los de la septima Cueva, o linage, que es la nacion Mexicana; la qual como las otras salio de las prouincias de Aztlan, y Theuculhuacan, gente politica, cortesana, y muy bellicosa. El caudillo y Capitan q̃ estos seguian tenia por nōbre Mexi, y de aī se deriuò despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones, poblando, sembrando, y cogiendo

en

en diuerſas partes, de que ay haſta oy ſeñales, y ruynas, paſſando muchos trabajos y peligros, vinieron a cabo de largo tiempo a aportar a la prouincia que ſe llama de Mechoacan, que quiere dezir, tierra de peſcado; porque ay en ella mucho, en grandes y hermoſas lagunas que tiene: donde contentandose del ſitio y freſcura de la tierra, quiſieron deſcanſar y parar; pero conſultando ſu idolo, y no ſiendo de ello contento, le pidieron, que alomenos les permitieſſe dexar de ſu gēte alli, que poblaſſen tan buena tierra: y deſto fue contento, dandoles industria como lo hizieſſen. Y fue, que entrando a bañarſe en vna laguna hermoſa, que ſe dize Pazcuarco, aſſi hombres como mugeres, les hurtaſſen la ropa los que quedafſen, y luego ſin ruydo alçaſſen ſu Real, y ſe fueſſen: y aſſi ſe hizo. Los otros que no aduirtierō el engaño, con el guſto de bañarſe, quando ſalieron, y ſe hallaron deſpojados de ſus ropas, y aſſi burlados y deſamparados de los compañeros, quedaron muy ſentidos y quexoſos. Y por declarar el odio que les cobrarō, dicen que mudaron trage, y aun language. Alomenos es coſa cierta, que ſiempre fuerō eſtos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos; y aſſi vinieron a dar el parabien al Marques del Valle, de la vitoria que auia alcan-

alcançado quando ganò a Mexico. Auiendo pues hecho esta burla a los que quedarò en Mechoacan, vinieron poco a poco a Chapultepec, que està vna legua de Mexico, lugar celebre por su recreacion y frescura, a donde se hizieron fuertes, remiédose de las naciones que tenian poblada aquella tierra, que todas les eran contrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos vn Copil hijo de vna hechizera, que auian dexado en Malinalco, donde ella con su familia auia poblado vn pueblo llamado con el sobredicho nombre Malinalco. Al fin, por consejo del Idolo embiaron sus mensageros al señor de Culhuacan, pidiendole sitio donde poblar. Y despues de auerlo consultado cò los suyos, les señalò a Tizaapan, que quiere dezir, aguas blancas, con intento de que se perdieffen y muriessen; porque en aquel sitio auia gran numero de biuoras y culebras, y otros animales ponçoñosos, que se criaua en vn cerro cercano. Mas ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admitieron de buena gana lo que les ofrecieron; y por arte diabolica amansaron todas aquellas animalias, sin que les hizieffen daño alguno, y aun las conuirtieron en mantenimiento, comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Visto esto por el señor de Culhuacan, y que auian

hecho

510 *Origen de los Indios.*

hecho sementeras, y cultiuauan la tierra, tu-
uo por bien admitirlos a su ciudad, y con-
tratar con ellos muy de amistad. Pero el
dios que los Mexicanos adorauan, vrdio
vna maraña para que saliesfen de alli, y se
fuesfen a vn lugar y sitio de la laguna, don-
de estaua vn Tunal, que nacia de vna pie-
dra, que segun el dixo, era donde por su
mandado auian echado el coraçon de Copil
su enemigo, hijo de la hechizera. En este Tu-
nal estaua vna Aguila Real muy bella, abier-
tas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol, re-
cibiendo su calor. Al rededor auia gran va-
riedad de pluma rica de paxaros, blanca, co-
lorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fi-
neza que labran ymagines. Tenia el Aguila
en las vñas vn paxaro muy galano. Aqui pues
fundaron la ciudad de Mexico, a quien lla-
maron Tenoxtitlan, que significa Tunal en
piedra. Y asfi sus armas, e insignias son hasta
el dia de oy vn Aguila sobre vn Tunal, con
vn paxaro en la vna mano, y con la otra sen-
tada en el Tunal. El dia siguiente de comun
parecer fueron a hazer vna Hermita junto
al Tunal del Aguila, para que reposasse alli
el arca de su dios, hasta que tuuiesse possibi-
lidad de hazerle sumptuoso Templo. Y asfi
la hizieron de cespedes y tapias, y la cubrie-
ron de paja. Luego auida su consulta, deter-
mina-

minaron comprar de los comarcanos piedra y madera y cal; atruque de peces y ranas, y camarones; y así mismo de patos y gallareras, coruejones, y otros diuersos generos de aues marinas. Todo lo qual pescauan y caçauan con suma diligēcia en aquella laguna, que desto es muy abundante. Yuan có estas cosas a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanecas, y de los de Tezcucuo, circūuezinos, y con mucha dissimulacion, e industria juntauan poco a poco lo q̄ auia menester para el edificio de su ciudad. Y haziendo de piedra y cal otra capilla mejor para su idolo, dieron en cegar con planchas y cimientos grã parte dela laguna. Hecho esto, habiò el idolo a vno de sus Sacerdotes vna noche, en esta forma: Di a la congregacion Mexicana, q̄ se diuidan los señores cada vno con sus parietes, amigos y allegados en quatro barrios principales, tomãdo en medio la casa que para mi descanso aueys hecho, y cada parcialidad edifique en su barrio a su voluntad. Así se puso en execucion, y estos son los quatro barrios principales de Mexico, que oy dia se llaman, San Iuan, Santa Maria la redonda, San Pablo, San Sebastian. Despues de diuididos los Mexicanos en estos quatro barrios, les mandò su Dios, que repartieffen entre si los dioses que

que el les señalasse , y cada principal barrio de los quatro nombrasse y señalasse otros barrios particulares, donde aquellos dioses fuesen reuerenciados : y assi a cada barrio destos eran subordinados otros muchos pe-
queños, segun el numero de los idolos, que fu Dios les mandò adorar, los quales llama-
ron Capultetco, que quiere dezir , Dios de los barrios. Desta manera se fundò, y de pe-
queños principios, vino a grande crecimien-
to la ciudad de Mexico Tenoxtitlan , cuyos
Reyes tuuieron guerra con los demas co-
marcanos y circúuezinos. Y al fin, Motezu-
ma, el Rey que auia en Mexico, quando en-
traron los Españoles en aquella tierra, im-
peraua desde el mar Oceano del Norte, haf-
ta el mar del Sur. Con que damos fin al ori-
gen de los Mexicanos, y de los demas de las
seys naciones, o cueuas, q̃ todos se llamauan
Nauatlacas.

C A P I T V L O I I I I . D E E L *origen de los Indios Místecos.*

LE G V A y media de la ciudad de
Guaxaca , en vn pueblo de Indios
llamado Cuilapa, tenemos de mi or-
den vn insigne Conuento, cuyo Vi-
cario , que a la fazon era quando yo llegué
alli,

alli, tenia vn libro de mano, que el auia com-
puestto y escrito con sus figuras, como los
Indios de aquel Reyno Misteco las tenian
en sus libros, o pargaminos arrollados, con
la declaracion de lo que significauan las
figuras en que contauan su origen, y la
creacion del mundo, y diluuió general. El
qual libro procuré con todas veras cóprar;
mas como era trabajo, y obra deste Religio-
so, gustaua de tenerlo en su poder, y no me-
nospreciarlo y echarlo de casa. Y así le su-
supliqué, me diese licēcia para sacar lo q̄ ha-
zia a mi proposito y intēto, q̄ es el origen q̄
estos Indios del Reyno Misteco cuentan q̄
tuuieron, el qual refieren desta manera.

En el año, y en el día de la obscuridad, y
tinieblas, antes q̄ huuiesse días, ni años, estā-
do el mundo en grande obscuridad, q̄ todo
era vn chaos y confusion; estaua la tierra cu-
bierta de agua, solo auia limo y lama sobre
la haz de la tierra. En aquel tiempo, fingen
los Indios, que aparecieron visiblemente vn
dios, que tuuo por nombre vn Cieruo, y por
sobrenombre Culebra de Leon; y vna dio-
sa muy linda y hermosa, que su nombre fue
vn Cieruo, y por sobrenombre Culebra de
Tigre. Estos dos dioses dicen auer sido prin-
cipio de los demas dioses q̄ los Indios tuue-
ron. Luego que aparecieron estos dos dioses

visibles en el mundo , y con figura humana, cuentan las historias desta gente , q̄ con su omnipotēcia y sabidua, hizieron y fundarō vna grāde peña, sobre la qual edificarō vnos muy sumptuosos palacios, hechos cō grandissimo artificio, a donde fue su asiēto y morada en la tierra. Y encima de lo mas alto de la casa y habitaciō destos dioses estaua vna hacha de cobre, el corte hāzia arriba, sobre la qual estaua el cielo . Esta peña y palacios de los dioses estauā en vn cerro muy alto jūto al pueblo de Apoala, q̄ es en la prouincia q̄ llaman Mistecca alta . Esta peña en lengua desta gēte tenia por nōbre, lugar donde estaua el cielo. Quisieron significar en esto, q̄ era lugar de Parayso y gloria , donde auia suma felicidad y abundancia de todo bien, sin auer falta de cosa alguna. Este fue el primer lugar que los dioses tuuieron para su morada en la tierra , a donde estuuieron muchos siglos en gran descanso y contento, como en lugar ameno y deleytable ; estando en este tiempo el mundo en obscuridad y tinieblas. Esto tuuierō los Indios por cosa cierta y verdadera: y en esta fe y creencia murieron sus antepassados . Estando pues estos dioses padre y madre de todos los dioses, en sus Palacios y Corte, tuuierō dos hijos varones muy hermosos , discretos

y la-

y sabios en todas las artes . El primero se llamó Viento de nueue culebras , que era nombre tomado del dia en que nació . El segundo se llamó Viento de nueue cauernas , que tambien fue nombre de el dia de su nacimiento . Estos dos niños fueron criados en mucho regalo . El mayor quando queria recrearse , se boluia en Aguila , la qual andaua bolando por los altos . El segundo también se transformaua en vn animal pequeño , figura de Serpiente , que tenia alas , con que bolaua por los ayres con tanta agilidad y subtileza , que entraua por las peñas y paredes , y se hazia inuisible ; de suerte , que los que estauan abaxo sentian el ruydo y estruendo que hazian ambos a dos . Tomauan estas figuras para dar a entender el poder que tenian para transformarse y boluerse a la que antes tenian . Estando pues estos hermanos en la casa de sus padres , gozando de mucha trãquilidad , acordarõ de hazer ofrenda y sacrificio a los dioses sus padres : para lo qual tomaron vnos como incensarios de barro cõ vnas brasas , sobre las quales echaron cierta cantidad de veleno molido , en lugar de incienso . Y esta dicen los Indios q̃ fue la primera ofrenda q̃ se hizo en el mundo . Ofrecido este sacrificio , hizieron estos dos hermanos vn jardin para su recreaciõ ;

en el qual pusieron muchos generos de arboles que lleuan flores y rosas, y otros que lleuan frutas, muchas yeruas de olor, y de otras especies. En este jardin y huerto se estauan de ordinario recreando y deleytando; junto al qual hizieron otro prado muy hermoso, en el qual auia todas las cosas necessarias para las ofrendas y sacrificios que auian de hazer y ofrecer a los dioses sus padres. De suerte que despues que estos dos hermanos salieron de casa de sus padres, estuuieron en este jardin, teniendo cuydado de regar los arboles y plantas, y procurando que fuesen en aumento: y haziendo (como arriba dixe) ofrenda del veleno en poluo en los incensarios de barro. Hazian así mismo oracion, votos, y promesas a sus padres, y pedianles, que por virtud de aquel veleno que les ofrecian, y los demas sacrificios que les hazian, que tuuiesen por bien de hazer el cielo, y que huuiesse claridad en el mundo: que se fundase la tierra, o por mejor dezir, apareciese, y las aguas se cõgregassen, pues no auia otra cosa para su descanso, sino aquel pequeño vergel. Y para mas obligarles a que hiziesen esto que pedian, se punçauan las orejas con vnas lancetas de pedernal, para que saliesen gotas de sangte. Lo mismo hazian

en las lenguas; y esta sangre la esparzian y echauan sobre los ramos de los arboles y plantas con vn hysope de vna rama de vn auze, como cosa santa y bendita. En lo qual e ocupauan, aguardando el tiempo q̄ descauan, para mas contento suyo, mostrando siempre sujecion a los dioses sus padres, y tribuyendoles mas poder y deidad que ellos tenian en si. Por no enfadar al lector con tantas fabulas y disparates, como los indios cuentan, dexo y passo por alto muchas cosas. Concluyendo con que despues de auer referido los hijos y hijas que tuuieron aquellos dioses marido y muger, y las cosas que hizieron, a donde tuuieron sus asentos y moradas, las obras y efectos que les tribuyeron. Dizen los Indios que hovo vn diluio general, donde muchos dioses se ahogaron: Despues de passado el diluio, començo la creacion del cielo y la tierra por el dios que en su lengua llamaron Criaor de todas las cosas. Restaurose el genero humano, y de aquesta manera se pobló el Reyno Misteo.

APITULO V. DE EL ORIGEN de los Indios Chapanecas, que son los que habitan la prouincia de Chiapa.

CVENTAN estos Indios, que vinieron sus progenitores de hãzia el Nueuo Mexico, y traxeron consigo dos, o tres dioses que adoran : y que en la prouincia de Soconusco se diuidieron por ciertas ocasiones en dos partes : la vna fue a poblar a la prouincia de Nicaragua : y la otra poblò en lo que aora llaman prouincia de Chiapa . Para poblar esta tierra , conquistaron a los que en ella estauan, que llaman Zoques, y les obligaron a yr a donde agora viue gente desta nacion. Auiendo pues ya poblado aquella tierra los Chapanezas , tuuieron siempre guerra con los Indios Zociles, Lendales, y Cabiles, que eran sus vezinos y comarcanos por la parte de la sierra . Fueron amigos del Rey de Tehuantepec, a quien ayudauan con gente de guerra y armas contra el Rey de Mexico . Nunca tuuieron Rey , sino solo elegian los Sacerdotes cada año dos Capitanes, que eran como Gouernadores, a quien todos obedecian , aunque era mayor el respeto y veneracion que tenian a los Sacerdotes. Lo qual ha sido de mucha importancia para tenerla a los que aora lo son verdaderos, y dotrinan.

CAPITULO VI. DE OTRO

origen de los Indios de Nueva España.

Hasta

HA S T A aqui he puesto lo que algunas naciones de Indios de Nueva España refieren de su origen, señalando que nacion es la q lo refiere. Pero aora quiero poner lo q refiere el padre Romá en la Republica Indiana, *Roman. 1. que segun entiendo, deue de ser el origen q p. Reipub. cuentan los demas Indios de Nueva España, como son los del Reyno Zapoteco, Guatimala, y otras muchas, porque no es conforme a lo que arriba he referido. Dize pues el sobredicho autor, q antes de la creacion del mundo no auia tierra, ni cielo, ni Sol, ni Luna, ni estrellas. Tenian vn error entre otros, y era, q huuo vn marido y muger diuinos; el hombre se llamaua Xchmel, y la muger Xtmana. A estos dauan padre y madre: los quales engendraron tres hijos; el mayor de los quales tenia soberuia con los otros: quiso hazer por si criaturas contra la voluntad de sus padres, mas no pudo, porque la obra que salio de sus manos, fueron vnos vasos viejos para seruir en cosas viles, como son ollas, jarros, y cosas mas baxas. Los hijos menores, que se llamauan Hunchewan, y Hunauan, pidieron licencia a su padre y madre para hazer criaturas: y cōcedieron sela, diziendoles, que saldrian con ello, porque se auia humillado. Y assi lo primero hizieron los*

cielos, planetas, fuego, ayre, y tierra, de la qual formaron despues al hombre y la muger. El otro que contra la voluntad de sus padres, y con soberuia y presuncion quiso hazer criaturas, fue láçado en los infier nos. Todos los oficiales que tenian ingenio, como son pintores, plateros, plumeros, entalladores, y otros semejantes, honrauan mucho a estos dos hermanos menores, y les pedian como a patrones, abogados y dioses, fauor y ayuda para ser perfetos en sus artes y oficios: pero no les tenian por el dios mayor; que al que teniã por supremo como nosotros, llamauan en la prouincia de Mexico Theutl; en la de Guatimala Ahcabohuil. Hasta aqui es del padre Roman, segun que el lo sacò de las relaciones que tuuo de los Indios; las quales traxeron al inuictissimo Emperador Carlos Quinto, quando se conquistò la Nueva España.

CAPITULO VII. DEL ORIGEN de los Indios de el Piru.

AORA resta referir lo que cuentan los Indios del Piru de su origen; el qual referire como lo escrivio Iuan de Betázos, que fue vno de los primeros q̃ entraron en aquel Reyno, de

de quien ya en otras partes auemos hecho mención; el qual supo muy bien la léngua general de los Indios q̄ llama Quichua, o de Inga, y como tal, fue interprete y lengua en aquel Reyno: por lo qual le mandò don Antonio de Mendoça, que entonces era Visorrey del Piru, que informandose de los Indios mas viejos, hiziesse vna historia del origen y successión de los Ingas Reyes del Piru, y de sus conquistas, hechos, y hazañas, hasta que entraron los Españoles en aquella tierra. Obedecio Iuan de Betanzos al mandato del Visorrey, y con mucha diligencia y cuydado facò vna historia, la qual por la muerte de don Antonio de Mendoça, a quien la dedicò, no pudo salir a luz, ni imprimirse; tampoco se pudo despues poner en execucion por la muerte de Betanzos; el qual para venir a tratar del principio que tuuieron los Ingas, refiere el que los Indios le contaron le todos los primeros moradores de aquel Reyno, que dize así.

En los tiempos passados, y antiguamente estauan en la tierra y prouincias del Piru a escuras, en las quales no auia luz, ni Sol, por el consiguiente tampoco dia. Auia cierta gente en este tiempo que las habitaua, a quien mandaua y gouernaua cierto señor, cuyo nombre, y de el de aquella gente

Kk 5

no

no se acuerdan. Dizen mas los Indios, que en este tiempo en que todo era noche, y no auia luz, ni dia, salio de vna laguna q̄ està en la prouincia de Collasuyo, vn señor llamado Contice Viracocha; el qual sacò consigo cierto numero de gente: y salido de alli, se fue a vn sitio junto a la laguna, donde agora esta vn pueblo llamado Tiaguanaco, a do luego que llegò con su gēte, hizo en vn instante el Sol y el dia; el qual mandò, que con su veloz mouimiento rodeasse y diesse buelta a todo el mundo. Luego hizo la Luna, planetas, y estrellas que estan en el octauo cielo y firmamento. Mas porque podria alguno preguntar, quādo crio este Viracocha la tierra, y gēte q̄ viuia en aquella obscuridad, y la q̄ salio con el de la laguna? Dizen los Indios, q̄ antes desto auia salido de la laguna el Contice Viracocha, y entòces crio el cielo y la tierra, dexandola sin Sol y sin luz q̄ la alumbrasse, y hizo a los q̄ con el salierò, y a la gente q̄ en aquella sazon auia: la qual hizo cierto desseruiçio al Viracocha; por cūya causa salio enojado esta vez postrera, y en pena y castigo de su delicto, conuirtio en piedras a ellos y a su señor, y entòces hizo el Sol, dia, Luna, y estrellas, como arriba dixè. Hecho esto, hizo de piedra en el mismo sitio y lugar de Tiaguanaco vnas figuras, e ymagines de hom-

hombres y mugeres, vnas preñadas, y otras paridas, cuyos niños estauā en sus cunas, segū su vso y costūbre de ellos; los quales auia de fer dechado y muestra de la gente q despues auia de produzir. Acabadas de hazer estas figuras, las apartò y puso en vna prouincia; y luego hizo otra prouincia de gēte dela misma manera, diuidiēdola d la otra; y vltimada mēte, hizo de piedra toda la gēte del Piru, como la demas auia formado. Acabada de hazer, dixo a la gēte q consigo auia salido de la laguna: Aduertid muy biē las ymagines y bultos de piedra q he formado, y mirad q vnos dellos se llamara. N. y saldran de tal cueua, o fuente en tal prouincia, a do poblara y seran multiplicados. Otros saldran de tal cueua y se llamaran. N. y poblaran en tal parte; todos los quales saldran de las fuentes, rios, cueuas y cerros en las prouincias q os he señalado y dicho, quando vosotros los llamaredes: para lo qual conuiene q vays todos, exepdo dos, q en mi cōpañia quedaran; y partiēdo haziā donde sale el Sol, cada vno de vosotros yrā por tal parte, y tomara esta derrota y rumbo. No se ponen aqui los nombres de las fuentes, cueuas, cerros, rios, naciones, prouincias, &c. porque los Indios no lo dizen, pero debaxo de la. N. y de tal, o tales, se entienden los nombres que

que el Viracocha les puso, o ya ellos tenían. Auiendo acabado Contice Viracocha de hazer la platica y razonamiento referido a sus ministros y Viracochas, se partieron luego para aquellas partes y prouincias, que a cada qual dellos se le auia señalado, y poniéndose cada vno junto al sitio y lugar a do estauan las ymages de piedra, y a do Contice Viracocha auia dicho y mandado que auian de salir, dezia en alta voz. N. salid, y poblad esta tierra, que está desierta y solitaria, porque así lo manda el Contice Viracocha, que hizo el mundo. Y luego yuan saliendo de las cueuas, de los Rios, fuentes, y altas sierras, hombres y mugeres de la estatura, rostro, y delineamientos de cuerpo, al modelo y traça que las ymages de piedra estauã esculpidas y formadas. Y en acabando de salir todos, yuan poblando a aquellas prouincias y tierras alli cercanas hãzia donde salia el Sol. Mandò tambien Contice Viracocha a los dos que auian quedado con el en Tiaguanaco, que el vno fuesse por la parte y prouincia de Condesuyo, y el otro por la prouincia de Andesuyo, y llamasen a las gētes que en aquellas partes estauan, como los primeros lo auian hecho. Los quales ya despachados para este ministerio, se partio Contice Viracocha hãzia el

Cuz.

Cuzco, q̄ està en medio de las sobredichas prouincias; y caminãdo por el camino Real, que va por la sierra hàzia Cassamelca, fue llamando a los naturales, e Indios q̄ en cueuas y sierras estauan. Y como llegasse a vna region llamada Cacha, donde aora habitan Indios Canas, la qual està diez y ocho leguas del Cuzco: auiendo llamado a estos Indios, salieron armados, y no conociendo al Contice Viracocha, se fueron para el, con intento de matarle: el qual entendiendo su nalicia y mal proposito, hizo q̄ en vn instante cayesse fuego del cielo, el qual yua quemando y asolando la cordillera y sierra donde los Indios estauan; y se acabàra toda de brasar, si los Indios (côpelidos de temor, que de ver vna cosa tan repentina auian corado) no arrojaran las armas: las quales echadas en tierra, significando que no querian guerra contra vn Viracocha que tanto poder tenia, se rindieron y postraron por tierra, pidiendo perdon de su atreuido desacato y desuerguença. Viendoles pues Viracocha humildes, y arrepentidos de su atreuimiento, tomò vna vara, y caminãdo hàzia el fuego consumidor, que yua destruyendo la sierra y cordillera, dio en el dos, o tres golpes, y luego se apago. Hecho esto, reprehendiò a los Indios el atreuimiento que auian
teni,

tenido en salir armados para matarle ; y les dixo, q̄ el era su criador y hazedor, y el que auia criado y hecho el cielo, Sol, Luna y Estrellas. Los Indios como oyeron y vieron lo q̄ Cótice Viracocha auia dicho y hecho, hizieron en memoria del, y de lo q̄ antes auia acontecido vna Huaca muy sumptuosa en el mismo lugar y sitio a do el Contice Viracocha se auia puesto para mandar q̄ cayesse fuego del cielo: en la qual Huaca, q̄ era como hermita, ofrecieron mucha cantidad de oro y plata. Y lo mismo mandaró a sus hijos, y sucesores que hiziesen . Pasieron tambien en la Huaca vn bulto, o estatua del Viracocha, esculpido en vna muy grande piedra, cinco varas de alto, y de ancho vna vara, poco mas o menos, para memoria del Contice Viracocha, y del milagro q̄ auia hecho. Passò pues Viracocha adelante, prosiguiendo su obra. Y como llegasse al sitio q̄ agora llaman el Tambo de Vrcos, que està seys leguas del Cuzco, se subio a vn alto cerro, en cuya cumbre sentado, llamò con alta boz a los Indios, de quien procede la nacion que hasta oy han habitado, y habitan aquella tierra. En esta cumbre y altura hizieron los Indios otra muy rica Huaca, a donde pusieron vn escaño de oro, y en el vna estatua, ymagen, y figura de Contice Viracocha ; el qual escaño

taño se aprecio quando lo ganaron los Españoles en diez y seys mil pesos de oro; y otros dizen, que en diez y ocho mil. De aquel cerro se partio Contice Viracocha, y vino haziendo los Indios y gëtes, hasta que llegò al Cuzco, a donde luego hizo vn señor, para q̃ gouernasse aquella prouincia, y mandò q̃ este señor se llamasse Alcauica; y aquel sitio Cosco, q̃ aora corròpido y conuertida la o, en v, se llama entre los Indios Cusco, y entre nuestros Españoles Cuzco. Y dexando orden y traça para que se produxessen y criassen los primeros señores del Cuzco, de quien proceden los Reyes Ingas del Piru, se partio de aqui prosiguiendo su obra. Y como llegasse a la prouincia q̃ aora se llama de Puerto viejo, se juntò cò los suyos q̃ antes auia embiado delante de si, con los quales se metio la mar adëtro; por dõde lizè los Indios, q̃ andauan como si caminaban por tierra. Otras muchas cosas cuentan los Indios de aqueste Viracocha, de las quales algunas dexo para otra ocasion, y otras passo por alto, porq̃ son disparates y cosas de risa, y burla. Y si auemos referido aqui algunas que merecen esse titulo, mas ha sido por dar cuenta al lector del principio y origen que aquestos Indios cuentan tuuieron, que por ser ello assi verdad, y auer
passa-

passado real y verdaderamente, como lo refieren.

CAPITULO VIII. DE OTRO

origen de los Indios Piruanos.

*Acosta lib.
1. histor.
Indi. cap.
25.*

ALGUNOS que han escrito y tratado del Piru, refierē otros orígenes muy diferentes del que aue-
mos referido arriba de los Indios
deste Reyno. Y entre estos autores el padre
Acosta, que en esto, como en todo lo demás
fue muy curioso y diligente, refiere por ori-
gen destos Indios el que ellos cuentan de
los Ingas y Reyes del Piru, que es confor-
me a la relacion y memorial que yo tengo
de Iuan de Beranzos, de quien arriba hizi-
mos mencion, del qual saqué yo el origen q̃
a este precede. En cuyo discurso se dize, que
dexando orden Contice Viracocha, como
se auian de produzir los Orejones y prime-
ros señores del Cuzco, que son los que el
padre Acosta refiere que salieron de cierta
cueua, o aposento llamado Pacaric Tampu,
que quiere dezir, casa, o aposento de produ-
zimiento, se partio de alli, y fue prosiguien-
do la obra, y creacion de los hombres. Mas
pues antes destos Orejones ya auia gente
en el Cuzco, y señor que los gouernaua, bié-
se sigue que no fueron ellos los primeros;
y por

y por el conſiguiente, no començò dellos la gente del Piru, ſino la familia, caſa, y linage de los Ingas y Reyes que gouernaron aquel Reyno, y fueron ſeñores del. De los quales en muchas partes deſta obra he prometido hazer vna Monarchia . Y aſſi dexando lo q̃ el ſobredicho padre refiere por origen de los Indios Piruanos (pues como auemos dicho, no lo es ſino de los Ingas) y aduirtiendo , que el que refiere ſemejante al nueſtro arriba pueſto, es deſpues del diluuió d̃ Noe. Quiero poner aqui lo que Gomara, y Leuino Apolonio refieren , que es lo ſiguiente. Dizen los Indios, que al principio del mundo vino por la parte Septentrional vn hombre llamado Con , el qual no tenia hueſſos, nieriuos, ni miembros, y por el conſiguiente cuerpo ; y aſſi andaua mucho, y era muy ligero . Acortaua el camino , abaxando las ſierras, y alçando los valles có ſola ſu voluntad y palabra, como hijo del Sol, que dezia ſer. Llenò la tierra de hombres y mugeres q̃ crio, y dioles mucha fruta, fruto, y pan, con todo lo demas neceſſario a la vida humana. Pero por cierto enojo que tuuo contra los que viuian en los llanos, y coſta del mar del Sur, boluio aquella region que antes era fertil, alegre, y amena, en arenales triftes, ſecos, y eſteriles , quales ſon los de aquella coſta.

Ll

Qui-

Gomara 1.
p. fol. 68.
Leuinus
Apolon.
li. 1. de Re-
bis Piruit.

Quitóles la pluuiá del cielo, que nunca mas llouio; dexandoles solamente los rios que baxan de la sierra para su beuida, y regadio de los frutales y panes. A este Con, tuuieró mucho tiépo los Indios por Dios, hijo del Sol, y dela Luna, hasta que le sobreuiuo por la parte meridional otro mejor y mas poderoso llamado Pachacama, que quiere dezir, hazedor del cielo y tierra; hijo también del Sol y de la Luna, có cuya venida se desaparecio Con; y a los hóbres q̄ este auia criado, conuirtio Pachacama en cierto genero de animales, como gatos, con gesto de negros, de los quales ay en aquella tierra. Crio pues Pachacama nuevo genero de hóbres, de quien procedé los naturales deste Reyno, proueyendoles de lo necessario para su comida y vestido, y enseñandoles labrar la tierra, y las demas artes politicas, que son necessarias para la viuienda humana. En agradecimiento y gratificacion de tales beneficios y mercedes, lo honraron los Indios como a Dios y su criador, y por tal lo tuuieron; a quien dedicaron por lugar sagrado la region y sitio donde el ordinariamente solia estar y andar; a do le hizieron vn Templo, que distaua de Lima quatro mil passos, que son quatro millas Italianas, y poco mas de legua y media Española.

Acol-

Acosta dize, que estaua este templo quatro leguas de Lima, cuyas ruynas se veen el dia de oy. Este templo era muy famoso en aquel Reyno; llamauase de Pachacama; el qual era muy frequentado, y visitado de los Indios, y acudian a el por la deuocion que tenian a su Dios, a quien como a oraculo consultauan por medio de los Sacerdotes, y el les hablaua, y respondia, o por mejor dezir el demonio. En este templo se mandauan enterrar los señores y principales, con intento, que sus cuerpos se dedicassen a su Dios, y las animas purgadas ya de sus delitos y pecados, tégan el descanso, gozo y placer desicado en su vida dellos. Por esso era grãde la honra y pōpa funeral con q̃ enterrauan los cuerpos, y no apartados mucho de la resurreccion q̃ nosotros creemos, y tenemos por articulo de fe, q̃ ha de auer en la fin del mundo. Tenian por costūbre quãdo moria su Rey, Principe, o señor, enterrar con el la muger mas querida y amada que el tuuo en este mundo (que eran muchas las que tenian estos señores) y tambien enterrauan en su compania los criados, de quien se tenia mas satisfacion y confiança. Demas desto, echauã en la sepultura del señor difunto grande suma de oro y plata, para q̃ despues quãdo resucitasse, salga con aparato

de criados y ornato , qual conuiene a vn Principe y señor . Ponian finalmente en los sepulcros las insignias y armas de los difuntos, como aca suclé hazer los nuestros. Estaua este Templo de Pachacama aforrado por de dentro de tablas de oro y plata, de lo qual era todo el seruicio , que no fue de poca riqueza para los conquistadores; de los quales los que fueron con don Fernando Pizarro en la prision de Atagualpa gozaró della. Durò la deidad de Pachacama entre aquellos barbaros y Gentiles, hasta que entraron los Españoles. Los quales despues que començaron a posseder aquella tierra, lo echaron de alli con la Cruz, y Sacramento que en ella pusieron ; de q Pachacama se desaparecio lleno de miedo, no causando poca nouedad y espanto a los Indios , y marauilla a los Españoles , que de ver esto se persuadieron, que aquel era espíritu maligno, y Angel malo, que con vanas burlas traya engañada la gente simple y ruda. Y porque luego se ofrece vna objeccion tacita, que se hizo desta gēte Piruana? Quando vino el diluuió general, dicen los Indios que entonces para librar se del , se metieron todos en ciertas cueuas de vnas muy altas sierras; y porque no entrasse el agua donde ellos estauan , taparon las bocas de las cueuas

nas con portañuelas, auiendo entrado primero mucho bastimento, y muchos de los animales de aquella tierra, asì para sustento, como para seruicio. Quando finrierò que ya no llovia, y auia cessado el diluuiò, echaron fuera dos perros: los quales como boluieron mojados, y no suzios del lodo, dieron muestra y señal que aun no auian mēguado las aguas; y asì no era licito y seguro salir a fuera. Echaron despues otros perros, y boluiendo enlodados, y no mojados, conocieron que ya auia cessado el diluuiò, y podian salir. Y asì salieron a poblar la tierra: en lo qual les fue grande trabajo, estoruo, e impedimento la multitud y copia de culebras grandes, que de la humedad y cieno causado del diluuiò se auian criado. De las quales se hallan oy dia en este Reyno: mas al fin las mataron, y pudieron viuir seguros.

CAPITULO VLTIMO DEL

origen de los Indios Collas.

Pedro de Cieza refiere el origen de los Indios Collas, que son los que habitan la prouincia del Collao, famosa en el Piru, que por ser diferente de las q̄ he referido deste Reyno, quise

*Cieza 1. p.
chron. Piru. ca. 99.*

ponerlo aqui, como el sobredicho autor lo escriuió, el qual dize desta manera.

Muchos destos Indios cuentan, que oyeron a sus mayores y antiguos, que hubo en los tiépos passados vn diluuió grãde, y dan a entender que es mucha la antigüedad de sus antepasados, de cuyo origen cuentan tantos dichos y fabulas, que no quiero detenerme en lo escreuir. Porque vnos dicen q̃ salierõ de vna fuente, otros q̃ de vna peña, otros de lagunas. De manera que de su origen dellos no se puede sacar otra cosa. Cõcuerdan vnos y otros, que sus antecessores viuian con poco orden, antes que los Ingas los señoreassen, y que por lo alto de los cerros tenian sus pueblos fuertes, de donde se dauan guerra, y que eran viciosos en otras costumbres malas. Despues tomaron de los Ingas lo que todos los que quedauan por sus vassallos aprendian y guardauan, y hizieron sus pueblos de la manera que aora los tienen. Hasta aqui es de Cieza, aunque mudada alguna palabra, y dexadas otras por hazer mejor estílo.

Esto es lo que cuentan los Indios Piruanos de su origen, conforme a la relacion de los autores arriba citados. De lo qual lo q̃ podemos vender por verdadero es, que sin duda los Indios tuuierõ noticia de la creacion

cion del mundo, y de la formacion de Adá y Eua, del diluuió general, y de Noe y su muger, de que en otra parte, quiriendo Dios, trataremos mas por estenso, sino que (como dixé arriba) inculcauan y reboluian con estas verdades mil fabulas y disparates, siéndo el maestro de ellos Satanas. Y esto que digo de los Indios Piruanos, se entiende tambien de los demas.

A todos los quales han desengañado los Sacerdotes y Predicadores que los han doctrinado: y han echado de ver, como aquel que ellos tenian por Dios y criador era métiroso y falso, y el que los Christianos tienē, cierto y verdadero. El qual sea bendito y alabado para siempre, que a estos miserables Indios sacò de las tinieblas y obscuridad en que estauan, a la luz del Euangelio, de que aora gozan. El qual conforme a lo que dixo Dauid: Alumbra a los ojos, y el entendimiento. Y no menos loores y gracias se den al mismo Señor, que me dexò llegar al fin desta mi obra del Origen de los Indios del Nueuo mundo.

Psal. 18.

*Laus Deo, & beatae Mariae, &
beato Dominico.*

LI 4

TA



TABLA DE LOS CAPITULOS y paragraphos desta obra, la qual se diuide en cinco Libros.

LIBRO PRIMERO.

CAP. I. de algunas cosas que se presuponen para el origen de los Indios, el qual contiene tres paragraphos, que son los siguientes. 13

§. 1. del segundo fundamento para esta obra. 15

§. 2. del tercero fundamento para esta obra. 17

§. 3. donde se resuelve porque uia se ha de saber el origen de los Indios. 18

CAP. II. de la primera opinion del origen de los Indios, el qual contiene siete paragraphos que son los siguientes. 21

§. 1. de la respuesta de la primera objecion. 22

§. 2. de las razones que ay para que Noe supiese mucho como Adam. 25

§. 3. de la nauegacion que la flota de Salomon hazia a Ophir, y que region es Ophir. 30

§. 4. de la nauegacion a Tharsis, y que region es Tharsis. 34

§. 5. de la explicacion que da el padre Acosta a Tharsis. 39

§. 6. de nauegaciones muy largas que refiere Plinio. 41

TABLA.

§. 7. de la antigua nauegacion a la India.	42
C A P. III. de la segunda objeccion contra esta primera opinion, el qual contiene siete §§. que son los siguientes.	45
§. 1. de lo que sintio Platon del nuevo mundo.	46
§. 2. de lo que sintio Aristoteles de la Isla Española.	48
§. 3. de lo que prophetizo Seneca de las Indias.	49
§. 4. de lo que escriuio Platarcho del nuevo mundo.	54
§. 5. de lo que dixo Luciano del nuevo mundo.	58
§. 6. como se halla mencion de las Indias en la sagrada escriptura.	59
§. 7. de lo que sintieron Origenes, y San Hieronymo acerca del nuevo mundo.	61
C A P. IIII. de la segunda y tercera opinion del origen de los Indios, el qual contiene quatro §§. que son los siguientes.	63
§. 1. donde se propone el parecer del padre Acosta.	64.
§. 2. donde el padre Acosta declara mas su parecer.	69.
§. 3. donde el padre Acosta concluye su parecer.	75
§. 4. donde se da mas fuerza a la opinion del padre Acosta.	79

LIBRO SEGUNDO.

C A P. I. de la quarta opinion, donde se prouea que los Indios proceden de Cartagineses, el qual contiene seys §§. que son los siguientes.	84
§. 1.	

TABLA.

- S. 1. donde se pone la descripción de la Isla Española,
y lo que dista de las demas de Barlovento. 86
- S. 2. de el segundo fundamento, dōde se trata de las pin-
turas que usaron los Indios en lugar de letras. 88
- S. 3. de el tercero fundamento, donde se refieren nauega-
ciones largas de Cartagineses. 93
- S. 4. del quarto fundamento, donde se refieren grandes
antiguallas, y ruinas de edificios, que parecense de
Cartagineses. 94
- S. 5. donde se prosigue la relacion de los edificios anti-
guos. 99
- S. 6. del generoso animo que tuvieron los Cartaginen-
ses en hazer sumptuosos edificios. 102
- C A P. II. de la primera duda que se pone contra esta
opinion. 104
- C A P. III. de la segunda objeccion acerca del uario
traje de los Indios. 107
- C A P. IIII. de la tercera objeccion acerca de los ani-
males y aues que ay en las Indias, el qual contiene
12. §§. 109
- S. 1. dela primera respuesta a la duda de los animales
peregrinos del Piru. 114
- S. 2. de la segunda respuesta donde se refieren uarios mō-
struos que ha auido en el mundo. 116
- S. 3. de las causas de los monstruos. 119
- S. 4. donde se prosigue la materia de monstruos. 124
- S. 5. de otras causas que ay para los monstruos. 127
- S. 6. de algunos animales monstruos. 130
- S. 7. de una respuesta y advertencia a una objeccion taci-
ta. 135
- S. 8.

TABLA:

§. 8. de la terceraolucion, y respuesta a la duda tercera.	137
§. 9. de la quartaolucion a la duda tercera.	141
§. 10. de la ultima respuesta a la duda tercera.	143
§. 11. de la primera replica contra la ultimaolucion.	145.
§. Vltimo de la segunda replica contra la ultimaolucion.	147
C A P. V. de la quarta objeccion contra la quarta opinion, donde se dificulta la razon y causa porque los Indios no tienen barbas, el qual contiene siete §§.	
que son los siguientes.	148
§. 1. de la primera replica que se pone cõtra la solucion precedente.	151
§. 2. de la segunda replica contra la solucion principal.	158
§. 3. de otra respuesta muy diferente que se da a la quarta objeccion.	160
§. 4. donde se responde a una objeccion tacita, y se prueba como la tierra que ay debaxo de la Torrida Zona es muy humeda.	163
§. 5. de lagunas muy grãdes que ay debaxo de la Torrida Zona.	166
§. 6. donde se prosigue la causa y razon porque los Indios que uiuen debaxo de la Torrida Zona son frios, y humedos.	170
§. Vltimo de la tercera respuesta que se da a la quarta objeccion.	173

LIBRO

T A B L A.

LIBRO TERCERO.

C A P. I. De la quinta opinion , en que se prueua como los Indios proceden de los Hebreos de los diez Tribus que se perdieron, el qual contiene tres §§, que son los siguientes. 177

§. 1. de otro niage que pudieron llenar los diez Tribus para las Indias. 182

§. 2. donde se refieren niages largos que hizieron algunos por tierra. 184.

§. 3. de la respuesta al segundo miembro de la dificultad. 187

C A P. II. del segundo fundamento de la quinta opinion , en que se refieren algunas cosas de Hebreos, semejantes a las de los Indios: el qual contiene siete §§. que son los siguientes. 192

§. 1. como los Indios parecen a los Iudios en ser medrosos y timidos. 195

§. 2. de Indios que parecen en algo a los Iudios. 199.

§. 3. de la incredulidad de los Iudios , y de los Indios. 200

§. 4. de la ingratitud de los Iudios, y Indios. 203.

§. 5. de la poca caridad de los Iudios, y Indios con los pobres y enfermos. 206

§. 6. de la idolatria de los Indios y Iudios. 211

§. 7. del uestido de los Indios semejante al de los Iudios. 216

C A P. III. como parecen los Indios a los Hebreos

T A B L A.

en muchas de sus costumbres, el qual contiene cinco §§. que son los siguientes.	217
§. 1. donde se prosiguen las costumbres de Hebreos y de los Indios.	228
§. 2. como era costumbre de los Indios y de los Indios enterrarse en montes.	225
§. 3. de otras cosas que refiere la sagrada escriptura de los Hebreos, semejantes a las que hizieron los In dios.	227
§. 4. como los Indios y los Indios hizieron sacrificio de niños.	230
§. 5. de un uiaje que hizieron los Indios Mexicanos, se mejante al del pueblo Israelitico.	234
CAP. IIII. de la primera duda que se pone contra la quinta opinion, el qual contiene cinco §§. que son los siguientes.	237
§. 1. donde se responde a la primera objeccion.	238
§. 2. de la segunda respuesta a la segunda objeccion.	242.
§. 3. de una replica que se pone contra la segunda so lucion.	246
§. 4. de la tercera respuesta a la primera objeccion.	250
§. 5. de la ultima solucion a la primera objeccion.	251
CAP. V. de la segunda objeccion contra la quinta opi nion, donde se trata de la inuencion de las letras.	255.
CAP. 6. de la tercera objeccion donde se refieren ri tos y ceremonias semejantes a las de los Hebreos, el qual contiene 6. §§. que son los siguientes.	259
§. 1.	§. 1.

T A B L A.

§. 1. de algunas leyes que guardauan los Indios, semejantes a las de los Hebreos.	263
§. 2. donde se refieren las leyes de los Hebreos e Indios.	266.
§. 3. de otras leyes del Levitico, que guardaron los Indios.	269
§. 4. donde se concluyen las leyes del Levitico, y Deuteronomio que guardauan los Indios.	272
§. 5. como los Indios guardaron los preceptos del decalogo.	274
§. Vltimo, donde se prosiguen las leyes del decalogo que guardaron los Indios.	278
C A P. VII. de la quarta objeccion contra la quinta opinion, donde se trata de la lengua Hebreá, el qual contiene tres §§. que son los siguientes.	286
§. 1. como la lengua Hebreá esta ya muy corrompida.	288.
§. 2. de algunos uocablos Hebreos que se hallan en las Indias.	292
§. 3. de algunos preceptos y congruencias de la lengua Hebreá que se halla en la de los Indios.	300
C A P. VIII. en que se respõde a lo que dize el padre Acosta contra esta opinion, el qual contiene tres §§. que son los siguientes.	303
§. 1. donde se prosigue la respuesta a el padre Acosta.	307.
§. 2. de la autoridad del quarto libro de Esdras.	310
§. 3. en que se concluye la respuesta a lo que dize el padre Acosta contra esta opinion.	314
	LIBRO

TABLA.

LIBRO QVARTO.

C A P. I. de la 6. opinion, en que se prueua como
los Indios proceden del linage de Ophir, hijo de
Icstan: el qual cõtiene un §. que es el siguiẽte. 318
§. de otros fundamentos desta opinion. 321

C A P. II. de la primera duda contra esta opinion.
324.

C A P. III. de la segunda duda contra esta opinion.
328.

C A P. IIII. de la tercera duda contra lo que se di-
xo en la respuesta de la duda precedente. 331

C A P. V. de la quarta duda contra esta opiniõ. 336.

C A P. VI. de lo que dize el padre Pineda contra
esta opinion: el qual contiene tres §§. que son los
siguientes. 338

§. 1. en que se responde a lo que escriuio el padre Pi-
neda contra esta opinion. 339

§. 2. donde se prosigue la respuesta al padre Pineda.
344.

§. 3. como se halla el nombre Pira en la sagrada Es-
criptura. 348

C A P. VII. de la quinta duda contra esta opinion:
350.

C A P. VIII. de la septima opinion, donde se prueua
que los Indios proceden de la gente que auia en la
Isla Atlantica: el qual contiene dos §§. que son
los siguientes. 351

§. 1.

T A B L A.

§ 1. de el segundo fundamento.	354
§ 2. del tercero fundamento desta opinion.	357
C A P. IX. de algunas dudas, y objeciones que contra esto escriuio el padre Acosta, el qual contiene	
4. §§. que son los siguientes.	358
§. 1. como no es fabula lo que dize Platon, que Clito muger de Neptuno parió cinco uexes gemelos.	365
§. 2. como podria no ser fabula lo que dize Platon, que Neptuno sacó de un costa lo tres redondos de mar, y dos de tierra, y lo que dize del templo.	369
§. 3. donde se prueua ser historia uerdadera lo que dize Platon de la Isla Atlantica.	372
§. 4. de la autoridad de Platon.	374
C A P. X. de la segunda objeccion contra esta opinión, el qual contiene un §.	376
§. de la inmensidad del mar Oceano.	378
C A P. XI. donde se refieren los diluuios notables que ha auido en el mundo, y es tercera objeccion.	380
C A P. XII. de muchos terremotos que ha auido en el mundo.	384
C A P. XIII. de la quarta objeccion contra esta opinión.	391
C A P. XIIIII. de la quinta y sexta dudas contra esta opinion.	393
C A P. XV. de la septima y octaua dudas contra esta opinion.	395
C A P. XVI. de la ultima duda cõtra esta opinion.	399
C A P. XVII. de la octaua opinion donde se prueua como la gente Indiana procede de la que fue de Europa,	

T A B L A.

ropa, y de Africa al nuevo mundo.	407
C A P. XVIII. como las Islas de Barlouento fueron pobladas de gente Española en tiempo de Hespero Rey de España, el qual contiene tres §§.	411
§. 1. donde se prosigue el discurso de nombres que diéron los Reyes de España a ciudades y prouincias.	415
§. 2. como las Islas Hesperides se llamaron así del Rey Hespero.	418
§. 3. como las Islas Hesperides son las que llaman de Barlouento.	423
C A P. XIX. como las Indias se poblaron en tiempo que los Romanos eran señores de España, contiene 8. §§. que son los siguientes.	428
§. 1. de otros vocablos latinos, y congruencia latina que se hallan en las lenguas de los Indios.	433
§. 2. de algunas cosas y costumbres de Romanos, que se hallan en los Indios.	436
§. 3. de monasterios de donzellas que tenían los Indios del Peru, como el de las Vestales en Roma.	442
§. 4. de los monasterios de donzellas que tenían los de Nueva España.	445
§. 5. del templo del Sol que auia en el Cuzco, como el que llamauan en Roma Pantheon.	449
§. 6. de caminos que hizieron en España los Romanos.	452.
§. 7. de otros caminos que hizieron en España los Romanos.	456
§. 8. de caminos y calzadas que hizierõ los Ingas en el Peru semejates a las de los Romanos en España.	456
C A P.	

TABLA.

- CAP. XX. como fue gente de España a poblar las Indias quando ya se hablaua la lengua Española. 462
- CAP. XXI. de la nona opinion dōde se prueua que los Indios proceden de los Griegos, contiene un §. 466
- §. del segūdo y tercero fundamento desta opinion. 468
- CAP. XXII. de la decima opiniō, dōde se prueua que los Indios proceden de Fenicianos. 473
- CAP. XXIII. de la undecima opiniō dōde se prueua que los Indios procedē de Chinos, y de Tartaros. 477
- Ca. Vltimo, de la ultima opiniō, a dō el autor declara su parecer y sentēcia acerca del origē de los Indios. 482

LIBRO VLTIMO.

- CAP. I. de lo que cuentan los Indios de su origen. 489
- CAP. II. del origen de los Indios de la Española. 492
- CAP. III. de lo que cuētan los Indios de Nueva España de su origen, el qual contiene tres §§. 498
- §. 1. como uinierō a Nueva España los Nauatlacas. 501
- §. 2. como los seys linages Nauatlacas poblaron la tierra de Mexico. 503
- §. 3. de la salida de los Mexicanos camino y poblacion de Mechoacan. 507
- CAP. IIII. del origen de los Indios Mistecos. 512
- CAP. V. del origen de los Indios Chipanecas, que son los que habitan la prouincia de Chiapa. 517
- C. 6. de otro origē de los Indios de Nueva España. 519
- CAP. VII. del origen de los Indios del Piru. 520
- CAP. VIII. de otro origē de los Indios Piruaros. 528
- CAP. Vltimo del origen de los Indios Collas. 533

TABLA DE LAS CO- sas mas notables que contiene este Libro.

A



Bundácia de oro , de piedras precio-
sas, y maderas escogidas ay en el Pi-
ru. Pag. 329.

Abraham y sus hijos y decendientes tuvieron
noticia del arte de nauegar. 24

Adam tuuo perfeto conocimiêto de todas las
cosas que Dios crio. 24

Adam enseñò a sus hijos y nietos lo que el sa-
bia , y se fue conseruando en todos sus suc-
cessores hasta Noe. 26

A los adulteros castigan los Indios con pena
de muerte. 271

Agueros muy propios de Iudios y Indios. 233
En el Altar arde siempre fuego entre los In-
dios. 266

Andaluzia tiene su etymologia y deducció de
los Vádalos, y así se llamaua Vádalizia. 341

Animales peregrinos como passaron a las In-
dias. 115

Año de quatro meses se vsaua entre los Eryp-
cios. 391

Año de tres meses se vsaua entre los de Archi-
dia. 391

Arias

de cosas notables.

Arias Montano pretende q los Indios proceden de Sem hijo de Noe. 319

Aristoteles tuvo noticia de la Isla Española. 48

Arrecifes y calçadas en España las hizieron los Romanos. 452

B

Barbas tienen los Espanoles, y no los Indios, y la razon porque. 150

Barbados tenian profecia los Indios que les auian de perder. 162

Baeça se dize en Latin Beacia, y se llamaua antiguamente beata ciuitas. 323

Benedicto Pereyra Iesuita explica que cosa sea Ophir. 350

Beru es nombre muy familiar a la gente maritima del Piru. 339

Bor Hebreá Algumin, significa madera preciosa. 335

C

Caça de los animales siluestres justa y natural. 129

Camino Real desde Cordoua hasta Ecija, y desde alli hasta el mar Oceano abrieron y empedraron los Romanos. 458.

Carta de Robi Ismael a otro Rabino de Hieru salé q trata de la muerte de Iesu Xpo. 186.

Carrago ciudad noble, y de grandes edificios. 102.

Cartagineses poblaron las Indias. 84

Tabla

Carraginenfes vsaron de pinturas en lugar de letras.	88
Cartaglinenses en vn día sacrificaron a Satur- no trecientos niños.	104
Circuncisión ordinaria entre Indios.	308
Centauros es cierto que los ay, segun opinion de graues doctores.	129
La China fue pass ^o para que los Iudios passal- sen a las Indias.	181
Chinos, y Tartaros fueron los primeros po- bladores de las Indias.	477
Los Chinos quando los quieren sepultar, matá a todo los criados y mugeres a quien ellos quisieron mas en la vida, para que vayan cō ellos a seruirlos.	480
Cinco diluuios que ha auido notables en el mundo.	380
Cosas naturales de grãde importancia, las mas dellas se han hallado a caso, y sin preten- derse.	68
Conuēto de donzellas Vestales en Roma.	440
Costumbres de Españoles antiguamente fue- ron muy groseras y barbaras, semejantes a las que agora tienen los Indios.	427
Costumbres de Romanos y Indios muy con- formes.	437

D Efecto natural de saber.	1
Diluuiio en Egypto de la inundacion del Rio	

- Rio Nilo, 581
- Diluuio en Atica por crecimiento del mar Mediterraneo. 381
- Diluuio en Thesalia por inundació de los Rios de dicha provincia. 382
- Dios apareció a Moysen en vna çarça q̄ al dia, y no se quemaua, porque no pudiessen hazer idolos de ella. 211
- Diuerſidad grande en contar los meses del año. 391
- Docientos niños sacrificauã los Indios en cierta ocasion. 232
- Donzella Vestal que cometia alguna deshonestidad, era enterrada viua. 441
- Donzellas Vestales tenian grãde concierto en su clausura, ygoardauã muy grãde rigor. 440
- Donzella diputada al culto de los Idolos, cometia algun pecado carnal, le dauan ſentencia de muerte, diziendo que auia violado la casa de su Dios. 447.

E

- E Difícios, y piedras de eſtraña grandeza. 99
- E Egypcios vsaron de hieroglificos. 257
- En Egypto paren las mugeres de siete en siete, y algunas nacen con entrãbros sexos. 366
- Enterrarſe en montes, costumbre de Indios y de Indios. 225
- Elefantes, ni marfil no ſe halla en el Piru, ni Nucua España. 332

Tabla

Estrecho de Gibraltar se llama por otro nom- bre Columnas de Hercules.	352
Esdra con palabras harto claras dize que los Indios proceden de los Judios.	178
Etymologia de nombres Ophir, y Piru.	336

F

F abula de como huuo mugeres en la Isla Española.	497
Fabula de Ouidio de los Mirmidones, que de hormigas se convirtieron en hombres.	498.
Fabula del origen de los Indios Mistecos.	513
Fayciones de rostro muy buenas entre Judios.	254.
Fenicianos descubrieron la Isla de la madera.	474.
Fenicianos fueron en seguimiento, para descu- brir otras Islas como la de Santo Domin- go, la Deseada, y la Española.	476
Fenicianos vinieron a España, y se lleuó mu- chas riquezas della.	477
Fieras de que manera passaron a las Indias.	77
Fieras fueron lleuadas a las Indias despues del diluuio por ministerio de Angeles.	148
Fray Domingo de Santo Thomas Obispo del Piru inuentor de la gramatica para aprénder dicha lengua.	431
Como se fundó la ciudad de Mexico.	50.

C De geroglificos y pinturas vieron los Egi- cios,	149
--	-----

de cosas notables.

eios, y Cartaginenses.

257

Garcilasso de la Vega Inga tiene parecer particular acerca del nombre Ophir.

339

Gilberto Genebrardo pretende que los Indios proceden de los Judios de las diez tribus que se perdieron.

177

Los Griegos en mucho tiempo no tuvieron letras.

258

Los Griegos fueron pobladores de las Indias.

466.

Los Griegos vinieron a España muchas veces, y son gente de grande animo y valor para la conquista de nuevas tierras.

469

H

LOS Hebreos ofrecé animales en sacrificio, y inciensan el altar.

266

Herodoto dice que los Egypcios se circuncidauán antes de Abraham.

264

De Hespero duodecimo Rey de España tomaron el nombre de Hesperia. Italia, y España, por auer tenido en ambas el imperio principal.

418

Los herederos de los Chinos, no son los hijos, sino los sobrinos hijos de hermana, por ser seguraméte consanguíneos suyos, y los hijos

481

Historia del quarto libro de Estras de mucha autoridad.

309

Historia de la Isla Atlántica, segun opinión de Platon.

372.

Mm 5

Hom-

Tabla

Hombres con barbas renian profecia los Indios que les auian de perder.	162
Iectan hijo de Heber, padre de los Indios.	321
De las Indias, o nuevo mundo se haze mencion en la sagrada Escritura.	59
De las Indias habla san Hieronymo y Origenes.	62
A las Indias vinieron sus moradores a caso, y por fuerza de tormentas.	69
Indios con barbas se hallan en Paica, puerto del Piru, y en la Nueva España.	174
Indios usaron letras y caracteres.	257
Indios se circuncidan.	264
Los Indios tienen escuelas, y seminarios, donde enseñan la Retorica y otras ciencias.	462
Los Indios no proceden de vna sola nacion, sino de muchas, y en diferentes tiempos y ocaliones se han poblado las Indias.	486
Los Ingas y Reyes del Piru mandaron hazer muchos arrecifes y calçadas, al modo que los Romanos las hizieron en España.	460
Illas de Barlovento pobladas por Españoles.	411.
Illas Hesperides son las de Barlovento.	419
Illas Gorgolas, o de cabo verde estan quinze lineas de la Equinocial.	420
Las Illas de Barlovento, o Hesperides fundò Hespero duodecimo Rey de España, 1658. años antes que Christo naciesse.	426

de cosas notables.

Indios y Indios muy couardes de su natural.

197.

L

L Agunas muy grandes ay en la tierra del Piru. 167

Laguna Titilaca tiene treynta y cinco leguas de largo, y quinze de ancho. 167

Lengua Hebrea esta corrompida entre los Indios. 289

Lengua Española corróvida por a prouecharse de vocablos de naciones estrangeras. 290

Ley de Moysen guardada por Indios. 185

Ley y preceptos del Decalogo, guardada por los Indios. 289

Letantanse a Maytines las donzellas que estan diputadas al culto de los Idolos. 446

M

M Arfil no se halla en la Nueva España, ni en el Piru. 332

Mar Atlantico se llama el mar de Mexico. 360

Entre los Medos quedar on parte de las diez Tribus. 188

Mechoacanes enemigos de Mexicanos. 508

Los Mestizos de India y Español salen de ordinario hombres honrados, y los emplean en oficios de gouerno. 442

Mexico se deriuu del Capitan Mexi, que fue su primer Rey y señor. 597

Micos

Tabla

Micos y aues muy hermosas de varios colores, se hallan en el Piru.	381
Monstruos que causan grande admiracion, se- gu doctrina de Plinio, y otros autores.	117
Monstruo todo cubierto de pelo con quatro ojos, dos narizes, y quatro orejas.	121
Moneda con la ymagen y nombre de Cesar Augusto, hallaron vnos Indios cauado vna mina.	429
Monasterios de donzellas que tenian los del Piru, y Nueva España.	445
Muchacho con cabeça de carnero.	122
Muger pario vna serpiente con dos alas en lu- gar de braços.	121
A las mugeres esteriles echauan los Indios del templo, y tambien los Indios.	230
La muger en légua de Quijos se llama yra.	430
N	
Narizes grandes tienen los Indios, y tam- bien los Indios.	199
Nauegaciones muy largas referidas por Pli- nio.	41
La nauegacion fue vna de las ciencias y artes que Noe huuo menester para poblar el mū- do despues del diluuiio.	26
Negros de mejor natural que los Indios.	238
Noe puso nōbre a Asia, Africa, y Europa, y las dio a sus tres hijos, Asia a Sem, Africa a Chā, y Europa a Iaphet.	14
Noc	

de cosas notables.

Noe hizo la primera naue que huuo en el mundo. 23

Nietos de Noe fuerõ los primeros que navegaron despues del diluio. 24

Noe supo lo que Adam, aũque no tan perferamente. 24

O

Piniõ de Platõ acerca del nuevo mũdo. 46

Opiniõ del padre Bineda dela Compania de Iesus acerca del nombre Ophir. 338

Opinion del padre maestro Maluenda acerca del nombre Ophir. 343

Ophir se explica en q parte del mundo esta. 34

Ophir hijo de Iectan padre de los Indios. 343

Origen de los Indios Miltecos. 512

Origen de los Indios Chaponecas. 517

Origen de los Indios del Piru. 520

Origen de los Indios Piruanos. 523

P

Platon Philosopho muy celebre, y sus alabanzas. 374

Los parientes se llaman hermanos en la diuina Escripura. 218

La Pasqua del cordero celebran los Indios. 263

Paruaim nõbre Hebreo significa el Piru, y la nueva España. 348

Parir muchos hijos vna muger, procede de q ay muchos senos, o repartimiẽtos en el ytero. 366

Pecado nefando se castiga con pena de muerte en

Tabla

te entre los Indios.	269
Pecado de incesto se castiga con pena de muerte entre los Indios.	269
Pecado de bestialidad, de molitie, no se halla entre los Indios.	282
Có pinzetas se quitá las barbas los Indios.	173
Perros tan grandes que lleuan carga sobre xalmas.	132
En la prouincia llamada de los Totones, se dezia el sumo sacerdote Papa.	432
En la prouincia de Chiappa conócian las tres personas de la santíssima Trinidad.	471
Los primeros pobladores de las Indias fueron hombres siluestres y barbaros, q̄ solo se mantenian de caça.	499
R	
V N Rey mādò matar quatro hijos suyos por que se aprouecharó de sus madrastras.	268
Rios caudalosos de dos leguas y mas de ancho.	165.
El rio de la plata es tan grãde, que es forçoso a los Indios por algunos meses passar su vida en barcos y canoas por no ahogarse con sus inundaciones.	165
Rio de las Amazonas es tan grãde, que los que nauegan por el no veen sino cielo y agua, y quando entra en el mar tiene seteta leguas de boca.	166
Romanos primeros pobladores de Indias.	429
Rom.	

de cosas notables.

Romper la vestidura en señal de pesar, costum
bre de Iudios y Indios. 54

Sacrificios de niños muy ordinario entre Iu
dios, y tambien entre los Indios. 230

Sacrificio de docietos niños era ordinario quã
do dauan la borla al nueuo Inga. 232

Sacrificio de mil niños se hazia en la muerte del
Inga. 232

Salomon embio la flota a Ophir. 30

Seneca tubo noticia de los Indios. 49

Sepultura de Iudios y Indios de ordinario era
en los montes. 227

La serpiente de metal que Moyses hizo, la ado
raron los Iudios como Dios. 211

Seuilla se llama Hispalis de Hispalo que la fun
do, y despues se llamo Hispil, y Hispilia. 342

Setubal ciudad de Portugal se llama assi por a
uerla fundado Tubal nieto de Noe. 413

T

Tarsis se explica en q parte del mundo esta.
34.

Tartaros y otras naciones circunuezinan ado
ran el Sol. 180

Por la Tartaria y Reyno de Anian passaron los
Iudios a las Indias. 180

Tata y mama son vocablos Griegos, y los usan
los Españoles por auer venido los Griegos a
España. 471

Templo

Tabla

Templo del Sol en el Cuzco ciudad mas principal del Piru.	450
Terremotos notables en diuerfas partes del mundo.	385
Tribu de Iudà no temio al mar Bermejo, ni a Pharaon.	193
Tierras baxo la Equinocial habitables, y haze frio, y niena.	5
Tierras baxo la Torrida Zona son tépladas y saludables cótra los philosophos antiguos.	5
Tierras que jamas llueue ni truena.	5
Tubal y toda su gète vinierón a España guiados por vna estrella llamada Hespero, de dode se dñrino el nóbre de Hesperia q se da a España.	29
Los de Tyro fuerón muy diestros en la nauegación y excedierón a otras naciones en dicha arte.	327
V	
A L varón q se viste con habito de muger, o al Arcues, le castigá los Indios cõ pena de muerte.	272
Vagoniona fue el primer señor y Rey de la Isla Española.	496
Victoria de los Tlascaltecas cótra los Chichimecos.	506
Viajes largos hechos por tierra.	184
Con la venida de los Godos se perdierón en España las letras.	258
Vestidos de Indios y Indios semejantes.	216

F I N.



